

APPROVAL ADDICTION

OVERCOMING YOUR NEED TO PLEASE EVERYONE

JOYCE MEYER

AUTHOR OF THE ONE-MILLION-COPY BESTSELLER *BATTLEFIELD OF THE MIND*

Warner Faith
Hachette Book Group, Estados Unidos
237 Park Avenue, Nueva York, NY 10017

Visite nuestro sitio web en www.hachettebookgroupusa.com

Primera edición de libro electrónico: abril de 2005

ISBN: 978-0-7595-1368-6

Contenido

PARTE I: Aceptar quiénes somos

PARTE II: Abordar nuestras adicciones

PARTE III: Romper el patrón para el futuro

INTRODUCCIÓN

Comprensión de la adicción a la aprobación

T aquí es una epidemia de inseguridad en nuestra sociedad actual. Muchas personas son inseguras y se sienten mal consigo mismas, lo que les roba la alegría y les causa grandes problemas en todas sus relaciones.

Sé el efecto que la inseguridad puede tener en la vida porque lo experimenté yo mismo. Sé lo que le hace a una persona. Aquellos que han sido heridos gravemente por abuso o rechazo severo, como yo, a menudo buscan la aprobación de otros para tratar de superar sus sentimientos de rechazo y baja autoestima. Sufren esos sentimientos y usan la adicción a la aprobación para tratar de eliminar el dolor. Son miserables si alguien parece no aprobarlos de ninguna manera o por cualquier motivo y están ansiosos por la desaprobación hasta que sienten que son aceptados nuevamente. Pueden hacer casi cualquier cosa para obtener la aprobación que sienten que han perdido, incluso cosas que su conciencia les dice que están mal. Por ejemplo, si una persona se encuentra con desaprobación cuando rechaza una invitación, podría cambiar sus planes y aceptar la invitación solo para obtener la aprobación. Ella se compromete por sentirse aprobada.

Una adicción es algo que controla a las personas, algo que sienten que no pueden prescindir o que hacen para aliviar el dolor o la presión. Es a lo que las personas corren cuando están lastimadas o se sienten solas. Viene en muchas variedades, como drogas, alcohol, juegos de azar, sexo, compras, alimentación, trabajo, y sí, incluso aprobación. Como cualquier adicto, las personas inseguras buscan

una "solución" cuando se ponen temblorosas. Necesitan a alguien que los reafirme y les asegure que todo está bien y que son aceptables. Cuando una persona tiene una adicción, las cosas a las que es adicta están en su mente la mayor parte del tiempo. Por lo tanto, si una persona es un adicto a la aprobación, él o ella tendrá una preocupación anormal y una gran cantidad de pensamientos sobre lo que la gente piensa de ellos.

La buena noticia es que ninguno de nosotros tiene que sufrir con inseguridad; Hay una cura para la adicción a la aprobación. La Palabra de Dios dice que podemos estar seguros por medio de Jesucristo (Ver Efesios 3:17). Eso significa que somos libres para ser nosotros mismos y convertirnos en todo lo que podemos ser en Él.

LA FUNDACIÓN PARA LA SEGURIDAD

Una sensación de seguridad es algo que todos necesitan y desean. La seguridad nos permite disfrutar de un pensamiento y una vida saludables. Significa que nos sentimos seguros, aceptados y aprobados. Cuando estamos seguros, nos aprobamos, tenemos confianza, nos aceptamos y nos amamos de manera equilibrada. No necesariamente necesitamos la aprobación de otros para sentirnos seguros. La seguridad nos permite alcanzar nuestro potencial y cumplir nuestro destino dado por Dios .

Creo que es la voluntad de Dios que cada uno de nosotros estemos seguros, porque la falta de confianza en nosotros mismos nos atormenta y nos aleja de las bendiciones que Él quiere que disfrutemos. Con los años, he aprendido que la base de la seguridad es saber quiénes somos en Cristo, aceptar el amor incondicional de Dios y aceptarnos a nosotros mismos aunque nos demos cuenta de que tenemos debilidades y que no somos perfectos.

Vengo de un entorno abusivo que me dejó sufriendo de inseguridades incluso después de convertirme en cristiano porque no me veía a mí mismo a través de los ojos de las Escrituras. Me rechacé a mí mismo y no me caí bien porque no me veía como Dios me veía. No sabía en quién estaba

Cristo (ver 2 Corintios 5:21); No estaba arraigado y castigado en su amor y no sabía que podía encontrar mi aprobación en él.

Aunque, según las Escrituras, había sido recreado en Cristo (ver Efesios 2:10) y había sido hecho una nueva criatura y se me había dado un nuevo comienzo y un gran futuro, todavía me veía a mí mismo como un fracaso y alguien desagradable e inaceptable.

Mi vida fue muy dura durante ese tiempo. Estaba continuamente frustrado y no tenía verdadera paz o alegría porque tenía una mala imagen de mí mismo y sentía que nadie me quería. Esos sentimientos me hicieron actuar como si no necesitara a nadie, como si no me importara cómo se sintieran acerca de mí. Sin embargo, en el fondo, realmente me importaba y me esforzaba mucho por ser lo que pensaba que otros esperaban de mí.

Pero mientras estudiaba la Palabra de Dios, aprendí que era valioso en lo que soy en Cristo, no en lo que hago o en las opiniones que otras personas tienen de mí. Me di cuenta de que no tenía que permanecer inseguro porque cuando Dios me miró, vio la justicia de su Hijo Jesús (ver 2 Corintios 5:21), no todo lo que estaba mal conmigo o que yo había hecho mal. Y la verdad me liberó. Por primera vez en mi vida me sentí segura.

Parte de nuestra herencia como creyentes es estar seguros (ver Isaías 54:17): saber quiénes somos en Cristo, tener un sentimiento de justicia o rectitud con Dios. Dios declara que tenemos valor y valor por el hecho de que envió a su Hijo Jesús a morir por nosotros. Se supone que no debemos andar todo el tiempo sintiéndonos mal con nosotros mismos, como mucha gente lo hace. Por lo general, las personas que se sienten así piensan: “Hay algo mal en mí. No soy lo que necesito ser. No estoy donde necesito estar. No me veo como debería ser. No tengo talento Yo no hago *esto.* Yo no hago *eso.* No hago *otra cosa* "

Al diablo le gusta recordarnos lo que no somos, pero Dios se deleita en afirmarnos y recordarnos quiénes somos y qué podemos hacer a través de Jesús. Filipenses 3: 3 nos dice que “no confiemos ni dependamos [de lo que somos] en la carne y en lo demás. . . apariencias externas ", pero para" gloriarnos y enorgullecernos de Jesucristo ". Debemos mirar a Jesús, no a nosotros mismos.

La inseguridad surge de mirar nuestras debilidades, nuestros defectos e incapacidades. La libertad de la inseguridad se produce cuando hacemos lo que Hebreos 12: 2 nos ordena que hagamos: apartar la mirada de todo lo que nos distrae a Jesús, quien es el autor y consumador de nuestra fe. Nuestros defectos ciertamente nos distraerán si les prestamos demasiada atención. Debemos confesar nuestras faltas a Dios y confiar en que Él nos cambiará a su manera y en su tiempo.

EL CONOCIMIENTO LLEVA A LA ENTREGA

¿Vive bajo una carga de culpa y condena, sintiéndose injusto, indigno e inseguro? ¿Eres complaciente con las personas y siempre buscas la aprobación de los demás?

Si la respuesta es sí, entonces espero que por la gracia y la misericordia de Dios te ayude a superar esos sentimientos porque afectan no solo tus relaciones personales, sino también tu vida de oración y tu capacidad de ser promovido en la vida. Ciertamente roban tu alegría y tu paz, y esa no es la voluntad de Dios para ti o para cualquier otra persona.

La voluntad de Dios es que disfrutes tu vida, y puedes hacerlo, si sabes cómo. Ese "cómo" es lo que quiero compartir con usted en *Adicción a la aprobación*. En las siguientes páginas hay algunas ideas tremendas que aprendí de Dios que me ayudaron a superar las inseguridades en mi vida y vivir en la justicia, la paz y la alegría que son nuestras como hijos de Dios (ver Romanos 14:17). He dividido este libro en tres secciones. La parte I trata de aceptar quiénes somos en Cristo, entendiendo que no somos perfectos y que está bien. La Parte II aborda algunas adicciones específicas que obstaculizan nuestro caminar con Dios y con los demás y lo que debemos hacer para superarlas. Finalmente, en la Parte III, hablo sobre algunas verdades generales sobre nuestra integridad en Dios y hacia dónde debemos dirigirnos en nuestras vidas si realmente vamos a vencer nuestra adicción a la aprobación. A lo largo de este libro que le guiará a través de los pasos y le mostrará Escrituras pertinentes e historias personales que le ayudan a que se ve no está solo, y que no *es* triunfo final.

Rezo para que al leer este libro, comience a experimentar la curación y la libertad. El camino hacia la libertad no es necesariamente fácil. Pero avanzar hacia ese objetivo es definitivamente más fácil que permanecer en la esclavitud. El conocimiento de su posición correcta con Dios y la verdad acerca de su justicia conduce a la liberación de sentimientos tales como la condenación, la derrota, la insuficiencia, la inseguridad y la necesidad de aprobación de las personas. Serás elevado a nuevos niveles de libertad y te convertirás en una persona segura y madura, una persona que puede caminar en la seguridad de quien eres en Cristo. Su aprobación será todo lo que necesitas.

Así que dé el primer paso ahora para superar la Adicción a la aprobación al observar honestamente quién es usted y cómo se siente acerca de usted mismo.

PARTE I

Aceptar quiénes somos

CAPÍTULO 1

Enfrentando el miedo y encontrando la libertad

El primer paso para comprender una necesidad de aprobación desequilibrada es comprender el miedo. La variedad de miedos

con los que las personas lidian es interminable, pero uno importante que descubrí en mi propia vida, y uno con el que puedes estar lidiando , es el miedo a no agradar a Dios. Si ha sido lastimado y herido por personas que fueron difíciles o incluso imposibles de complacer, puede pensar que Dios es de la misma manera. El no lo es! No es tan difícil agradar a Dios como podemos pensar que es. La fe simple e infantil le agrada. Él ya sabe que no nos comportaremos perfectamente todo el tiempo. Por eso envió a Jesús a pagar por nuestros fracasos y errores.

Como dije en la Introducción, luché y sufrí con frustración muchos años tratando de agradar a Dios con un comportamiento bueno, o incluso perfecto. Al mismo tiempo, siempre tuve miedo de fallar. Parecía que no importaba lo que hiciera bien, siempre veía algo que estaba haciendo mal. Nunca me sentí lo suficientemente bien; No importa lo que hice, siempre sentí que necesitaba hacer más. Sentí que Dios estaba disgustado conmigo, y aunque eso no era exacto, era cierto para mí porque lo creía. Me engañaron!

Existe la posibilidad de que usted también haya sido engañado. Ser engañado significa creer una mentira. Muchas personas están atrapadas en la esclavitud que los hace miserables simplemente porque tienen sistemas de creencias equivocados. Es muy posible que creas algunas cosas con todo tu corazón, pero esas cosas no son ciertas en absoluto. Una vez creí que mi futuro siempre se vería afectado por mi

pasado, pero luego aprendí a través de la Palabra de Dios que lo que creía no era cierto en absoluto.

Podemos dejar de lado lo que hay detrás, ser totalmente perdonados por todos nuestros errores y disfrutar del maravilloso futuro que Dios había planeado para nosotros desde antes del comienzo de los tiempos.

"¿Qué debo hacer para agradar a Dios?"

Hay dos cosas principales que creo que debemos hacer para agradar a Dios. El número uno es tener fe en Jesús, y el número dos es desear agradarlo con todo nuestro corazón. Es importante entender que no podemos tener uno sin el otro.

La Biblia dice que sin fe es imposible agradar a Dios (ver Hebreos 11: 6).

En Juan 6: 28-29 leemos acerca de algunas personas que le preguntaron a Jesús:

¿Qué debemos hacer para que [habitualmente] estemos trabajando las obras de Dios? [¿Qué debemos hacer para llevar a cabo lo que Dios requiere?]

Jesús respondió: Esta es la obra (servicio) que Dios te pide; que crees en Aquel a quien Él ha enviado.

Entonces ves que Dios está complacido cuando creemos en Su Hijo Jesús, y Él no está complacido cuando nosotros no. Podríamos hacer numerosas obras buenas y benevolentes, pero si no tenemos fe en Jesús, Dios todavía no está complacido con nosotros. Pero si creemos y confiamos en Dios, entramos en Su descanso de acuerdo con Hebreos 4; Nos sentimos cómodos y cómodos en lugar de temerosos y ansiosos por la vida.

Creemos, y Dios obra. Nuestro trabajo, el trabajo del creyente, es simplemente creer. Recuerde, somos aceptados por nuestra *fe,* no por nuestras buenas obras. Los cristianos se conocen como *creyentes.* Si nuestro trabajo fuera a lograr, seríamos llamados *triunfadores,* no *creyentes.* A menudo queremos poner énfasis en lo *que* hacemos, pero nuestro enfoque debe estar en lo que Dios tiene

hecho por nosotros en Jesucristo. Podemos concentrarnos en nuestro pecado y ser miserables, o podemos concentrarnos en el perdón y la misericordia de Dios y ser felices.

Si nuestro trabajo fuera a lograr, nos llamarían triunfadores , *No* creyentes .

Una vez que vemos esta verdad, podemos disfrutar de nuestra relación con Dios. No tenemos que vivir bajo la presión de la aceptación por desempeño, seguido de un miedo al fracaso cada vez

que nuestro desempeño es menos que perfecto. No tenemos que ser adictos a la aprobación y estar listos para obtenerla de ninguna manera. Si queremos agradar a Dios con todo nuestro corazón, todo lo que necesitamos hacer es creer en Su Hijo Jesucristo y creer lo que Él dice en Su Palabra.

Viví en la trampa de aceptación del rendimiento durante muchos años. Era adicto a la aprobación. Sentía que si me desempeñaba bien, entonces Dios y las personas me aprobarían y aceptarían. No me sentía bien ni me aceptaba a menos que me desempeñara bien. Cuando no me desempeñé bien, automáticamente asumí que Dios me rechazaba porque eso era a lo que estaba acostumbrado con la gente. Una vez más, la verdad fue distorsionada para mí a través de un sistema de creencias equivocado.

Dios no nos rechaza cuando cometemos errores, pero si pensamos *que lo* hace, si *tememos que lo* hace, la mentira que hemos creído se convierte en verdad para nosotros. Una vez tuve una empleada que había experimentado mucho rechazo por parte de su padre cuando no le iba bien en la escuela o se desempeñaba perfectamente en otras áreas. El rechazo que experimentó temprano en su vida la llevó a desarrollar algunos patrones de comportamiento que eran difíciles de entender. Cuando su desempeño laboral fue menos que perfecto, sentí que se retiraba de mí y me sentí rechazada por ella. No solo se retiró, sino que también entró en un frenesí de trabajo tratando de hacer más.

Este comportamiento realmente me molestó y me dificultó tener una relación cómoda con ella. Como su empleador temía darle dirección o corrección sobre cualquier cosa porque sabía por experiencia cómo se comportaría. De hecho, temía incluso preguntarle cómo

varios proyectos se presentaban porque si no podía darme un informe perfecto, se molestaba incluso si yo mantenía la calma. Si le preguntaba sobre el estado de su trabajo, la única vez que parecía satisfecha y feliz era si podía decirme que todo estaba hecho y que estaba perfectamente bien.

No entendí sus acciones en ese momento, pero a través de la oración y el compartir abiertamente finalmente descubrimos que tenía mucho miedo de ser rechazada si no se desempeñaba perfectamente. Aunque no la estaba rechazando, su miedo a ser rechazada hizo que se retirara de

mí. Para empeorar las cosas, su retirada y silencio me hicieron sentir *que me* estaba rechazando , o que había hecho algo mal. Su sistema de creencias estaba equivocado, pero no obstante creó una atmósfera incómoda en la cual Satanás podía trabajar fácilmente.

No esperaba que fuera perfecta, pero ella lo esperaba de sí misma. No la estaba presionando; ella se estaba presionando a sí misma. Aunque no estaba molesta con su progreso, ella asumió que sí y reaccionó a mí en consecuencia. Su comportamiento realmente me confundió y me hizo no querer trabajar con ella. Afortunadamente, ella finalmente aprendió a creer que la amaba y la aceptó a pesar de que su actuación no siempre fue perfecta. Esto nos permitió trabajar juntos con alegría durante muchos años.

Tal como había aprendido antes en mi propia vida, mi empleado tuvo que aprender a creer lo que dije en lugar de lo que ella sentía. Debemos elegir hacer lo mismo en nuestra relación con Dios. Debemos aprender a confiar en la Palabra de Dios más que en nuestros propios sentimientos. A menudo nos inclinamos ante nuestros sentimientos sin darnos cuenta de lo volubles y cambiantes que son. Nuestros sentimientos no son una fuente confiable de información. Dios nos ama y nos acepta incondicionalmente. Su amor no se basa en nuestro desempeño. La Biblia dice en Efesios 1: 6 RV que somos aceptados en el Amado. Como dije antes, es nuestra *fe* en Jesús lo que nos hace aceptables para Dios y lo complace, no nuestro desempeño.

Debemos aprender a confiar en la Palabra de Dios más que en la nuestra
sentimientos.

No estamos viviendo por fe si creemos cómo nos sentimos más de lo que creemos lo que dice la Palabra de Dios. ¿Crees en el Dios de la Biblia o en el dios de tus sentimientos?

Deseando complacerlo en todas las cosas

Cualquiera que ama a Dios quiere agradarle. El hecho de que tengamos el deseo de agradarlo lo agrada. Complacer a alguien significa estar bien pensado o aprobado por esa persona. Queremos la aprobación de Dios, y no hay nada de malo en eso. De hecho, es necesario un deseo de agradar a Dios; nos motiva a buscar su voluntad en todas las cosas. Las personas que tienen un profundo deseo de agradar a Dios pueden no funcionar perfectamente todo el tiempo, pero siguen presionando hacia adelante y siempre tienen la actitud de querer mejorar.

En 2 Crónicas 16: 9 vemos que Dios está buscando de aquí para allá a alguien en quien puede mostrarse fuerte, alguien cuyo corazón es perfecto hacia Él. La Escritura no dice que está buscando a alguien con un desempeño perfecto, sino a alguien con un corazón perfecto : un corazón que desea complacerlo, un corazón que está afligido por el pecado y el mal, un corazón que cree en Él y en Su voluntad. y capacidad de perdonar y restaurar. Dios sabe que no podemos manifestar la perfección. Si pudiéramos ser perfectos en nuestro desempeño, no necesitaríamos un Salvador, y Jesús habría venido en vano. Jesús vino por aquellos que estaban enfermos en espíritu, cuerpo y alma, no aquellos que no tenían necesidad (Ver Lucas 5: 31-32). ¡Es aceptable ser necesitado!

Dios es un Dios de corazones. Él ve y se preocupa por nuestra actitud de corazón incluso más que nuestro desempeño. He dicho muchas veces que creo que Dios preferiría tener un creyente que tenga un buen corazón y un desempeño menos que perfecto que uno que tenga un desempeño perfecto pero un corazón impuro. Por ejemplo, Jesús tenía mucho que decir a los fariseos de su época. Ellos tuvieron un desempeño pulido, mantuvieron las leyes, siguieron todas las reglas y regulaciones, y estaban orgullosos de ello. También tenían una actitud crítica hacia los demás, no caminaban en amor y no mostraban piedad. Jesús los llamó tumbas encaladas llenas de huesos de hombres muertos:

> ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, pretendientes (hipócritas)! Porque eres como tumbas que han sido encaladas, que se ven hermosas por fuera pero por

> dentro están llenas de huesos de hombres muertos y todo lo impuro. (Mateo 23:27)

Estos fariseos eran personas muy religiosas , mantenían todas las reglas, pero sus corazones no estaban en lo cierto.

La verdad agrada a Dios. De acuerdo con Juan 4: 23-24, Él está buscando adoradores que lo adoren en espíritu y en verdad (realidad). ¡Odia la pretensión! Es por eso que dije antes que dos de las cosas más importantes para Dios son la fe en Jesús y un corazón puro que desea complacerlo en todas las cosas.

Un hombre me dijo una vez: "No soy malo; Solo soy estúpido ". Su descripción de sí mismo era correcta. Es una persona que le gusta a todos, y quiere hacer lo correcto, sin embargo, parece tomar decisiones equivocadas de manera constante que lo ponen en problemas. Es difícil permanecer enojado con él porque realmente no tiene la intención de causar problemas a pesar de que con frecuencia lo hace.

Estoy seguro de que has conocido a personas como el hombre que estoy describiendo, personas que son muy frustrantes, pero que realmente te gustan. Creo que Dios debe vernos de esa manera a veces. Hacemos cosas que causan problemas en nuestras propias vidas y luego corremos hacia Dios para ayudarnos. La buena noticia es que Él nos ayuda una y otra vez porque conoce nuestro marco y recuerda que no somos más que polvo (ver Salmo 103: 14). Como seres humanos, observamos el desempeño de los demás, pero Dios ve el corazón:

> Pero el Señor le dijo a Samuel: no mires su apariencia ni su altura, porque lo he rechazado. Porque el Señor no ve como el hombre ve; porque el hombre mira la apariencia externa, pero el Señor mira el corazón. (1 Samuel 16: 7)

"LO QUE TEMIDO VIENE SOBRE MÍ"

Porque me sobreviene lo que temo mucho, y me asalta aquello de lo que tengo miedo. (Job 3:25)

Como dije antes, el miedo es una emoción terrible , autocumplida . Job tenía miedos con respecto a sus hijos y finalmente llegó a un lugar en su vida donde vio que sus temores se cumplían. La Biblia dice que será para nosotros como creemos (ver Mateo 9:29). Ese principio funciona tanto en lo negativo como en lo positivo. Podemos recibir tanto por miedo como por fe.

Mi esposo y yo una vez contratamos a un personal de mantenimiento para que nos hiciera un trabajo. Seguía diciendo que tenía *miedo de* activar la alarma de seguridad. Repasamos las instrucciones con él varias veces, pero podríamos decir que todavía le faltaba confianza. El primer día que vino a hacer algo de trabajo, activó la alarma cuando se fue y todo parecía estar bien. Pero esa noche tuvimos algunas tormentas malas, y algo activó la alarma a las 3:00 AM. La policía llamó y dijo que una puerta estaba entreabierta y que la habían asegurado. Tuvimos que llamar al hombre que contratamos y pedirle que fuera a revisar. La noticia de que la alarma sonó realmente lo inquietó. Él dijo: *"Tenía miedo de que eso suceda"*.

El miedo es simplemente fe en lo que dice Satanás.

El miedo es simplemente fe en lo que dice Satanás. Debemos recordar que Dios no solo nos habla sino que Satanás también nos habla. Él es un mentiroso (ver Juan 8:44), y cuando creemos en sus mentiras, somos engañados y la puerta está abierta para que él trabaje en nuestras vidas. Abrimos la puerta para que Dios trabaje poniendo fe en Su Palabra, y abrimos la puerta para que Satanás trabaje poniendo fe en su Palabra. Coloca pensamientos en nuestras mentes que no son ciertos, pero que pueden serlo si se creen. Si tenemos miedo de no agradar a Dios o a las personas, manifestaremos un comportamiento que realmente nos hará desagradables. El mismo principio funciona con el rechazo. Si tememos ser rechazados, lo haremos

a menudo se comportan de una manera que hará que las personas nos rechacen. ¡Producimos lo que creemos!

Como me ven como una figura de autoridad fuerte, a veces me encuentro con personas que me tienen miedo o están muy nerviosas en mi presencia. No hago nada para que tengan miedo; tienen un problema de algo en su pasado que los ha dejado inseguros y temerosos en presencia de autoridad. No me gusta cuando la gente me tiene miedo. Al igual que en el caso de mi empleado, cuyos problemas pasados tensaron nuestra relación laboral, me siento incómodo y puede hacer que no quiera estar cerca de ellos. Su miedo a mí produce exactamente lo que temen.

Sé de lo que estoy hablando, porque traté el mismo problema desde el otro lado. Fui criado en un hogar muy disfuncional , un hogar lleno de violencia, abuso y miedo. Debido a que fui maltratado, desarrollé la sensación de que era defectuoso e inaceptable. Estaba avergonzado de mi mismo. Tenía miedo de conocer gente nueva porque sentía que no les agradaría, y efectivamente a la mayoría de ellos no. Incluso aquellos con los que me hice amigo a menudo me dijeron más tarde que no les caía bien cuando me conocieron. ¡Obtuve exactamente lo que creía!

¡DIOS NOS AMA!

Como hijos de Dios, podemos renovar nuestras mentes a través del estudio de la Palabra de Dios y comenzar a pensar de manera diferente (ver Romanos 12: 2). Si pensamos de manera diferente, nos comportaremos de manera diferente, porque a donde va la mente, el hombre sigue (ver Proverbios 23: 7). Cuando vi en la Palabra de Dios que Él realmente estaba complacido conmigo y me aceptó a pesar de que no me comporté perfectamente, cambió mi forma de pensar. Empecé a *esperar que la* gente me quiera. Y efectivamente, lo hicieron. Incluso comencé a confesar en voz alta que Dios me dio el favor y que a la gente le caía bien. Aprendí a decir lo que Dios dijo de mí.
de lo que el diablo quería que creyera. [1]

Pregúntese qué esperaba de la vida y puede descubrir la razón detrás de algunas de sus decepciones. Dios quiere que lo hagamos

agresivamente esperar cosas buenas, no malas. Él quiere que esperemos aceptación como Su regalo para nosotros. Dios nos dará favor y aprobación si lo esperamos. Satanás nos dará rechazo y desaprobación si lo esperamos. Vivir en el favor sobrenatural de Dios es ciertamente mejor que tratar de ganar aceptación a través de un desempeño perfecto y agradable para las personas .

En Mateo 3: 13-17 leemos un relato del bautismo de Jesús. Cuando salió del agua, el Espíritu Santo descendió del cielo como una paloma y aterrizó sobre Él, y una voz del cielo dijo: "Este es mi Hijo, mi amado, en quien me deleito". Luego, en Mateo 17: 5 en el Monte de la Transfiguración, una nube brillante eclipsó a Jesús y a sus discípulos, y una voz de la nube dijo: "Este es mi Hijo, mi amado, con quien estoy [y siempre he estado] encantado. . " Un día, mientras estudiaba, me di cuenta de que si Jesús necesitaba escuchar y recibir este aliento dos veces, ¿cuánto más necesitamos escuchar para agradar a Dios? Más importante, ¿y si Jesús hubiera rechazado las palabras de su Padre? ¿Cómo habría afectado su vida y ministerio?

Dios trata de decirnos en su Palabra cuánto nos ama, que nos acepta y que, aunque ya sabía todos los errores que cometeríamos, en realidad nos eligió para sí mismo:

> Incluso cuando [en su amor] nos eligió [en realidad nos escogió para sí mismo como suyo] en Cristo antes de la fundación del mundo, para que seamos santos (consagrados y apartados para él) y sin mancha a su vista, incluso por encima del reproche, delante de él en el amor. (Efesios 1: 4)

Lo leemos, pero tenemos dificultades para recibirlo. Dejamos que nuestros sentimientos roben la bendición de la aceptación y aprobación de Dios. Dejamos que las opiniones de las personas determinen nuestro valor y valor en lugar de depender de la Palabra de Dios.

Te animo a decir en voz alta varias veces al día: "Dios me ama incondicionalmente y está complacido conmigo". La mente rechaza tales declaraciones; Después de todo, ¿cómo podría Dios, que es perfecto, estar complacido con nosotros en nuestras imperfecciones? El punto es que Dios separa quiénes somos de qué

hacemos. Mis hijos son meyers. No siempre actúan bien, pero nunca dejan de ser Meyers; nunca dejan de ser mis hijos. Saber que tienen el corazón correcto me ayuda mucho. Cometen errores, pero siempre que lo admitan y tengan el corazón correcto, siempre estoy dispuesto a trabajar con ellos.

Dios me ama incondicionalmente y está complacido conmigo.

Dios siente lo mismo por nosotros. Como creyentes en Jesucristo, somos hijos de Dios. Puede que no siempre actuemos como Él quiere que lo hagamos, pero nunca dejamos de ser Sus hijos.

NO SON SORPRESAS PARA DIOS

Actuamos como si Dios se sorprendiera al descubrir que cometemos errores. Él no está en el cielo retorciéndose las manos diciendo: “¡Oh, no! No tenía idea de que actuarías así cuando te elegí. Dios tiene un gran borrador, y lo usa para mantener nuestro registro limpio y claro. Él conoce el fin desde el principio de todas las cosas (ver Isaías 46:10). Él ya sabe cuáles son nuestros pensamientos y cada palabra en nuestra boca que aún no se pronuncia. Él está familiarizado con todos nuestros caminos (Ver Salmo 139: 1-4). Incluso con todo su conocimiento previo de nuestras debilidades y los errores que cometeríamos, todavía nos eligió a propósito y nos puso en relación con Él a través de Cristo.

Si nunca cometemos errores, entonces probablemente tampoco estamos tomando ninguna decisión. F. Scott Fitzgerald dijo: "Nunca confunda un solo error con un error final". Nuestros errores tienen valor; podemos aprender de ellos. Me gusta lo que el autor y orador John C. Maxwell dijo sobre ellos. Dijo que los errores son:

M ensayos que nos dan retroalimentación sobre la vida.
Interrupciones que deberían hacernos
reflexionar y pensar. S postes que nos
dirigen al camino correcto.
Pruebas que nos empujan hacia una mayor madurez.
Un despertar que nos mantiene en el juego mentalmente.
Claves que podemos usar para desbloquear la próxima puerta de oportunidad.
E xploraciones que nos permiten viajar donde nunca
hemos estado antes. Declaraciones sobre nuestro
desarrollo y progreso. 2

Recuerdo una anécdota que he leído y escuchado varias veces a lo largo de los años. Un conocido orador comenzó su seminario sosteniendo un billete de cincuenta dólares. En la sala de doscientos, preguntó: "¿A quién le gustaría este billete de cincuenta dólares ?" Las manos comenzaron a subir. Él dijo: "Voy a dárselo a uno de ustedes, pero primero déjenme hacer esto".

Se procedió a arrugar la factura. Luego preguntó: "¿Quién todavía quiere
¿eso?"

Aún las manos estaban en el aire.

"Bueno", respondió, "¿y si hago esto?" Y lo dejó caer al suelo y comenzó a molerlo en el piso con su zapato. Lo recogió, ahora todo arrugado y sucio.

"Ahora, ¿quién todavía lo quiere?" Aún así las manos salieron al aire.

“Mis amigos, todos ustedes han aprendido una lección muy valiosa. No importa lo que le haya hecho al dinero, todavía lo querías porque no disminuyó su valor. Todavía valía cincuenta dólares.

Muchas veces en nuestras vidas, las decisiones que tomamos y las circunstancias que se nos presentan nos dejan caer, arrugarnos y hundirnos en la tierra. Sentimos que no tenemos valor. Pero no importa lo que haya sucedido o lo que sucederá, nunca perderemos nuestro valor a los ojos de Dios. Sucios o limpios, arrugados o finamente arrugados, todavía no tenemos precio para Él.

Nuestro deseo de aprobación solo puede cumplirse verdaderamente recibiendo la aceptación y aprobación de Dios por nosotros. Dios le dijo a Jeremías que antes de formarlo en el vientre de su madre, lo conocía y lo aprobaba como su instrumento elegido (ver Jeremías 1: 5). Cuando Dios dice que nos conoce,

quiere decir que realmente nos *conoce* . Este es un conocimiento que no deja nada fuera.

Nunca perderemos nuestro valor a los ojos de Dios.

Me sorprende que Dios me haya elegido. No creo que me hubiera elegido. Pero el cofre de herramientas de Dios tiene algunas cosas interesantes. Trabaja con lo que el mundo rechazaría como inútil y tiraría como basura:

> Dios seleccionó (eligió deliberadamente) lo que en el mundo es una tontería avergonzar a los sabios, y lo que el mundo llama débiles para avergonzar a los fuertes.
> Y Dios también seleccionó (eligió deliberadamente) lo que en el mundo es bajo, insignificante, marcado y tratado con desprecio, incluso las cosas que no son nada, para que Él pueda deponer y dejar en nada las cosas que son. (1 Corintios 1: 27-28)

¡Sí, Dios elige y usa lo que el mundo rechazaría y tiraría! ¿Era Jeremiah perfecto? ¡Absolutamente no! Dios tuvo que corregirlo sobre el miedo, especialmente el miedo a las personas. Jeremías tenía miedo de ser rechazado y desaprobado. Dios lo corrigió acerca de hablar negativamente y lo alentó a seguir adelante y no darse por vencido. Dios realmente le dijo a Jeremías que no mirara los rostros de las personas. Prestamos demasiada atención a cómo nos responde la gente. A menudo observamos sus caras para ver si aprueban o desaprueban lo que llevamos puesto, nuestro cabello, nuestro rendimiento, etc.

Sí, Jeremiah tuvo problemas al igual que nosotros. Cuando Dios vio a Jeremías, no vio la perfección, pero obviamente vio a alguien con un corazón recto que creía en él. Vio esos dos ingredientes principales para agradar a Dios: (1) fe en Jesús y (2) un profundo deseo de agradarlo. Aunque Jeremías no era perfecto, se sometió al llamado de Dios en su vida. Jeremías, a pesar de las críticas, la impopularidad y los ataques contra él, entregó fielmente el mensaje de Dios a la nación de Judá.

Elías fue otro gran profeta. Dios lo usó poderosamente, y su fama fue generalizada, pero también tenía imperfecciones. Él experimentó temporadas de

miedo, depresión, autocompasión y deseo de rendirse (ver 1 Reyes 19: 3-4). James escribió mientras animaba a la iglesia a orar y creer en sus

las oraciones serían respondidas:

> Elijah era un ser humano con una naturaleza como la que tenemos [con sentimientos, afectos y una constitución como la nuestra]; y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Y [entonces] rezó de nuevo y los cielos suministraron lluvia y la tierra produjo sus cosechas [como siempre]. (Santiago 5: 17-18)

James quería señalar que incluso las personas imperfectas pueden orar, y Dios escuchará. ¿Por qué Dios hace eso? Porque está complacido con la fe y un corazón correcto.

Dios no está sorprendido por nuestro comportamiento humano; En realidad, trata de decirnos qué esperar de nosotros mismos:

> ¿Cuál es la naturaleza de tu vida? Eres [realmente] pero una nube de vapor (una nube de humo, una neblina) que es visible por un momento y luego desaparece [en el aire]. (Santiago 4:14)

> Una voz dice: ¡Clama [profetiza]! Y dije: ¿Qué lloraré? [La voz respondió: Proclama:] Toda carne es tan frágil como la hierba, y todo lo que la hace atractiva [su amabilidad, su buena voluntad,. . . su gloria y belleza, por buena que sea] es transitoria, como la flor del campo.
>
> La hierba se marchita, la flor se desvanece, cuando el aliento del Señor sopla sobre ella; seguramente [todas] las personas son como la hierba. (Isaías 40: 6-7)

La carne (hombre) es como una nube de humo o una brizna de hierba, aquí por un período de tiempo muy corto y no muy estable. Dios lo sabe y no tiene ningún problema, porque está dispuesto a trabajar a través de nosotros y mostrarse fuerte en nuestra debilidad. En realidad, la Biblia dice que la fortaleza de Dios se muestra más efectivamente en nuestras debilidades (ver 2 Corintios 12: 9). Dios no tiene problemas con el conocimiento de lo que nos falta; nosotros somos los que tenemos problemas con eso. Nos resulta difícil admitirnos a nosotros mismos o a cualquier otra persona que somos menos que perfectos. Es importante para nosotros saber qué podemos hacer, pero aún más importante para nosotros es saber qué no podemos hacer. Necesitamos enfrentar nuestras debilidades, no sentirnos mal por ellas.

Levántate todos los días, ama a Dios y haz lo mejor que puedas. El lo hará
¡el resto!

Levántate todos los días, ama a Dios y haz lo mejor que puedas. ¡Él hará el resto! Recuerde, Dios no está sorprendido por sus incapacidades, sus imperfecciones o sus fallas. Él siempre ha sabido todo acerca de ti que acabas de descubrir, y te eligió a propósito para sí mismo. Jesús te presentará sin mancha y sin mancha a Dios, si confías en Él (ver 1 Corintios 1: 7-8).

Cuando enfrentamos nuestros miedos, podemos encontrar nuestra libertad. En Juan 8:32 Jesús dijo: "La verdad te hará libre". La palabra *miedo* significa huir de. No tenemos que huir de nada; Podemos confrontar todas las cosas en el poder del Espíritu Santo. Es hora de dejar de correr, "quedarse quieto y ver la salvación del Señor" (Éxodo 14:13).

Hemos hablado sobre el miedo en este capítulo. Ahora echemos un vistazo adicional a lo que significa estar verdaderamente seguros de nosotros mismos en Dios, y cómo eso nos ayuda a superar nuestra necesidad de aprobación.

CAPITULO 2

Saber quién eres

Una de las mayores curas para la adicción a la aprobación es el conocimiento de quiénes somos en Cristo. Según 2 Corintios 5:21 (KJV), hemos sido hechos justicia de Dios en Cristo. La frase "en Cristo" (v. 19) es una que debe entenderse si queremos caminar en victoria. Lo que somos en Cristo es muy diferente de lo que somos en nosotros mismos. En y de nosotros mismos no tenemos absolutamente nada de valor, pero "en Cristo" participamos de todo lo que Él merecía y ganaba. La Biblia dice que somos "coherederos" con Cristo (ver Romanos 8:17 RV). En Él compartimos su herencia, su justicia y su santidad.

Aprende a identificarte con Cristo; mírate a ti mismo como "en Él". La Biblia nos enseña en Romanos capítulo 6 que cuando murió, nosotros morimos, y cuando fue resucitado a una nueva vida, fuimos resucitados con Él. Si tuviéramos que colocar dos centavos en un frasco, sellar el frasco y sumergirlo en agua, los centavos estarían en el agua tanto como el frasco. En realidad, sin embargo, los centavos estarían mejor, porque estarían en el mismo lugar que el frasco pero no se mojarían.

Podemos usar esta analogía para comprender mejor lo que significa decir que estamos "en Cristo". Jesús es el frasco y nosotros somos los centavos. Todos los que creen en Jesucristo se consideran "en Él". Lo que Jesús pasó en su experiencia, lo compartimos. A pesar de que no hemos tenido la experiencia real de atravesarlo, se vuelve nuestro a través de la fe en Él.

Efesios 1: 17-23 y 2: 5-6 nos enseñan que estamos sentados con Él en lugares celestiales a la diestra de Dios. ¿Cómo podemos estar dos lugares a la vez? ¿Cómo podemos estar aquí en la tierra y sentarnos con Él en el cielo al mismo tiempo? Es posible porque vivimos en dos reinos al mismo tiempo. Tenemos una vida carnal y una espiritual. Somos espíritus que tienen un alma y viven en un cuerpo. Nuestros

pies pueden tocar la tierra y nuestro corazón puede tocar el cielo.

Una vez que entendemos cómo Dios nos ve a través de Cristo, podemos evitar preocuparnos por lo que la gente piense de nosotros y sentirnos mal por nosotros mismos. No tenemos que ser adictos a su aprobación, porque ya tenemos la de Dios. Podemos dejar de vivir bajo condenación o constantemente buscando la aprobación de otros. Podemos aceptarnos a nosotros mismos; y cuando lo hagamos, otros comenzarán a aceptarnos también.

Si una persona es adicta a una sustancia, solo siente dolor cuando no puede obtener la sustancia. Si tiene un flujo constante en su sistema, nunca sentirá dolor. Si somos adictos a la aprobación de las personas, siempre experimentaremos dolor cuando se retire esa aprobación , como siempre es, en un momento u otro. Sin embargo, si miramos a Dios para obtener nuestra aprobación, nunca experimentaremos el dolor de la abstinencia porque tenemos un flujo constante y constante de su amor y aceptación. Siempre está disponible para tomar. Es gratis y abundante. Sufrimos mucha agonía porque tratamos de obtener de las personas lo que solo Dios puede darnos, que es un sentido de valor y valor. Mire a Dios por lo que necesita, no a las personas.

Mire a Dios por lo que necesita, no a las personas.

DERECHO CON DIOS

> Por nuestro bien, hizo que Cristo [virtualmente] fuera pecado, quien no conocía pecado, para que en él y por medio de él pudiéramos ser [dotados, vistos
>
> como estar en, y ejemplos de] la justicia de Dios [lo que deberíamos ser, aprobados y aceptables y en buena relación con Él, por su bondad]. (2 Corintios 5:21)

Note que esta Escritura dice que Dios nos ve como justos. Eso significa que Él decide mirarnos de cierta manera. En Efesios 1: 5, la Biblia dice que nos amó y que a través de Jesucristo nos adoptó como sus propios hijos, y que lo hizo porque le agradaba y era su amable intención. En otras palabras, Dios nos ama porque quiere, no por nada de lo que hacemos para ganar o merecer su amor. Como Él es Dios, puede hacer lo que quiera y no necesita el permiso de nadie para hacerlo.

Puede parecernos irracional que Dios nos quiera, porque nos miramos a nosotros mismos y no podemos encontrar ninguna razón para que lo haga. ¡Dios no tiene que ser razonable, porque Él es Dios! El hecho de que no podamos entender lo que Dios hace, no le impide hacerlo. Entendemos a Dios con nuestros corazones, no con nuestras cabezas. Puede que no sepamos en nuestra cabeza por qué Dios nos ama, pero podemos saber en nuestro corazón que lo hace. La gente generalmente necesita una razón para amarnos y aceptarnos, pero Dios no.

Necesitamos entender que ser justos no significa que somos tan perfectos que no tenemos debilidades ni defectos. Significa que creemos que Jesús se convirtió en pecado a través de Su muerte en la cruz, y al convertirse en pecado por nosotros, nos hizo justos. Él realmente tomó nuestro pecado sobre Sí mismo y pagó la pena por ello. Ser justo es un estado en el que Dios, por su gracia, nos coloca a través de nuestra fe en la verdad de lo que Jesús hizo por nosotros.

La justicia, o la forma correcta de ser lo que Dios desea o desea, no es el resultado de lo que hacemos, sino más bien lo que Jesús ha hecho por nosotros (ver 2 Corintios 5: 17-21). La justicia nos es imputada por la gracia y la misericordia de Dios. Dios hizo que Jesús sea pecado para hacernos justos; por lo tanto, si creemos esa verdad, entonces somos justos, y de ese conocimiento y creencia podemos actuar correctamente.

Por otro lado, si nunca creemos que Jesús se convirtió en pecado por nosotros y nos hizo justos, entonces nunca comenzaremos a hacer lo correcto en nuestra vida. Primero necesitamos saber que hemos sido correctos. No podemos producir algo que no tenemos. Dios nunca esperaría que produzcamos

algo que no nos dio primero. Él nos da su amor y luego espera que amemos a los demás. Nos colma de su misericordia y bondad y luego espera que seamos amables y misericordiosos

con los demás. De la misma manera, nos da su propia justicia y espera que nos portemos bien.

Necesitamos una "conciencia de justicia", no un "pecado conciencia."

Si fuéramos un manzano, no sería difícil para nosotros producir manzanas. No tendríamos que luchar para producir fruta, porque sería el orden natural de las cosas. De la misma manera, si sabemos que estamos bien con Dios, la respuesta automática es hacer lo correcto. Pero si creemos que somos "un viejo pecador podrido", entonces seguiremos pecando y pecando porque lo que hacemos sale de nuestro "quién", de lo que creemos que somos. Necesitamos una "conciencia de justicia", no una "conciencia del pecado".

Bajo el Antiguo Pacto, los pecados de las personas podrían ser cubiertos por el sacrificio de la sangre de toros y cabras. Pero la conciencia del pecado nunca podría ser borrada. Su pecado fue cubierto, pero no eliminado. Bajo el Nuevo Pacto, nuestros pecados son completamente eliminados por la sangre de Jesús, e incluso la conciencia del pecado puede ser eliminada, porque nuestras conciencias se limpian:

> Fue de una vez por todas al [Lugar Santísimo] [del cielo], no en virtud de la sangre de cabras y terneros [para hacer la reconciliación entre Dios y el hombre], sino por Su propia sangre, habiendo encontrado y asegurado una completa redención (un lanzamiento eterno para nosotros).
>
> Porque si [el mero] rociado de personas impías y contaminadas con sangre de cabras y toros y con las cenizas de una vaca quemada es suficiente para la purificación del cuerpo,
>
> ¿Cuánto más seguramente la sangre de Cristo, quien en virtud de [Su] Espíritu eterno [Su propia personalidad divina

preexistente] se ha ofrecido a sí mismo como un sacrificio inmaculado a Dios, purificará nuestras conciencias de obras muertas y observancias sin vida para servir a los [siempre]] ¿Dios viviente? (Hebreos 9: 12-14)

SER RELAJADO EN ESPÍRITU

¿Quién es el hombre que teme y adora al Señor con reverencia? Él le enseñará en la forma en que debe elegir.
Él mismo morará a gusto. (Salmo 25: 12-13)

Para superar una adicción a la aprobación, necesitamos estar cómodos espiritualmente. Esa declaración puede sonar extraña para usted, pero permítame explicarle lo que quiero decir.

En mi iglesia en St. Louis en 1980, tenía un trabajo como secretaria del pastor. Después de un día me despidieron. ¿Sabes por qué? Porque yo no era secretaria; por lo tanto no pude hacer lo que hace una secretaria. Podía escribir, y era una mujer de negocios decente, pero eso no era lo que Dios quería que hiciera. No era parte de su plan para mi vida. Quería que ese trabajo funcionara porque era mi plan, pero Dios no lo permitió porque tenía otros planes para mí.

Si quieres ser infeliz, incómodo e inseguro, solo pasa tu vida tratando de hacer algo que no sea adecuado para ti. Es como tratar de usar zapatos que no le quedan bien.

Una vez estaba de compras con un amigo y me probé un par de zapatos que realmente me gustaban. Eran tan bonitas que quería comprarlas, pero estaban un poco apretadas.

Mi amigo me dijo algo sabio. Ella me preguntó: "¿Están cómodos?"

"Oh, están bien", respondí.

"¿Pero son realmente cómodos?" ella preguntó. "Porque si no están realmente cómodos, te van a lastimar los pies".

"Tienes razón", le dije. "No los voy a comprar porque quiero estar realmente cómodo".

Pensé en ese incidente más tarde en mi tiempo personal con Dios, y le dije: "Sabes, Señor, quiero estar cómodo espiritualmente, como estar cómodo con los zapatos que uso. Solo quiero estar relajado en espíritu. Quiero que mi vida interior esté tranquila ".

Piensa por un momento en cualquier película del ejército que hayas visto. Siempre llega un momento en que el sargento les dice a todos los hombres que se mantengan firmes. Inmediatamente se vuelven rígidos y rígidos en su postura. No se mueven, y ciertamente no se ven relajados. Después de un rato, el oficial a cargo dice: "A gusto", e inmediatamente todos los hombres se relajan. Creo que Dios le está hablando a su pueblo y le dice "a gusto". Eso no significa que toda la vida será fácil, pero sí significa que podemos hacer lo que tenemos que hacer en la vida con una actitud de tranquilidad.

Llegué a un punto en mi vida en el que quería relajarme sobre mi relación con Dios y mi caminar con Él. Quería relajarme con la gente y no temer su desaprobación. Quería relajarme con mis dones y mi vocación en la vida. Quería relajarme con todo lo que me preocupaba. Quería disfrutar a Dios y no pasar la mayor parte de mi tiempo con Él, temiendo que estuviera enojado por mis defectos.

Ya no quería estar atado en nudos. No quería ser atormentado por miedos e inseguridades. No quería tener una necesidad impía de aprobación, una que era tan severa que haría casi cualquier cosa solo para sentir que la gente me aprobaba. No quería sentirme condenado por mis imperfecciones.

Quería gustarme y creer que tenía valor y valor. Quería saber quién era en Cristo y quién podría ser a través de mí si lo dejara. Quería la realidad de la justicia, la paz y la alegría que la Biblia dice que podría tener (ver Romanos 14:17).

Podemos hacer lo que tenemos que hacer en la vida con una actitud de

facilitar.

¿Qué hay de tí? ¿Has tenido suficiente tensión, incomodidad y inseguridad en tu vida? ¿Estás cansado de estar atado? ¿Cansado de tener miedo de lo que la gente piensa de ti y de lo que pueden decir sobre ti? ¿Quieres estar "a gusto"? Bueno, puedes relajarte, sabiendo que Dios te ama. Él te acepta en Cristo, y te aprueba como su hijo amado.

ENCUENTRE LA SIMPLICIDAD EN CRISTO

Pero temo, no sea que de alguna manera, como la serpiente engañó a Eva por su astucia, sus mentes puedan corromperse por la simplicidad que hay en Cristo. (2 Corintios 11: 3 NKJV)

Creer en Dios realmente es simple, pero lo hacemos muy complicado. La Biblia dice que debemos convertirnos en niños pequeños o no entraremos en el reino de Dios (ver Mateo 18: 3). Los niños pequeños son simples. Usualmente creen lo que les dicen los adultos en quienes confían. No intentan resolverlo todo; ellos simplemente creen. Hebreos 4 nos enseña que podemos entrar al resto de Dios a través de la creencia (ver v. 3). Dice que debemos ser celosos y esforzarnos y esforzarnos diligentemente para entrar en el resto de Dios. Deberíamos tener conocimiento de él y experimentarlo por nosotros mismos (ver v. 11). Aquellos que han entrado en el resto de Dios han cesado del cansancio y el dolor de los trabajos humanos (Ver v. 10). No están atados en nudos; son relajados, seguros y libres para ser ellos mismos.

Incluso podemos entrar al resto de Dios con respecto a lo que las personas piensan de nosotros y si nos aprueban. Podemos llegar a ser tan seguros en Cristo que mientras sepamos que nuestro corazón está en lo correcto, sabemos que lo que la gente piense de nosotros está entre ellos y Dios y no nuestra preocupación.

Lo que la gente piense de nosotros está entre ellos y Dios y No es nuestra preocupación.

El apóstol Pablo tenía este tipo de confianza en Cristo. En 1 Corintios 4 vemos una situación en la que Pablo estaba siendo juzgado con respecto a su fidelidad. Dejó muy claro que no le preocupaba lo más mínimo lo que la gente pensaba de él, porque sabía quién era en Cristo:

> Pero [en lo que a mí respecta personalmente] me importa muy poco que me sometan a juicio [en este punto], y que usted o cualquier otro tribunal humano deba investigarme, interrogarme y cuestionarme . Ni siquiera me someto a juicio y me juzgo. (1 Corintios 4: 3)

DIOS ESTA DE NUESTRO LADO

> ¿Qué, pues, diremos a [todo] esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién [puede estar] en contra de nosotros? [¿Quién puede ser nuestro enemigo si Dios está de nuestro lado?] (Romanos 8:31)

Según la carta de Pablo a los romanos, Dios es para nosotros. También sabemos que Satanás está en contra de nosotros. La pregunta que debemos hacernos es si vamos a estar de acuerdo con Dios o con el diablo. Tu sabes la respuesta. ¡Deja de estar en tu contra solo porque Satanás está en tu contra!

Es triste decirlo, a veces descubrimos que las personas también están en contra de nosotros. Satanás trabaja a través de las personas y también de manera independiente. Ataca nuestra confianza a través de las cosas que la gente dice o no dice. ¿Cuán importantes son las personas?

opiniones de nosotros? ¿Estamos pensando por nosotros mismos o siempre estamos tomando la opinión de todos los demás? Si las opiniones, juicios y actitudes de las personas hacia nosotros a veces se inspiran en el demonio, en lugar de

estar de acuerdo con lo que piensan y dicen, debemos resistirnos.

Si sabemos que Dios es para nosotros, entonces no debería importar cómo nos sentimos o lo que otras personas piensen de nosotros. Como dice la Biblia, si Dios es para nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros? Si Él está de nuestro lado, entonces, ¿qué pueden hacernos los demás?

Así que nos consolamos y nos sentimos alentados y confiamos y audazmente decimos: El Señor es mi ayudante; No seré asustado con alarma [no temeré ni temeré ni estaré aterrorizado]. ¿Qué puede hacerme el hombre? (Hebreos 13: 6)

La mayoría de nosotros, hasta cierto punto, necesitamos ser liberados del miedo al hombre. Necesitamos ser completamente liberados del cuidado de lo que la gente piensa. Las personas que siempre necesitan la aprobación de los demás quieren desesperadamente que todos los miren de pies a cabeza y digan: "Perfecto". Cuando hacen cualquier tipo de trabajo, quieren que todos lo vean y digan: "Perfecto". En todo lo que hacen, la forma en que se ven, las cosas que dicen, cada acción que toman, quieren que la gente diga: "Perfecto".

Si intentamos ser perfectos, nos decepcionaremos , no funcionará, porque usted y yo somos seres humanos imperfectos. Incluso si pudiéramos manifestar la perfección, algunas personas aún no estarían satisfechas simplemente porque son personas infelices que nunca se contentarán con nada hasta que cambien sus propias actitudes. Necesitamos darle a Dios nuestra reputación y dejar que Él se encargue de ella de ahora en adelante.

No tengas miedo de ser necesario

No sé sobre ti, pero soy una persona muy necesitada. Todos los días le digo al Señor: “Padre, estás mirando a una mujer desesperada. Te necesito, señor. Sin ti no puedo hacer nada.

En 1 Juan 1: 9, la Biblia nos enseña que si admitimos nuestros pecados y los confesamos, Él nos perdonará y nos limpiará de toda injusticia. Comience admitiendo libremente todos sus defectos. No retengas nada. Admítelos a Dios y a las personas. No inventes excusas ni culpes a otros. Mientras haces esto,

experimentarás una nueva libertad, y tu relación con Jesús y con las personas mejorará enormemente. He descubierto que si le digo a la gente mis fallas antes de que las encuentren solas, ninguno de nosotros está tan molesto por ellas. Sé abierto con la gente. La mayoría de las personas respetan y admiran la honestidad y la apertura. Es lo que intentamos ocultar lo que vuelve a perseguirnos.

Invita a Jesús a cada área de tu vida. No sienta que debe ocultarle sus faltas. Él sabe todo sobre ellos de todos modos. En realidad, el Señor sabe más sobre nosotros de lo que podemos recordar o descubriremos, y de todos modos nos ama. Dale a Dios no solo lo que eres, sino especialmente dale lo que no eres. Es fácil ofrecerle nuestras fortalezas, pero también debemos ofrecerle nuestras debilidades porque su fortaleza se perfecciona en nuestras debilidades. No retengas nada; ¡dale a Dios todo! El Señor no solo ve lo que somos en este momento, ve lo que podemos llegar a ser si es paciente con nosotros. Él conoce los planes que tiene para nosotros, y son planes para el progreso y el éxito, no para la derrota y el fracaso (ver Jeremías 29:11).

Si le digo a la gente mis fallas antes de que las encuentren solas,
ninguno de nosotros está tan molesto por ellos.

Una confesión completa y completa de nuestros pecados nos da un sentimiento bueno, limpio y fresco. Podría compararse con un armario que ha estado cerrado durante mucho tiempo y está lleno de basura y suciedad. Una vez que se ha limpiado por completo, se ha desechado la basura, se ha eliminado la suciedad y se ha introducido aire fresco, se convierte en un lugar agradable. Podemos disfrutar y sentirnos frescos y limpios una vez que hayamos confesado completamente nuestros pecados y recibido el perdón de Dios por ellos.

UN NUEVO Y VIVO CAMINO

> Por lo tanto, hermanos. . . tenemos plena libertad y confianza para entrar en el [Lugar Santísimo] [por el poder y la virtud] en la sangre de Jesús,
>
> Por esta forma fresca (nueva) y viva que Él inició, dedicó y abrió para nosotros a través de la cortina de separación (velo del Lugar Santísimo), es decir, a través de Su carne. (Hebreos 10: 19-20)

Creer que estamos bien con Dios a través de nuestra fe en Jesucristo es una forma nueva y viva, una que nos da libertad, valentía y confianza. Tratando de seguir la ley (tratando de hacer todo bien) para ganar la muerte de los ministros de aceptación (todo tipo de miseria) para nosotros; pero Jesús nos ofrece su gracia, que produce vida. La gracia es el poder de Dios que viene de forma gratuita para ayudarnos a hacer con facilidad lo que nunca podríamos lograr por nuestra cuenta. Con el hombre muchas cosas son imposibles, pero con Dios todas las cosas son posibles (Ver Mateo 19:26). ¡La gracia es liberadora! Pone la carga de realizar en Dios, en lugar de en el creyente. Como creyentes en Jesucristo, nuestro trabajo es creer mientras Dios trabaja en nuestro nombre.

No puedo hacerme aceptable para todas las personas, y tú tampoco, pero podemos creer que Dios nos dará el favor con las personas con las que Él quiere que participemos. A veces tratamos de tener relaciones con personas con las que Dios ni siquiera quiere que seamos asociados. Algunas de las personas con las que realmente trabajé duro para ser amigo en el pasado, a menudo comprometiendo mi propia conciencia para ganar su aceptación, fueron las mismas que me rechazaron la primera vez que no hice exactamente lo que querían. Ahora me doy cuenta de que quería su amistad por razones equivocadas. Estaba inseguro y quería ser amigo de las personas "populares", pensando que mi asociación con personas importantes me haría importante.

Saber quiénes somos en Cristo nos libera de la necesidad de impresionar a los demás. Mientras sepamos quiénes somos, no tenemos que preocuparnos demasiado por lo que los demás piensen de nosotros. Una vez que sabemos quiénes somos y nos aceptamos, ya no tenemos nada que demostrar. Cuando no tenemos nada que demostrar, podemos relajarnos y estar a gusto en cada situación.

Saber quiénes somos en Cristo nos libera de la necesidad de impresionar a los demás.

Notarás en las Escrituras que Jesús nunca trató de defenderse, sin importar de qué fue acusado. ¿Por qué? Porque sabía la verdad acerca de sí mismo, y eso era lo importante para él. No era adicto a la aprobación de la gente; por lo tanto, estaba libre de la tiranía de lo que podrían pensar de él o decir acerca de él. Estaba satisfecho por el conocimiento que poseía de sí mismo. No necesitaba la aprobación de nadie más que la de su Padre celestial, y sabía que tenía eso.

Los verdaderos amigos no intentan controlarte. Te ayudan a ser lo que Dios quiere que seas. Pon tu fe en Dios y pídele que te dé amigos que sean verdaderamente adecuados para ti. Quizás nunca pensó en usar su fe para los amigos correctos, pero Dios nos ofrece una nueva forma de vivir. Nos invita a vivir por fe. No hay parte de tu vida que a Dios no le preocupe, y quiere involucrarse en todo lo que quieres, necesitas o haces. Así que déjalo entrar.

Romanos 14:23 (KJV) en realidad afirma que "todo lo que no es de fe es pecado". Esa es una declaración contundente, y le animo a que medite en ella para obtener su pleno significado. *Todo lo* que hacemos debe hacerse con fe para ser aceptable para Dios. ¿Por qué? Porque Él sabe que la fe es la puerta de entrada para disfrutar la vida, y eso es exactamente lo que quiere para ti y para mí (ver Juan 10:10). Jesús dijo que no podemos hacer *nada* sin él (ver Juan 15: 5). Debemos poner nuestra fe en el Señor para ayudarnos a elegir a los amigos correctos, así como todo lo demás que nos concierne.

LAS PERSONAS PUEDEN SER SORPRENDIDAMENTE PARA TI

Saber quién eres en Cristo te ayudará a tener confianza, y como resultado, otros se sentirán atraídos por ti. Las personas se sienten seguras cuando están con otras personas seguras.

Como empleador, he notado que cuando le pido a la gente que haga un trabajo y responden con confianza, mi propio nivel de confianza en ellos también aumenta. Sin embargo, si responden insegura o temerosamente, inmediatamente empiezo a perder la confianza y me pregunto si son adecuados para el trabajo que necesito hacer. Estoy fortalecido por la confianza de los demás y debilitado por su falta de confianza. Nos afectamos unos a otros.

Las personas buscan cosas en otras personas que los harán sentir mejor, seguros y protegidos. Si entraba al púlpito para enseñar la Palabra de Dios y parecía no tener confianza, de inmediato la gente de mi audiencia perdería la confianza en mí. Pueden preguntarse si sabía lo que estaba haciendo o cómo podría ayudarlos si me parecía inseguro. Satanás a menudo ha tratado de robar mi confianza mientras estoy enseñando, pero Dios me ha enseñado a mantenerme firme en esta área. Me ha demostrado que si dejo que Satanás me robe mi confianza, él obtendrá el control de la conferencia que dirijo. Cuando hay una perturbación en la reunión, siempre me esfuerzo por mantener la calma y la confianza. Sé que la gente seguirá mi respuesta. Una vez que una tubería de agua estalló durante una conferencia, y el agua comenzó a rociar sobre las personas en una determinada sección del edificio. Pude ver que la perturbación inmediatamente asustó a todos, porque no entendían lo que estaba sucediendo. Permanecí tranquilo y confiado mientras reunía información sobre lo que estaba sucediendo. Les aseguré a las personas que estarían a salvo. Mi confianza los mantuvo confiados. Si me hubiera vuelto frenético y temeroso, podría haber habido un éxodo masivo desde el edificio, e incluso la gente podría haber resultado herida.

Podemos guiar a las personas con miedo o podemos guiarlas con confianza. Debemos tener confianza pero no debemos depositar nuestra confianza en otra cosa que no sea Cristo mismo. Conocer nuestra posición en Él nos da confianza, y como resultado la gente deseará amistad con nosotros. Las personas seguras nunca carecen de amigos. ¿Por qué? Porque tienen lo que todos quieren. Tienen seguridad y confianza, tienen valor y valor, y son seguros.

Las personas seguras nunca carecen de amigos.

En este capítulo hemos discutido tener confianza en quiénes somos y en cómo Dios nos ve. En el próximo capítulo, me gustaría que eche un vistazo más profundo a lo importante que es comprender nuestra justicia en Dios, solo al creer y vivir esa justicia podemos comenzar a disfrutar de la libertad de la miseria de una adicción a la aprobación.

CAPÍTULO 3

Conforme a la justicia

W gallina que aceptar por fe la verdad de que somos la justicia de Dios (véase 2 Corintios 5:21) y recibir personalmente, comenzamos a ajustarse a lo que creemos que somos. La carga de la inseguridad se nos quita; ya no estamos regidos por lo que otras personas dicen o piensan de nosotros. Pero la falta de comprensión sobre la justicia puede resultar en una adicción a la aprobación y otras ataduras que nos dejan miserables y sin libertad.

La Biblia Amplificada describe la justicia como la rectitud con Dios y luego consistentemente conforme a su voluntad en pensamiento, palabra y obra (ver Romanos 10: 3). En otras palabras, cuando estamos bien con Dios, comenzamos a pensar bien, comenzamos a hablar bien y comenzamos a actuar bien. Es un *proceso* en el que progresamos continuamente. El Espíritu Santo obra en nosotros, ayudándonos a ser la plenitud de lo que el Padre quiere que seamos en Cristo. El desarrollo de la justicia, que finalmente se ve en pensamientos, palabras y acciones correctas, no puede comenzar hasta que *aceptemos* nuestra posición correcta con Dios a través de Jesucristo. El punto de partida es el momento en que *creemos* que somos la justicia de Dios en Cristo según 2 Corintios 5:21. Una vez más, te animo a decir en voz alta lo que Dios dice de ti en su santa palabra. Diga diariamente: "Soy la justicia de Dios en Cristo y, por lo tanto, puedo producir un comportamiento correcto".

Echemos un vistazo a lo que significa pensar, hablar y actuar correctamente con Dios.

PIENSE A LA DERECHA

Pregúntate qué crees sobre ti. ¿Crees que debes tener la aprobación de la gente para ser feliz? Si es así, nunca serás feliz cuando alguien te desapruebe. ¿Crees que estás todo mal? Si lo hace, continuará produciendo un comportamiento incorrecto. El fruto de tu vida será lo que crees que eres. Dios quiere que nos portemos bien, así que nos da lo que necesitamos para hacerlo. Dios nunca nos exigirá que hagamos algo sin darnos lo que necesitamos para hacerlo. ¡Dios nos da el don de la justicia para que podamos ser justos en lo que pensamos, decimos y hacemos! Aunque hemos pecado, el don gratuito de justicia de Dios ni siquiera se puede comparar con nuestro pecado. Nuestro pecado es grande, pero su don gratuito de justicia es mayor. Nuestro pecado es tragado en su justicia. Nuestra justicia no se

encuentra en lo que la gente piensa de nosotros, se encuentra en Cristo. El es nuestra justicia de Dios.

Porque si por la muerte de un hombre (lapso, ofensa) reinó a través de esa, mucho más seguramente reinarán aquellos que reciben la gracia desbordante [de Dios] (el favor inmerecido) y el *don gratuito de justicia* [poniéndoles en pie con Él] como reyes en la vida a través del único Hombre Jesucristo (el Mesías, el Ungido). (Romanos 5:17)

Debemos aprender a pensar y creer en nuestra justicia.

HABLAR A LA DERECHA

Las palabras son poderosas; Tómelos en serio. Las palabras pueden ser tu salvación. Las palabras también pueden ser tu condena. (Mateo 12:37 MENSAJE)

Una de las formas en que aprendemos a hablar bien es teniendo cuidado con lo que decimos sobre nosotros mismos.

Desde hace varios años conozco a una joven a quien llamaré Susan. Susan ama al Señor, pero proviene de un entorno abusivo. Ella es muy insegura y una verdadera persona complaciente. Definitivamente diría que es una adicta a la aprobación. Susan deja que la gente la gobierne la mayor parte del tiempo. Sus decisiones están influenciadas por lo que otras personas quieren que haga, más que por lo que el Espíritu Santo quiere que haga. Ella dice lo que cree que la gente quiere escuchar. Ella no sigue su propio corazón. Susan va a la iglesia, pero en realidad no escucha mucha enseñanza sobre los principios bíblicos que estoy discutiendo en este capítulo. Ella escucha muchas enseñanzas sobre leyes, reglas y regulaciones y doctrinas de la iglesia, pero no lo suficiente sobre cómo vivir su vida en la victoria. Entonces ella no entiende la importancia de las palabras, especialmente sus propias palabras. Ella no se da cuenta de que está siendo derrotada en la vida por sus propias palabras.

Necesitamos aprender a hablar victoriosamente.

Muchos de nosotros hacemos lo mismo. Necesitamos aprender a hablar victoriosamente. Necesitamos aprender por fe para decir acerca de nosotros mismos lo que Dios dice acerca de nosotros en su Palabra.

ACTÚA CORRECTAMENTE

Hay muchas iglesias que enseñan doctrina, y eso es bueno. Todos necesitamos una base sólida de buena doctrina sólida. Pero junto con esa doctrina, también necesitamos saber cómo vivir nuestras vidas. Si vamos a representar a Jesús correctamente, debemos caminar victoriosamente. La Biblia dice que somos más que vencedores (ver Romanos 8:37) y debemos reinar como reyes en la vida por medio de Jesucristo (ver Romanos 5:17). Si somos derrotados y nos falta la victoria, nadie querrá lo que tenemos. Pero cuando somos victoriosos, otros lo ven y quieren las mismas victorias en sus vidas. En pocas palabras, si queremos que otras personas acepten a Jesús, debemos mostrarles que tener una relación con Él hace una verdadera diferencia en nuestras vidas. Cuando nos llamamos cristianos y vamos a la iglesia pero nos comportamos mal repetidamente, la gente piensa que somos hipócritas y falsos. Dios nos ha dado el poder de tomar decisiones correctas y manifestar el comportamiento correcto. ¡Cómo actuamos es importante!

Dios nos ha dado el poder de tomar decisiones correctas y Comportamiento correcto manifiesto.

La constatación de que era cristiano con muy poca victoria es lo que me instó a buscar una relación más profunda con Dios. Eso ocurrió en 1976. Como cristiano, sabía que estaba salvado por gracia y que iría al cielo cuando muriera, pero no estaba disfrutando el viaje. Era miserable y tenía una actitud y vida negativas. Cualquier efecto que estaba teniendo en los demás probablemente no fue positivo. Necesitaba un gran cambio. Iba a la iglesia pero realmente no conocía la Palabra de Dios. Confié en que iría al cielo, pero no por todo lo que me preocupaba. Lo llamé en emergencias pero no lo dejé entrar en mi vida cotidiana. Dios tuvo una vida mucho mejor para mí de lo que jamás había soñado, y Él tiene lo mismo para ti.

No se conforme con nada menos que lo mejor que Dios tiene para ofrecerle. Puedes tener una relación profunda, íntima y personal con Dios a través de Jesucristo. Puedes disfrutar de la comunión diaria con Él y caminar en victoria mientras viajas por esta vida. El Señor desea enseñarnos cómo vivir, cómo pensar, cómo hablar y cómo actuar para nuestro propio bien y felicidad, así como para glorificarlo. Estos principios se enseñan claramente en la Biblia. Cuando estudiamos diligentemente la Palabra y permitimos que el Señor bendiga nuestra vida con la verdad, no hay fin a lo que nos puede mostrar. Somos sus representantes personales en la tierra y necesitamos representarlo bien (ver 2 Corintios 5:20).

No te conformes con nada menos que lo mejor que Dios tiene para ofrecer.
tú.

DOCTRINA VERSUS LIBERTAD

Pero [en cuanto a ti], enseña lo que es apropiado y se convierte en una sana (sana) doctrina [el carácter y la vida correcta que identifican a los verdaderos cristianos]. (Tito 2: 1)

Fui a la iglesia durante años y años y nunca escuché un mensaje sobre el poder que mis palabras tenían en mi vida. Es posible que haya escuchado algo sobre mis pensamientos, pero de ser así, no fue suficiente para tener ningún impacto en mi vida porque no cambió mi forma de pensar. Escuché acerca de la gracia y la salvación y otras cosas buenas. Pero no era todo lo que necesitaba saber para vivir en la justicia, la paz y la alegría que Dios ofrece a todos los que creen (ver Romanos 14:17).

Hay muchas iglesias maravillosas que enseñan la Palabra de Dios en su totalidad y les animo a asegurarse de que donde sea que elijan ir a la iglesia, sea un lugar donde estén aprendiendo y

creciendo espiritualmente. No debemos ir a la iglesia solo para cumplir con una obligación que podemos pensar que tenemos con Dios. Deberíamos ir a la iglesia para tener comunión con otros creyentes en Jesucristo, adorar a Dios y aprender a vivir la vida que Jesús murió para que nosotros tengamos y disfrutemos. Somos llamados sal y luz en la Biblia (ver Mateo 5: 13-16). Eso significa que nuestras vidas deberían hacer que las personas tengan sed de lo que tenemos y traer un punto brillante a su oscuridad.

A veces la enseñanza religiosa no nos lleva lo suficientemente lejos. Simplemente permanece en el ámbito de la doctrina. A veces nos atascamos tanto en la doctrina de la iglesia y en las reglas y regulaciones que nunca llegamos realmente al poder, la victoria y la libertad que Jesús murió para darnos. Por ejemplo, me enseñaron a orar, pero nunca me dijeron que podía venir "valientemente" al trono de la gracia. No me enseñaron acerca de la justicia por medio de Cristo; por lo tanto, Santiago 5:16, que establece que se pone a disposición un tremendo poder cuando un hombre justo ora, no tuvo ningún efecto en mi vida. Traté de rezar mientras estaba lleno de culpa y condena. Traté de orar mientras me sentía inseguro y temeroso de que Dios no estuviera complacido conmigo. Como resultado, mis oraciones fueron débiles y poco efectivas. Aprendí sobre el principio de la oración, pero no sobre el poder de la oración disponible para el creyente que entiende la justicia.

Aún más, me dio la impresión de que era espiritual sentirme indigno y verme a mí mismo como un pobre y miserable pecador. Aunque todos hemos pecado, no es espiritual sentirnos mal con nosotros mismos y ser inseguros, sentir que no somos personas buenas, terribles y terribles que nunca pueden hacer nada bien. Me sentía así sin Jesús, y terminé sintiéndome de la misma manera después de aceptarlo como mi Salvador y Señor. Eso estuvo mal.

Es la voluntad de Dios, y por lo tanto espiritual y agradable para Él, vernos en Cristo. Debemos creer que si nos hemos arrepentido de nuestros pecados

y aceptó a Jesús como nuestro Salvador, nos ha dado su justicia. Debemos caminar en esta vida con la cabeza en alto porque somos hijos de Dios y Él nos ama.

RELIGIÓN Y JUSTICIA

Algunas personas dentro de la comunidad religiosa se enojan al escuchar a alguien como yo hablar sobre la justicia. He recibido más juicios y críticas de algunas personas religiosas sobre el tema de la justicia que sobre cualquier otra cosa que enseñe. Me han acusado de decir que no tengo pecado, lo cual nunca dije. Sé que hago cosas malas; Peco, pero no me concentro y continuamente tengo comunión con mi pecado. Mi comunión es con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Ver 1 Juan 1: 3 RV). Como Dios ha provisto nuestros pecados, le pido que perdone todos mis pecados. Recibo su regalo de perdón, y luego continúo compartiendo y sirviéndole. No creo que tenga que agregar mi culpa a su sacrificio. Su sacrificio fue completo y perfecto, y ninguna obra de mi carne puede mejorar lo que ha hecho:

> Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no violen la ley y el pecado de Dios. Pero si alguien debe pecar, tenemos un Abogado (Uno que intercederá por nosotros) con el Padre: [es] Jesucristo [el] justo [recto], justo, que se ajusta a la voluntad del Padre en cada propósito, pensamiento y acción]. (1 Juan 2: 1)

Obviamente nuestro objetivo debe ser no pecar. Pero si pecamos, Dios ya ha provisto a Jesús, quien ha sido perfecto en nuestro lugar. Se ha conformado con la justicia en cada área. Sucumbir a toda una vida de culpa es solo otra forma de adicción a la aprobación. Sentimos que estamos ganando el perdón de Dios sintiéndonos culpables. Es nuestra forma carnal de "pagar" por nuestro

Error. La buena noticia es que Jesús ya ha pagado y podemos mirar e identificarnos con Él cuando necesitamos perdón. Jesús no murió por nosotros para que pudiéramos tener una religión. Él murió por nosotros para que pudiéramos tener una relación íntima con Dios a través de Él. Él murió para que nuestros pecados pudieran ser perdonados y pudiéramos tener una posición correcta con Dios. Él murió para que pudiéramos llegar valientemente al trono de la gracia en oración y satisfacer nuestras necesidades.

Sucumbir a toda una vida de culpa es solo otra forma de

adicción a la aprobación.

¿ESTÁS COTIZANDO CON DIOS O CON ¿TU PECADO?

El diablo se deleita en recordarnos diariamente todos nuestros errores del pasado. El lunes nos recuerda los fracasos del sábado y el domingo; el martes nos recuerda los pecados cometidos el lunes, y así sucesivamente. Una mañana estaba pasando el tiempo con el Señor, pensando en mis problemas y en todas las áreas en las que había fallado, cuando de repente el Señor habló a mi corazón: "Joyce, ¿vas a tener comunión conmigo o con tus problemas?" Es nuestra comunión con Dios que nos ayuda y nos fortalece para superar nuestros problemas. Somos fortalecidos a través de nuestra unión con Él. Si pasamos nuestro tiempo con Dios en comunión con nuestros errores de ayer, nunca recibiremos fuerzas para vencerlos hoy. Meditar en todas nuestras fallas y fracasos nos debilita, pero meditar en la gracia y la voluntad de perdonar de Dios nos fortalece:

> Porque por la muerte que murió, murió al pecado [poniendo fin a su relación con él] de una vez por todas; y la vida que vive, está viviendo para Dios *[en comunión ininterrumpida con Él]*.

> Aun así, considérense también muertos al pecado y su relación con él rota, pero viva para Dios *[viviendo en comunión inquebrantable con Él]* en Cristo Jesús. (Romanos 6: 10-11, énfasis mío)

Nuestra relación y compañerismo es estar con Dios, no con nuestros pecados. ¿Cuánto comunión con sus pecados, fracasos, errores y debilidades? Sea cual sea la hora, se desperdicia. Cuando pecas, admítelo, pide perdón y luego continúa tu comunión con Dios. La Escritura anterior dice que estamos vivos para Dios, viviendo en comunión *ininterrumpida* con Él.

No dejes que tus pecados se interpongan entre tú y el Señor. Incluso cuando pecas, Dios todavía quiere pasar tiempo contigo, escuchar y responder tus oraciones, y ayudarte con todas tus necesidades. ¡Él quiere que corras *hacia* Él, no *lejos* de Él!

PECADO ACCIDENTAL

> Nadie nacido (engendrado) de Dios [deliberada, consciente y habitualmente] practica el pecado, porque la naturaleza de Dios permanece en él [Su principio de vida, el esperma divino, permanece permanentemente dentro de él]; y no puede practicar el pecado porque nació (engendrado) de Dios. (1 Juan 3: 9)

Me gusta decirlo de esta manera: solía ser un pecador a tiempo completo , y de vez en cuando accidentalmente me resbalaba e hice algo bien. Pero ahora que he pasado muchos años desarrollando una relación profunda y personal con Dios y Su Palabra, me concentro en ser un hijo obediente de Dios a tiempo completo . Todavía cometo errores, pero no tantos como antes. No estoy donde necesito estar, pero *gracias a Dios* no estoy donde solía estar. Hay momentos en que accidentalmente cometo errores, pero no es el deseo de mi corazón hacer algo malo.

No cometo pecado deliberadamente, a sabiendas. No suelo pecar habitualmente. Así que no permito que esas ocasiones me hagan sentir inseguro. No hago todo bien, pero sé que la actitud de mi corazón es correcta.

Puedo estar teniendo un día absolutamente maravilloso, sintiéndome muy cerca del Señor y bastante espiritual. Entonces mi esposo, Dave, llega a casa y dice que no le importa el atuendo que llevo puesto, y de repente me enojo y me pongo a la defensiva, diciéndole todo lo que no me gusta de él tampoco.

No pretendo que eso suceda; de hecho, planeo ser muy dulce y sumiso cuando vuelva a casa. Pero, como dijo Pablo en Romanos 7,

las cosas que quiero hacer, no las hago, y las cosas que no quiero hacer, termino haciendo.

No estoy donde necesito estar, pero gracias a Dios *no estoy donde*

solía ser.

¡Estoy tan contento de que Dios vea nuestros corazones y no nuestros pecados!

Soy como el hombre que yacía en la cama orando: “Querido Señor, hasta ahora hoy no he hecho nada malo. No he sido gruñón, egoísta o impaciente. Pero en unos momentos me levantaré, y después necesitaré mucha ayuda ”. O, como me gusta decirlo, ¡no tengo dificultades para llevarme bien con las personas cuando no hay nadie en casa excepto yo!

Planificamos un comportamiento correcto porque nuestros corazones son correctos, pero al igual que Paul, nuestros planes no siempre funcionan. Gracias a Dios por su misericordia que es nueva todos los días (ver Lamentaciones 3: 22-23).

COMPETENCIA

El hecho de que seas cristiano no significa que vas a hacer todo bien todo el tiempo. Pero debido a que has sido hecho justo con Dios, puedes dejar de compararte y competir con los demás.

Nuestra aceptación no se encuentra en ser como alguien más, sino en ser quienes somos a través de la fe en Cristo. ¡Sé el mejor "tú" que puedas ser! No encuentres a otra persona en la iglesia que creas que es "Hermana Súper Cristiana" o "Hermano Santo", alguien que parece tenerlo todo junto, y luego haz tu mejor esfuerzo para ser como ellos. Ese es solo el lado de su naturaleza que muestran en la iglesia. Puede haber un lado totalmente diferente que muestran en casa.

Todos tenemos nuestro equipaje que intentamos esconder en público. A pesar de lo maravilloso que podemos parecer a los demás, todos cometemos errores. No eres peor que nadie. Tienes fortalezas y debilidades, y haces las cosas bien y haces las cosas mal. Pecas, como todos los demás. Y el pecado es pecado, a pesar de su naturaleza o magnitud. Independientemente de lo mucho que lo intentemos, ninguno de nosotros será completamente perfecto en esta vida, pero no ser perfecto en todo lo que hacemos no significa que no tengamos ningún valor o valor.

Eres especial, único, y eso significa que solo hay uno como tú, imperfecciones y todo. Mi esposo tiene un espacio entre sus dientes frontales. Hace algún tiempo hablamos de arreglarlo. Después de pensarlo, le dije que preferiría que dejara el espacio allí porque es parte de él, y me gusta como es. El mundo puede considerarlo un defecto, pero para mí es solo Dave. Nuestros hijos sienten lo mismo.

Independientemente de lo mucho que lo intentemos, ninguno de nosotros será nunca completamente perfecto en esta vida.

Competir y compararnos con los demás solo puede causar dos cosas. Puede provocar una actitud de orgullo porque nos consideramos mejores que los demás, o una actitud de inseguridad porque consideramos que los demás son mejores que nosotros. Ambas actitudes son impías y deben evitarse.

Según las Escrituras, Jesús derribó el muro divisorio entre las personas (ver Efesios 2:14). Ninguno de nosotros tiene ningún valor, excepto lo que tenemos en Cristo. Nuestras fortalezas provienen de Él como regalos, y no podemos darles crédito por ellas. Nuestras debilidades están cubiertas por su gracia, y solo podemos

Dale gracias por ello. Como nuestras fortalezas son dones de Dios, no tiene sentido juzgar nuestro valor o valor comparándonos con los demás. Si Dios da los dones, ciertamente no deberíamos sentirnos inferiores solo porque no nos dio los mismos dones que dio a otra persona. Todos

tenemos dones, pero difieren unos de otros (ver Romanos 12: 3-8).

En las Escrituras vemos un caso en el que los discípulos de Juan el Bautista se sintió amenazado por la popularidad del ministerio de Jesús. Fueron a ver a Juan y le dijeron: "Todos acuden a él". La respuesta de John debe ser considerada seriamente por todos aquellos que sienten la necesidad de compararse a sí mismos o sus dones y habilidades con los demás:

> Juan respondió: Un hombre no puede recibir nada [no puede reclamar nada, no puede tomar para sí nada] excepto como se le ha concedido desde el cielo. [Un hombre debe estar contento de recibir el regalo que le es dado del cielo; no hay otra fuente.] (Juan 3:27)

John sabía lo que le enviaron a hacer, y lo estaba haciendo. No estaba amenazado por nadie que se viera mejor o mejor que él. Sabía que solo era responsable de ser lo mejor que podía ser. No era responsable de ser otra persona ni de ser como cualquier otra persona.

A veces buscamos ser como los demás, esperando obtener su aprobación. Debemos recordar que la aprobación de Dios es lo que realmente necesitamos, y la tenemos, siempre y cuando busquemos su voluntad para nuestras vidas. Dios nunca nos ayudará a ser nadie más que a nosotros mismos. Creo que el Espíritu Santo se aflige cuando competimos con otros y nos comparamos con ellos. Él quiere que seamos nosotros mismos y que nos guste quienes somos.

Recuerde que no tiene que ser como alguien más para ser aceptable. Los estándares del mundo no son de Dios. El mundo puede decir que necesitas ser como esta persona o esa persona, pero la voluntad de Dios es que seas tú mismo.

Pasé muchos años tratando de ser como alguien más: mi esposo, mi vecino, la esposa de mi pastor, etcétera. Me confundí tanto que me perdí de vista. Fue un gran día de victoria para mí cuando finalmente me di cuenta de que

Dios solo quería que yo fuera yo, que Él me había creado con Su propia mano en el vientre de mi madre, que no había sido un error y que podía estar delante de Él como individuo sin necesidad de compararme con los demás.

Los estándares del mundo no son de Dios.

Jesús es nuestro estándar, no cualquier otra persona. Si vas a buscar ser como cualquiera, que sea Jesús mismo. El es nuestra justicia. Así que abrace esa justicia, que produce sentimientos de estar en lo correcto en lugar de estar equivocado, y comenzar a vivir libre de inseguridad.

Ahora echemos un vistazo a lo importante que es tener un sentido de valor para superar la adicción a la aprobación.

CAPÍTULO 4

Cambiar tu autoimagen

Porque como él piensa en su corazón, así es él. (Proverbios 23: 7)

GOD quiere ayudarle a cambiar su imagen de sí mismo. Tu imagen de ti mismo es la imagen que llevas de ti mismo dentro de ti. Puede llevar fotos de su cónyuge, sus hijos, sus nietos u otra persona en su cartera o billetera. Si alguien dice: "Déjame ver una foto de tu familia", ábrela y muéstrala. Pero, ¿y si te dijera: "Déjame ver la imagen que llevas de ti mismo en tu corazón"? Que veria

Es interesante para mí que muchas personas ni siquiera saben que no les caen bien hasta que les llamo la atención. Durante años he estado convencido de que un gran porcentaje de los problemas de las personas proviene de cómo se sienten acerca de sí mismos. Creo que la inseguridad es la razón por la cual algunas personas luchan por la posición y el poder. Derivan su sentido de valor y valor de lo que hacen en lugar de ser quienes son. Es por eso que algunas personas se vuelven adictas a la aprobación, siempre necesitan la aprobación de otras para ser felices y seguras. Es por eso que algunas personas son tan competitivas que ni siquiera pueden disfrutar jugando juegos simples. Su actitud es: "Tengo que ganar". Para sentirse valiosos, tienen que ser los primeros o los mejores.

Muchas personas luchan por ser las primeras. Sin embargo, Jesús dijo que los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos (ver Mateo 19:30). Se refería a los gentiles creyentes que serían recibidos por Él antes que los incrédulos.

Judios, pero creo que la Escritura se puede aplicar a aquellos que intentan tener éxito sin su ayuda. El Salmo 75: 6,7 dice que la verdadera promoción viene de Dios. Podemos manipular las circunstancias y las personas para obtener un ascenso, pero nunca estaremos realmente contentos con él. Por experiencia he aprendido que si tengo que ser falso y pretender y manipular para obtener algo, tendré que hacer lo mismo para conservarlo. Eventualmente nos cansamos de vivir de esa manera, pero nos encontramos en una trampa de la que no sabemos cómo liberarnos.

EL PODER DE LA POSICION

A veces pensamos que tener una posición determinada nos dará poder, cuando en realidad la posición puede terminar teniendo poder sobre nosotros.

Recuerdo bien el momento en que quería un puesto en una iglesia a la que asistía. Sabía que para obtener el puesto tendría que ser querido y aceptado por cierto grupo de personas que tenían el poder de votar dentro o fuera de mí. Hice los cumplidos correctos, envié regalos e invité a cenar. Lo hice y dije todas las cosas correctas una y otra vez hasta que finalmente obtuve lo que pensé que quería. Después de obtener el puesto, pronto descubrí que si no dejaba que esas personas me controlaran, podrían ser muy vengativos. Existía un mensaje "silencioso": "Te conseguimos este puesto, y si quieres mantenerlo, será mejor que nos mantengas felices".

Quería el puesto porque en ese momento lo necesitaba para sentirme valioso e importante, pero terminó haciéndome sentir miserable y manipulado. Lo que ganemos con las obras de nuestra propia carne, tendremos que mantenerlo de la misma manera que lo ganamos. Tan pronto como hice algunas cosas que a estas personas no les gustaron, todos me rechazaron. Toda nuestra relación era falsa; Realmente no me gustaban ni me importaban, y realmente no me gustaban ni me importaban. Esa posición no me iba a hacer sentir permanentemente segura y aprobado, porque mi verdadero problema era "dentro" de mí, no en mis circunstancias. No necesitaba un puesto; Necesitaba una revelación del amor incondicional de Dios. Necesitaba buscar la aprobación de Dios, no la aprobación del hombre.

Hasta que nos aceptemos y aprobemos, ninguna cantidad de aprobación de otros nos mantendrá permanentemente seguros.

Hasta que nos aceptemos y aprobemos, ninguna cantidad de aprobación de otros nos mantendrá permanentemente seguros. La aprobación externa que buscamos se convierte en una adicción. Trabajamos para obtener aprobación o un cumplido y se siente bien por un corto tiempo, y luego descubrimos que necesitamos otro y otro y otro. La verdadera libertad nunca llega

hasta que nos damos cuenta de que no necesitamos luchar para obtener del hombre lo que Dios nos da libremente: amor, aceptación, aprobación, seguridad, valor y valor.

El mundo está lleno de pretensiones, y es triste decir que la iglesia no es inmune a él. La gente juega algunos de los mismos juegos tontos en la iglesia que juegan en el mundo. Compiten por la posición y el poder por todas las razones equivocadas.

Tenía una mala imagen de sí mismo, así que traté de mejorar mi imagen a través de la posición. Lo que realmente necesitaba era saber que yo era valioso para Dios como persona totalmente aparte de mi posición en la vida. Soy el presidente de *Joyce Meyer Ministries,* que es un ministerio mundial con ocho oficinas en el extranjero además de la de los Estados Unidos. Mi posición parece importante, pero he aprendido de la experiencia pasada a no dejar que mi sentido de valía y valor se apegue a lo que hago. Si llega el momento en que ya no puedo hacer lo que estoy haciendo, quiero tener la seguridad y la confianza de que sigo siendo igualmente valioso para Dios, aparte de mi trabajo.

Te animo a que no dejes que tu valor se apegue a un puesto. Las posiciones pueden ir y venir en la vida, pero Dios y su amor por ti permanecen. Dios no está impresionado con las posiciones que ocupan las personas (ver Gálatas 2: 6). La conclusión es que, si sabemos quiénes somos en Cristo, entonces podemos tener una autoimagen saludable , aparte de nuestro puesto o título de trabajo.

También ocupé un puesto en una iglesia diferente en St. Louis, Missouri, por muchos años. Cuando Dios me dijo que era hora de establecerlo y comenzar mi propio ministerio, tuve dificultades para ser obediente. En realidad, no fui obediente durante bastante tiempo, y cuanto más tiempo permanecía en la desobediencia, más miserable me volvía. Me gustó mi posición. Tenía un título, un lugar de estacionamiento con mi nombre, un asiento garantizado en la primera fila de la iglesia, y

La admiración de todos. Estaba en el "interior". Siempre supe lo que estaba pasando. En realidad, no me di cuenta de cuán dependiente era de la posición para darme sentimientos de seguridad hasta que Dios me dijo que me alejara.

Finalmente obedecí a Dios, pero los sentimientos que experimenté después de dejar el puesto me sacudieron hasta la médula. Todavía asistía a la iglesia allí, pero me sentía

realmente fuera de lugar cada vez que iba a un servicio. Mi asiento y mi lugar de estacionamiento habían sido regalados, estaban sucediendo todo tipo de cosas de las que no sabía nada, y ya no sabía dónde pertenecía. Dios tuvo que enseñarme que mi lugar está en Él, y que mientras yo sepa ese hecho, no tengo que sentirme incómodo con nadie.

¿Alguna vez has sentido que todos los accesorios de la vida te han sido expulsados? Si es así, considere que Dios puede estar haciéndole un gran favor. A veces somos "apoyados" por personas o posiciones, y la única forma en que nos damos cuenta es que se eliminan esas cosas. Un accesorio es algo que mantiene algo más en su lugar, algo que lo hace seguro. Dios quiere que nuestra seguridad esté en Él, no en las cosas. Él es lo único en la vida que no es inestable, lo único que es seguro y seguro. Dios permite algunos "accesorios" en la vida mientras nos arraigamos en Él, pero eventualmente Él elimina todas esas otras cosas de las que hemos dependido excesivamente. Inicialmente nos asusta, pero termina siendo lo mejor que nos ha pasado. Cuando no tenemos a nadie más, desarrollamos una relación profunda con Dios que nos llevará a través de todo lo que la vida nos presente.

La única cosa o persona en la vida que absolutamente no podemos hacer
afuera es Dios

Si en este momento sientes que has perdido algo o alguien de quien no puedes prescindir, estás equivocado. La única cosa o persona en la vida de la que no podemos prescindir es Dios. Él es nuestra fortaleza, nuestra fortaleza en tiempos de problemas, nuestra torre alta, nuestro lugar de escondite y nuestro refugio (ver Salmo 9: 9; 31: 4; 32: 7; 37:39; 46:11).

Cuando perdí a mis amigos, y nuevamente cuando perdí mi puesto en la iglesia, me dolió tanto emocionalmente que pensé que no sobreviviría. Estos eventos eventualmente me ayudaron a darme cuenta de que dependía demasiado de las personas y de su opinión sobre mí. Depende de mi posición. Pensé que si ocupaba una posición alta, la gente pensaría bien de mí y me aceptaría. Dios lo

eliminó todo y me enseñó las cosas que espero enseñarte en este libro. Nuestro valor y valor, nuestra aceptación y aprobación, provienen de Él. Mientras tengamos eso, tenemos lo más valioso del mundo.

Cuando necesitamos lo que el mundo ofrece para sentirnos bien con nosotros mismos, Dios a menudo lo oculta. Una vez que ya no *necesitamos* esas cosas, Él nos las puede dar, porque no nos controlarán. Ahora tengo amigos, influencia, posición, autoridad, aceptación, etc., pero la clave para mantenerlos es saber sin lugar a dudas que no tengo que tenerlos para ser felices y estar satisfechos.

Estoy convencido de que mientras mantengamos a Dios primero en nuestra vida, Él nos dará todo lo demás. Sin embargo, si permitimos que algo más tome su lugar, se pondrá celoso y lo eliminará.

ENFRENTAR LA VERDAD Y SER LIBRE

Y conocerás la Verdad, y la Verdad te hará libre. (Juan 8:32)

Es interesante para mí que solo hay una cosa que nos hará libres, y esa es la verdad. Sin embargo, esa es la única cosa con la que tenemos dificultades para lidiar. No nos importa enfrentar la verdad sobre todos los demás, pero cuando se trata de enfrentar la verdad sobre nosotros mismos, es un asunto bastante diferente.

Fue difícil para mí enfrentar el hecho de que mi seguridad estaba atada en el puesto que ocupaba. Fue difícil para mí decir en ese momento: "Soy inseguro, no me gusto a mí mismo y necesito la ayuda y la curación de Dios en esta área de mi vida". Pero

Como siempre digo, hay dos tipos de dolor en el mundo: el dolor de no cambiar nunca y el dolor de cambiar. Si me hubiera negado a enfrentar la verdad, todavía estaría esclavizado. Todavía estaría tratando de complacer a las personas, adictas a la aprobación, para mantener una posición que probablemente ni siquiera me gustaría. Tal como están las

cosas, soy libre. Sé quién soy en Cristo aparte de lo que hago. Quiero complacer a la gente, pero no estoy devastada si no están satisfechos conmigo. Mientras sepa que mi corazón tiene razón, eso es suficiente. Si estoy haciendo lo mejor que puedo y la gente no lo aprueba, lo que piensan tendrá que ser entre ellos y Dios.

Quiero aprobación, nadie quiere ser desaprobado , pero no soy adicta a ella. Lo disfruto, pero si tengo que vivir sin él, puedo. Pasé por el dolor de enfrentar la verdad y el cambio, y me trajo la libertad. La única forma de salir de la esclavitud es pasar por lo que necesitamos pasar.

Le recomiendo encarecidamente que tenga cuidado de no dejar que nada se vuelva más importante para usted de lo que debería ser. Mantenga a Dios primero para que pueda bendecirle con otras cosas que desee. Como dice Mateo 6:33 (NKJV): "Busca primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas te serán añadidas".

FALLAR NO TE HACE UNA FALLA

No te veas a ti mismo como un fracaso solo porque has fallado en ciertas cosas en el pasado. Nadie es bueno en todo. No dejes que la imagen que llevas de ti mismo, tu propia imagen, se vea empañada por errores pasados. A veces, la única forma en que podemos descubrir lo que debemos hacer en la vida es salir y probar algunas cosas. El proceso de eliminación a menudo es útil, pero podemos cometer algunos errores en el proceso.

Cuando buscaba la voluntad de Dios para mi vida en el ministerio, intenté trabajar en la guardería. Ni siquiera me llevó dos semanas saber que ese no era mi ministerio. Lo sabía, y también los niños. También intenté el ministerio callejero, y aunque lo hice, me sentí muy incómodo y realmente no me gustó mucho. Al principio me sentí culpable de no querer salir a la calle y contarle a la gente acerca de Jesús, pero luego me di cuenta de que si Dios hubiera querido ese tipo de

ministerio para mí, me habría dado un regalo y un deseo en esa área. Mencioné anteriormente que mi primer trabajo en la iglesia fue como secretaria de mi pastor, y me despidieron el primer día.

Solo porque fallé en ese trabajo no significa que sea un fracaso;
He llegado a ser bastante exitoso.

A veces, la única forma en que podemos descubrir a qué nos referimos
estar haciendo en la vida es salir y probar algunas cosas.

CÓMO PASAR TU PASADO

Mucha gente deja que el pasado dicte su futuro. ¡No hagas eso! Supera tu pasado. Todos tenemos un pasado, pero todos tenemos un futuro. La Biblia nos enseña en Efesios 2:10 que somos recreados en Cristo Jesús para que podamos hacer las buenas obras que planeó de antemano para nosotros y vivir la buena vida que preestableció y preparó para nosotros. La palabra *recreado* indica que fuimos creados, en mal estado y que necesitamos reparación. En Jeremías 18: 1-4 leemos sobre el alfarero que tuvo que rehacer su recipiente porque estaba estropeado. Esa es una foto de nosotros en las manos del Señor, el Maestro Potter.

Se dice que somos nuevas criaturas cuando entramos en una relación con Cristo. Las cosas viejas pasan. Tenemos la oportunidad de un nuevo comienzo. Nos convertimos en una nueva arcilla espiritual para que el Espíritu Santo trabaje. Dios hace arreglos para que cada uno de nosotros tenga un nuevo comienzo, pero debemos estar dispuestos a dejar el pasado y continuar. Hacemos un camino para lo nuevo *creyendo* lo que Dios dice al respecto:

> Porque sé los pensamientos y planes que tengo para ti, dice el Señor, pensamientos y planes para el bienestar y la paz y no para el mal, para darte esperanza en tu resultado final. (Jeremías 29:11)

Satanás quiere que tengamos una actitud negativa y que nos sintamos desesperados, pero la Palabra de Dios dice

que debemos ser "prisioneros de esperanza":

> Regresen a la fortaleza [de seguridad y prosperidad], *prisioneros de la esperanza;* incluso hoy declaro que te devolveré el doble de tu antigua prosperidad. (Zacarías 9:12, énfasis mío)

Nunca dejes de esperar. Romanos 4 nos enseña que Abraham no tenía
razón humana para esperar que la promesa de Dios se cumpliera, pero esperaba con fe. Dice que ninguna duda o incredulidad lo hizo vacilar con respecto a la promesa de Dios, pero se fortaleció al alabar y glorificar a Dios. Abraham se mantuvo positivo y esperanzado, y sabemos por la Biblia que recibió la bendición prometida de un niño. No permita que sus fracasos pasados lo dejen sin esperanza sobre su éxito futuro. Su futuro no tiene espacio para los fracasos del pasado. Como he dicho, el hecho de que haya fallado en algunas cosas no lo convierte en un fracaso.

No dejes que tus fracasos pasados te dejen sin esperanza éxito futuro

Cualquier cosa que Satanás haya robado a través del engaño, Dios restaurará el doble, si estás dispuesto a seguir adelante, olvidando el pasado. ¡Tienes que soltar para continuar!

PERSONAS CON UN PASADO

María Magdalena era una mujer con pasado. Había vendido su amor por horas; ella era una prostituta. Los fariseos la llamaron "una pecadora especialmente malvada" (ver Lucas 7:37). Se llamaba Magdalena porque era de Magdala, que era una ciudad

poco común. De la ciudad natal de Jesús, Nazaret, la gente dijo: "¿Puede salir algo bueno de Nazaret?" (Juan 1:46) Menciono estos dos ejemplos para mostrarle que Dios no siempre elige personas de lugares populares con muchas habilidades y un pasado encantador.

En Lucas 7: 36-50 vemos el relato de María ungiendo los pies de Jesús con una botella de perfume muy caro, lavándolos con sus lágrimas y secándolos con su cabello. Como era prostituta, el perfume probablemente era un regalo de uno de sus clientes o se había comprado con el dinero que había ganado de su profesión. En un momento Jesús arrojó siete demonios fuera de ella (Ver Lucas 8: 2). Otras personas vieron su acto de amor como erótico debido a su pasado, pero Jesús sabía que era un acto de amor puro.

Cuando tenemos un pasado desagradable, las personas a menudo juzgan mal nuestras acciones y nos encontramos atrapados en el juego de aprobación, tratando de convencer a los demás de que somos aceptables. La gente no olvida nuestro pasado tan fácilmente como Dios lo hace. Los fariseos no podían entender que Jesús permitió que María lo tocara. Jesús dijo que los que han sido perdonados mucho amarán mucho (ver Lucas 7:47). Mary conocía bien su pasado; ella amaba mucho a Jesús porque la había perdonado por sus grandes pecados. Ella quería darle lo más caro que poseía; ella quería servirle. Él vio su corazón, no su pasado.

María mostró humildad por el hecho de que estaba a los pies de Jesús. Algunos quieren estar a Su cabeza, pero no muchos buscan arrodillarse a Sus pies. Muchos quieren saber lo que Él sabe, estar en la planificación y sentarse en posiciones de liderazgo. Nuestra posición no impresiona a Dios, pero nuestra postura sí. ¿Dónde estás postulado?

María viajó con Jesús en su ministerio y lo apoyó con sus bienes y pertenencias personales (ver Lucas 8: 2-3). Es posible que su riqueza provenga de su pasado. Es posible que tenga cosas utilizables de su pasado, algo de experiencia, algo de sabiduría adquirida o incluso algunos bienes materiales , que ahora se pueden usar en el reino.

María estaba en la crucifixión de Jesús (ver Juan 19:25). Ella no desapareció cuando las cosas se pusieron difíciles. Ella se quedó con él hasta el final.

María estaba en la tumba y la encontró vacía (Ver Juan 20: 1-13). Las primeras palabras pronunciadas en la tumba vacía

fueron para una mujer. El ángel dijo: "Ve rápido y diles a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos" (Mateo 28: 7). Jesús se encontró con María cuando ella se fue, y cuando ella lo reconoció, le agarró los pies y lo adoró. Él le dijo: "Ve y dile a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán" (vv. 9-10).

Mis puntos principales son estos: María era una mujer con un pasado, Jesús la perdonó y ciertamente tuvo un gran futuro. Se le ha hablado en cada generación desde Cristo, y las historias de su vida nos dan muchos ejemplos ricos que se pueden aplicar a nuestras propias vidas. Podría haber sucumbido a la adicción a la aprobación y pasar su vida siendo miserable, pero confió en Jesús y abrazó su nueva vida en Él.

¿Nos usará Dios si tenemos un pasado? No estoy seguro de que Él pueda usarnos si no tenemos algún tipo de pasado. Ganamos experiencia por las cosas por las que pasamos. Gran parte de mi enseñanza proviene de mi pasado. Tengo un pasado, le he aplicado la Palabra de Dios y estoy disfrutando el futuro que Dios me prometió.

Veamos algunas personas más que tenían pasados cuestionables , y que Dios todavía usaba poderosamente.

PEDRO

Peter era un hombre con un pasado. Él no era nadie especial; él era solo un pescador, y bastante rudo y tosco. Peter era audaz y no tenía miedo al cambio, pero también tenía muchos defectos. En Mateo 16: 22-23 vemos a Pedro tratando de corregir a Jesús. En Mateo 26: 31-35 vemos que Pedro pensó más en sí mismo de lo que debería. Tenía un problema de orgullo y se veía a sí mismo mejor que otros hombres. En Mateo 26: 69-75 se registra que Pedro negó incluso conocer a Jesús.

Una vez que Pedro se dio cuenta de la profundidad de su pecado, lloró amargamente, lo que demostró que tenía un corazón arrepentido (v. 75). Dios es misericordioso y entiende nuestras debilidades. En Marcos 16: 1-7 aprendemos que cuando Jesús envió un mensaje a sus discípulos de que había resucitado de entre los muertos, su mensajero, el ángel, mencionó especialmente a Pedro por su nombre diciendo: "Dile a los discípulos y a Pedro, él va delante de ti en Galilea "(v. 7). Me imagino la alegría que sintió Pedro cuando le dijeron que Jesús le había enviado un mensaje personal. Peter tenía

sido incluido en los planes de Dios para el futuro a pesar de que tenía antecedentes de necedad y fracaso. Pedro había negado a Cristo y, sin embargo, se convirtió en uno de los apóstoles más conocidos . Peter podría haber pasado toda su vida sintiéndose mal por su negación de Jesús, pero superó ese fracaso y se volvió valioso para el reino de Dios. ¡Tenía tanto poder del Espíritu Santo que cuando su sombra cayó sobre la gente, ellos fueron sanados (Ver Hechos 5:15)!

Dios promete olvidar nuestros errores pasados.

Dios está dispuesto a perdonar a los que cometen errores, pero deben estar dispuestos a recibir su perdón. También deben perdonarse a sí mismos. Dios promete olvidar nuestros errores pasados (ver Jeremías 31:34). ¡Deja de recordar lo que Dios ha olvidado!

JACOB

Jacob era un hombre con un pasado. Había sido un intrigante, un tramposo y un estafador. El era un mentiroso. También era egoísta y a veces francamente cruel con los demás. Se aprovechó de las personas para obtener lo que quería. Jacob se aprovechó del estado débil de su hermano Esaú y le robó su derecho de nacimiento. Le mintió a su padre, fingiendo ser Esaú para recibir la oración de bendición que pertenecía al primogénito.

La Biblia enseña que cosechamos lo que sembramos (ver Gálatas 6: 7), y efectivamente llegó el momento en la vida de Jacob cuando recibió un tratamiento de su tío Labán similar a lo que él había dado a otros. Labán engañó a Jacob, que quería casarse con la hija de Labán, Raquel, prometiéndole que podría hacerlo si trabajaba siete años como pago por ella. Después de completar sus siete años de trabajo, Jacob esperaba recibir a Rachel, pero en su lugar le dieron a su hermana Leah. Luego le dijeron que tendría que trabajar otros siete años para Rachel. Estoy seguro de que Jacob se sintió engañado, engañado y tratado injustamente. Probablemente no recordaba que había tratado a las personas de la misma manera.

camino en varias ocasiones. Sí, cosechamos lo que sembramos. Lo que se siembra de recoge.

Finalmente, Jacob experimentó un cambio de corazón. Se cansó de correr y esconderse de Esaú. Jacob finalmente dejó todo lo que tenía y regresó a su tierra natal. En el camino, comenzó a luchar con Dios. Estaba decidido a recibir una bendición de Dios sin importar lo que le costara. Dios cambió el nombre de Jacob, que significaba tramposo, intrigante y estafador, a Israel, que significaba contendiente con Dios (ver Génesis 32: 27-28). Jacob se convirtió en un gran líder y hombre de Dios. Tenía un pasado que fácilmente podría haberlo etiquetado como un fracaso, pero una vez que lo enfrentó y se arrepintió, también tuvo un futuro (lea sobre Jacob en Génesis 25-32).

PIEDAD

Ruth era una moabita. Ella adoraba a los ídolos y, sin embargo, decidió servir al único Dios verdadero y, como resultado, terminó en la línea de sangre directa de David y Jesús. (Ver el libro de Rut y Mateo 1: 5).

RAHAB

Rahab era una ramera, y sin embargo ayudó al pueblo de Dios y, como Rut, terminó en la línea de sangre de David y Jesús (ver Josué 2 y 6 y Mateo 1: 5).

PABLO

Paul tenía un pasado. Persiguió a los cristianos y, sin embargo, se convirtió en el apóstol que recibió dos tercios del Nuevo Testamento por revelación directa y fue llevado al tercer cielo donde vio glorias que ni siquiera podía describir (ver 2 Corintios 12: 1-4). Cuando le quitaron los pañuelos y los delantales de su cuerpo y los colocaron sobre los enfermos, los enfermos fueron sanados (ver Hechos 19: 11-12). ¡Esa es una unción poderosa! Ciertamente no parece que el pasado de Paul haya afectado su futuro.

MATEO

Matthew tenía un pasado; fue un recaudador de impuestos despreciado que se convirtió en uno de los doce discípulos (ver Marcos 2:14).

El pasado con el que está lidiando podría ser el pasado de hace diez años o el pasado de ayer, ¡pero el pasado es el pasado! Pablo dijo en Filipenses 3: 10-15 que soltar el pasado era una cosa por la que trabajó diligentemente. Sentirse condenado por el pasado es no aceptar el perdón de Dios. Sentir que su pasado puede afectar negativamente su futuro es negarse a abandonarlo. ¡Dios sigue siendo Dios, y Él puede sacar provecho de cualquier cosa, si le damos la oportunidad de hacerlo creyendo! *Todas las cosas* funcionan para bien de aquellos que oran, aman a Dios y quieren su voluntad en sus vidas (ver Romanos 8:28 RV).

TENDRÁ ÉXITO SI SE NEGA A DEJAR DE INTENTAR

¿Sabía que Abraham Lincoln, quien probablemente fue uno de nuestros más grandes presidentes, si no el más grande, perdió varias elecciones antes de ser elegido presidente de los Estados Unidos? De hecho, trató de ser elegido para un cargo público tantas veces y fracasó tan a menudo que es difícil entender cómo podría tener el descaro de postularse para presidente. Sin embargo, lo hizo y ganó.

¿Sabía que Thomas Edison dijo una vez: "Fallé en mi camino hacia el éxito"? Se negó a dejar de intentarlo, y finalmente inventó la bombilla, pero tuvo dos mil experimentos fallidos tratando de inventarla antes de tener éxito. Una persona como Edison que no se rendirá es una persona de carácter fuerte.

¿Sabía que el material utilizado para fabricar tejidos Kleenex se inventó originalmente como un filtro de máscara de gas durante la Primera Guerra Mundial, pero falló? Como no funcionó, los inventores trataron de hacer una crema fría para quitarse el maquillaje, y falló nuevamente. Finalmente tuvieron éxito cuando se volvió a empaquetar como un pañuelo desechable, y ahora los estadounidenses

comprar doscientos mil millones de Kleenexes al año.

Comenzó como dos fracasos, pero alguien dijo: "¡Me niego a rendirme!" [1]

El fracaso es parte de todo éxito real porque el fracaso de nuestro camino al éxito nos humilla.

Personalmente, creo que el fracaso es parte de todo éxito real porque fracasar en nuestro camino hacia el éxito nos humilla. Es una parte vital para que Dios pueda usarnos efectivamente.

Charles Darrow estableció una meta cuando tenía veintitantos años; determinó que iba a ser millonario. Esto no es tan inusual hoy, pero en aquel entonces, era extremadamente inusual. Charles vivió durante los locos años veinte, una época en la que un millón de dólares era una suma enorme. Se casó con una mujer llamada Esther, prometiéndole que algún día serían millonarios. Entonces, la tragedia golpeó en 1929: la Gran Depresión. Tanto Charles como Esther perdieron sus trabajos. Hipotecaron su casa, entregaron su automóvil y utilizaron todos sus ahorros de toda la vida. Charles estaba absolutamente aplastado. Se sentó deprimido en la casa hasta que un día le dijo a su esposa que podía dejarlo si quería. "Después de todo", dijo, "está claro que nunca vamos a alcanzar nuestra meta". Esther no estaba a punto de irse. Ella le dijo a Charles que iban a alcanzar su objetivo, pero que tendrían que hacer algo todos los días para mantener vivo el sueño.

Lo que estaba tratando de decirle a Charles fue esto: no dejes que tus sueños mueran solo porque cometiste algunos errores en el pasado. No te rindas solo porque intentaste algo varias veces y no pareció funcionar. Dios quiere que presiones sobre errores pasados. El diablo quiere que te rindas. El progreso requiere pagar un precio, y a veces el precio que usted paga por el progreso es simplemente "seguir adelante" y decir: "No voy a renunciar hasta que tenga algún tipo de victoria". No seas el tipo de persona cuya forma de lidiar con todo es difícil: "¡Renuncio!"

Esther Darrow le dijo a su esposo: "Mantenga vivo su sueño". Charles respondió: "Está muerto. Nosotros fallamos. Nada va a funcionar ". Pero ella no escuchaba ese tipo de conversación; ella se negó a creerlo. Ella sugirió que cada noche se tomaran un tiempo para discutir qué harían para alcanzar su sueño. Comenzaron a hacerlo esta noche tras noche, y pronto a Charles se le ocurrió la idea de crear dinero ficticio. Su idea era algo bastante atractivo ya que el dinero era muy escaso en esos días. Como ambos estaban sin trabajo, él y Esther tenían mucho tiempo, y ahora tenían mucho dinero fácil para jugar. Así que pretendieron comprar cosas como casas, propiedades y edificios. Pronto convirtieron la fantasía en un juego completo con tablero, dados, cartas, casitas, hoteles. . .

Lo adivinaste. Era el comienzo de un juego que probablemente tengas en tu armario ahora mismo; Se llama Monopolio.

La familia y los amigos de Charles disfrutaron el juego, y en 1935 lo persuadieron para que se acercara a una compañía de juegos llamada Parker Brothers para ver si lo comprarían. Los ejecutivos jugaron el juego y dijeron: “Es aburrido, lento, complejo y aburrido; no queremos comprarlo ".

Bueno, Charles perseveró. La perseverancia es vital para el éxito. Debemos perseverar, ser firmes, seguir adelante y negarnos a rendirnos. Cuando hacemos eso, eventualmente tendremos éxito.

La esposa de Charles seguía alentándolo. ¡Gracias a Dios por las personas en nuestras vidas que nos animan! Se acercó a la juguetería de Wanamaker y le dijo a un ejecutivo que si almacenaban el juego, obtendría un préstamo de cinco mil dólares y haría varios de los juegos porque creía que se venderían. El juego despegó, y de repente Parker Brothers se interesó.
Los ejecutivos de la compañía ahora reprodujeron el juego, y esta vez lo encontraron imaginativo, acelerado y sorprendentemente fácil de dominar. El juego tenía derechos de autor en 1935, y Parker Brothers lo compró a Charles Darrow por un millón de dólares. El sueño de Charles y Esther se hizo realidad. [2]

Nos encanta leer historias de éxito como esta, pero recordemos que Dios quiere hacer el mismo tipo de cosas a través de cada uno de nosotros. Él "no hace acepción de personas" (Hechos 10:34). Eso significa que Él no tiene algunas personas favoritas, y todo lo demás queda fuera. Los principios de Dios funcionarán para cualquiera que esté dispuesto a trabajarlos. Su Palabra dice que todas las cosas son posibles para el que cree (ver Marcos 9:23). Si nos mantenemos positivos, seguimos

creyendo y rehusándose a rendirse, Dios hará algo grandioso a través de todos nosotros.

No eres un fracaso solo porque has fallado.

No se deje atrapar por la cantidad de intentos fallidos en su vida que se niega incluso a creer que tiene un futuro. Recuerde, no es un fracaso solo porque ha fallado. Dios ve tu valor pase lo que pase; no hay necesidad de ninguna aprobación que no sea la Suya, y si Él puede pasar por alto tu pasado, tú también puedes.

En el próximo capítulo, le pediré que observe más de cerca lo que significa no solo comprender su valía, sino amarse y aprobarse a sí mismo.

CAPÍTULO 5

Amarte a ti mismo

La Biblia nos enseña que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (ver Mateo 22:39). ¿Qué pasa si no nos amamos? Nos hace incapaces de amar a los demás, lo cual es un gran problema. La marca distintiva de los cristianos es su caminar amoroso:

> Les doy un nuevo mandamiento: que se amen los unos a los otros. Así como yo te he amado, tú también deberías amarte el uno al otro.
>
> Por esto todos [los hombres] sabrán que ustedes son Mis discípulos, si se aman unos a otros [si siguen mostrando amor entre ustedes]. (Juan 13: 34-35)

Las personas que no pueden amarse y aprobarse a sí mismas viven en un tremendo dolor emocional. Si no se aprueban a sí mismos, pueden terminar con una adicción a la aprobación de los demás. Dios no nos ha creado para el rechazo, sino para la aceptación. Él nos acepta en virtud de nuestra fe en Cristo, y debemos recibir su aceptación al aceptarnos a nosotros mismos. Las personas que se rechazan e incluso se odian a sí mismas están condenadas a una vida de miseria y fracaso.

¿Cómo te sientes contigo mismo? Muchas personas no saben cómo se sienten acerca de sí mismas porque nunca se han tomado el tiempo para pensarlo.

Debieras. Tienes una relación contigo mismo. En realidad, tienes que estar contigo todo el tiempo. Eres la única persona de la que nunca te alejas. Si no te gustas, si no te llevas bien contigo mismo, estás condenado a la miseria.

Si no cree que es así, todo lo que necesita hacer es recordar un momento en el que tuvo que pasar un día o más con alguien que no le agradaba o que incluso despreciaba. Probablemente fue un momento miserable, uno que evitarías repetir. ¡Debes darte cuenta de que no gustarte a ti mismo es esencialmente fomentar esos mismos sentimientos! Como cristiano, no fuiste creado para odiarte a ti mismo, sino para amarte a ti mismo y disfrutar de la buena vida que Dios te ha dado. Ya que Dios nos amó tanto que sacrificó a su único Hijo

por nosotros, es bastante irrespetuoso e insultante para él que nos despreciemos.

DISFRUTANDO DE LA VIDA

Disfrutar de la vida es imposible si no nos divertimos. Usted podría preguntar: "Joyce, ¿cómo puedo disfrutar? Hago demasiadas tonterías y cometo demasiados errores para divertirme ". Tal vez no le guste su aspecto, su personalidad o incluso una característica particular de su cuerpo.

Si ese es el caso, entiendo cómo te sientes. Durante muchos años no me gustó tanto mi voz que casi me paranoico al respecto. De hecho, temía abrir mi boca y dejar que alguien me escuchara hablar por primera vez porque sentía que mi voz no era la que una mujer debería tener. Si alguna vez me has escuchado hablar, sabes que mi voz es muy profunda para una mujer. Muy a menudo cuando hago llamadas telefónicas, las personas que no me conocen piensan que soy un hombre. Me llaman señor Meyer. Hubo momentos en que eso me enojó, me avergonzó y aumentó mis sentimientos de inseguridad.

Lo interesante es que mi voz es lo que Dios está usando más. Él ha elegido usarme en un ministerio de medios donde mi voz se escucha en la mayoría del mundo todos los días. Dios puede tomar lo que creemos que es un defecto y hacer grandes cosas con él. De hecho, se deleita en hacer precisamente eso. Como hemos visto,

Su fuerza se perfecciona en nuestras debilidades; Se muestra fuerte a través de lo que descartaríamos por tener valor cero.

Tome una decisión hoy para desarrollar una nueva y más positiva
actitud hacia ti mismo.

¿Qué no te gusta de ti? Se específico; Haga un inventario y tome una decisión hoy para desarrollar una actitud nueva y más positiva hacia usted mismo.

Jesús murió para que pudiéramos tener vida y disfrutarla (ver Juan 10:10). Vivir con el auto rechazo diario , o incluso el odio hacia uno mismo, es una forma horrible de vivir. Proyectamos a los demás lo que sentimos sobre nosotros mismos. Si queremos que otras personas tengan una buena opinión de nosotros, debemos comenzar por tener una buena opinión de nosotros mismos. La mayoría de las veces las personas no se aman ni se aprueban a sí mismas; por lo tanto, buscan de los demás lo que deberían estar obteniendo de Dios, que es una sensación de ser valioso y amable. Cuando no obtienen de otras personas lo que buscan, se sienten rechazados y los sentimientos negativos que tienen sobre sí mismos aumentan. Este tipo de actitud negativa es una puerta abierta para Satanás. Según la Biblia, busca a aquellos a quienes puede devorar (véase 1 Pedro 5: 8). Las personas que no saben cómo amarse a sí mismas de manera equilibrada son una comida gourmet para el enemigo.

UNA ACTITUD EQUILIBRADA

El miedo a ser orgulloso puede mantener a una persona atrapada en una actitud de auto-humillación. La Biblia nos enseña a no tener una opinión exagerada de nuestra propia importancia (Ver Romanos 12: 3). Debemos estimarnos de acuerdo con la gracia de Dios, sabiendo que nuestras fortalezas provienen de Él y no nos hacen mejores que los demás. ¡ *Todos* tenemos fortalezas y debilidades!

La Palabra de Dios dice que Él da regalos a los hombres, y elige quién recibirá qué regalos (ver 1 Corintios 12: 4-11). No podemos simplemente seleccionar en qué queremos ser buenos.

Sabiendo que nuestros dones provienen de Dios, no debemos evaluar críticamente o menospreciar a alguien que no puede sobresalir en las mismas cosas que hacemos. Definitivamente necesitamos evitar el orgullo: "El orgullo va antes que la destrucción, y el espíritu altivo antes de la caída" (Proverbios 16:18). El orgullo es muy peligroso. Muchos grandes hombres y mujeres de Dios han caído en pecado debido al orgullo.

No caigas en la trampa del orgullo, pero no vayas al otro extremo y pienses que el auto rechazo, el odio a ti mismo y la humillación es la respuesta. En cambio, busque ser lo que yo llamo una persona de "todo-nada" : todo en Cristo y nada sin Él. Jesús mismo dijo: "Aparte de mí. . .
no puedes hacer nada ”(Juan 15: 5). Tenga confianza, pero recuerde que la fuerza que proviene de la confianza puede perderse rápidamente en la vanidad. Es vital permanecer humilde. Sé que no puedo hacer nada de ningún valor real a menos que Cristo fluya a través de mí. Se merece todo el crédito y la gloria por cualquier buen trabajo que se manifieste a través de nosotros. El apóstol Pablo dijo: "Sé que nada bueno habita en mí" (Romanos 7:18). En y de nosotros mismos no podemos reclamar nada bueno. Solo Dios es bueno, y cualquier cosa buena que provenga de nosotros es meramente una manifestación de su obra a través de nosotros (ver Mateo 19:17). No dejes de darle a Dios el crédito por tus éxitos.

Cuando la gente me felicita, como lo hacen a menudo, recibo amablemente sus amables comentarios y los levanto rápidamente al Señor. Le digo que sé exactamente lo que soy sin Él y que Él es verdaderamente el que merece el cumplido. Dios se muestra fuerte en aquellos que son lo suficientemente humildes como para permitirle hacerlo. Aunque nosotros mismos no somos nada, somos vasos para que Él fluya a través de:

> Sin embargo, poseemos este precioso tesoro [la Luz divina del Evangelio] en vasijas (frágiles, humanas) de la tierra, para que la grandeza y la grandeza del poder se demuestre que proviene de Dios y no de nosotros mismos. (2 Corintios 4: 7)

Ollas agrietadas

Dios trabaja a través de tinajas de barro, o lo que a menudo llamo "ollas agrietadas". Esto significa que tenemos defectos, por lo que cuando las personas nos miran y ven que suceden cosas increíbles, saben que debe ser Dios en el trabajo porque

ciertamente no podría ser nosotros. Creo que cualquiera que realmente me conozca no tiene ninguna dificultad para darse cuenta del trabajo que estoy haciendo en la tierra hoy, ciertamente debe ser Dios trabajando en mí y a través de mí. Le dan la gloria, no a mí, porque ven mis imperfecciones y conocen mis limitaciones. Dios elige las cosas débiles y necias a propósito para que ningún mortal pueda pretender gloriarse en su presencia (1 Corintios 1: 27-29).

Imagina una olla con una lámpara y una tapa. Aunque puede estar lleno de luz, nadie puede ver la luz dentro de él. Sin embargo, si la olla está rota, la luz brillará a través de las grietas. De esta misma manera, Dios obra a través de nuestras imperfecciones.

¿Puedes amar una olla rota? Dios puede! Es piadoso amarte a ti mismo de una manera equilibrada y saludable. Es impío rechazarse y despreciarse a sí mismo.

AUTO-ACEPTACIÓN

La Palabra de Dios nos instruye a desear relaciones pacíficas con Dios, con nosotros mismos y con nuestro prójimo (ver 1 Pedro 3:11). En realidad dice que no solo debemos desearlos, sino perseguirlos y perseguirlos. Destaca la importancia de tener buenas relaciones en las tres áreas. Me gusta decir que la Biblia es un libro sobre relaciones. Tiene mucho que decir sobre nuestra relación con Dios. Todo comienza con el desarrollo de nuestra relación con el Padre a través de Su Hijo Jesucristo. Debemos estar en paz con Dios y experimentar Su amor. La Palabra de Dios también habla ampliamente sobre nuestras relaciones con otras personas. Las enseñanzas sobre el amor, las actitudes adecuadas, servir a los demás y dar abundan en la Biblia. La Biblia también nos enseña sobre la importancia de tener una actitud adecuada hacia nosotros mismos. Nos enseña sobre nuestra relación con nosotros mismos.

Deseo relaciones pacíficas con Dios, con nosotros mismos y

con nuestro prójimo

¿Tienes una actitud crítica e indiferente hacia ti mismo? Si es así, estás fuera de la voluntad de Dios. Paul se negó a juzgarse a sí mismo, y no le prestó atención a nadie más que lo juzgara:

> Pero [en lo que a mí respecta personalmente] me importa muy poco que me sometan a juicio [en este punto], y que usted o cualquier otro tribunal humano deba investigar y cuestionarme y cuestionarme , ni siquiera someterme a juicio y juzgarme a mí mismo. (1 Corintios 4: 3)

Pablo confiaba en Cristo. Como sabía que había sido aceptado por Dios en Cristo, se aceptó a sí mismo. También sabía quién era en Cristo. Sabía de dónde venía y sabía a dónde se dirigía. Estoy seguro de que Paul recordaba su pasado y cómo había perseguido con vehemencia a los cristianos antes de que Dios abriera los ojos a la verdad. Se dijo a sí mismo que tenía que hacer un esfuerzo para dejar el pasado y avanzar hacia la perfección. También aclaró que no creía que había llegado (ver Filipenses 3: 12-14). En otras palabras, Pablo no reclamó la perfección, pero tampoco tuvo una mala actitud hacia sí mismo. Sabía que había cometido errores, pero no se rechazó ni se despreciaba por culpa de ellos.

El tipo de confianza que vemos que muestra Paul es muy liberador. Nos recuerda que Jesús murió para que pudiéramos ser libres: "Entonces, si el Hijo te libera [te hace hombres libres], entonces eres realmente e incuestionablemente libre" (Juan 8:36).

Dios quería tanto ver a Sus hijos libres y poder disfrutar de la vida que estaba dispuesto a enviar a Su único Hijo a morir para asegurar esa libertad (Ver Juan 3:16). Compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo. los

lo menos que podemos hacer es aprender a vernos como Él nos ve, lo cual es precioso y valioso. Dios no dejaría que Jesús muriera por un montón de basura, por personas sin valor y sin propósito. Y Jesús no se habría entregado a morir en nuestro nombre si no hubiéramos tenido ningún valor o valor para Dios. Después de todo, fue Jesús

Quien se entregó en nuestro nombre para poder redimirnos (comprar nuestra libertad) de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo [para ser peculiarmente suyo, personas que están] ansiosas y entusiasmadas [por vivir una vida buena y llena de] hechos beneficiosos. (Tito 2:14)

¿Estás deprimido, deprimido, desanimado y abatido? ¿Pasa tanto tiempo pensando en todas sus fallas que ha perdido la esperanza y el entusiasmo de vivir una buena vida? Si es así, haga un cambio hoy. Elige una nueva actitud hacia ti mismo. Pablo tuvo que tomar esa decisión, yo tuve que hacerlo, y tú también debes hacerlo si quieres glorificar a Dios con tu vida.

Dios no es honrado por las personas que tienen una mala actitud.
hacia ellos mismos.

Dios no es honrado por las personas que tienen una mala actitud hacia sí mismos; de hecho, como dije anteriormente, es totalmente insultante para él. Si amaras y valoraras tanto a un grupo de personas que estuvieras dispuesto a sufrir horriblemente y morir por ellos para que pudieran disfrutar de ellos y de sus vidas, ¿cómo te sentirías si rechazaran tu regalo? Espero y rezo para que comiences a ver lo que estoy tratando de decir.

Pablo dijo que presionó para aferrarse a aquello por lo cual Cristo Jesús lo había aferrado y lo había hecho suyo (ver Filipenses 3:12). Estaba hablando de la calidad de vida que Jesús quería que tuviera. Pablo sabía que no lo merecía, pero por el amor de Jesús estaba decidido a tenerlo. ¿Podemos hacer menos?

OVEJA SUPER

> Soy el buen pastor. El Buen Pastor arriesga y da su [propia] vida por las ovejas. (Juan 10:11)

Jesús se refirió a los hijos de Dios como ovejas, y por una buena razón. No se sabe que las ovejas sean los animales más inteligentes del mundo. Necesitan un pastor. Sin orientación y ayuda, harán cosas que incluso pueden ser autodestructivas: "Todos los que nos gustan las ovejas se han extraviado, hemos vuelto a cada uno a su manera" (Isaías 53: 6). Las ovejas son tercas, lo cual es otra razón por la que Dios usa la analogía para describirnos. A menudo elegimos hacer cosas que nos resultarán mal a menos que Dios intervenga. Las ovejas en realidad tienen muchas fallas, pero no intentan ocultarlas. Su simple disposición a ser lo que son es una de sus pocas fortalezas. Tratamos de ocultar nuestras fallas, y el hecho de que lo hagamos se convierte en uno de nuestros mayores problemas. Dios lo sabe todo de todos modos, entonces, ¿por qué tratamos de ocultarle algo? Tratamos de ser "super ovejas", y no existe tal cosa. Las palabras *super* y *ovejas* ni siquiera van juntas.

NO TENGAS MIEDO A LA LUZ

La luz de Dios expone las cosas (ver Juan 3:20 y 1 Corintios 4: 5). Cuando se enciende la luz en una habitación, podemos ver la suciedad y los insectos que comienzan a escabullirse. Dios es luz (ver 1 Juan 1: 5). Cuando se involucra en nuestra vida, comienza a mostrarnos cosas que preferimos no mirar, cosas que hemos ocultado, incluso para nosotros mismos. Frecuentemente somos engañados, especialmente sobre nosotros mismos. Preferimos no lidiar con nuestros defectos, ni nos deleitamos en exponerlos. Podemos sentirnos condenados por ellos, pero al menos sentimos que están ocultos. Cualquier cosa oculta tiene poder sobre nosotros porque tememos que se descubra. Lo mejor y más liberador que

podemos hacer es enfrentar lo que Dios quiere exponer y superar su miedo.

Durante muchos años oculté el hecho de que mi padre me había abusado sexualmente. Lo vi como una debilidad y algo de lo que avergonzarme. Sentí que había algo mal conmigo, que era una mercancía de segunda mano. Como tenía miedo de que alguien supiera sobre mi pasado, seguía teniendo poder sobre mí. Cuando el Espíritu Santo comenzó a guiarme a compartir los detalles de mi pasado abusivo, temblaba violentamente. Tenía mucho miedo de mi pasado. ¿Qué pensaría la gente? ¿Me rechazarían? ¿Me culparían o me odiarían? El diablo me había mentido durante al menos veinticinco años sobre cómo me verían las personas si supieran de mi pasado, así que trabajé duro para mantenerlo en secreto.

A menudo decía mentiras sobre mi pasado y mis padres. Si alguien me preguntaba sobre mi infancia, evitaba mencionar cualquier cosa que pudiera causar sospecha. Pero cuando finalmente salió a la luz, ocurrió exactamente lo contrario de lo que pensé que sucedería. La gente respondió con compasión, no con juicio. Mi testimonio comenzó a ayudar a otros que también estaban encerrados en una prisión de miedo. Cuanto más compartía mi pasado, menos poder tenía sobre mí. La luz de Dios expuso las mentiras de Satanás, y la verdad me hizo libre.

La mayoría de nosotros queremos ocultar cualquier cosa que percibamos como debilidad o imperfección, pero les animo a exponer todo a la luz abierta del amor de Dios. Ya hemos visto que Dios elige y usa personas con defectos. Negarse a admitir que los tenemos puede descalificarnos de ser usados por Dios. Quiere la verdad, no el engaño. Él quiere que seamos sinceros con nosotros mismos, con Él y con otras personas:

> Más bien, dejemos que nuestras vidas expresen amorosamente la verdad [en todas las cosas, hablando de verdad, tratando de verdad, viviendo de verdad]. Desplegados en el amor, crezcamos en todos los sentidos y en todas las cosas en Aquel que es la Cabeza, [incluso] Cristo (el Mesías, el Ungido). (Efesios 4:15)

Cuando nos negamos a abrazar y amar la verdad, evitará el crecimiento espiritual. Estamos sujetos a la esclavitud por lo que nos negamos a enfrentar y tratar. Algunas cosas están enterradas tan profundamente que no pensamos conscientemente en ellas, pero como una infección están carcomiendo nuestra vida: “¿Quién puede discernir sus fallas y errores? Límpieme de fallas ocultas [e inconscientes] ”(Salmo 19:12).

Me alejé de la casa de mi padre cuando tenía dieciocho años. Había planeado hacerlo durante muchos años. Cuando me gradué de la escuela secundaria supe que podía conseguir un trabajo y ser autosuficiente que me iría. Era la única forma en que sabía alejarme del abuso que había sufrido durante tanto tiempo. Me alejé del problema pensando que había terminado, pero sin darme cuenta de que todavía tenía el problema en mi alma.

Estamos sujetos a la esclavitud por lo que nos negamos a enfrentar y tratar con.

Pasé años ocultándolo, negándome a hablar de ello o incluso a pensarlo, pero eso no me impidió tener problemas relacionados. La infección se estaba convirtiendo diariamente en algo que gradualmente se estaba apoderando de mi vida. La única forma de detenerlo era exponerlo. Dios lo sabía, y Él graciosamente trabajó conmigo a través de Su Espíritu Santo para hacerlo. Él trajo a las personas correctas, libros y otro material a mis manos para ayudarme a darme cuenta de que no estaba solo en mi dolor. Miles de personas habían sufrido abusos a manos de sus padres y otros familiares y amigos.

La Biblia nos enseña a confesar nuestras faltas los unos a los otros para que podamos ser sanados y aprender a amarnos unos a otros (ver Santiago 5:16). Mi padre abusó de mí no fue una falta en mí, pero lo vi como tal. Tenía que ser tratado. Tenía que ser expuesto para que yo pudiera ser una

persona emocional, mental y espiritualmente saludable. En realidad, el estrés de ocultar el abuso incluso afectaba mi salud física.

Muchos psiquiatras y psicólogos tienen mucho éxito al dejar que las personas les hablen sobre las cosas que les molestan. También dan consejos, pero el servicio principal que brindan es un oído atento y la privacidad del paciente. Todos necesitan alguien con quien hablar, alguien con quien puedan ser honestos, alguien que no les cuente sus secretos. Si tiene problemas para aceptarse a sí mismo, ore y pídale a Dios que le proporcione personas espiritualmente maduras para que sean sus amigos, personas en las que pueda confiar y que le escuchen y entiendan, pero que también le digan la verdad a su vida. No solo busques a alguien que sienta pena por ti; necesitas más verdad que lástima.

Todos necesitan alguien con quien hablar, alguien a quien sientan

puede ser honesto con

Dios me lo proporcionó en mi esposo, pero seguro que me enojó por muchos años. Dave no vendría a mis "fiestas de lástima". No fue malo conmigo, pero fue sincero. Puedo recordar que me dijo: "Joyce, quieres que sienta pena por ti, y no voy a hacer eso porque no te ayudará". Estaba atrapado en infinitas rondas de autocompasión, y lo último que necesitaba era que alguien sintiera lástima por mí. Pensé que quería lástima, pero ahora le doy gracias a Dios porque Él me dio lo que necesitaba, no lo que quería.

No te enfades con las personas que Dios proporciona para ser sincero contigo. Deben decir la verdad con amor, pero *deben* decir la verdad (Ver Efesios 4:15 RV).

UN NUEVO COMIENZO

Cuando las personas comienzan a estudiar la Palabra de Dios y aprenden a vivir en la luz y no tenerle miedo, sus vidas cambian

para mejor. Dios lo sabe todo, y nos ama a ti y a mí de todos modos, así que incluso si nunca encontramos a nadie más, podemos ser totalmente abiertos y honestos con el Señor. Odia la simulación, así que sé honesto. Pídale que le revele cualquier cosa de la que se esté escondiendo o que le dé miedo enfrentar, y luego abróchese el cinturón de seguridad. Puede que estés en el viaje de tu vida. A veces puede ser un viaje lleno de baches y aterrador para otros. Puedes gritar: "Para el viaje y déjame ir; ¡No puedo aguantar más! Pero una cosa es segura; es un viaje que eventualmente lo llevará a donde quiere ir, que es una vida que puede disfrutar, que da buenos frutos para Dios.

Dios me ha revelado tanto sobre mí mismo que estoy asombrado.

Nosotros

Creemos que nos conocemos a nosotros mismos, cuando en realidad a menudo nos escondemos, no solo de los demás, sino especialmente de nosotros mismos. Dios tuvo que mostrarme muchas cosas sobre mí que eran muy incómodas, cosas que rechacé al principio, pensando: "No puedo ser así". Me mostró que era difícil llevarme bien con él, controlando, manipulando, temeroso, inseguro y de corazón duro. Hablé demasiado Fingí no necesitar a nadie, cuando en realidad estaba muy necesitado. Actué tan duro como un león furioso por fuera, pero por dentro era tan débil como un gatito recién nacido. Culpé a mi pasado por todo lo que hice mal. Puse excusas por el mal comportamiento en lugar de responsabilizarme por ello. La lista es demasiado larga para continuar, pero la buena noticia es que ahora puedo decir: "Solía ser así y he cambiado".

Como siempre digo: "No estoy donde necesito estar, pero gracias a Dios no estoy donde solía estar. ¡Estoy bien y estoy en camino!

No temas más tus debilidades. No permitas que te hagan odiarte a ti mismo. Dáselos a Dios, y Él te sorprenderá al usarlos. Dale todo lo que eres y especialmente todo lo que no eres. Cuando te entregas a Dios de esta manera, experimentarás una liberación de esas cosas que te agobian. Podrás vivir ligero y libre.

No dejes que tus debilidades e imperfecciones te avergüencen. Eres un ser humano, así que date permiso para serlo. Ámate a ti mismo a pesar de todo lo que ves mal contigo mismo. Todos tenemos que lidiar con nuestro

poca carga de fallas e imperfecciones. Puede que el tuyo no sea el mismo que el de otra persona, pero créeme, no son peores. Los

tendrá de todos modos, así que también puede darse permiso para ser imperfecto. Acéptelo : usted no es perfecto y nunca lo será. Entonces, si alguna vez te vas a aprobar, tendrás que hacerlo en tu estado imperfecto.

Dale todo lo que eres y especialmente todo lo que eres no.

ENTRANDO EN EL RESTO DE DIOS CON RESPECTO A SUS FALLAS

> Porque los que hemos creído (adheridos y confiamos en Dios y hemos confiado en nosotros) sí entramos en ese descanso. (Hebreos 4: 3)

Recuerdo cuando Dios me dijo que me diera permiso para ser débil. Fue muy difícil para mí porque realmente despreciaba la debilidad. Pensé que la gente débil fue pisoteada. Mi madre había sido débil. Dejó que mi padre la maltratara verbal, emocional y físicamente. Ella dejó que él me maltratara sexualmente. Estaba demasiado débil para lidiar con eso. Ella no sabía qué hacer y no podía enfrentar el escándalo. Nunca odié a mi madre, pero llegué a odiar la debilidad.

No respetaba a las personas que veía como débiles. Como resultado, no podía aceptar las debilidades en mí mismo. Traté de ser duro en todas las situaciones. El problema era que tenía debilidades como todos los demás, y tratar de conquistarlos a todos me estaba creando un gran estrés en mi vida, además del odio y el rechazo impíos . Sufrí mucho tratando de superar cada defecto que vi en mí mismo. Incluso cuando logré conquistar uno, vi dos más.

Dios me había dicho que me permitiera tener debilidades. Sabía que había escuchado de Dios, pero fue un gran paso de fe. Tenía miedo de que si yo

solo aceptaban las debilidades como parte de la vida, se multiplicarían y se harían cargo. Todavía tenía que aprender que donde nos detenemos, Dios comienza. Cuando ponemos nuestro cuidado sobre Él, Él lo cuida y lo lleva por nosotros (ver 1 Pedro 5: 7). En lugar de que mis debilidades se multiplicaran y se apoderaran de mi vida, Dios comenzó a fortalecerme en ellas. Él comenzó a fluir a través de ellos. Oh, sabía que mis debilidades todavía existían, pero incluso ese conocimiento me hizo apoyarme en Él constantemente. Mi relación con Él se profundizó. Estaba siendo honesto, dependía y lo necesitaba sin interrupción.

Cuando ponemos nuestro cuidado sobre Él, Él cuida de nosotros y lo lleva para nosotros.

Dios obra en aquellos que creen haciendo cambios de manera continua. En Filipenses 1: 6 vemos que Él ha comenzado una buena obra en nosotros, y que tiene la intención de terminarla y completarla. *La* traducción *bíblica amplificada* de este versículo dice que Él estará perfeccionando su obra en nosotros hasta que Cristo regrese. Si este trabajo nunca concluirá por completo hasta que Jesús nos llame a casa, ¿por qué atormentarnos toda nuestra vida? Dios nos ha dado permiso para amarnos a nosotros mismos como somos. Podemos entrar en su descanso con respecto a lo que queda por hacer en nuestras personalidades, carácter y vida. Creer nos permite entrar en el reposo de Dios.

TODOS NOSOTROS TENEMOS UN GOLPE

Jacob era un hombre que tenía muchas debilidades y, sin embargo, siguió adelante con Dios y estaba decidido a ser bendecido por Él. A Dios le gusta ese tipo de determinación. En realidad le dijo a Jacob que había competido con Dios y con el hombre, y que sería glorificado en él (ver Génesis 32:28). Dios puede ganar gloria

para sí mismo a través de aquellos que no permitirán que sus debilidades personales le impidan fluir a través de ellos.

Para que Dios haga eso a través de nosotros, primero debemos enfrentarnos cara a cara con el hecho de que tenemos debilidades, y luego debemos determinar no dejar que nos molesten. Nuestras imperfecciones no detendrán a Dios a menos que les dejemos hacerlo.

Voy a pedirte que hagas algo y es muy importante. Detente ahora mismo, abrázate, abrázate fuerte y di en voz alta: “Me acepto a mí mismo. Me quiero a mi misma. Sé que tengo debilidades e imperfecciones, pero no me detendrán ”. Intente hacerlo varias veces al día, y pronto desarrollará una nueva actitud y perspectiva.

Jacob luchó con el ángel del Señor que tocó el hueco de su muslo y, como resultado, siempre tuvo una cojera desde ese día en adelante (ver Génesis 32: 24-32). Siempre digo que Jacob salió cojeando de la pelea, pero se alejó cojeando con su bendición. Otra forma de decirlo es esta: "Dios nos bendecirá aunque todos tengamos una cojera (una imperfección)". Recuerda, Dios ve nuestro corazón. Si tenemos nuestra fe en Él y un corazón que quiere hacer lo correcto, eso es todo lo que se necesita.

ACEPTA UNA BENDICION POR EL JURO DE JESUS

David y Jonatán tenían una relación de pacto que incluía a todos sus herederos (ver 1 Samuel 18: 3; 20:16; 23: 16-18). Jonathan fue asesinado, pero David se convirtió en rey y comenzó a buscar a alguien a quien pudiera bendecir por el bien de Jonathan. Dios está buscando a alguien a quien pueda bendecir por el amor de Jesús. Puede ser usted, si está de acuerdo.

Jonatán tuvo un hijo llamado Mefiboset que era cojo en ambos pies. Había estado viviendo durante años en un pequeño pueblo llamado Lo-debar. No era un pueblo bonito, no era un pueblo popular. Cuando nuestra autoimagen es pobre, a menudo elegimos entornos que parecen ajustarse a lo que sentimos acerca de nosotros mismos. Me he dado cuenta de que algunas personas que están llenas de odio hacia sí mismas ni siquiera se molestarán en arreglarse o incluso intentar vestirse o verse bien. La forma en que se sienten acerca de sí mismos por dentro se muestra en el exterior. Otras personas van al

extremo opuesto Se sienten tan mal consigo mismos internamente que intentan ocultarlo convirtiéndose en perfeccionistas externamente. Todo a su alrededor tiene que parecer perfecto: sus hogares, su apariencia personal, hijos, cónyuge, etc. Viven bajo una presión tremenda, y también presionan a las otras personas en sus vidas.

Respondemos al mismo problema de diferentes maneras dependiendo de nuestro temperamento y antecedentes. Mephibosheth respondió escondiéndose y evitando a las personas que podrían haberlo ayudado. Sabía que tenía derecho a la tierra y otros privilegios debido a la relación de pacto de su padre Jonathan con David, que ahora era el rey, pero seguía sumido en la pobreza y solitario. ¿Por qué? Por la forma en que se veía a sí mismo. Dejó que sus pies cojos lo avergonzaran y le impidieran exigir sus derechos.

¿Cuántos de nosotros hacemos lo mismo? No rezaremos con valentía ni recibiremos las bendiciones que Dios ofrece libremente por la forma en que nos vemos a nosotros mismos. Suponemos que si nos vemos de manera negativa, Dios y todos los demás también deben vernos de esa manera, pero eso no es cierto.

La historia de Mefiboset se cuenta en 2 Samuel, capítulo 9, y termina diciendo que finalmente llegó al palacio real por invitación del rey David. Todo lo que era legítimamente suyo le fue devuelto, y él comió en la mesa del rey a pesar de que era cojo en ambos pies (ver vv. 7 y 13). Verá, las personas con cojera (imperfecciones) aún pueden ser bendecidas, pero deben darse cuenta de que sus imperfecciones no detienen a Dios:

> Canta, hija de Sion; ¡Grita, Israel! Alégrate, mantente de buen humor y gloria con todo tu corazón, oh hija de Jerusalén en ese día.
>
> [Porque entonces será que] el Señor ha quitado los juicios contra ti; Él ha echado a tu enemigo. El Rey de Israel, incluso el Señor [Él mismo], está en medio de ti; [y después de que Él haya venido a ti] ya no experimentarás ni temerás al mal.
>
> En aquel día se dirá a Jerusalén: No temas, Sión. No dejes que tus manos se hundan o sean lentas e indiferentes.
>
> ¡El Señor tu Dios está en medio de ti, un Poderoso, un Salvador [Quien salva]! Se regocijará sobre ti con alegría; Descansará [en silenciosa satisfacción] y en su amor estará en silencio y no hará

mencionar [de pecados pasados, o incluso recordarlos]; Él se regocijará contigo cantando.

He aquí, en ese momento trataré con todos los que te afligen; *Salvaré a los cojos [unos] y reuniré a los marginados y los haré un elogio y un nombre en cada país de su vergüenza.* (Sofonías 3: 14-17, 19, cursiva mía)

¡Detener! Si no leyó los pasajes de las Escrituras anteriores, le pido que regrese y que lo haga. Sé por experiencia que a veces, cuando leemos un libro que incluye las Escrituras, estamos tan interesados en lo que dice el libro que nos saltamos algunas de las Escrituras. En este caso, le recomiendo que no solo lea las Escrituras, sino que también las digiera.

Estas Escrituras comparten el hecho de que Dios quiere bendecir a aquellos que parecen ser marginados, aquellos con "cojera" en sus vidas. Él ha decidido reunirlos y bendecirlos. Promete expulsar al enemigo, que en muchos casos es vergüenza, culpa y desgracia. Dios ya no quiere que experimentes o temas al mal. Él quiere que descanses en paz y disfrutes de tu vida. Él quiere que te diviertas, amándote de manera equilibrada.

Así que tómate un momento, lee las Escrituras, luego agradece a Dios por amarte como eres y por enseñarte cómo amarte a ti mismo. Cuando esté listo, pasaremos a la segunda sección de este libro, en la que tomaremos lo que hemos aprendido sobre la autoaceptación y lo aplicaremos a algunas batallas específicas que necesitamos ganar para lidiar adecuadamente con la adicción a la aprobación. Sigue presionando!

Dios ya no quiere que experimentes o temas al mal.

PARTE II

Abordar nuestras adicciones

CAPÍTULO 6

Superar la adicción a la aprobación

W uando pensamos en adictos, se puede pensar inmediatamente de drogas o alcohol. Pero la verdad es que podemos ser adictos a casi cualquier cosa. El apóstol Pablo declaró que no permitiría que nada lo controlara (ver 1

Corintios 6:12). Es una buena actitud, una que tendremos que estar muy decididos a mantener. Incluso las personas más "espirituales" pueden volverse adictas a las cosas. Sus adicciones pueden no ser las cosas en las que normalmente pensamos cuando escuchamos la palabra *adicto,* pero de todos modos son adicciones reales.

Como vimos anteriormente, una adicción es algo que las personas sienten que no pueden vivir sin ellas, o algo que se sienten obligadas a hacer para aliviar la presión, el dolor o las molestias de cualquier tipo. Un drogadicto, por ejemplo, hará lo que sea necesario para obtener otra "solución" cada vez que empiece a sentirse incómodo. Un alcohólico se sentirá obligado a beber, especialmente cuando se enfrente a los problemas de la vida. La sustancia a la que las personas son adictas ayuda a aliviar su dolor momentáneamente, pero comienza un ciclo de control en su vida que es destructivo.

Fumé cigarrillos durante muchos años y era adicto a la nicotina. Experimenté el mismo tipo de cosas que he descrito, afortunadamente en menor grado. Por ejemplo, si estaba en una situación tensa, lo primero que busqué fue un cigarrillo. Si me enojaba o estaba bajo algún tipo de estrés, fumaba aún más de lo que normalmente lo hacía. Solía fumar para aliviar la tensión

en lugar de lidiar con los problemas de la vida de la manera que Dios hubiera elegido para mí. Ciertamente no me habría considerado un adicto, pero finalmente tuve que enfrentar la verdad de que no solo era adicto a los cigarrillos, sino que también había otras cosas en mi vida que me controlaban. Era adicto a la aprobación, a la necesidad de tener el control, el trabajo, el razonamiento y otras cosas. Como deseaba poder decirle al apóstol Pablo: "No permitiré que nada me controle", tenía que estar dispuesto a enfrentar la verdad y permitir que Dios me cambiara.

ADICTO A LA RAZONAMIENTO

Dios me reveló que era adicto al razonamiento. Absolutamente no podía sentirme cómodo y en paz a menos que pensara que tenía todo en mi vida resuelto. Quería saber qué iba a suceder, y

cómo y cuándo iba a suceder. Si no lo sabía, me ponía ansioso, inquieto, nervioso, preocupado y gruñón. Experimenté síntomas similares a los de un drogadicto que necesita una "solución"; el grado de severidad no fue el mismo, pero los síntomas sí lo fueron.

Las personas que se preocupan excesivamente muestran claramente que confían en sí mismos, y no en Dios, para resolver sus problemas.

En ese momento, yo era cristiano y parte del "movimiento de fe", lo que significa que supuestamente caminé por fe. Sin embargo, en realidad eso no era cierto. Confié en Jesús para mi salvación, pero en muchas otras áreas confié en mí mismo para proporcionar las respuestas que necesitaba para la vida diaria.

Las personas que se preocupan excesivamente muestran claramente que confían en sí mismos, y no en Dios, para resolver sus problemas. La preocupación es un pecado y debe arrepentirse como cualquier otro pecado.

En mi caso, siempre sucedía algo en mi vida o en la de otra persona en la que estaba "trabajando" o tratando de razonar. Pensé en varias respuestas que parecían tener sentido, y por un tiempo me consolaron; pero las cosas no solían salir como había imaginado. Recuerdo que el Espíritu Santo le habló a mi corazón y dijo: “Joyce, crees que tienes toda la vida resuelta. Crees que sabes lo que voy a hacer y cómo voy a hacerlo. Pero realmente no sabes mucho en absoluto. Joyce, no eres tan inteligente como crees que eres.

La Biblia nos dice que no seamos sabios a nuestros propios ojos (ver Proverbios 3: 7). En otras palabras, "Ni siquiera pienses que eres lo suficientemente inteligente como para manejar tu propia vida y tener respuestas para todo".

Oh Señor [suplica a Jeremías en nombre del pueblo], sé que [la determinación de] el camino de un hombre no está en sí mismo; no está en el hombre [incluso en un hombre fuerte o en un hombre en su mejor momento] dirigir sus [propios] pasos. (Jeremías 10:23)

La vida sería mucho más fácil si creyéramos la Palabra de Dios y actuaramos en consecuencia, pero la mayoría de nosotros tenemos que descubrir qué funciona y qué no. Su Palabra dice que no tenemos la capacidad de manejar nuestras propias vidas, pero aún así lo intentamos.

No disfruté de la paz debido a mi razonamiento, pero lo había hecho durante tanto tiempo que no conocía otra forma de vivir. Así son los adictos. No les gusta su vida, pero al mismo tiempo no pueden enfrentar tenerla de otra manera. Lo odian, pero lo necesitan.

Cuando estaba creciendo, tuve que cuidarme desde una edad temprana. Mis padres me proporcionaron alojamiento, ropa y cosas por el estilo, pero sentí que me estaban usando en lugar de ser amado. No confiaba en nadie, porque las personas que dijeron que me amaban abusaron de mí y me decepcionaron. Mi padre abusó de mí y mi madre me abandonó. Ella no salió físicamente de la casa, pero fingió no saber lo que me estaba pasando, cuando en realidad lo sabía muy bien. Ella no pudo tomar medidas para ayudarme por miedo; tenía miedo del escándalo que podría causar un caso de abuso infantil. los

El rechazo y el abandono que experimenté en mi infancia fue la raíz de mi adicción a la aprobación. Tenía una profunda sensación de ser defectuoso, y como no me aprobaba, temía que nadie más me aprobara tampoco.

Cuando era niño, nunca me sentí seguro. No sentí que pudiera expresar una necesidad o un deseo y esperar que mis padres lo satisfagan. No quería pedir nada, especialmente a mi padre, porque siempre había un precio que pagar. Desarrollé el hábito de mirar hacia el futuro mentalmente, siempre tratando de estar un paso por delante de ser necesitado. No quería necesitar a nadie. Decidí cuidarme, que es un trabajo enorme para un niño. Incluso decidí cuidar a los demás, especialmente a mi madre. Ella no parecía ser capaz de cuidarme y protegerme, así que me convertí en el "rescatador" de la familia. Crecí con un falso

sentido de responsabilidad. Incluso hoy, debo resistir la tentación de sentirme responsable de las cosas que otras personas deberían cuidar de sí mismas.

También me volví adicto a la necesidad de tener el control. Tenía miedo de dejar que otros tomaran decisiones, porque no confiaba en que se preocuparían por mí. Estaba acostumbrado a ser utilizado. Una vez que me fui de casa y pude manejar mi propia vida, decidí que nunca más me lastimaría. Me prometí a mí mismo: “Nadie volverá a aprovecharse de mí; nadie me va a decir qué hacer ".

Me volví rebelde hacia la autoridad, especialmente la autoridad masculina. No era malo, ¡ tenía miedo! Si no tenía el control, me volvía frenético, tratando de manipular las circunstancias de tal manera que siempre obtuviera lo que quería.

Hay infinitas adicciones, pero ahora analicemos la "adicción a la aprobación".

LA NECESIDAD DE APROBACIÓN

Cuando basamos nuestra autoestima en cómo las personas nos tratan, o en lo que creemos que piensan de nosotros, nos hace adictos a su aprobación. No tenemos que ser aprobados por ciertas personas para sentirnos bien con nosotros mismos. Cuando pensamos que lo hacemos, tenemos una falsa creencia que se abrirá la puerta para una gran cantidad de miseria en nuestras vidas. Podemos pasar mucho tiempo y esfuerzo tratando de complacer a las personas y obtener su aprobación. Pero entonces, si solo se necesita una mirada de desaprobación o una palabra desagradecida para arruinar nuestro sentido de autoestima, estamos en esclavitud. No importa cuánto trabajemos para complacer a las personas y obtener su aceptación, siempre habrá alguien que nos desapruebe.

En el capítulo 4 de Gálatas, la Biblia habla de dos pactos, describiendo dos formas en que podemos vivir. Echemos un vistazo a ellos.

1. A TRAVÉS DE LAS OBRAS DE LA CARNE

La primera forma en que podemos elegir vivir es por obras de nuestra propia carne. Podemos cuidar de nosotros mismos, hacer nuestros propios planes y luchar para que las cosas sucedan a nuestra manera, en nuestro momento. Es la forma natural, la forma normal en que vive la mayoría de las personas. Es una forma que produce todo tipo de miseria. Luchamos, nos frustramos, fallamos y terminamos cansados y agotados la mayor parte del tiempo. Estamos confundidos, derrotados y no tenemos paz ni alegría.

2. A TRAVÉS DE LA FE

La segunda forma en que podemos vivir es sobrenaturalmente, por el poder de Dios. Podemos vivir por fe, confiando en que Dios hará lo que se debe hacer en nuestras vidas. Esta forma se describe en la Biblia como una "forma nueva y viva" (ver Hebreos 10:20), que examinaremos más adelante en este libro. Esta nueva forma produce paz, alegría, tranquilidad y éxito.

O podemos tratar de ganar la aceptación de la gente a la manera del mundo, o podemos elegir la manera de Dios.

FAVOR SOBRENATURAL

> Cuando los caminos de un hombre complacen al Señor, Él hace que incluso sus enemigos estén en paz con él. (Proverbios 16: 7)

Dios nos dará el favor de las personas si le pedimos que lo haga y confiamos en él. Él puede hacer que incluso nuestros enemigos estén en paz con nosotros.

Cuando comencé a predicar, por supuesto, quería que la gente me quisiera y me aceptara, y todavía lo hago. En ese momento no sabía mucho acerca de confiar en Dios para un favor sobrenatural, así que sentí mucha presión para hacer todo lo correcto con la esperanza de que la gente me aceptara y aprobara.

El problema con ese tipo de mentalidad es que todos esperan algo diferente, y no importa cuánto lo intentemos, no podemos complacer a todas las personas todo el tiempo. Algunas personas sintieron que mis conferencias eran demasiado largas,

mientras que otras querían que pasara aún más tiempo predicandoles. Algunos pensaban que la música era demasiado alta, mientras que otros la querían más fuerte. La mayoría de las personas que asistieron amaban mi estilo de predicación, pero ocasionalmente alguien se ofendería por mi enfoque directo y me enviaba una carta de corrección. Cualquier desaprobación literalmente me enfermaría de preocupación y sentimientos de rechazo, hasta que aprendí a confiar en Dios en lugar de tratar de "ganarme" la aceptación.

En los primeros años de mi vida, antes de permitir que Dios hiciera un trabajo en mí, fingí mucho. Lo que pensaba que la gente quería que fuera, eso era lo que intentaba ser. Llevaba muchas máscaras, tratando de ser aceptado por todos. Este tipo de comportamiento puede convertirse en un problema real si no se aborda y cambia. Dios nunca nos ayudará a ser nadie más que a nosotros mismos.

En *The Mask Behind the Mask, el* biógrafo Peter Evans dice que el actor Peter Sellers desempeñó tantos papeles que a veces no estaba seguro de su propio papel.

identidad. [1] En otras palabras, Sellers jugó tantas partes que olvidó quién era. Recuerdo haber clamado a Dios con frustración un día diciendo: "No sé quién soy ni cómo se supone que debo actuar". A veces me sentía como una máquina expendedora. Todos los que se acercaron presionaron un botón diferente, esperando algo diferente. Mi esposo quería una buena esposa, sumisa y adoradora. Mis hijos querían una madre atenta. Mis padres y mi tía, que son todos ancianos y dependientes de mí, querían mi atención. La llamada a mi vida exigió muchas cosas. Las personas con las que ministraba querían que estuviera disponible para ellos cuando sintieran que me necesitaban. Dije que sí a todo hasta que finalmente me enfermé de estrés y me di cuenta de que si no aprendía a decir que no, me encontraría con serios problemas de salud. Quería que todos

ámame y acéptame, quería desesperadamente su aprobación, pero estaba tratando de hacerlo mal.

El Señor me dijo que me daría el favor de las personas si rezara por ellas y confiara en Él. Dios puede hacer que las personas nos acepten y nos quieran, quienes normalmente nos despreciarían. La Biblia dice que Él cambia los corazones de los hombres de la misma manera que Él cambia los cursos de agua (ver Proverbios 21: 1). Si Dios puede hacer que un río fluya en una dirección específica,

seguramente Él puede cambiar el corazón de alguien hacia nosotros. Nos cansamos tratando de hacer lo que solo Dios puede hacer.

Dios puede y abrirá las puertas correctas para ti y darte favor con las personas adecuadas en el momento adecuado.

Dios puede y te abrirá las puertas correctas y te dará el favor con las personas adecuadas en el momento adecuado. Por ejemplo, Dios puede conseguirte un trabajo que sería mucho mejor que cualquier cosa que puedas conseguir para ti. En realidad, Dios me consiguió un trabajo que ni siquiera estaba calificado para hacer, y luego me permitió hacerlo. Trabajé en un negocio como gerente general y manejé cosas que la mayoría de la gente necesitaría para obtener un título universitario y muchos años de experiencia. En ese momento no tenía ninguno de los dos, pero Dios estaba de mi lado. Podemos tener favor con Dios, y Él nos dará favor con el hombre.

Confío en Dios por el favor. Cuando Dios nos favorece, nos da cosas y hace cosas por nosotros que no merecemos en lo natural. En realidad, el trabajo que hago ahora es uno que no merezco y para el que no estoy calificado, pero que Dios me permite a diario. Jesús dijo que la unción del Espíritu Santo lo calificó para lo que hizo (ver Lucas 4: 18-19), y es lo mismo que me califica para lo que hago. Dios me ha seleccionado y elegido para este trabajo. El me ha ungido.

Él quiere hacer lo mismo para todos sus hijos, si se lo permiten. Recuerde, Dios comienza donde terminamos. Deja de luchar, intenta hacer que las cosas sucedan de acuerdo a tus deseos y pídele a Dios que tome el asiento del conductor en tu vida.

Mientras tratemos de hacer que las cosas sucedan por las obras de nuestra carne, Dios se mantendrá alejado y esperará a que nos agotemos. Eventualmente haremos eso, y esperamos que en ese momento invoquemos al Señor.

NO PODEMOS A TODAS LAS PERSONAS TODO EL TIEMPO

Cualquiera de nosotros que tenga la intención de hacer mucho en la vida tendrá que aceptar el hecho de que habrá momentos en que no recibiremos la aprobación de todos. La necesidad de ser popular robará nuestro destino. Trato y ministro a una gran variedad de personas. No hay forma humanamente posible de que pueda complacerlos a todos todo el tiempo. Tenemos más de quinientos empleados en los *Ministerios Joyce Meyer.* Casi nunca tomamos una decisión que les convenga a todos.

La necesidad de ser popular robará nuestro destino.

La Biblia dice que Jesús no se hizo famoso (ver Filipenses 2: 7 RV). Esa es una declaración significativa. Muchas personas no lo consideraron bien, pero su Padre celestial lo aprobó y lo que estaba haciendo, y eso era todo lo que realmente le importaba. Mientras usted y yo tengamos la aprobación de Dios, tenemos lo que más necesitamos. El apóstol Pablo dijo que si hubiera tratado de ser popular entre las personas, no habría sido un siervo del Señor Jesucristo (véase Gálatas 1:10). Pablo decía que necesitar la aprobación de la gente de una manera desequilibrada puede robar nuestro destino. No siempre podemos ser Dios que agradan y las personas que quieren agradar al mismo tiempo.

Ora por favor. Confiesa que tienes favor con Dios y que Él te da favor con el hombre. Antes de embarcarse en cualquier empresa comercial, pida favor. Cuando conozcas gente nueva, pide un favor. Incluso le pido a Dios un favor antes de ir a un restaurante. Puede conseguirme el mejor asiento de la casa, el

El mejor camarero, el mejor servicio y la mejor comida. La Biblia dice en Santiago 4: 2: "No tienes, porque no pides". Comience a pedir favores regularmente y se sorprenderá de la aceptación y las bendiciones que se le presenten. Tendrás tantos amigos que tendrás que orar sobre qué invitaciones tomar o rechazar.

No siempre podemos ser

Los que complacen a Dios y las personas complacen al mismo tiempo.

Desarrolle su fe en el área de favor. Vive esperándolo todo el tiempo. Recuerde, no puede complacer a todas las personas todo el tiempo, pero Dios puede darle el favor. Confía en Él para elegir a tus amigos, para abrir las puertas correctas y para cerrar las incorrectas. Pídale al Señor "conexiones divinas", amistades que sean perfectas para usted. Dios puede conectarte con personas que agregarán a tu vida en lugar de quitarte de ella.

Aunque Dios te dé el favor, aún encontrarás momentos en que ciertas personas no te aprobarán. Esfuércese por agradar a Dios y deje que Él trate con la gente.

BONDAGE O LIBERTAD

Como he mencionado, hay dos formas de vivir. Podemos vivir por gracia, que es por el favor y la ayuda de Dios, o podemos vivir por obras, que es por nuestros propios esfuerzos, tratando de hacer el trabajo de Dios. Una forma produce esclavitud, la otra libertad.

Aquí hay unos ejemplos. Hay dos tipos de justicia: una que tratamos de ganar con nuestro propio registro perfecto de buenas obras, y otra que Dios nos da a través de nuestra fe en Jesucristo.

Hay dos tipos de amor que podemos tener: el amor que tratamos de ganar y merecer, y el amor que recibimos como un regalo gratuito de Dios.

Hay dos tipos de amor que podemos dar: Primero, es el tipo simple y corriente que la gente debe merecer y ganarse; cuando sentimos que no merecen nuestro amor, lo retenemos. También podemos dar el amor de Dios, que Él nos ha dado. Podemos dejar

que su amor fluya a través de nosotros. El amor de Dios es un amor incondicional. Podemos recibirlo de Él y regalarlo a otros.

Hay dos maneras de prosperar en la vida: tratando de hacer nuestro propio camino y luchando de acuerdo con el sistema mundial, o haciendo lo que Dios dice al diezmar todo su aumento y dar ofrendas a medida que Dios nos guía. Cuando elegimos honrar a Dios con nuestros diezmos y ofrendas, Él siempre satisface nuestras necesidades.

Hay dos formas de promoción: podemos tratar de promocionarnos, siempre buscando maneras de impulsarnos, o podemos confiar en que Dios nos promocionará y nos dará el favor.

Hay dos tipos de aprobación: uno es de personas y el otro es de Dios. Queremos que la gente nos apruebe, pero si nos volvemos adictos a su aprobación, si tenemos que tenerla y estamos listos para hacer lo que exijan, la perdemos. Si confiamos en Dios para su aprobación, estamos libres de la adicción a la aprobación.

LÍMITES Y SALDO O BURNOUT

Aquellos que son adictos a la aprobación con frecuencia se "queman". Para ellos siempre existe el peligro de intentar demasiado. Desean tan desesperadamente complacer que hacen todo lo que sienten que se espera de ellos y algo más. Pueden estar comprometidos a ser "amables". A veces dicen que sí solo porque no pueden decir que no, no porque piensan que sus acciones son la voluntad de Dios. Se agotan por falta de discernimiento o por culpa injustificada. Y así, también, su ira aumenta.

Nos enojamos cuando nos sentimos agotados y tirados en todas las direcciones. El agotamiento nos enoja porque reconocemos en el fondo que no es normal. Nos enojamos con las personas que nos presionan, cuando en realidad nos permitimos ser presionados. Para evitar la presión de los demás y de nosotros mismos, debemos tomar el control de nuestras vidas bajo la guía del Espíritu Santo.

Una vez, cuando me quejaba de mi agenda apretada, escuché al Espíritu Santo decir: “Joyce, tú eres quien hace

tu agenda; si no te gusta, haz algo al respecto ".

Con frecuencia nos quejamos y vivimos vidas silenciosamente enojadas y al mismo tiempo continuamos haciendo las mismas cosas que nos enojan. Es cierto que las personas no deberían presionarnos, pero es igualmente cierto que no debemos permitirnos estar bajo presión. No podemos culpar a otros por lo que, en última instancia, es nuestra propia responsabilidad.

La vida cristiana normal se debe vivir dentro de los límites de una vida equilibrada. Una vez que una persona tiene un caso grave de agotamiento, no es fácil de solucionar. Ninguno de nosotros, ni siquiera aquellos de nosotros "llamados por Dios", podemos violar Sus leyes naturales sin pagar la pena. Aunque podemos trabajar para Dios, no podemos vivir sin límites. Jesús descansó Se alejó de las demandas de las multitudes y se tomó un tiempo para renovarse.

Muchos de los santos más preciados y conocidos de Dios han sufrido de cansancio y agotamiento con una tendencia a la depresión. Debemos aprender que no todos nuestros problemas son espirituales; Algunos de ellos son físicos. A menudo culpamos al diablo por cosas que son nuestra culpa. Debemos aprender a decir no y no temer la pérdida de relaciones. Llegué a la conclusión de que si pierdo una relación porque le digo a alguien que no, entonces realmente nunca tuve una relación verdadera.

Relaciones

Las relaciones son una parte importante de la vida. Dios desea que tengamos personas agradables y saludables. Una relación no es saludable si una persona tiene el control mientras que la otra lucha por la aprobación, obteniéndola al estar lista para

hacer cualquier cosa que la otra parte quiera, sin importar lo que sea o cómo se sienta esa persona personalmente. Si tenemos que pecar contra nuestras propias conciencias para obtener la aprobación de alguien, estamos fuera de la voluntad de Dios.

He mencionado que puedes comprar amigos si dejas que te controlen, pero tendrás que mantenerlos de la misma

manera que los obtuviste. Eventualmente te cansarás de no tener libertad. En realidad, es mejor estar solo que ser manipulado y controlado.

Tenga cuidado de cómo comenzar una nueva relación. Lo que permites al principio será de esperarse. Cuando celebramos acuerdos comerciales con nuevas personas con las que no hemos trabajado antes, Dave siempre establece límites. Si recuperamos un trabajo o un producto que sea inferior de alguna manera, él inmediatamente les informa que esperamos excelencia. Si comienzan a llegar tarde a las citas y no llaman, les hace saber que ese tipo de comportamiento no es aceptable. Ha habido momentos en los que pensé que estaba siendo demasiado duro con ellos, pero siempre dice: "Si no establecemos desde el principio lo que esperamos, nos aprovecharemos más tarde".

Puedes comprar amigos si dejas que te controlen, pero lo harás

tienes que mantenerlos de la misma manera que los obtuviste.

Solo recuerda que lo que permites al comienzo de una relación debe ser aquello con lo que puedas estar feliz permanentemente. Deje que las personas sepan por sus acciones que, aunque le gustaría su aprobación, puede vivir sin ella si es necesario. Respeta a los demás y hazles saber que esperas que también te muestren respeto.

A veces las personas se comprometen en las primeras etapas de una relación para obtener algo o alguien que desean. Piensan que pueden cambiar a la persona más tarde, pero no siempre funciona de esa manera. Conozco a muchas mujeres que se han casado con no creyentes pensando que podrían convencerlas de amar.

Jesús luego. La mayoría de ellos terminaron pasando sus vidas siendo miserables, "unidos en yugo desigual con los no creyentes" (2 Corintios 6:14).

Recientemente estuve visitando a un amigo en Minnesota, y mientras estuve allí conocí a una mujer que me pidió que explicara el significado de no estar "unida en yugo desigual con un incrédulo". Estaba saliendo con un hombre que decía ser cristiano pero que no estaba realmente comprometido con Cristo. Ella misma había sido criada en un hogar cristiano y mantenía una relación activa y personal con el Señor. Su padre se había opuesto agresivamente a que continuara la relación con este hombre, diciéndole que estaría "unida en yugo desigual".

Cuando estamos apegados emocionalmente a alguien, debemos tener mucho cuidado de no dejar que nuestras emociones anulen la sabiduría y ahoguen la voz de Dios. Simplemente le dije a esta mujer que estaría cometiendo un error al casarse con el hombre con la esperanza de que cambiara más tarde. Si él era cristiano, entonces tenía que demostrarlo mostrando compromiso para seguir un estilo de vida cristiano.

Muchas personas dicen que son cristianos pero no muestran fruto de ello. La Biblia dice: "Los conocerán por su fruto" (véase Mateo 7:16). Muchas personas aceptan mentalmente la existencia de Dios, pero eso no significa que estén comprometidas a servirle. El mundo está realmente lleno de personas que creen en Dios pero viven en pecado.

Esta mujer compartió conmigo que el hombre con el que estaba saliendo comenzaba a ir a la iglesia con ella ocasionalmente y tenía la esperanza de que él se comprometiera seriamente. Le dije que se asegurara de que lo hiciera antes de que ella se casara con él. Le dije que no se comprometiera al comienzo de la relación, pero que fuera muy clara acerca de sus expectativas.

La sabiduría siempre elige ahora con qué será feliz más adelante. No vivas como si no hubiera un mañana, porque el mañana siempre llega.

Cuando elegimos a las personas con las que creemos que queremos tener una relación, ya sea personal o relacionada con el trabajo , a menudo encontramos más tarde que nuestras elecciones no fueron muy sabias. Pídale a Dios que le dé "conexiones divinas". Él puede elegir relaciones para ti que nunca hubieras elegido porque tienes ideas preconcebidas sobre lo que quieres. Aprenda a mirar más allá del exterior de las personas y vea su corazón. Alguien puede verse bien exteriormente y ser una pesadilla para relacionarse. Es posible que otra persona no te atraiga a primera vista y, sin embargo, cuando conoces a esa persona, puede ser el mejor amigo que hayas tenido.

No vivas como si no hubiera mañana, porque mañana siempre viene

Estaba inseguro y siempre quise ser amigo de la "gente popular", pero a menudo terminé lastimado. Busqué la aprobación de esas personas porque estaba lleno de inseguridad.

ADICCIÓN DE INSEGURIDAD Y APROBACIÓN

Como discutimos en la primera parte del libro, las personas inseguras se convierten fácilmente en adictos a la aprobación. Quieren y necesitan tanto la aprobación de otras personas que harán casi cualquier cosa para obtenerla. Pero la seguridad es parte de nuestra herencia de Dios a través de Jesús. Él quiere que nos sintamos seguros y cómodos en todo momento. Él quiere que seamos libres para ser nosotros mismos y que nos sintamos aceptados. Dios nos dará esa libertad y aceptación a través de Jesucristo, si lo buscamos a Él.

Si ha sido adicto a la aprobación, o si conoce a alguien que lo es, sabe que es una forma miserable de vivir. Nunca se sabe cuándo la gente te va a aprobar o desaprobar. Justo cuando crees que has descubierto lo que quieren, pueden cambiar de opinión. No eres libre de seguir tu corazón o el liderazgo del Espíritu Santo porque siempre debes pensar en lo que la gente quiere, lo que los hará felices.

Mi padre era totalmente disfuncional. En otras palabras, no funcionaba como debería hacerlo un padre. No solo era abusivo en todos los sentidos, sino que era imposible complacerlo. Oh, él podría mostrar aprobación ocasionalmente con respecto a algo que yo había hecho, pero yo podría hacer lo mismo en otro momento y meterme en problemas por hacerlo. El ambiente era terriblemente inestable y sobrecargado de miedo. Me hizo sentir extremadamente inseguro. Siempre tuve miedo de ser desaprobado y meterme en problemas o ser castigado. Hice todo lo posible para hacer lo que pensé que podría querer, pero siempre fue

cambiante y por lo tanto imposible de entender. Al pasar por esta experiencia, finalmente me convertí en un " adicto a la aprobación ": quería desesperadamente evitar el dolor de la desaprobación, estaba dispuesto a hacer casi cualquier cosa para obtener la aprobación de la gente.

> *Él quiere que seamos libres para ser nosotros mismos y que nos sintamos aceptados.*

Tuve que aprender a enfrentar esta adicción en mi vida y enfrentar a las personas que intentaron controlarme.

CONFRONTACIÓN

Mantener relaciones saludables ocasionalmente requiere confrontación. Eso significa que debe decir que no, incluso cuando la otra parte quiere escuchar que sí. Significa que es posible que tenga que elegir hacer algo que sabe que la otra parte no aprobará, si sabe que es la opción correcta para usted.

Si no ha estado confrontando, y ahora se encuentra siendo controlado y manipulado, hacer un cambio no será fácil. Una vez que desarrollas un patrón de complacer a las personas por miedo, se necesita un verdadero paso de fe para romper el patrón.

Tenía mucho miedo de mi padre, y decirle que no simplemente no parecía ser una opción. Cuando me fui de casa, caí en el mismo patrón de hábito con otras personas que tenían una personalidad similar a la suya. Tuve dificultades para mantener mi libertad, especialmente con personas de carácter fuerte . Si estaba con alguien que lo permitiría, me convertiría en el controlador; sin embargo, si la otra persona tenía una personalidad dominante, siempre terminaba siendo controlado. La verdadera libertad era algo extraño para mí. No sabía cómo dar libertad a otras personas, y no sabía cómo defender mi propio derecho a ser libre.

Mantener relaciones saludables ocasionalmente requiere confrontación.

Si las personas no están acostumbradas a ser confrontadas, pueden reaccionar de manera muy agresiva hasta que se acostumbren al cambio. Es posible que incluso necesite explicar que se da cuenta de que ha permitido que se salgan con la suya en todo en el pasado, pero que se ha equivocado. Explique que ha estado inseguro y que necesita su aprobación, pero que ahora tiene que hacer un cambio. Será difícil para usted y para ellos, pero para tener una relación saludable, debe hacerlo.

Pase algún tiempo orando al respecto antes de confrontar. Pídele a Dios que te dé valor. Pídale que ayude a la otra persona a estar dispuesta a cambiar. Lo que es imposible con el hombre es posible con Dios (ver Marcos 10:27).

Lo importante es tomar una decisión ahora que con la ayuda de Dios romperás el ciclo de adicción a la aprobación. Inicialmente, puede sentirse muy incómodo con la idea de que alguien no está contento con usted, pero debe recordar que su única otra opción es pasar su vida siendo infeliz. Romper cualquier adicción producirá sufrimiento, pero conduce a la victoria. Podemos sufrir en nuestro camino hacia la victoria o podemos sufrir, en un ciclo interminable de adicciones. Si vas a sufrir, al menos deja que sea por alguna razón que valga la pena.

Romper cualquier adicción producirá sufrimiento, pero conduce a la victoria.

En el próximo capítulo, quiero ver uno de los primeros obstáculos que enfrentamos cuando tomamos la decisión de superar la adicción a la aprobación : dejar de lado las heridas emocionales de nuestro pasado.

CAPÍTULO 7

Presionando más allá del dolor de los sentimientos

Un abuso, rechazo, abandono, traición, desilusión, juicio, crítica, etc., causan dolor en nuestras vidas. El dolor emocional es a menudo más devastador que el dolor físico. Una pastilla para el dolor u otro medicamento puede aliviar el dolor físico, pero el dolor emocional no es tan fácil de manejar. La mayoría de las personas se sienten más cómodas hablando de su dolor físico que de su dolor emocional. Parece que las personas sienten que tienen que ocultar el dolor emocional y fingen que no es real, o incluso pueden sentirse culpables por tenerlo. Existe una idea incrustada en la mente de las personas de que quienes tienen "problemas emocionales" son ciudadanos de segunda categoría . Podemos estar físicamente enfermos y todos sentimos lástima por nosotros, pero si tenemos problemas emocionales somos vistos sospechosamente. Nuestras emociones son parte de nuestro maquillaje, y pueden desgastarse o enfermarse como cualquier otra parte de la anatomía.

Si tienes una herida emocional en tu vida, Jesús quiere curarte. No cometas el error de pensar que solo está interesado en tu vida espiritual. ¡Jesús puede curarte donde sea que lastimes! La causa raíz de una adicción a la aprobación suele ser una herida emocional. La Biblia nos enseña que Jesús vino para sanar nuestras heridas y vendar y sanar nuestros corazones rotos, para darnos belleza en lugar de cenizas, y el aceite de la alegría para reemplazar el duelo (ver Isaías 61: 1-3). Según estas Escrituras, también vino a abrir la prisión y los ojos de los que están atados. Ser adicto a la aprobación es una prisión, y rezo para que este libro empiece a abrir los ojos.

¡Jesús puede curarte donde sea que lastimes!

No podemos lidiar con lo que no reconocemos ni entendemos, pero una vez que abrimos los ojos, podemos aprender a disfrutar de la libertad que Jesús desea para cada uno de nosotros.

Haciendo elecciones correctas

Tenemos que comenzar a tomar las decisiones correctas mientras todavía estamos sufriendo, lo cual es difícil y doloroso. Como ese es el caso, algunas personas nunca se liberan. A menudo tenemos que hacer lo correcto durante mucho tiempo antes de comenzar a obtener los resultados correctos. Debemos hacer lo correcto y seguir haciendo lo correcto, presionando más allá de cómo nos sentimos al respecto. Por ejemplo, tratar a alguien correctamente que nos ha lastimado en el pasado es emocional y mentalmente doloroso. Parece francamente injusto e incluso una cosa estúpida. Después de todo, ¿por qué deberíamos ser buenos con alguien que nos ha hecho daño? Bueno, si no podemos encontrar ninguna otra razón, podemos elegir hacerlo solo porque Jesús nos lo dijo (ver Mateo 5: 38-44).

Si alguien me ha lastimado, y estoy amargado por eso, esa persona todavía me está lastimando. La amargura es un dolor en sí mismo. Es una actitud negativa que roba alegría y paz. Sin embargo, si estoy dispuesto a superar el dolor y tomar la decisión de perdonar, seré libre.

Si mi esposo, Dave, hiere mis sentimientos o me decepciona de alguna manera, me duele. Mientras me niegue a perdonarlo, sigue doliendo. Tan pronto como elijo hacer lo que la Biblia me enseña a hacer, que es perdonarlo y tratarlo como si nada hubiera pasado (ver Mateo 6: 14-15), soy libre. Para estar libre del dolor, tengo que superarlo; Tengo que elegir hacer lo correcto *mientras* todavía me duele.

A menudo tenemos que hacer lo correcto durante mucho tiempo antes de
Comience a obtener resultados correctos.

Déjame contarte una historia que ilustra este punto. La escena es un juicio en un tribunal en Sudáfrica:

Una frágil mujer negra de unos setenta años se levanta lentamente. Al otro lado de la habitación y frente a ella hay varios policías blancos. Uno de ellos es el Sr. Van der Broek, que acaba de ser juzgado y encontrado implicado en los asesinatos tanto del hijo de la mujer como de su esposo unos años antes. Van der Broek había venido a la casa de la mujer, había tomado a su hijo, le había disparado a quemarropa y luego había prendido fuego al cuerpo del joven mientras él y sus oficiales estaban de fiesta cerca.

Varios años después, Van der Broek y sus hombres también habían regresado por su esposo. Durante meses no supo nada de su paradero. Luego, casi dos años después de la desaparición de su esposo, Van der Broek regresó a buscar a la mujer. Qué bien recuerda con vívidos detalles esa noche, yendo a un lugar al lado de un río donde le mostraron a su esposo, atado y golpeado, pero todavía fuerte en espíritu, acostado sobre una pila de madera. Las últimas palabras que escuchó de sus labios cuando los oficiales vertieron gasolina sobre su cuerpo y lo incendiaron fueron: “Padre, perdónalos. . . "

Ahora la mujer se para en la sala del tribunal y escucha las confesiones ofrecidas por el Sr. Van der Broek. Un miembro de la Comisión de Verdad y Reconciliación de Sudáfrica se vuelve hacia ella y le pregunta: “Entonces, ¿qué quieres? ¿Cómo debe hacerse justicia a este hombre que ha destruido tan brutalmente a su familia?

"Quiero tres cosas", comienza la anciana con calma, pero con confianza. "Primero quiero que me lleven al lugar donde se quemó el cuerpo de mi esposo para que pueda recoger el polvo y darle a sus restos un entierro decente".

Hizo una pausa, luego continuó. “Mi esposo y mi hijo eran mi única familia. En segundo lugar, quiero, por lo tanto, que el Sr. Van der Broek se convierta en mi hijo. Me

> gustaría que viniera dos veces al mes al gueto y pasara un día conmigo para poder derramar sobre él cualquier amor que aún me quede ". Ella también declaró que quería una tercera cosa: “Este es también el deseo de mi esposo. Por lo tanto, le pediría amablemente a alguien que venga a mi lado y me guíe a través de la sala del tribunal para que pueda tomar al Sr. Van der Broek en mis brazos y abrazarlo y hacerle saber que está verdaderamente perdonado ". Cuando los asistentes de la corte llegaron para llevar a la anciana al otro lado de la habitación, el Sr. Van der Broek, abrumado por lo que acababa de escuchar, se desmayó. Mientras lo hacía, los que estaban en la sala del tribunal, la familia, los amigos y los vecinos, todos víctimas de décadas de opresión e injusticia, comenzaron a cantar, suave pero segura, "Gracia asombrosa, qué dulce el sonido, que salvó a un desgraciado como yo". [1]

Aunque parece que la anciana que había sufrido una pérdida tan dolorosa le estaba haciendo un gran favor al Sr. Van der Broek , y de hecho lo estaba, en realidad estaba haciendo más por sí misma que por él. Debido a sus acciones, su pasado no tenía autoridad sobre su futuro. No permitía que el dolor del pasado envenenara su actitud. Su actitud le dio gloria a Dios.

Dios no es glorificado por nuestro sufrimiento, pero es glorificado cuando tenemos una buena actitud durante el sufrimiento. Estoy seguro de que la mujer tuvo que disciplinar sus sentimientos. Tenía que tomar una decisión que no fue fácil, pero la recompensa valió la pena. Tomó una decisión correcta mientras todavía estaba sufriendo, y esa decisión contribuyó a poner fin a su dolor. Mientras nos mantengamos enojados, mantendremos nuestro dolor. Cuando comenzamos a orar y bendecir a quienes nos han lastimado, el dolor se traga con amor. Como dijo una vez Mahatma Gandhi: “Los débiles nunca pueden perdonar. El perdón es el atributo de los fuertes."

Mientras nos mantengamos enojados, mantendremos nuestro dolor.

SE REQUIERE DISCIPLINA

La Biblia dice que ninguna disciplina para el presente parece alegre; sin embargo, más tarde dará el fruto pacífico de la justicia a aquellos que son entrenados por él (ver Hebreos 12:11). La justicia, o hacer lo correcto, es un fruto que produce paz en nuestras vidas. Nada se siente mejor que simplemente saber que hicimos lo correcto. Para mí, nada es peor que una conciencia culpable.

Cuando se enfrenta al dolor, solo hay tres opciones: (1) superar el dolor ahora, (2) superar el dolor más tarde o (3) mantener el dolor para siempre.

La Biblia dice que la disciplina es a veces dolorosa. La sola idea de la palabra *disciplina* significa que tendremos que elegir hacer algo que realmente no tenemos ganas de hacer. Si tenemos ganas de hacer algo, no se requiere ni se necesita disciplina.

No tengo que disciplinarme para comprar ropa nueva porque me gusta hacerlo. Sin embargo, conozco a una mujer que odia ir de compras y espera hasta que todo lo que tiene que ponerse está muy anticuado o totalmente desgastado antes de ir de compras. Tiene que disciplinarse para comprar porque no tiene sentimientos que la apoyen. Mis sentimientos me apoyan mucho; por lo tanto, no necesito disciplina para comprar. ¡Debo disciplinarme para *no* comprar a veces! A mi esposo, Dave, le encanta hacer ejercicio. Él ha estado haciendo ejercicio desde que

Tenía dieciséis años. Odio el ejercicio Mi lema es "¡Sin dolor! ¡Sin dolor!" Me gusta el beneficio del ejercicio, pero no me gusta hacerlo. No tengo ganas de hacer ejercicio, así que tengo que superar el dolor para hacerlo. El ejercicio para mí requiere disciplina.

Debemos superar el dolor emocional de la falta de deseo de hacer cosas que no disfrutamos. Del mismo modo, también debemos superar el dolor emocional del abuso, el rechazo, la desaprobación, la traición, el juicio y la crítica para liberarnos de ellos.

No permitas que tu pasado arruine tu futuro. ¿Por qué deberías permanecer amargado, enojado y herido mientras los que te lastiman están pasando un buen rato, sin siquiera saber o preocuparte de que estás lastimado?

Dios nos muestra en Su Palabra cómo podemos ser libres, pero aún tenemos que tomar decisiones que pueden no ser fáciles o incluso justas.

NO ERES EL ÚNICO

La Biblia nos recuerda en 1 Pedro 5: 9 que debemos mantenernos firmes en la fe contra los ataques del diablo, sabiendo que los mismos sufrimientos idénticos se asignan a nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo.

Todos nos lastimamos a veces, y todos tenemos la misma oportunidad, ya sea para dejar que nos amargue o para que nos haga sentir mejor. ¿Cómo pueden las injusticias hacernos mejores? Por un lado, nos ayudan a desarrollar el carácter. Hacer lo correcto cuando no tenemos sentimientos que nos apoyan crea un fuerte carácter en nosotros. La inteligencia y los talentos son dones de Dios, pero el carácter se desarrolla. Muchas personas tienen regalos que pueden llevarlos a lugares altos, pero no tienen el carácter para mantenerlos allí una vez que llegan.

No solo todos se lastiman, todos nos lastimamos una y otra vez. Eso puede no parecer muy alentador, pero es cierto. Puedo recordar una ocasión en la que Dios realmente estaba tratando conmigo de confiar en mi esposo y sus decisiones más de lo que lo había hecho en el pasado. Dave me ama y nunca me haría daño a propósito, pero también es humano y, por lo tanto, falible. Entonces le dije a Dios: "¿Y si me lastima?" El Señor respondió: "Probablemente lo hará de vez en cuando, pero yo soy tu sanador. Vivo dentro de ti y siempre estoy disponible para curar tus heridas.

La inteligencia y los talentos son dones de Dios, pero el carácter es desarrollado.

Pasamos tanto tiempo tratando de no lastimarnos que no podemos desarrollar buenas relaciones con las personas. No debemos pasar todo nuestro tiempo tratando de protegernos. Deberíamos estar dispuestos a entregarnos y dar nuestras vidas por los demás (ver Juan 15:13).

Podemos mirar a otras personas y pensar que nunca tienen que pasar por nada difícil, pero todos pasamos por cosas diferentes. Algunas personas han pasado por cosas devastadoras de las que nadie sabe nada. Ellos

ir al trono de Dios con sus problemas en lugar del teléfono. Algunas personas han aprendido el arte de sufrir en silencio. Saben que solo Dios puede ayudarlos, por lo que no se molestan en decirles a todos que conocen lo que están pasando.

No está mal compartir nuestros problemas con un amigo o consejero, pero el punto es que no podemos asumir que otros no están teniendo desafíos en la vida solo porque no se ven deprimidos o no hablan de sus problemas.

Mi esposo rara vez habla de algo por lo que está pasando. Hubo momentos en que tuve un virus de algún tipo y le dije a Dave que me sentía mal, con dolor, náuseas, etc. Cuando hacía eso, a veces respondía: “Lo tuve hace tres semanas. Me sentí muy mal durante siete días ". Le pregunté por qué no me dijo que estaba enfermo, a lo que respondió: "¿Por qué debería decirte lo mal que me siento? No puedes hacer nada por mí ".

Algunos de nosotros hablamos y otros no. No cometas el error de pensar que las personas no tienen dolor solo porque no te lo han contado. Creo que es importante para nosotros no pensar que somos los únicos heridos. Peter les recordó a las personas a quienes les estaba escribiendo que resistieran al diablo, sabiendo que todos estaban pasando por el mismo tipo de cosas que ellos (ver 1 Pedro 5: 8-9). Recordar esta verdad nos impide sentirnos solos y aislados en nuestro propio dolor. Cuando me duele, me ayuda recordar que en algún lugar, a alguien me duele mucho más que a mí y debo estar agradecido de no tener problemas peores que yo. No estoy solo, y con la ayuda de Dios superaré mi dificultad. ¡Esto también pasará!

Es importante para nosotros no pensar que somos los únicos
herido

LA PROMESA DE RECOMPENSA

La promesa de recompensa nos ayuda a superar el dolor de la obediencia:

En lugar de tu [anterior] vergüenza tendrás una doble recompensa; en lugar de deshonra y reproche [tu pueblo] se regocijará en su porción. Por lo tanto, en su tierra poseerán el doble [lo que habían perdido]; la alegría eterna será de ellos.

Porque yo, el Señor, amo la justicia. (Isaías 61: 7-8)

Y restauraré o reemplazaré por ti los años que ha comido la langosta: la langosta saltadora, la langosta peladora y la langosta rastrera, mi gran ejército que envié entre ustedes.

Y comerás en abundancia y estarás satisfecho y alabarás el nombre del Señor, tu Dios, que ha tratado maravillosamente contigo. Y mi pueblo nunca será avergonzado. (Joel 2: 25-26)

Estas son dos de las muchas promesas maravillosas en la Biblia. Dios es "el galardonador de aquellos que lo buscan con diligencia y diligencia" (Hebreos 11: 6). Si queremos ser diligentes, debemos hacer lo correcto cuando nos da la gana y cuando no. La Palabra de Dios comparte muchos relatos de hombres y mujeres que recibieron instrucciones difíciles del Señor con la promesa de recompensa si eligen obedecer.

Se le pidió a Esther que hiciera algo difícil y le prometió la recompensa de salvar a una nación si lo hacía (ver el libro de Esther). Abraham recibió instrucciones de abandonar el hogar y la familia e ir a un lugar que Dios le mostraría más tarde. Dios le dijo que su recompensa sería extremadamente grande (ver Génesis 12: 1-4; 15: 1). A Joseph se le dio el sueño de ser un gran gobernante, pero tuvo que superar el dolor de ser rechazado y odiado por sus hermanos. Soportó trece años de prisión por un delito que no cometió y mantuvo una buena actitud todo el tiempo. Incluso en prisión, José continuó ayudando a otras personas. Finalmente obtuvo su recompensa prometida. Le dieron un puesto en Egipto que solo era superado por el mismo Faraón. Durante una hambruna pudo usar su influencia para salvar a muchas personas, así como a su familia que lo había lastimado. José tenía una actitud excelente, y Dios lo recompensó por eso (ver Génesis 37-50).

Viktor Frankl hizo la siguiente declaración:

Los que vivimos en campos de concentración podemos recordar a los hombres que caminaron por las chozas consolando a otros, regalando su último pedazo de pan. Puede que hayan sido pocos en número, pero ofrecen pruebas suficientes de que todo puede ser tomado de un hombre, excepto una cosa; la última de las libertades humanas : elegir la actitud de uno
en cualquier conjunto de circunstancias. [2]

No hay peligro de desarrollar fatiga visual al mirar el lado positivo de las cosas, entonces ¿por qué no probarlo?

No hay peligro de desarrollar fatiga visual al mirar el lado positivo de las cosas, entonces, ¿por qué no intentarlo? Ser negativo solo hace que un viaje difícil sea más difícil. Es posible que le den un cactus, pero no tiene que sentarse en él.

Hacer lo correcto (dejar de lado el dolor emocional) cuando obtenemos resultados inmediatos no es muy desafiante, pero continuar haciéndolo cuando parece que nada correcto nos está sucediendo es realmente muy desafiante. Todas estas personas que acabo de mencionar tuvieron que soportar para recibir su recompensa prometida.

EL DOLOR DE DESAPROBACIÓN

Todos aquellos que son adictos a la aprobación sienten dolor emocional y mental cuando experimentan desaprobación. Para liberarse de la adicción a la aprobación, deben superar el dolor que sienten cuando experimentan desaprobación. Los adictos a la aprobación intentan evitar o aliviar el dolor de la desaprobación haciendo lo que la gente quiera que hagan. Déjame darte un ejemplo de lo que quiero decir.

Una joven que conozco, la llamaré Jenny, es adicta a la aprobación. Su madre siempre ha sido muy difícil de complacer, y Jenny ha sentido el dolor del rechazo muchas veces en su vida. Como cualquier niño, quiere la aprobación de su madre, que es un deseo muy normal.

Jenny ha caído en la trampa de "complacer a la gente" en su relación con su madre, que es un individuo muy controlador. Su madre espera que Jenny deje lo que sea que esté haciendo para satisfacer todos sus caprichos. Se enoja si Jenny ya ha hecho planes y no puede tomar sus lugares o ayudarla con los proyectos. La madre de Jenny es bastante irrazonable, pero la adicción a la aprobación de Jenny no solo la mantiene miserable, sino que también alimenta la adicción de su madre al control.

Para tener libertad y poder disfrutar de su vida y de su madre, Jenny tendrá que elegir hacer lo que sabe que es correcto para ella, incluso si eso significa que su madre lo desaprobará. Ella debe estar dispuesta a soportar el dolor del rechazo. Cada vez que alivia su dolor al ceder ante su madre, alimenta su adicción y la de su madre.

Puedes matar de hambre una adicción a la muerte simplemente no alimentándola. No luches con las adicciones, sino que rehúsa alimentarlas.

La decisión de no rendirse será difícil para Jenny emocionalmente, porque siempre se ha rendido y ha dejado que su madre se salga con la suya. Tampoco será fácil para la madre de Jenny, porque es adicta a obtener lo que quiere. Ella necesita tener el control para sentirse bien consigo misma.

No luches con las adicciones, sino que rehúsa alimentarlas.

¿Ves la trampa que Satanás pone para la gente? Jenny necesita aprobación, y su madre necesita control. El problema de la madre de Jenny controla a Jenny, y el problema de Jenny alimenta al de su madre. Cada vez que Jenny dice que no y se apega a su decisión, el dolor y la incomodidad que experimenta disminuirán. Puede ser comparado con una dieta. Si una persona se entrega a sí misma y come en exceso durante un período prolongado, su capacidad de alimentación aumenta. Si decide reducir su alimentación, sentirá el dolor del hambre los primeros días que

disminuye su ingesta de alimentos. Sin embargo, cada día que pasa en el que se apega a su decisión de comer menos, sentirá menos molestias hasta que finalmente pueda comer menos y no sentirse incómodo en absoluto.

El mismo principio se aplica a cualquier área de la vida que necesite ser disciplinada. Cualquier cosa que estemos acostumbrados a tener, queremos. Si no lo conseguimos, sentimos molestias hasta que nos acostumbremos a prescindir de él.

Jenny tendrá que soportar algunas dificultades por un período de tiempo. A veces, su dificultad parecerá ser más de lo que puede soportar, pero si se niega a volver a ser controlada por su madre, eventualmente será libre, y Jenny y su madre, con suerte, podrán comenzar a desarrollar un nuevo y saludable relación. Si Jenny y su madre están dispuestas, pueden comenzar de nuevo.

ROMPIENDO EL CICLO DE LA ADICCIÓN

Quiero alentarte a reemplazar una adicción por otra. Probablemente esté pensando: "¿Qué sentido tiene eso?" En realidad, quiero que reemplaces todas las adicciones por otra adicción. ¡Quiero que te vuelvas adicto a Jesús! Deberías necesitarlo más que cualquier otra cosa.

Mencioné que para Jenny podría haber momentos en los que sienta que su dolor e incomodidad son más de lo que puede soportar. ¿Qué debe hacer ella en esos momentos? Ella necesita correr rápidamente al Señor, a Su Palabra y promesas. Si ella estudia porciones selectas de las Escrituras que la fortalecen y la alientan, se le permitirá hacer lo correcto.

La Palabra de Dios tiene poder inherente en ella. Cuando liberamos nuestra fe en Su Palabra, ese poder se libera en nuestras vidas y situaciones para ayudarnos.

Jenny también debería rezar durante estos tiempos. Debe orar específicamente por la fuerza para no ceder a las demandas de su madre, sino para mantenerse firme en la voluntad de Dios. Ella no solo debe rezar durante estos tiempos, sino que también debe rezar con anticipación en estas áreas.

La oración libera poder en nuestras vidas.

He aprendido a rezar regularmente en áreas que sé que son debilidades para mí. Con demasiada frecuencia esperamos hasta que estamos en medio de una tentación y encontramos que la presión es más de lo que podemos resistir. Jesús dijo que debemos orar para que no entremos en la tentación (Lucas 22:40). Seremos tentados, pero si rezamos regularmente y antes de los tiempos de tentación, así como en ellos, nos encontraremos disfrutando de más victoria. La oración libera poder en nuestras vidas.

La determinación y la disciplina son importantes para romper el ciclo de las adicciones, pero recibir la fuerza sobrenatural de Dios es la verdadera clave del éxito. Aprende a correr hacia Él en lugar de correr hacia la sustancia o el comportamiento incorrecto al que eres adicto.

He pasado tantos años buscando a Dios todas las mañanas que ahora no me siento bien a menos que tenga mi tiempo diario con Él. De hecho, me pongo de mal humor y actúo con impaciencia durante todo el día si no me alimento de Su Palabra y paso tiempo en Su presencia. En la década de 1970, cuando comencé a desarrollar el hábito de pasar tiempo diario con Dios, era difícil de hacer. Siempre surgen otras cosas. No pude concentrarme. Incluso me aburrí. Pero, después de años de darle a Dios un lugar prioritario en mi tiempo, soy adicto a él. Ahora estoy incómodo si no lo tengo.

Cada adicción malsana se puede romper en tu vida. Puedes vivir una vida equilibrada, llena de alegría y paz si te apoyas en Dios en todo y para todo. El es tu fuerza. No puedes derrotar a tus "Goliat" sin su ayuda. Cuando David fue contra el gigante Goliat, supo que tenía que ir en nombre del Señor. Le dijo a Goliat: "Este día el Señor te entregará en mis manos" (1 Samuel 17:46). David sabía que no podía liberarse, así que confió en Dios. Eso es lo que debes hacer, especialmente cuando te enfrentas al gigante de tu adicción.

ESTABLECE TU MENTE Y SIGUE

La Biblia dice que debemos establecer nuestras mentes, y mantenerlas establecidas, en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra (ver Colosenses 3: 2). Habiendo sido adicto a la aprobación, sé lo difícil que es no pensar en ello cuando sentimos que alguien no está satisfecho con nosotros. Los pensamientos sobre la ira y el rechazo de esa persona parecen llenar cada uno de nuestros momentos de vigilia.

En lugar de tratar de no pensar pensamientos equivocados, elija los correctos. Llena tu mente de pensamientos positivos. Medita en la Palabra de Dios y Su voluntad para ti. Entonces los pensamientos equivocados no encontrarán lugar de entrada.

Todos hemos tenido la experiencia de estar terriblemente preocupados por algo, de tener nuestras mentes girando sin parar alrededor de un problema. Si nos involucramos en algo más que nos interesa, dejamos de preocuparnos por un período de tiempo. Cuando está tranquilo y estamos solos, o cuando no tenemos nada más que hacer, comenzamos a preocuparnos nuevamente. He descubierto que uno de los mejores aliados contra el pensamiento erróneo es mantenerse ocupado haciendo algo por otra persona. No tengo tiempo para pensar en "mí" cuando estoy ocupado con las necesidades de otra persona. De esta manera, me concentré en lo que está arriba, no en las cosas terrenales. Me concentré en las instrucciones de Dios para mí de caminar en amor (Ver Efesios 5: 2).

Debemos estar armados con el pensamiento correcto, o nos rendiremos
en tiempos difíciles

Debemos estar armados con el pensamiento correcto, o nos daremos por vencidos en tiempos difíciles:

Entonces, dado que Cristo sufrió en la carne por nosotros, por ustedes, armémonos con el mismo pensamiento y propósito [pacientemente sufrir en lugar de no agradar a Dios]. Porque quien haya sufrido en la carne [teniendo la mente de Cristo] se hace con el pecado [intencional] [ha dejado de agradar a sí mismo y al mundo, y agrada a Dios]. (1 Pedro 4: 1)

Darse cuenta (establecer su mente) y ser plenamente consciente de que pasar de ser una víctima a ser un vencedor no será un proceso rápido. Tomará tiempo, pero la inversión valdrá la pena al final. Recuerda, puedes ir

a través del dolor de la liberación que es temporal, o mantener el dolor de la esclavitud que nunca termina a menos que se enfrente.

HAZLO

El miedo está involucrado en la adicción a la aprobación: el miedo al rechazo, el abandono, el estar solo y lo que la gente piense o diga sobre nosotros. El miedo no es de Dios:

> Porque Dios no nos dio un espíritu de timidez (de cobardía, de cobarde, de miedo y de miedo), sino que [Él nos ha dado un espíritu] de poder y de amor y de mente, disciplina y autoestima tranquilas y equilibradas . controlar. (2 Timoteo 1: 7)

El miedo significa huir de algo. Dios no quiere que huyamos de las cosas. Él quiere que confrontemos las cosas, sabiendo que ha prometido estar con nosotros, que nunca nos dejará ni nos abandonará (véase Hebreos 13: 5).

Hay momentos en la vida en que debemos hacer las cosas con miedo. En otras palabras, debemos hacer lo que sabemos que debemos hacer a pesar de que sentimos miedo. El miedo es un espíritu que produce sentimientos y crea cambios fisiológicos. El miedo puede hacer que el corazón lata más rápido y más fuerte. Puede causar sudoración, temblores, pensamientos irracionales y otras manifestaciones físicas. La Biblia nunca nos dice que no debemos sentir ninguna de esas cosas relacionadas con el miedo; simplemente nos dice que no tengamos miedo. Cuando Dios le dijo a la gente "no temas", quiso decir que siguieran adelante, dando pasos de obediencia para llevar a cabo sus instrucciones. En esencia, les decía: "Esto no va a ser fácil, pero no huyan de eso". Mark Twain dijo:

"El coraje es resistencia al miedo, dominio del miedo, no ausencia de miedo". En otras palabras, hay demasiadas personas orando por la eliminación de montañas de dificultad.

cuando lo que realmente necesitan para rezar es el coraje para escalarlos. El coraje es ser el único que sabe que tienes miedo.

Huir de cosas difíciles es uno de nuestros mayores problemas. Tratamos de evitar el dolor y la incomodidad del miedo. El miedo tiene tormento (ver 1 Juan 4:18 RV), y es algo doloroso. Debemos superar el dolor y hacer lo que el miedo exige que huyamos. Como el autor francés Michel de Montaigne dijo una vez: "El que teme sufrir, ya sufre lo que teme".

Los adictos a la aprobación temen el dolor del rechazo. Pasarán sus vidas manteniendo a otras personas felices y fijas mientras pierden su propia alegría a menos que tomen la decisión de romper el ciclo de adicción. Tendrán que "hacerlo con miedo". Tendrán que seguir la dirección del Espíritu Santo y su propio corazón en lugar de seguir la voluntad y los deseos de otras personas.

Cuando me di cuenta de este principio que llamo "Hazlo con miedo", me cambió la vida. Siempre quise que los sentimientos de miedo desaparecieran, pero mi deseo no era realista.

Satanás usa regularmente el miedo para evitar que progresemos. No dejará de atacarnos con sentimientos de miedo, pero podemos "no temer". Podemos "hacerlo con miedo". ¡La única salida es a través de!

Llegó el momento de mi viaje de curación para confrontar a mi padre por los años de abuso que había sufrido en sus manos. Tenía tanto miedo que sentí como si realmente pudiera desmayarme o mis piernas podrían doblarse debajo de mí, pero sabía que tenía que ser obediente a las instrucciones de Dios para confrontar. Nadie había enfrentado el abuso en nuestra familia. Todos habíamos fingido que éramos una familia normal, bien adaptada y amorosa. Nunca nadie habló de eso; nos escondimos de la verdad y nos estaba destruyendo a todos.

Podemos "hacerlo con miedo". ¡La única salida es a través de!

Los sentimientos enterrados vivos nunca mueren; simplemente se comen nuestra salud mental, emocional, física y espiritual. También tienen una devastadora

efecto en el desarrollo de relaciones saludables. Podemos ocultar recuerdos dolorosos, pero todavía están en algún lugar haciendo su trabajo sucio.

Cuando me paré frente a mi padre y comencé a tratar de hablar con él sobre lo que me había hecho en mi infancia, el miedo que sentí fue absolutamente horrible. Comenzó a reaccionar con ira y negación. Incluso comenzó a culparme. Al mismo tiempo, mi madre estaba gritando, llorando y sufriendo un gran ataque de ansiedad.

Doy gracias a Dios porque me dio la fuerza para seguir adelante en lugar de escapar y esconderme de nuevo. Han pasado muchos años desde ese día, pero abrió la puerta a la verdadera curación. Fue un proceso que involucró muchas etapas. La etapa final fue la salvación de mi padre. Me causó mucho dolor en mi vida, pero tuve la alegría de bautizarlo después de llevarlo a una relación personal con Cristo. Si no lo hubiera "hecho con miedo" cuando Dios me dio instrucciones de confrontarlo, aún estaríamos donde estábamos. No podemos avanzar sin confrontación.

Conocía a un hombre que tenía dolores en el pecho. Temía que si fuera al médico descubriera que tenía problemas cardíacos, por lo que ignoró el dolor, esperando que desapareciera. ¡Murió poco tiempo después! Lo que temía le cayó encima.

La Palabra de Dios nos dice que podemos tener lo que creemos (ver Marcos 11: 22-24), pero también podemos tener lo que tememos.

EL DOLOR DE LA SOLEDAD

El dolor del rechazo está conectado con el dolor de estar solo. La soledad es uno de los mayores problemas en la vida de las personas de hoy. Es la causa raíz de muchos suicidios, así como una gran agonía personal.

Estar con gente no garantiza que no estaremos solos. Podemos estar con la gente y aún sentirnos solos porque sentimos que no nos entienden, que no estamos haciendo una conexión con quienes nos rodean. Podemos estar dentro de una habitación con personas, pero aún podemos sentirnos fuera del grupo.

Debemos superar el dolor de estar solo y sentirnos incomprendidos. Debemos confiar en Dios para las relaciones correctas y no tomar decisiones emocionales

eso solo termina empeorando nuestro problema. El miedo a la soledad puede convertirnos en personas complacientes, y podemos terminar sin vida propia, amargados y sintiéndonos agotados por otras personas.

Estar solo no constituye estar solo. Si sabes quién eres en Cristo y te gustas, puedes disfrutar de estar solo. Me gusta pasar tiempo conmigo mismo porque me gusto a mí mismo. Algunas personas me han criticado por decir: "Me gusto". Piensan que estoy lleno de orgullo. Ese no es el caso en absoluto. No me gusto porque creo que soy maravillosa. ¡Me gusto porque Jesús me ama y es maravilloso! Me gusto porque tomé la decisión de hacerlo, no porque siempre me sienta agradable o amable. Como discutimos en el capítulo 5, finalmente decidí si Jesús me amaba lo suficiente como para morir por mí, lo menos que podía hacer era dejar de odiarme y rechazarme a mí mismo.

No es la falta de personas lo que causa la soledad.

Cuando tomé esta decisión, comencé a disfrutar mi tiempo a solas. Antes de esa decisión, parecía que me sentía solo, sin importar con cuántas personas estuviera. Creo que la soledad es el resultado de no gustarnos más de lo que es no tener personas a nuestro alrededor.

Cualquiera de nosotros que quiera estar con la gente puede estarlo. Todo lo que tenemos que hacer es buscar a otros que necesiten ayuda y ayudarlos. Las personas lastimadas están en

todas partes. Todos podemos encontrar a alguien para hacer algo, si realmente queremos. No es la falta de personas lo que causa la soledad; son nuestros temores sobre nosotros mismos, así como nuestro miedo a la desaprobación y el rechazo.

Con frecuencia pasamos más tiempo tratando de evitar el rechazo que intentando construir buenas relaciones. Podemos tener tanto miedo de ser lastimados que mantenemos todos nuestros muros en un esfuerzo por protegernos y evitar el dolor emocional.

Algunas personas se aíslan. Piensan que no pueden salir lastimados si no se involucran, pero el resultado es que están solos. Muchas personas tienen miedo de confiar. Tienen miedo de ser honestos y vulnerables, miedo de que la gente los juzgue y critique o les cuente sus secretos si comparten

cualquier cosa de naturaleza privada o personal. Todos estos temores y preocupaciones solo se suman a los sentimientos de soledad que muchas personas experimentan. De hecho, estos miedos son la raíz de la soledad.

Como seres humanos, tenemos una profunda necesidad de ser entendidos. Cuando no lo recibimos, nos sentimos solos. Al escuchar a las personas compartir su dolor y dolor, encuentro que las palabras "entiendo" tienen un efecto muy relajante. Le dije a mi esposo: "Incluso si no tienes idea de lo que estoy hablando, solo dime que lo entiendes y me hará sentir mucho mejor". Un hombre no podría entender el síndrome premenstrual, pero es mejor para él si parece comprender la situación de su esposa. Ella necesita ser entendida. Ella no quiere sentirse sola en su dolor y lucha.

Como seres humanos, tenemos una profunda necesidad de ser entendidos.

Un día llegó mi esposo tratando de jugar al golf. No había tenido una buena experiencia porque le dolía la pierna y estaba hinchada. No estaba muy feliz por eso. Su juego de golf es realmente importante para él, así que le dije: "Entiendo cómo te sientes". Le ofrecí cualquier ayuda que pudiera brindarle físicamente, pero mi comprensión parecía ayudar más que nada.

Ha habido momentos en el pasado cuando mi actitud ha sido: “¿Cuál es el problema? Es solo una ronda de golf. Después de todo, juegas todo el tiempo ". Esa actitud ha generado discusiones y ha creado una brecha entre nosotros. Él quiere que yo entienda sus necesidades, y yo quiero que él entienda las mías.

Una de mis Escrituras favoritas en la Biblia es Hebreos 4:15, que enseña que Jesús es un Sumo Sacerdote que entiende nuestras debilidades y enfermedades porque ha sido tentado en todos los aspectos tal como lo hemos hecho nosotros, pero nunca pecó. Solo saber que Jesús entiende me hace sentir más cerca de Él. Me ayuda a ser vulnerable y confiar en Él. Me ayuda a sentirme conectado en lugar de estar solo.

Presiona más allá de tu dolor hacia la victoria. ¡Ser determinado! Deja de desear que las cosas fueran diferentes y haz tu parte para que sean diferentes. Hay dos tipos de personas en el mundo: aquellos que esperan que algo suceda, y aquellos

que hacen que algo suceda No podemos hacer nada aparte de Dios, pero podemos decidir cooperar con Él. Podemos enfrentar la verdad. Podemos dejar de alimentar nuestras adicciones y soportar el dolor de dejarlas morir por falta de alimento.

¡Es hora de un cambio! Emociónate con tu futuro y date cuenta de que cuando estás pasando por algo, la buena noticia es "lo que estás pasando", y eso significa que en última instancia saldrás del otro lado con una victoria que no te puede quitar. Tu experiencia te hará más fuerte y te permitirá ayudar a otros que se enfrentan a batallas similares.

Ahora echemos un vistazo a lo que significa dejar de lado cualquier vergüenza en nuestro pasado que alimente nuestra adicción a la aprobación.

CAPÍTULO 8

Presionando la culpa y la vergüenza del pasado

A la edad de treinta y tres años, Christine Caine descubrió de repente que había sido adoptada. Fue bastante impactante para ella porque no tenía absolutamente ningún indicio de ello. Nunca se había dicho nada en su familia que indicara remotamente que había sido adoptada.

Cuando recibió papeleo del gobierno con respecto a la adopción, encontró cierta terminología que la hirió emocionalmente. Ella descubrió que había sido "sin nombre". Una carta en realidad decía que ella era "no deseada". Su madre biológica no la quería y no la nombró. Al mismo tiempo, ella estaba tratando de ministrar a los jóvenes, y la universidad donde solicitó más estudios dijo que estaba "no calificada".

Muchas personas que repentinamente descubrieron que fueron adoptados, sin nombre, no deseados y no calificados para un puesto que deseaban habrían quedado devastados y sentirían culpa y vergüenza, pero no Christine. Le habían enseñado la Palabra de Dios y sabía quién era ella en Cristo. Ella dijo: "Antes de que Dios me formara en el útero de mi madre (cuyo útero fue) Él me conocía y me aprobó como su instrumento elegido" (Ver Jeremías 1: 5). Ella tomó la decisión de dejar atrás sus sentimientos y vivir en lo que sabía que era la verdad basada en la Palabra de Dios. Ella se ha convertido en una evangelista popular con un creciente ministerio mundial.

Christine podría haber tomado otra decisión. Ella podría haber decidido seguir la corriente de sus sentimientos, lo que la habría derribado. Ella

podría haber sentido todas las cosas que esas palabras describieron: ¡no deseado, no calificado, no amado! Podría haberse sentido avergonzada de que su madre biológica dijera que no la quería. Podría haber pasado toda su vida

adicta a la aprobación y viviendo para complacer a las personas simplemente porque su madre biológica la había rechazado. Ella podría haberse sentido culpable, como la mayoría de las personas que no reciben afirmaciones de las personas que se supone que los quieren. Gracias a Dios, ella decidió dejar atrás todos los sentimientos negativos y creer en las promesas de Dios. En la Biblia, el salmista dice: "Aunque mi padre y mi madre me han abandonado, el Señor me tomará [adoptará como su hijo]" (Salmo 27:10).

Es fácil sentarse en la iglesia y decir amén cuando un maestro o predicador comparte que debemos mantener la confianza en todas las situaciones. Otra cosa es aplicar el mensaje cuando tenemos una necesidad en nuestra propia vida. Es fácil estar de acuerdo con el mensaje si no tenemos sentimientos que nos empujan a hacer lo incorrecto. Para aplicar la Palabra de Dios, debemos ir más allá de nuestros sentimientos y tomar medidas basadas en la verdad de Su Palabra.

¡Saber qué hacer no sirve de nada si no lo hacemos!

Christine había pasado años en la iglesia. Ella sabía mucho de la Biblia y se la estaba enseñando a otros. Ella tomó la decisión de aplicarlo a su situación. Una vez, cuando tenía un problema grave, le pregunté a Dios qué debía hacer, y Él me dijo que hiciera lo que le dijera a alguien que acudió a mí en busca de ayuda y tenía el mismo problema que ahora tenía. ¡Saber qué hacer no sirve de nada si no lo hacemos!

Christine actuó en la Palabra de Dios y fue rescatada de lo que podría haber sido una noticia devastadora. Sus padres adoptivos no habían sido sinceros con ella. Tomó la decisión de ser comprensiva, creer lo mejor y no resentirse por no decirle que fue adoptada. Encontró a su madre biológica y descubrió que vivía en su vecindario a solo unas cuadras de donde Christine había vivido la mayor parte de su vida. Intentó ponerse en contacto con ella y le dijeron que su madre biológica no quería tener absolutamente nada que ver con ella.

Este fue un momento de prueba importante en la vida de Christine. Todo lo que había aprendido era ser puesta a

prueba, y descubrió que Dios era fiel.

Christine recibió fuerza del Espíritu Santo y pudo mantenerse segura. Ella sabía que tenía valor y valor porque Dios la amaba. Quizás su madre no la había identificado, pero Dios dice en su Palabra: "No temas, porque te he redimido [te rescaté pagando un precio en lugar de dejarte cautivo]; *Te he llamado por tu nombre;* tú eres mío ”(Isaías 43: 1, cursiva mía).

Las personas están mucho más impresionadas por nuestras acciones que por nuestros palabras.

Dios tenía un plan para Christine. Ella no fue un error; ella había sido elegida por él. Su unción la calificó para lo que sea que la llamara a hacer. Como ella creía en la Palabra de Dios, el diablo fue derrotado en su plan de destrucción. Había esperado que las noticias de su pasado la devastaran y crearan en ella una necesidad incontrolada de aceptación y aprobación, pero eso

en realidad la fortaleció a ella y a otros con quienes compartió su historia. 1 Las personas están mucho más impresionadas por nuestras acciones que por nuestras palabras.

Christine demostró por sus acciones que realmente creía lo que enseñaba. Su estabilidad en su tiempo de prueba continúa alentando a otros a que no necesitan ser derrotados por las decepciones y lo que el mundo llamaría "malas noticias". El evangelio de Jesucristo es una buena noticia. Es tan bueno que superará todas las malas noticias que alguien pueda escuchar.

Vergüenza y culpa

Como mi padre abusó sexualmente de mí, sentí vergüenza y lo internalicé. En algún momento hice una transición poco saludable en mi pensamiento. Yo no era

más avergonzado de lo que me había hecho; en cambio, me avergoncé de mí mismo por eso. Me culpé a mí mismo y sentí que

debía haber algo mal conmigo si mi propio padre quería hacerme esas cosas que sabía que estaban muy mal y no eran naturales. Durante años tuve un mensaje que repetía en mi mente que decía: “¿Qué me pasa? ¿Qué está mal conmigo? ¿Qué está mal conmigo?" Esa fue una razón por la que estaba tan emocionado de aprender que soy la justicia de Dios en Cristo (ver 2 Corintios 5:21). Durante casi cuarenta años me sentí mal, y ahora finalmente me siento bien. Es la voluntad de Dios que nos sintamos bien con nosotros mismos, no mal.

Mi vida estaba literalmente envenenada de vergüenza. Ser avergonzado puede definirse en algunos casos como confundido, decepcionado o confundido. Confundido puede significar derrotado, derrocado o condenado. Ser condenado, por supuesto, significa estar condenado al castigo. Por lo tanto, si las personas tienen una naturaleza basada en la vergüenza , el resultado es que están condenadas al castigo. Los malos sentimientos que tienen sobre sí mismos actúan como un castigo en sí mismo. Cuando vivimos todos los días de nuestras vidas sin agradarnos, estamos siendo castigados, incluso si somos nosotros los que castigamos.

Al igual que Christine, eventualmente pude aprender la Palabra de Dios y aplicarla a mi situación. Pero, hasta que lo hice, era miserable. Me alejé de mi situación cuando tenía dieciocho años, pensando que todo había terminado. Como mencioné anteriormente, no me di cuenta hasta más tarde que, aunque me alejé de la situación que había causado el problema, todavía tenía el problema en mi alma.

Lo importante en la vida es lo que sucede en nosotros: nuestros pensamientos, imaginaciones, actitudes y sentimientos internos. Las cosas en nosotros eventualmente salen de una manera u otra. Podemos pensar que los tenemos escondidos donde nadie pueda encontrarlos, pero eso no es cierto.

Estaba viendo los resultados de mi abuso infantil todos los días; Simplemente no sabía que eso era lo que estaba viendo. Culpé muchos de mis problemas a otras personas y situaciones. Huí de mis problemas cuando tenía dieciocho años, y por culpa había descubierto una nueva forma de seguir huyendo de ellos.

EL JUEGO DE LA CULPA

No te dejes vencer por el mal, sino vence (domina) el mal con el bien. (Romanos 12:21)

Culpar a otros por nuestra propia infelicidad solo nos ayuda a evitar tratar el problema real. El autor Dr. Wayne Dyer dijo:

Toda culpa es una pérdida de tiempo. No importa la cantidad de culpa que encuentres con otro, e independientemente de cuánto lo culpes, no te cambiará. La única culpa es mantener el foco alejado de ti cuando buscas razones externas para explicar tu infelicidad o frustración. Puedes lograr que otro se sienta culpable por algo al culparlo, pero no lograrás cambiar lo que sea que te haga infeliz. 2

Finalmente me di cuenta de que nadie es responsable de mi felicidad personal. Traté de hacer responsable a mi esposo, culpándolo cada vez que no me sentía feliz. Culpaba a las circunstancias, a mi padre y a mi madre, al diablo e incluso a Dios. El resultado fue que seguí siendo infeliz. Como dijo una vez el autor británico Douglas Adams: "Cuando culpas a otros, renuncias a tu poder para cambiar". Si pudieras patear los pantalones a la persona responsable de la mayoría de tus problemas, no te sentarías por un mes. Comience a asumir la responsabilidad de sus acciones y reacciones, y comenzará a cambiar.

Al culpar estaba evitando tratar con los problemas reales que debían enfrentar en mi vida. Tenía una infección dentro de mí, no una infección en mi cuerpo físico, sino una en mi alma. Se estaba extendiendo y afectando cada vez más mis pensamientos, actitudes, conversaciones y decisiones. En realidad estaba afectando toda mi perspectiva de la vida.

Era hora de dejar de correr. Como cristiano, hablé de "la tierra prometida", pero vivía en el "desierto". Era como los israelitas de antaño que viajaban una y otra vez en el desierto con Moisés. Pasaron cuarenta años

intentar completar un viaje que debería haber tomado once días (ver Deuteronomio 1: 2). ¿Por qué? Entre otras cosas, siempre culparon a Moisés y a Dios por sus dificultades. Nunca se hicieron responsables de sus acciones. Todo lo que salió mal fue culpa de otra persona. Nunca aceptaron su propia culpa.

Había sido abusado, y eso no fue mi culpa. Era cierto que tenía algunos problemas que eran resultado directo del abuso que había sufrido; pero lo que necesitaba era dejar de usarlo como una excusa para no cambiar. La culpa nos mantiene atrapados en nuestros problemas. Podemos sentir amargura, pero nunca mejoramos. Estaba ocupado pensando en lo que la gente me había hecho cuando debería haber estado ocupado orando por lo que podía hacer por ellos u otros. La Palabra de Dios dice que debemos vencer el mal con el bien.

Herir a la gente lastimar a la gente Alguien había lastimado a mi padre, y él me lastimó a mí; culparlo no cambiaría ese hecho. Él era responsable, pero eso estaba entre él y Dios para hacer ejercicio. No era mi trabajo tratar de hacerlo pagar por sus errores.

Culpar a otros es un juego enfermo que el diablo juega con nuestros pensamientos y emociones. Pero si nos unimos y jugamos, solo el diablo gana, ¡ nunca ganamos! Si nos acercamos a enfrentar cualquier problema, él trata de mostrarnos a alguien o algo más que podamos culpar. Quiere desviar nuestra atención y momentáneamente quitarnos presión dándonos otra razón por la cual nada es nuestra culpa. ¡No juegues su juego!

A las personas con una naturaleza basada en la vergüenza les gusta culpar. Desvía su atención de la forma en que se sienten acerca de sí mismos por un período de tiempo. La vergüenza del pasado es dolorosa y difícil de ver. Pero, esconderse de la verdad no significa que no exista. De hecho, existe y continuará causando problemas hasta que sea confrontado y tratado. Agarre y enfrente la realidad; Será el principio del fin de tus problemas.

Herir a las personas lastimar a las personas.

Me molesta el hecho de que me robaron la infancia. Nunca tuve el privilegio de ser un niño sin preocupaciones. No recordaba haberme sentido nunca a salvo. El resentimiento y la culpa no me devolverían mi infancia. La única respuesta fue enfrentar los hechos y confiar en que Dios me dará una doble bendición por mi problema anterior (véase Isaías 61: 7). No pude recuperar mi infancia. Nunca podría sentarme en el regazo de mi padre y sentirme seguro, pero Dios podría hacer algo aún mejor por mí si dejara ir el pasado y confiara en Él.

Cuando dejamos de culpar, Dios puede ir a trabajar. Es un experto en arreglar lo que Satanás ha tratado de destruir. Él realmente puede hacernos mejores de lo que hubiéramos sido si nunca hubiéramos sido lastimados en absoluto.

Vergüenza y depresión

Muy a menudo una persona con una naturaleza basada en la vergüenza experimenta depresión. Es imposible que alguien se sienta feliz si no le gusta quién es o si se siente avergonzado de sí mismo. Hay medicamentos que posiblemente pueden ayudar a los síntomas de la depresión, pero ningún medicamento de una farmacia puede curar a una persona de la vergüenza. Solo la medicina de la Palabra de Dios puede hacer eso. La Palabra de Dios me curó, y hará lo mismo por ti, si la aplicas diligentemente.

Aplicar la Palabra de Dios significa leerla, estudiarla y salir de ella. Salir de la Palabra de Dios significa hacer lo que Dios nos ha ordenado que hagamos en Su Palabra en lugar de lo que pensamos, queremos o sentimos. Seguimos los caminos de Dios, no los del mundo. Aplicamos Su Palabra a nuestras situaciones y vemos cómo funciona como lo ha prometido. Leer la Biblia y no aplicarla a nuestras vidas sería como obtener un medicamento de una farmacia y no tomarlo. Podríamos saber sobre el medicamento, pero a menos que lo tomemos, nunca sabremos si funcionó o no. Nos mantendríamos enfermos a pesar de que la medicina que necesitábamos estaba en nuestra posesión. ¡No solo estudies la Palabra de Dios, hazlo (ver Santiago 1:22)!

Aunque me sentía avergonzado de mi pasado, tomé la decisión de que no tenía motivos para sentirme avergonzado. Era un niño y no podría haber evitado lo que

me sucedió. No fue mi culpa. Tenía que decir eso una y otra vez. Había tenido un falso sentido de responsabilidad durante años y sentí que tenía la culpa, pero elegí creer la Palabra de Dios por encima de mis sentimientos. Al hacerlo, estaba presionando más allá de la culpa y la vergüenza.

Tenía que renovar mi mente (ver Romanos 12: 2). Aprendí a pensar en mi vida y en mí mismo de una manera completamente nueva.

Tú y yo podemos sentir algo y, sin embargo, saber en nuestro corazón que lo que sentimos es incorrecto. No se puede confiar en los sentimientos para decir la verdad. Son volubles. Cambian con frecuencia. Cuando las cosas se ponen difíciles en la vida, puedo tener ganas de rendirme, pero sé y declaro que no lo haré. Hay momentos en que me siento solo y sin amor, pero sé que lo que siento es incorrecto. Reconozco que mis sentimientos están tratando de gobernarme y me niego a darles ese privilegio. Cuando me di cuenta de que me había sentido avergonzado durante años, pero en realidad no tenía nada de qué avergonzarme, esa verdad comenzó a liberarme de una vida de dolor emocional, inseguridad, miedo y culpa.

No se puede confiar en los sentimientos para decir la verdad.

ADICTO A LA CULPA

Me había sentido culpable la mayor parte de mi vida por una cosa u otra. Aprendí que era un "adicto a la culpa". Simplemente no me sentía *bien* si no me sentía *mal*. Estoy seguro de que te has sentido así en el pasado y puede que te sientas así ahora mismo.

En mis conferencias, cuando solicito una muestra de manos de quienes experimentan sentimientos de culpa, la mayoría de las veces un número abrumador de personas levanta la mano. En la Biblia, Satanás es llamado "el acusador de nuestros hermanos" (Apocalipsis 12:10). Intenta hacernos sentir culpables y condenados. Cuando lo hacemos, no es Dios quien nos hace sentir de esa manera. Él quiere que nos sintamos amados y perdonados. La culpa nos deprime y nos hace sentir como si estuviéramos bajo una carga. Jesús vino a levantarnos, para traer la buena noticia de que nuestros pecados son perdonados y la pena por ellos es eliminada:

Por lo tanto, ahora no hay condenación para ellos que están en Cristo Jesús, que andan no según la carne sino según el Espíritu. (Romanos 8: 1 RV)

¿Quién acusará a los elegidos de Dios [cuando sea] Dios que justifica [es decir, quién nos pone en relación correcta consigo mismo? ¿Quién se presentará y acusará o acusará a los que Dios ha elegido? ¿Dios, quien nos absuelve?]

¿Quién está allí para condenarnos? ¿Será Cristo Jesús (el Mesías), quien murió, o mejor dicho, quién resucitó de entre los muertos, quién está a la diestra de Dios suplicando realmente cuando intercede por nosotros? (Romanos 8: 33-34)

Miles de personas están condenadas al fracaso en las relaciones, así como en muchas otras áreas simplemente porque son personas basadas en la vergüenza y en la culpa . Incluso si no han hecho nada malo, se imaginan que sí. Es más que probable que sean adictos a la aprobación, personas que no tienen paz a menos que sientan que todos los aprueban todo el tiempo. No pueden disfrutar la vida porque incluso el disfrute los hace sentir culpables.

Miran a los demás para darles lo que solo Dios puede dar, que es un sentido de autoestima. Son adictos a la aprobación. Necesitan una nueva "solución" de cumplidos, asentimientos y miradas de aprobación solo para pasar el día. Imponen demandas imposibles a los demás porque nadie puede hacerlos sentir bien consigo mismos si son envenenados por la culpa y la vergüenza.

Las personas que están en relación con adictos a la aprobación se sienten manipuladas en lugar de amadas porque el enfoque principal de los adictos a la aprobación es sentirse bien consigo mismos. Todo se centra en ellos, y pronto las otras partes en sus relaciones se sienten usadas. Estos individuos heridos generalmente se ofenden fácilmente y son sensibles. Todos deben caminar sobre cáscaras de huevo cuando estén cerca de ellos. No pueden ser confrontados o corregidos simplemente porque ya se sienten tan mal consigo mismos que ni siquiera pueden manejar a nadie

mencionando una falla en ellos o un área sobre su personalidad que necesita mejorar.

Pregúntate cómo reaccionas ante la corrección o la crítica. Intenta ser honesto en tu evaluación. Las personas seguras que se han validado a sí mismas como valiosas pueden recibir corrección sin enojo o actitud defensiva. Dios dice que solo un tonto odia la corrección (ver Proverbios 15: 5). ¿Porqué es eso? Porque debe ser lo suficientemente sabio como para querer aprender todo lo que pueda sobre sí mismo. Las personas seguras pueden escuchar objetivamente otro punto de vista; pueden orar por lo que se dice y recibirlo o rechazarlo de acuerdo con lo que Dios coloca en su corazón.

Las personas que están en relación con adictos a la aprobación sienten
manipulado

Durante los años que estuve lleno de vergüenza y culpa, no pude recibir ni una pequeña palabra de corrección de parte de mi esposo. Si dijo algo que incluso remotamente sugirió que sentía que necesitaba cambiar de alguna manera, me sentí emocionalmente molesto, enojado y a la defensiva. Dave decía repetidamente: "Solo estoy tratando de ayudarte". Pero no pude superar lo que sentí cuando me dieron su ayuda o la de alguien más. Si le preguntara si le gustaba un atuendo que llevaba puesto, me pondría a la defensiva si decía que no. Ni siquiera podía permitir que me diera su honesta opinión. Si su opinión no estaba de acuerdo con la mía, me sentí rechazado.

Estoy agradecido de que esos días hayan terminado. A todos no les tiene que gustar lo que me gusta para que me sienta seguro. Es absolutamente maravilloso poder aprobarnos a nosotros mismos, porque creemos que Dios nos aprueba, aunque otros no. Es bueno ser lo suficientemente humilde como para recibir la corrección, pero lo suficientemente seguro como para no dejar que las opiniones de los demás nos controlen. Gracias a Dios, su Espíritu Santo está en nosotros y nos mostrará lo que es correcto para nosotros como individuos.

INTROSPECCIÓN EXCESIVA

Sé todo sobre cómo las
personas basadas en la vergüenza y la culpa piensan, sienten y actúan, porque yo era uno.

Uno de los problemas con la vergüenza es que crea un tipo de egocentrismo inverso. Las personas basadas en la vergüenza piensan en sí mismas la mayor parte del tiempo; a pesar de que se están concentrando en lo que les pasa, su mente todavía está en sí mismos. Pueden volverse fácilmente excesivos en el autoexamen. Aunque la Biblia nos enseña a examinarnos para evitar el juicio de Dios (ver 1 Corintios 11:28; 2 Corintios 13: 5), podemos llegar a ser excesivos en esta área.

Las personas basadas en la vergüenza piensan en sí mismas la mayor parte del hora.

Se nos instruye en la Palabra de Dios a apartar la vista de todo lo que nos distraerá hacia Jesús, quien es el autor y el que termina nuestra fe (ver Hebreos 12: 2). Deja de mirar todo lo que te pasa y comienza a mirar lo que está bien con Jesús. Aprende a identificarte con Él. Date cuenta de que Él es tu sustituto. Él tomó su lugar y pagó la deuda que tenía. Él ha abierto la prisión de la culpa, y puedes salir y ser libre. Para hacerlo, tendrá que superar el dolor de la culpa y la vergüenza que pueda sentir.

La verdad nos hace libres cuando lo aplicamos a nuestras vidas. La Palabra de Dios es verdad (Ver Juan 17:17). Nos dice que podemos vivir sin reproches. Podemos ser presentados sin mancha a su vista:

> Incluso cuando [en su amor] nos eligió [en realidad nos escogió para sí mismo como suyo] en Cristo antes de la fundación del mundo, para que seamos santos (consagrados y apartados para él) y

impecable a su vista, incluso por encima de cualquier reproche, delante de él en amor. (Efesios 1: 4)

Sé abierto a todo lo que el Espíritu Santo quiera revelarte acerca de ti mismo, ya sea que esa revelación llegue a través de otra persona, un libro que estés leyendo, un sermón que escuches o directamente de Dios mismo. Pero no vaya a una "expedición de excavación". No tenemos que tratar de "descifrarnos". El Espíritu Santo nos guía a toda la verdad (ver Juan 16:13). Es un trabajo progresivo, así que sea paciente y deje que Dios tome la iniciativa.

Disfruta donde estás camino a donde vas.

Pídale al Señor que lo libere de cada esclavitud en su vida, y deje que elija el momento y el método. Mientras tanto, sigue adelante y disfruta de tu vida y de ti mismo. Disfruta donde estás camino a donde vas. Puede que no estés donde necesitas estar, pero, gracias a Dios, no estás donde solías estar. ¡Estás progresando!

"PERO ME SIENTO CULPABLE"

Establezca esto como un tiempo para un nuevo comienzo. Decide creer en el Dios de la Biblia, no en el dios de tus sentimientos. Los sentimientos tratan de ser dios en nuestra vida. Quieren el control. Los sentimientos han sido llamados el número uno del creyente enemigo. [3] Satanás trabaja a través de ellos para engañar a los cristianos.

Mientras más renueves tu mente al estudiar la Palabra de Dios, más cambiarán tus sentimientos. Dios dice que su pueblo es destruido por falta de conocimiento (ver Oseas 4: 6).

Hay un hombre al que llamaré Jake. El padre de Jake era un hombre enojado. Era alcohólico y frecuentemente violento cuando estaba borracho. Su madre era extremadamente tímida y tenía mucho miedo de su padre. Ella se encogió ante lo que él dijo. El padre de Jake lo hacía sentir culpable todo el tiempo. Era como un agente de viajes para viajes de culpa. Aunque Jake buscaba la aprobación de su padre, nunca parecía complacerlo, sin importar cuánto lo intentara. Jake pasó sus años de adolescencia y juventud tratando de complacer a la gente. Tenía una raíz de rechazo en su vida que le hizo nunca sentir que era aceptado. Se sintió solo e incomprendido. Vivía con un vago sentimiento de culpa.

Después de que Jake recibió a Jesús como su Salvador a la edad de treinta y dos años y comenzó a leer la Palabra de Dios, se dio cuenta de que sus sentimientos de culpa eran un problema. En realidad no podía recordar un momento en que no se sintiera culpable por algo. La mayor parte del tiempo ni siquiera sabía nada en particular que hubiera hecho mal; solo se sintió culpable y condenado.

Jake no tenía la capacidad de disfrutar la vida. Era un adicto al trabajo que esperaba encontrar aceptación y aprobación a través de sus logros. Si alguna vez tuvo momentos en los que se sintió bien consigo mismo, inmediatamente estaban siguiendo un gran logro por el cual estaba recibiendo admiración y aplausos.

Jake también tenía un falso sentido de responsabilidad. Cuando algo salió mal en alguna parte, sintió que era su responsabilidad arreglarlo. Incluso si no le preocupaba directamente, sintió que debería hacer algo al respecto. Jake estaba cada vez más deprimido cuando comenzó a ver cuáles eran realmente sus problemas. Estaba enojado por la forma en que había resultado su vida. Tenía sentimientos amargos hacia su padre y culpaba a su madre por no rescatarlo.

Nuestras mentes pueden ser como algunas computadoras que pueden tener vida útil de la información incorrecta almacenada en ellos.

Incluso después de que Jake vio la verdad en la Palabra de Dios, todavía tenía los mismos sentimientos. Podía leer en la Biblia que Jesús lo había librado del pecado.

y culpa, pero eso inicialmente no cambió sus sentimientos.

Nuestras mentes pueden ser como algunas computadoras que pueden tener toda una vida de información incorrecta almacenada en ellas. Tomará tiempo limpiar todos los archivos antiguos y reprogramar nueva información. La Biblia dice que nuestras mentes deben ser completamente renovadas (ver Romanos 12: 2). Somos como una persona que decide que quiere convertirse en abogada. Al principio se da cuenta de que requerirá una inversión de muchos años para aprender lo que necesitará saber.

Jake comenzó a estudiar la Palabra de Dios, y poco a poco su mente se renovó y aprendió a pensar de manera diferente. Sus nuevos y frescos pensamientos gradualmente comenzaron a controlar sus viejos sentimientos. Los sentimientos no desaparecieron por completo durante bastante tiempo, pero fue capaz de controlarlos. Finalmente se dio cuenta de que sus sentimientos eran reacciones a su vida pasada. Comenzó a aprender a actuar según la Palabra de Dios, no a reaccionar ante viejos recuerdos.

Jake aprendió la importancia de su propio diálogo interno. La forma en que hablamos y sobre nosotros mismos, ya sea en silencio o en voz alta, es de vital importancia. Ponerse de acuerdo con Dios. Di lo que dice de ti. Si Dios dice que estás perdonado y tu culpa ha sido eliminada, entonces debes decir lo mismo. ¡No digas cómo te sientes, di lo que sabes!

Jake ya no se siente culpable todo el tiempo. De vez en cuando todavía tiene "un ataque de culpa", pero puede razonar consigo mismo y no dejar que sus sentimientos lo controlen. Ya no deriva su sentido de valor y valor de su trabajo. Disfruta de su trabajo, pero es capaz de separarlo de quién es como hijo de Dios. No es adicto a la aprobación. Lo desea, pero sabe que mientras Dios lo apruebe, ya tiene todo lo que realmente necesita para tener éxito en la vida.

Jake ha podido perdonar a su padre. Su padre todavía bebe mucho y sigue siendo crítico la mayor parte del tiempo, pero Jake ya no recibe su condena. Finalmente se ha dado cuenta de que su padre es el que tiene el problema, no él. Ya no se siente responsable de mantener feliz a su padre. Ahora sabe que el problema de su padre está dentro de él; no es algo que pueda arreglar alguien externo. Jake reza por su padre y le muestra el amor que recibirá. Espera que algún día pueda llevar a su padre a una relación personal con Cristo. Ya no culpa a su madre. Se da cuenta de que ella hizo lo mejor que pudo

en su estado Ella ha sufrido mucho en su vida, y Jake siente compasión por ella.

Jake conoció a una mujer y se enamoró de ella. Curiosamente, ella tiene algunos de los mismos problemas que Dios ha ayudado a Jake a superar. Él podrá ayudarla a encontrar la restauración a través de Cristo tal como lo hizo.

No te desperdicies en vergüenza y culpa. Usa lo que has aprendido para ayudar a otros. Si lo has pasado, puedes pasar a alguien más. Lo que le sucedió a Jake solo fue posible a través de la Palabra de Dios, el sacrificio de Jesús y la obra del Espíritu Santo en su vida. La misma ayuda está disponible para todas las personas que la recibirán. Independientemente de los problemas que pueda enfrentar en su propia vida en este momento, no deje que sus sentimientos lo controlen. Compárelos con la Palabra de Dios y exalte Su Palabra por encima de sus sentimientos. Recuerde esto: puede hacer lo correcto incluso si se siente mal. Tome las decisiones correctas sin importar cómo se sienta, y pronto experimentará una mayor libertad de la que jamás haya conocido. Tomar la decisión correcta cuando te sientes mal equivale a matar de hambre una adicción. Si no lo alimenta, pronto perderá su fuerza y no tendrá poder sobre usted.

Si lo has pasado, puedes caminar con alguien más mediante.

Ahora que hemos abordado la adicción a la vergüenza y la culpa, quiero ver otro tipo de emoción que debemos conquistar en nuestra batalla con aceptación.

CAPÍTULO 9

Presionando ira y falta de perdón pasadas

D o alguna vez se enoja? Por supuesto que sí; todos lo hacemos. Dios nunca nos dice que no sintamos ira. Él dice: "Estaos enojados, y no pequéis" (Efesios 4:26 RV). Podemos sentir enojo, y eso es importante, pero lo que es más importante es cómo procesamos nuestro enojo. Al principio puede parecer que la ira no tiene nada que ver con las adicciones a la aprobación, pero cuando miramos la raíz de los problemas de ira excesiva, casi siempre encuentran su semilla en problemas anteriores. La ira ciertamente puede ser solo otra faceta de nuestra lucha con la aceptación. He descubierto que muchas personas que se enojan con frecuencia tienen una raíz de inseguridad en su vida. Los que se ofenden fácilmente y son sensibles son inseguros. Deben ser tratados bien para sentirse bien consigo mismos. De alguna manera esperan ser maltratados porque en el fondo se sienten mal consigo mismos. Sin embargo, cuando están enojados, porque lo que temían de sí mismos ha sido confirmado, al menos en sus mentes.

La palabra *ira* es una letra eliminada de la palabra *peligro.* La Palabra de Dios nos dice que no dejemos que el sol se ponga sobre nuestra ira (Ver Efesios 4:26 RV). Cuando nos mantenemos enojados, le damos al diablo un punto de apoyo en nuestra vida (ver v. 27). Abrimos una puerta para que él trabaje. La mayor parte del terreno ganado por Satanás en la vida del cristiano se obtiene a través de la amargura, el resentimiento y la falta de perdón. Las personas que fácilmente se enfurecen siempre hacen un mal aterrizaje. Cuando nuestras emociones están fuera de control, también lo es nuestra vida. La ira hace que nuestro

La boca trabaja más rápido que nuestra mente. Terminamos diciendo y haciendo cosas que lamentamos más tarde.

Dios promete a sus hijos una vida bendecida y abundante, si obedecen sus mandamientos. Mantenerse enojado y albergar sentimientos desagradables hacia los demás es desobediencia. Debemos darnos cuenta de que la ira

sostenida es pecado. Si no lo miramos por lo que es, podemos sentirnos tentados a aferrarnos a él. William Secker, un pastor del siglo XVII , dijo: "El que estaría enojado y no pecara, debe estar enojado con nada más que pecado". Si te enojas por el pecado de la ira, no te sentirás tentado a mantenerlo.

En varios de los libros que he escrito he incluido un capítulo sobre la ira. Aunque como escritor me esfuerzo por presentar material nuevo, este es un tema que no puede ser ignorado. Debemos ser rápidos para perdonar. Debemos lidiar adecuadamente con la emoción de la ira. Si no lo hacemos, las consecuencias son devastadoras.

Una persona herida no puede recibir curación emocional mientras permanece enojada. Dios nos ordena perdonar tan libremente como nos ha perdonado (ver Efesios 4:32). En esta vida debemos estar dispuestos a ser muy generosos con el perdón. Es una cosa que generalmente necesitamos regalar, al menos hasta cierto punto, todos los días.

"NO ES JUSTO"

Cuando hemos sido maltratados, parece totalmente injusto perdonar a quienes nos han hecho daño. Sentimos que alguien debe pagar por lo que nos ha sucedido. Cuando nos duele, queremos culpar. ¡Queremos justicia! Necesitamos recordar que Dios es justo (ver Deuteronomio 32: 4). Su Palabra promete que eventualmente corregirá todo lo que está mal, si solo confiamos en Él (Ver Isaías 61: 7-8).

Una mañana a las tres en punto me desperté de repente y escuché lo que me sonó como una voz audible que decía: "Si Dios es real, entonces Dios es justo". Era como si Dios quisiera recordarme de una manera muy fuerte que siempre podría contar con disfrutar de Su justicia en mi vida. Esto me ha sido reconfortante. La Biblia nos enseña en el Salmo 37 a no preocuparse por los malhechores, porque serán tratados (ver vv. 1-2). El versículo 8 dice:

“Cesa de la ira y abandona la ira; no te preocupes , solo tiende a hacer el mal ”.

Cuando nos mantenemos enojados, Dios no trabajará en nuestro nombre.

Si alguien nos ha maltratado y seguimos enojados, somos tan culpables como el que nos maltrató. Dios ha ordenado a ese individuo que no maltrate a las personas, pero también nos ha ordenado que no nos enojemos. Cuando nos mantenemos enojados, Dios no trabajará en nuestro nombre. Dios comienza donde terminamos. En la Palabra de Dios se nos ordena varias veces que perdonemos a quienes nos maltratan o maltratan, orar por ellos y amarlos, y esperar la justicia de Dios:

> Nunca devuelva el mal por el mal o el insulto por el insulto (regaño, latigazos, reprensión), sino por el contrario bendición [orando por su bienestar, felicidad y protección, y verdaderamente compadeciéndolos y amándolos];

Para saber que a esto han sido llamados, para que ustedes mismos puedan heredar una bendición [de Dios, para que puedan obtener una bendición como herederos, trayendo bienestar, felicidad y protección]. (1 Pedro 3: 9)

> Pero les digo que ahora me están escuchando: [para prestar atención, practiquen] amar a sus enemigos, tratar bien (hacer el bien, actuar noblemente hacia) aquellos que los detestan y los persiguen con odio,
>
> Invocar bendiciones sobre y oren por la felicidad de los que os maldicen, implorar la bendición de Dios (a favor) sobre los que se [que calumnian, reproche, disparage y abuso despóticamente que emplean mal]. (Lucas 6: 27-28)

Estas instrucciones no son fáciles de seguir. Obviamente, es imposible hacerlo a menos que elijamos presionar más allá de nuestros sentimientos. Sí, debemos *presionar.* Debemos hacer un esfuerzo por perdonar y soltar la ira. Casi parece injusto de Dios

incluso pedirnos que hagamos tal cosa. Si quieres saber la verdad, realmente siento que esta es una de las cosas más difíciles que Dios nos pide. Es difícil pero no imposible. El Señor nunca nos exige que hagamos nada sin darnos la capacidad de hacerlo. Es posible que no queramos perdonar, pero podemos hacerlo con la ayuda de Dios.

¿REALMENTE ESTÁS MALTRATADO?

Las personas inseguras a menudo perciben que están siendo maltratadas cuando en realidad ese no es el caso en absoluto. Recuerdo que me sentí maltratado y enojado cuando Dave no estuvo de acuerdo conmigo sobre cuestiones menores. Su opinión, que ciertamente tenía derecho a tener, era simplemente diferente a la mía, pero estaba tan inseguro que me sentí rechazado. Como dicen, "Hice montañas de molehills". Convertiría un incidente menor en una tragedia porque era muy delicado. Cuando no me salía con la mía, me sentía maltratado y me enojaba. Cuando me corrigieron incluso de una manera menor, respondí con ira y sentí que me estaban tratando injustamente.

Mi punto es este: es posible creer que lo están tratando injustamente cuando ese no es el caso en absoluto. La forma en que procesé las reacciones de las personas hacia mí estaba totalmente fuera de balance debido a mi abuso pasado. No podía discernir correctamente cuándo estaba siendo maltratada de verdad, en comparación con cuando la gente simplemente estaba siendo honesta conmigo acerca de sus propios sentimientos.

La verdad es que estaba muy enojado porque estaba muy inseguro.

BUSCANDO COMPENSACIÓN

Las personas que han resultado heridas no solo se enojan, sino que a menudo también buscan compensación por las injusticias cometidas. Existe la sensación de que se les debe algún pago por

su dolor. Dios declara claramente que la venganza es *suya*. Él dice que pagará a nuestros enemigos y nos compensará; En realidad, promete una doble bendición para nuestros problemas anteriores (ver Romanos 12: 17-19 e Isaías 61: 7). Finalmente supe que si alguien realmente me maltrataba, no necesitaba una compensación exacta. Podía confiar en que Dios traería la justicia que fuera necesaria, si es que fuera necesario.

Mi padre me lastimó y estaba tan enojada que pasé años tratando de cobrar lo que creía que me debía de personas que no tenían nada que ver con mi dolor. Por ejemplo, Dios me hizo darme cuenta de que estaba tratando de cobrarle a mi esposo, Dave, una deuda que no debía. Mi padre me hizo daño y no confiaba en Dave. Mi padre no me disciplinaba adecuadamente, así que tenía miedo de dejar que Dave disciplinara a nuestros hijos. Mi padre hizo mal uso de su autoridad en mi vida, así que fui rebelde hacia la autoridad de Dave.

Sé que suena tonto, pero todos tenemos la tendencia de hacer lo mismo. Queremos que alguien pague por nuestro dolor, y dado que con frecuencia no podemos cobrarle a quien nos hizo daño, atacamos a los demás. Están confundidos porque no tienen idea de por qué les respondemos como lo hacemos. Dios quiere que confiemos en que Él nos pagará. Él ha traído una maravillosa recompensa a mi vida. Me ha dado el favor y me ha promovido más allá de lo que jamás podría haber imaginado, pero primero tuve que "dejar ir y dejar que Dios sea Dios".

Alguien a quien llamaré Janet tuvo este problema. El padre de Janet no le mostró amor y afecto. Cuando se casó, esperaba que su esposo, John, le devolviera el dinero. Él, por supuesto, no estaba obligado a devolverle lo que echaba de menos en su infancia. Él no entendió sus acciones, pero tampoco ella. Estaba reaccionando a las viejas heridas que aún necesitaban curarse.

Janet requirió una cantidad excesiva de atención por parte de John. Ella lo presionó para estar con ella todo el tiempo. Estaba celosa de los amigos que tenía. Nunca recibió la aprobación de su padre, por lo que se convirtió en adicta a la aprobación. John tuvo que tratar de hacerla sentir bien consigo misma en todo momento. Si él no podía decirle que se veía bien, o que la cena era excelente, se sentía lastimada e ignorada y arremetía con ira. John se sintió controlado y manipulado; Aunque amaba a Janet, comenzaba a sentirse abrumado y se preguntaba si había cometido un error al casarse con ella. Él

Intenté complacerla mucho, pero nada parecía ser suficiente. por lo tanto, se sintió derrotado la mayor parte del tiempo.

Deja ir y deja que Dios sea Dios.

John había sido un tipo alegre y tranquilo cuando él y Janet se casaron, pero ahora se sentía deprimido, desanimado y enojado. Temía volver a casa del trabajo por la noche y no esperaba los fines de semana. ¡Janet y John necesitaban ayuda!

Es triste decirlo, Janet se negó a buscar ayuda; ella culpó de todo a John, y finalmente terminaron divorciados. Este escenario se repite con frecuencia en nuestra sociedad en estos días. La tasa de divorcios es más alta que nunca, y se debe en parte a que las personas que han sido heridas en el pasado intentan que las personas en el presente les paguen por algo con lo que no tienen nada que ver. Debido a viejas heridas, perciben que están siendo tratadas mal cuando, de hecho, ese no es el caso en absoluto. Tienen que aprender, tal como yo tuve que aprender, que si "sienten" dolor no necesariamente significa que alguien realmente los está lastimando.

Si las personas involucradas en casos de este tipo son cristianos, y dejan que Dios lo haga, Él los sanará y traerá justicia a sus vidas. Si no son cristianos, o si son cristianos pero se niegan a obedecer las instrucciones de Dios, arruinarán por completo su relación o, en el mejor de los casos, cojearán en un estado infeliz mientras su situación empeora gradualmente. Probablemente comenzarán a ver los efectos en sus cuerpos físicos, y comenzará una ronda de visitas al médico. Terminarán tomando medicamentos para dolores de cabeza, dolores corporales, depresión, ansiedad, trastornos del sueño, problemas estomacales y una larga lista de otras dolencias. La medicina puede darles un poco de alivio, pero la raíz de su problema es el estrés, el estrés que se ha creado al tratar de cobrar una indemnización por las heridas del pasado en lugar de darse cuenta de que su trabajo es perdonar a quienes los lastimaron y confiar en que Dios les devolverá el dinero. .

Por favor, comprenda, a veces la medicina es necesaria, y no estoy descartando eso. Pero aunque los síntomas son reales, a menudo están relacionados con el estrés. Solo estoy hablando de las causas subyacentes que muchos no reconocen y abordan espiritualmente.

DEJA DE LLEVAR COSAS QUE NO SE ADAPTAN

Por lo tanto, como el pueblo escogido de Dios, santo y amado, vístete de compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia. *Soporten el uno con el otro y perdonen cualquier queja que puedan tener uno contra el otro. Perdona como el Señor te perdonó.* (Colosenses 3: 12-13 NIV, énfasis mío)

Somos creados para recibir y dar amor. Si hacemos algo más, es como usar ropa que es demasiado pequeña para nosotros. Absolutamente odio usar una falda o un par de pantalones demasiado ajustados en la cintura. Todo el día estoy incómodo. Muchas personas se sienten incómodas todo el tiempo. Sienten una carga en su espíritu. No tienen alegría ni paz. Pueden combatir los sentimientos de depresión regularmente. Lo triste es que es posible pasar la vida entera sintiéndose de esa manera y nunca enfrentar la verdad sobre la causa raíz.

Odiar a la gente es un trabajo duro y envenena nuestra vida. Dios nos dice en su Palabra que "nos pongamos amor" (ver Colosenses 3:14 NVI). Debemos vestirnos como representantes de Dios, que es amor (ver Colosenses 3:12 y 1 Juan 4: 4). Se nos indica que adoptemos un comportamiento marcado por la misericordia, la piedad tierna, los sentimientos amables, los modos gentiles y la paciencia, que es incansable y sufrido. Tenemos el desafío de ser personas que tienen el poder de soportar lo que venga, con buen humor, para perdonarnos fácilmente; así como el Señor nos ha perdonado libremente, también debemos perdonarnos unos a otros (ver Colosenses 3: 12-13).

Somos creados para recibir y dar amor.

Dios nos dice que cuando nos negamos a perdonar a los que nos han lastimado, tampoco puede perdonarnos nuestras ofensas (ver Mateo 6:15). Una negativa a perdonar a nuestros enemigos abre una brecha entre nosotros y Dios. Afecta negativamente a todas nuestras relaciones. Cuando estamos enojados, sale de nosotros sin importar con quién estamos enojados. La negativa a perdonar afecta negativamente nuestra fe, pesa mucho en nuestra conciencia y evita la verdadera adoración. La Biblia en realidad dice que no podemos decir que amamos a Dios si no amamos a nuestro hermano y hermana en Cristo:

> Si alguien dice: amo a Dios y odio (detesta, abomina) a su hermano [en Cristo], es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto.

Y este mandamiento (cargo, orden, orden judicial) lo tenemos de Él; que el que ama a Dios amará también a su hermano [creyente]. (1 Juan 4: 20-21)

El amor es mucho más que un buen sentimiento hacia alguien. El amor es una decisión. Cuando se nos instruye en la Palabra de Dios a "ponernos amor", significa que debemos elegir amar a las personas. Es algo que hacemos a propósito, nos guste o no. No creo que pueda elegir si perdonaré a alguien que me ha lastimado o me haya tratado injustamente. Renuncié al derecho de ejecutar mi propia vida hace mucho tiempo. Quiero la voluntad de Dios, así que debo hacer las cosas a su manera.

Recientemente hubo algunos artículos periodísticos muy poco amables e injustos escritos sobre nuestro ministerio y familia. Acordamos entrevistas y nos dijeron que se escribirían artículos favorables basados en ellos. Permitimos que el fotógrafo que trabajaba para el periódico asistiera a nuestras conferencias con el propósito de tomar fotografías. El hombre debe haber tomado mil fotografías. Pero una de las más destacadas que aparecía en el periódico era una imagen grande de nuestros ujieres de pie en la parte trasera de la habitación con montones de cubos de ofrendas. Por supuesto, esto dejó la impresión de que éramos ministros deshonestos y hambrientos de dinero que se aprovechaban de la gente.

Durante cuatro días, las portadas del periódico de nuestra ciudad se llenaron de información sobre nosotros que se sacó de contexto y se presentó de manera desequilibrada. Me duele

profundamente. Amo a la gente de mi ciudad y no quería que sintieran que no podían confiar en mí. Por un tiempo estuve avergonzado incluso de salir por lo que la gente podría estar pensando. Fui probado en todo lo que había dicho o escrito sobre perdonar a nuestros enemigos. Mi nivel de confianza fue probado. Pero por experiencia he aprendido que podría sobrevivir incluso si todos no me aprobaran. Dios me dio la gracia para seguir adelante, pero fue duro emocionalmente.

Deseaba desesperadamente defenderme de mis críticos, pero Dios seguía diciéndonos que los perdonáramos, oremos por ellos, nos negamos a hablar mal de ellos y lo veamos trabajar. La gente de la ciudad que nos amaba comenzó a llamar al periódico y a defendernos. En realidad, los artículos causaron un gran revuelo en la oficina del periódico. Muchas personas cancelaron sus suscripciones. Una mujer llamó a nuestra oficina y dijo: "Nunca he contribuido a su ministerio, pero estoy cancelando mi suscripción al periódico y de ahora en adelante le enviaré el dinero que estaba pagando".

Hacer la elección correcta vale la pena al final.

Esperamos ver cómo los artículos afectarían nuestro ministerio. ¿La gente reduciría su donación o la retiraría por completo? ¿La gente aún asistiría a nuestras conferencias? ¿Qué tipo de comentarios obtendríamos? El resultado fue glorioso. El ministerio creció en todos los sentidos. Nuestro apoyo financiero aumentó, la asistencia a nuestras conferencias creció y, en general, la gente nos alentó y nos defendió. De hecho, sentimos que el evento nos catapultó a un nuevo nivel en nuestro ministerio.

Era de vital importancia para nosotros obedecer a Dios durante este tiempo y no tratar de reivindicarnos. Caminar en el amor no es fácil cuando las personas no actúan de manera encantadora. Realmente sentí que el periódico era muy cruel, mezquino y, en algunos casos, francamente falso, pero Dios usó el evento para promovernos. La Biblia dice en Romanos 8:28 NKJV que todas las cosas funcionan juntas para bien de aquellos que aman a Dios y son llamados según Su propósito. Seguimos amando a Dios y haciendo

lo que sentimos que Dios nos había llamado a hacer. En lugar de reaccionar con ira, confiamos en que Él nos cuidaría, y lo hizo.

Quería compartir este ejemplo con ustedes porque todavía puedo recordar el dolor que sentí cuando leí esos artículos. Acababa de regresar de celebrar una conferencia
fuera de la ciudad . Estaba muy cansado y no estaba de humor para un shock. Al leer este libro, puede experimentar el dolor de ser juzgado y criticado, traicionado, rechazado o desaprobado. Si es así, puede estar tratando de superar los sentimientos de ofensa, falta de perdón, amargura, resentimiento e ira. Solo quiero que sepas que realmente sé cómo te sientes, y sé que no siempre es fácil superar esos sentimientos.

También sé que hacer la elección correcta vale la pena al final, así que anímate por mi testimonio para presionar la ira y la falta de perdón del pasado. Creo que si lo haces, verás la justicia de Dios manifestada en tu vida. Él te dará doble bendición por tus problemas anteriores. Él te entregará y te promoverá, si sigues caminando en amor.

¡Haz lo que sabes que es correcto, no lo que tienes ganas de hacer!

¿Quién es tu verdadero enemigo?

Culpar es un problema, pero culpar en el lugar equivocado es aún peor. La Biblia dice que nuestra guerra es con el diablo, no con las personas (ver Efesios 6:12). Deseamos venganza cuando la gente nos lastima, pero si el demonio es realmente el que está detrás de todo nuestro dolor, ¿cómo podemos recuperarlo?

La Biblia dice que vencemos el mal con el bien (ver Romanos 12:21). Satanás es malvado, y la forma de vengarse de él es ser agresivamente bueno con todos los que conocemos, incluidos nuestros enemigos. No es natural rezar por los enemigos o bendecirlos. No es la respuesta que el diablo espera o espera. Cuando nos enojamos y nos amargamos, jugamos directamente en sus manos. Abrimos una puerta para que él pase y le permitimos obtener acceso a muchas áreas de nuestras vidas a través de una actitud implacable. Nuestra alegría se ve afectada negativamente, al igual que nuestra salud, nuestra paz, nuestra

vida de oración, nuestros hábitos de sueño, etc. La unidad y el acuerdo producen poder, por lo que es lógico que el desacuerdo y la desunión produzcan impotencia.

MANTENER FUERA LA ESTRÉS

Creo que la lucha es iniciada por espíritus demoníacos enviados por Satanás. Su trabajo es evitar la alegría, la paz, el progreso y la prosperidad. Se envían para destruir negocios, iglesias, ministerios, matrimonios y todas las demás instituciones y relaciones.

Dios nos instruye a mantener la lucha fuera de nuestras vidas (Ver Filipenses 2: 3 RV). Eso es imposible de hacer a menos que estemos dispuestos a perdonar libremente y con frecuencia. La capacidad de perdonar requiere una actitud de humildad. Debemos darnos cuenta de que también necesitamos perdón, de Dios y de los demás, de manera regular.

La contención llega solo por una actitud orgullosa. No puede venir de otra manera. Donde hay disputas y discusiones, hay un espíritu altivo que se ve a sí mismo como mejor que otros (ver Santiago 3: 14-16). La Biblia dice en Romanos 2: 1 que juzgamos a los demás por las mismas cosas que hacemos. Hacemos excusas por nuestras acciones incorrectas. Nos damos misericordia, pero no estamos dispuestos a hacer lo mismo por los demás. Dios nos hará responsables de este tipo de actitud. Él requiere que perdonemos y presionemos la ira pasada.

> *La capacidad de perdonar requiere una actitud de humildad.*

Paul le dijo a la iglesia ubicada en Phillipi que se alegraría si vivieran en armonía:

Llena y completa mi alegría viviendo en armonía y siendo de la misma mente y con un propósito, teniendo el mismo

amor, estando en pleno acuerdo y con una mente e intención armoniosas. (Filipenses 2: 2)

Pablo estaba al tanto del maravilloso plan de Dios para sus hijos. Quería que todos recibieran lo mejor que Dios tenía para ellos, y sabía que sería imposible si no vivieran en armonía. En las Escrituras se nos enseña repetidamente a vivir en paz. En la Biblia, Jesús mismo es llamado el "Príncipe de paz" (Isaías 9: 6).

Dios nos ha instruido claramente a Dave y a mí que debemos mantener las luchas fuera de nuestra vida y ministerio si queremos tener éxito en lo que Él nos ha llamado a hacer. Para hacerlo, debemos ser generosos con el perdón. Debemos negarnos a dejar que la amargura arraigue en nuestros corazones (ver Hebreos 12:15). No podemos permitirnos sentirnos ofendidos o seguir enojados. Esto significa que no podemos seguir nuestros sentimientos; debemos presionar los sentimientos del pasado y hacer lo que Dios nos pide que hagamos.

A veces Dios nos pide que simplemente dejemos ir algo y ni siquiera lo mencionemos; en otras ocasiones nos exige que confrontemos y nos comuniquemos abiertamente sobre situaciones. La comunicación a menudo aclara la confusión y equilibra las situaciones que causan conflictos. Cuando a la gente no le gusta enfrentarse, generalmente es porque no quieren que nadie esté disgustado con ellos o que piensen mal de ellos. Si una persona tiene una adicción a la aprobación, normalmente no enfrentará los problemas de frente. Esta falta de confrontación abre la puerta a mayores malentendidos y conflictos.

También hay momentos en los que solo debemos ser pacientes y orar por una situación. Discernir cómo manejar cada situación es una clave real. Un proverbio chino dice: "Si eres paciente en un momento de ira, escaparás de cien días de tristeza". La persona que puede enojarte tiene poder sobre ti. Cada vez que te permites permanecer enojado, envenenas tu propio sistema. La Biblia dice claramente que la ira del hombre no promueve la justicia que Dios desea (ver Santiago 1:20).

Esfuércese por mantenerse alejado de las luchas. Haga un esfuerzo por vivir en paz con todos (vea Romanos 12:18). Resiste la tentación de dejar que la ira arraigue en tu corazón. He descubierto que cuanto más rápido perdono, menos

probabilidades tengo de tener un problema real. La Biblia nos enseña a resistir al diablo en su inicio (ver 1 Pedro 5: 8-9). No esperes demasiado para hacer lo que sabes que Dios quiere que hagas. Cuanto más esperes, más difícil será obedecer.

Resiste la tentación de dejar que la ira arraigue en tu corazón.

Cuando el joven David miró al gigante Goliat, corrió rápidamente hacia la línea de batalla (ver 1 Samuel 17:48). Creo que David sabía que si pensaba demasiado en Goliat, podría huir. Tomó medidas para obedecer a Dios de inmediato, y siempre debemos hacer lo mismo. Cuando Dios nos pide que tomemos medidas, su gracia está presente para permitirnos. Cuando hacemos las cosas en nuestro propio tiempo, a menudo tenemos que hacerlas con nuestras propias fuerzas.

CUATRO PASOS A LA VICTORIA

Puedes elegir perdonar y, sin embargo, encontrar tus sentimientos hacia la persona que te lastimó aún no perdona. El perdón es una elección que haces y debes trabajar seriamente hacia ese objetivo. Pero entiendo que puede llevar tiempo. Y eso está bien. Si hacemos lo que podemos hacer, Dios hará lo que no podemos hacer. No podemos hacer que los sentimientos equivocados desaparezcan más de lo que podemos hacer que vengan los correctos, pero Dios puede y lo hará. Si simplemente hacemos lo que las Escrituras nos indican que hagamos, podremos trabajar a través del proceso del perdón. Lo primero que debemos hacer es perdonar a quienes nos han hecho daño. La segunda cosa es orar por ellos como Dios nos ha dicho que hagamos. Otra cosa que Dios nos dice que hagamos es bendecir a nuestros enemigos, así que eso es lo tercero. Bendecir a alguien significa hablar bien de ellos y querer cosas buenas para ellos. Rehúsa hablar mal de los

que te lastimaron. No sigas hablando de lo que hicieron tus enemigos que te lastimó. Solo mantiene el dolor en ti.

También creo que podemos y debemos bendecir a nuestros enemigos de manera práctica.

cuando sea apropiado Una vez Dios me llevó a enviar certificados de regalo a alguien que había estado hablando mal de mí. En el momento en que lo hice, sentí un alivio de la herida, y la alegría llenó mi alma. No le envié un regalo a esa persona porque pensé que esa persona se lo merecía. Lo hice porque Dios bendice a los que no lo merecen, y quería ser como Él.

La cuarta cosa que debemos hacer es esperar: “Y no nos cansemos de hacer el bien: porque a su debido tiempo cosecharemos, si no nos desmayamos” (Gálatas 6: 9 RV). No te rindas Sigue haciendo lo correcto y espera a que Dios cambie tus sentimientos.

He aplicado estos cuatro principios en mi vida y siempre he visto la victoria sobre los sentimientos adversos.

APRENDER UNA NUEVA RESPUESTA

Nuestros problemas no son realmente los que nos derrotan; es nuestra respuesta enojada y vengativa hacia ellos. Responder a la ofensa con perdón es una nueva forma. Como la mayoría de las cosas nuevas, al principio no se siente cómodo ni correcto. Es por eso que debemos optar por superar el dolor de la ira. Aprender a actuar según la Palabra de Dios en lugar de reaccionar a los viejos sentimientos es una nueva forma.

El cristianismo alguna vez fue llamado "el camino" (ver Hechos 9: 2). Es una nueva forma de vida que incluye una nueva respuesta a los mismos viejos problemas que hemos tratado antes. Las nuevas formas, como algunos zapatos nuevos, no son cómodas al principio, pero eso no significa que no sean buenas o efectivas. La vieja forma de responder a la ofensa con ira y falta de perdón no ha producido buenos frutos en tu vida, así que prueba una nueva forma. No pases tu vida haciendo algo que no funcione para tu bien.

Debemos optar por superar el dolor de la ira.

Ahora quiero que echemos un vistazo a una de las principales características de la adicción a la aprobación que debemos superar: la actitud de "complacer a las personas" .

CAPÍTULO 10

Presionando más allá de una "gente complaciente" Actitud

We han de ser Dios agradar, no auto-complacientes o personas que quieren agradar. Si somos adictos a la aprobación, probablemente también seamos personas complacientes. Por lo general, descubrimos en nuestra experiencia que si no complacemos a las personas, no nos aprueban; por lo tanto, si tenemos una necesidad de aprobación fuera de balance , no tenemos más remedio que complacer a las personas.

Querer ser agradable y ser aceptable es un rasgo natural. Incluso podríamos decir que es piadoso. Dios quiere que seamos buenos con las personas y nos esforcemos por acomodarlas. Las Escrituras nos enseñan a hacer una práctica para complacer a nuestro prójimo:

Que cada uno de nosotros practique complacer (hacer feliz) a su prójimo por su bien y por su verdadero bienestar, para edificarlo [para fortalecerlo y fortalecerlo espiritualmente].

Porque Cristo no se agradó a sí mismo [no pensó en sus propios intereses]. (Romanos 15: 2-3)

El apóstol Pablo dijo en Gálatas que no buscaba popularidad entre los hombres, sin embargo, en 1 Corintios declaró que trató de complacer a las personas y acomodarse a sus opiniones y deseos para que pudieran ser salvos:

Ahora estoy tratando de ganar el favor de los hombres, o de Dios? ¿Busco complacer a los hombres? Si todavía buscara popularidad entre los hombres, no debería ser un siervo de Cristo (el Mesías). (Gálatas 1:10)

Del mismo modo que yo me esfuerzo por complacer [para acomodarme a las opiniones, deseos e intereses de los demás, adaptándome a] todos los hombres en todo lo que hago, no apuntando o considerando mi propio beneficio y ventaja, sino el de muchos en para que puedan ser salvados. (1 Corintios 10:33)

Cuando consideramos estos dos versículos de la Escritura, casi parecen contradecirse, pero no lo hacen si entendemos el corazón detrás de ellos.

Paul quería complacer a la gente. Quería mantener buenas relaciones con las personas, especialmente con el propósito de llevarlas a aceptar a Jesús como su Salvador. También quería agradar a Dios y cumplir el llamado de su vida. Paul sabía cómo mantener el equilibrio en esta área. Trató de complacer a las personas, siempre y cuando complacerlas no causara que desagradara al Señor. La Biblia dice en Hechos 5:29: "Debemos obedecer a Dios en lugar de a los hombres".

Agradar a las personas es bueno, pero no es bueno convertirse en personas complacientes. Yo definiría las personas que quieren agradar como aquellos que tratan de complacer a la gente, incluso si tienen que comprometer su conciencia para hacerlo. Las personas complacientes son aquellas que necesitan aprobación tan desesperadamente que se dejan controlar, manipular y usar por otros. No son guiados por el Espíritu Santo, como las Escrituras nos indican que seamos (ver Romanos 8:14).

Agradar a las personas es bueno, pero no es bueno volverse gente complaciente.

Las personas complacientes son personas basadas en el miedo . Temen el rechazo, el juicio, lo que la gente piensa y dice, y especialmente la ira o la desaprobación.

CONSULTA TUS MOTIVOS

Nuestra razón o motivo para hacer las cosas que hacemos es muy importante. Dios quiere que tengamos corazones puros. Él quiere que hagamos lo que hacemos porque creemos que nos está guiando a hacerlo o porque es lo correcto. Dios quiere que estemos motivados por el amor. Deberíamos hacer lo que hacemos por amor a Dios y al hombre. Si estamos motivados por el miedo, no le agrada a Dios.

Deberíamos tomarnos un tiempo regularmente y preguntarnos por qué estamos haciendo las cosas que hacemos. No es lo que hacemos lo que impresiona a Dios; Es el "por qué" detrás de lo que hacemos lo que le preocupa.

Dios nos instruye en Su Palabra que no hagamos buenas obras para ser vistos por los hombres. No debemos hacer cosas para ser reconocidos y honrados. Cuando oramos, no debemos hacerlo para ser vistos por los hombres o tratar de impresionar a Dios acumulando frases y repitiéndolas una y otra vez. Dios no está

impresionado con la duración y elocuencia de nuestras oraciones. Está buscando sinceridad y fervor. Cualquier trabajo nuestro que sea impuro será quemado el día del juicio. Perdemos nuestra recompensa por cualquier trabajo que se realice con motivos impuros (ver Mateo 6: 1-7 y 1 Corintios 3: 13-15).

Si hacemos cosas por las personas, y nuestros motivos son impuros, estamos fuera de la voluntad de Dios. No todo trabajo que parece bueno es bueno. Una obra es buena solo si se hace en la voluntad de Dios. Dos personas pueden hacer la misma "buena acción" y, sin embargo, es posible que Dios no lo considere bueno para los dos. Uno de los dos puede estar en la voluntad de Dios, y el otro puede estar fuera de la voluntad de Dios, dependiendo de sus motivos para sus acciones.

Me esfuerzo por hacer lo que hago con los motivos correctos. Si me piden que asista a una función, y realmente no me siento guiado por Dios para ir, o si sé que mi horario no puede acomodarlo sin que se vuelva estresante, ¡no voy! Cuando la gente quiere escuchar que sí, y tú les dices que no, nunca les gusta. Pero aquellos que realmente son tus amigos te darán la libertad de tomar tus propias decisiones. Respetarán las decisiones que tomes. No te presionarán ni intentarán hacerte sentir culpable por no complacerlos. Tus verdaderos amigos no son aquellos que simplemente te están usando para tu propio beneficio o aquellos que siempre se enojan cuando no haces lo que quieren que hagas.

Es nuestra responsabilidad hacer frente a las personas que intentan controlarnos. Si no lo hacemos, somos tan culpables como ellos. Si las personas intentan controlarnos, están actuando en contra de la voluntad de Dios, pero si no los confrontamos, también estamos actuando en contra de la voluntad de Dios.

Es nuestra responsabilidad hacer frente a las personas que intentan controlanos.

No debemos culpar a los demás si tenemos miedo y timidez. Es ofensivo para Dios cuando tememos a las personas más de lo que le tememos. No debemos temer a Dios de una manera incorrecta, pero debemos tener un temor respetuoso hacia Él, sabiendo que Él quiere decir lo que dice. Puesto que Dios nos ha dicho en Su Palabra que no debemos ser personas que quieren agradar, debemos tomar en serio ese mandamiento y no permitir un fuera de balance de la gente-agradable actitud en nuestras vidas.

Vive para agradar a Dios, y nunca serás un adicto a la aprobación.

Lo que piensas de ti mismo es más importante que lo que otros piensan de ti. No puedes sentirte bien contigo mismo si sabes que lo que estás haciendo no cuenta con la aprobación de Dios. No es bueno si dices sí y, sin embargo, te faltas al respeto porque no puedes decir que no.

Según Romanos 8:14, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son los hijos de Dios. Los cristianos maduros son guiados por el Espíritu de Dios, no por otras personas. Han aprendido a confiar en su propio corazón. Siguen la paz, no las personas (ver Hebreos 12:14 RV).

VE CON DIOS

La Biblia nos enseña en Juan 12: 42-43 que muchos de los hombres principales creían en Jesús pero no lo confesaban por temor a que si lo hicieran, serían expulsados de la sinagoga. “Les encantó la aprobación, la alabanza y la gloria que provienen de los hombres [en lugar de y] más que la gloria que proviene de Dios” (v. 43).

En este ejemplo, vemos que algunas personas se vieron obstaculizadas por una relación con Jesús porque eran adictas a la aprobación. Aunque querían una relación con el Señor, amaban más la aprobación del hombre. Eso es triste, pero sucede todo el tiempo.

Conozco a una mujer que tuvo profundos problemas emocionales. Ella asistió a un grupo de estudio bíblico donde recibió la llenura del Espíritu Santo. Estaba abrumada de alegría. Dios la había tocado, y ella lo sabía. Cuando le dijo a sus hermanos y hermanas, le dijeron que estaba loca. Le dijeron que necesitaba tener cuidado con las "experiencias emocionales". Le dijeron que lo que había experimentado podría haber sido del diablo y no de Dios en absoluto. La asustaron, y porque tenía miedo de lo que la gente

pensara de ella, no persiguió su nueva relación con el Señor. La mujer era cristiana y asistía a la iglesia, por lo que simplemente se mantuvo en silencio y continuó siguiendo las pautas prescritas de su denominación religiosa particular, que no apoyaba tales "experiencias" con Dios. Ella también volvió a estar deprimida y neurótica. Dios trató de ayudarla, pero ella amaba la aprobación de las personas más que su aprobación.

No estoy abogando por la búsqueda de experiencias espirituales, pero si Dios nos visita y lo experimentamos, no se puede negar. Me imagino que el apóstol Pablo tuvo una gran experiencia en el camino de Damasco cuando Jesús le habló, y su poder derribó a Pablo al suelo (ver Hechos 9: 1-20). He descubierto que las personas tienden a descartar cualquier cosa que no hayan experimentado personalmente. La Biblia nos enseña que habrá personas que tienen una forma de religión pero que son extrañas al poder de ella (ver 2 Timoteo 3: 5). He descubierto que las doctrinas del hombre pueden robar el poder de Dios.

¡Sigue a Dios, no a las personas!

¡Sigue a Dios, no a las personas! Las personas mencionadas en Juan 12 sabían que Jesús era real. Creían en Él, pero el amor a la aprobación no les permitiría tener una verdadera relación con Él. Me pregunto cómo fueron sus vidas. ¿Qué extrañaron porque dijeron sí a las personas y no a Dios? Me pregunto cuántos de ellos nunca más se mencionaron en la Biblia. Me pregunto si se desvanecieron en el olvido y nunca cumplieron su destino porque amaban más la aprobación de los hombres que la aprobación de Dios. ¿Cuántos de ellos pasaron la vida faltándose el respeto a sí mismos porque complacían a la gente?

No a todos les va a gustar. Hace poco leí en alguna parte que estadísticamente al 2 por ciento de la población no le agradaríamos, y no hay nada que podamos hacer al respecto, sino aceptarlo y continuar con nuestro negocio. Si vivimos nuestras vidas preocupándonos por lo que piensan otras personas, nunca tomaremos riesgos ni nos extenderemos a nuevos reinos. Renunciaremos a nuestros sueños.

Satanás es un ladrón de sueños, y trabaja a través de personas que son lo suficientemente egoístas como para robar nuestros sueños para tener los suyos. Es posible que las personas cercanas a usted no entiendan o no estén de acuerdo con cómo desea vivir su vida. Si te preocupas demasiado, un día te despertarás y te darás cuenta de que nunca has vivido realmente, solo has sido manipulado y utilizado por personas que realmente no se preocuparon por ti después de todo.

Todos tienen derecho a su opinión, y la información y los comentarios que recibimos de otros pueden ser valiosos. No debemos rechazar automáticamente lo que piensan los demás, pero tampoco debemos dejar que nos controle. Debemos recordar que lo que la gente dice es solo su opinión, no necesariamente un hecho. Lo que ellos piensan puede ser bueno para ellos y malo para nosotros.

Eres un individuo, con derechos individuales. No dejes que nadie te robe lo que Jesús murió para darte , que es la libertad de seguir la dirección del Espíritu Santo para ti como individuo.

DEBER O DESEAR

En la vida de las personas complacientes, la fuerza impulsora es el deber, no el deseo. Hacen muchas cosas por un sentimiento de obligación. Tienen problemas para decir que no cuando se les pide que hagan algo. Si hacemos algo bueno, pero lo hacemos con resentimiento, sintiéndonos usados y presionados, no tenemos alegría ni recompensa.

Recuerde, a menos que hagamos lo que hacemos por las razones correctas, perdemos nuestra recompensa. Tenemos deberes bíblicos. Por ejemplo, las Escrituras nos dicen que es nuestro deber cuidar a nuestras familias (ver 1 Timoteo 5: 8). Si tenemos padres o abuelos ancianos, es nuestro deber mantenerlos. Es un deber que debemos cumplir, nos guste o no. Es posible que tengas padres dependientes que nunca te hayan cuidado realmente. Incluso pueden haber abusado de ti. ¿Es realmente tu deber cuidarlos ahora? Sí lo es. Si no puede hacerlo por ellos, hágalo por Dios y hágalo con una buena actitud. Es tu deber

Tenemos deberes bíblicos, pero, por otro lado, no debemos permitir que los "deberes" y los "deberes" de la vida nos

controlen. Hay una gran diferencia en cumplir con nuestro deber ante Dios y cumplir con el deber de las personas.

Por ejemplo, no se endeude cada Navidad solo porque sienta que debería comprar regalos para familiares que ni siquiera le gustan. ¿Estás comprando regalos para las personas porque tienes miedo de lo que puedan pensar si no lo haces? ¿O los está comprando debido a su necesidad de que lo aprecien? Incluso puede comprar regalos para las personas para que le devuelvan uno. Si es así, tus motivos están equivocados. No es la voluntad de Dios que te endeudes para comprar regalos. Sé lo suficientemente valiente como para decir la verdad.

USTED TIENE LEGÍTIMAS NECESIDADES

Los que complacen a la gente dejan de lado sus necesidades legítimas de manera rápida y regular. Negarlos eventualmente se convierte en una situación explosiva. Intentar constantemente complacer a los demás es agotador, razón por la cual muchas personas complacientes se sienten ansiosas, preocupadas, infelices y cansadas la mayor parte del tiempo. Les molesta que otras personas no hagan mucho por ellos, pero a menudo niegan el hecho de que tienen necesidades legítimas.

Las personas complacientes pueden pensar que si piden ayuda, pueden hacer que otros se sientan obligados. Aunque hacen la mayor parte de lo que hacen por obligación, no quieren que los demás sientan lo mismo por ellos. Creen que la gente no querría hacer nada por ellos de todos modos. La mayoría de las personas complacientes se sienten así porque tienen una mala imagen de sí mismos. No se valoran a sí mismos, por lo que piensan que nadie más los valora tampoco.

Es probable que la mayoría de las personas complacientes fueran criadas en hogares en los que sus necesidades y sentimientos no eran valorados, respetados o considerados importantes. De niños, se esperaba que respondieran o atendieran las necesidades de otras personas. El enfoque de la mayoría de las personas complacientes es principalmente hacia los demás y lejos de sí mismos. A veces ni

siquiera saben lo que sienten o piensan o incluso lo que quieren para sí mismos. Se han vuelto tan buenos para negar sus propias necesidades, que ni siquiera se preguntan si tienen alguna.

Los que complacen a la gente dejan de lado rápida y regularmente sus propios Necesidades legítimas.

Alguien a quien llamaré Patty fue criado en un hogar disfuncional. El padre de Patty era alcohólico y verbalmente abusivo. Como resultado, aprendió a ignorar por completo sus necesidades y a dedicar su tiempo al cuidado de los demás. Ella desarrolló un complejo mártir. Ella hacía cosas por la gente, pero le molestaba hacerlo. Patty se sintió aprovechada, pero no aceptaría nada por sí misma, incluso cuando se lo ofrecían. Ella no sentía que valiera nada, por lo que no recibiría nada.

Patty vivió con un estrés tremendo, la mayoría de los cuales se impuso a sí misma debido a la forma en que había sido criada. Fue diagnosticada con artritis severa, que le estaba causando un tremendo dolor. Su dolor emocional y físico unido era más de lo que podía soportar. Ella se deprimió mucho.

Patty comenzó a ir a un consejero que le preguntó qué quería de la vida. No podía decirle porque nunca había pensado en lo *que* quería. Tuvo que hacer muchas búsquedas en el alma y aprender que tener

necesidades y deseos no estaba mal. Estaba tan acostumbrada a no obtener nada de lo que quería en la vida que simplemente no se molestó en querer nada. Tenía miedo de desear algo porque sentía que no tenía derecho a hacerlo. Se sentía inútil y devaluada.

Todos tenemos necesidades, especialmente necesidades emocionales.

Fue muy refrescante ver a Patty comenzar a aprender que era aceptable tener necesidades legítimas y esperar que las personas las satisfagan. Ella comenzó a tener esperanzas y sueños para su vida, y le dio algo que esperar. Está bien encaminada para liberarse de su adicción a la gente .

Todos tenemos necesidades, especialmente necesidades emocionales. Negarlos eventualmente se convierte en situaciones explosivas. ¿Qué necesitamos emocionalmente? Necesitamos amor, aliento y compañía, alguien con quien conectarnos y confiar. Necesitamos aceptación, aprobación y disfrute.

DIOS QUIERE QUE DISFRUTES DE TI MISMO

Cuando era niño, no me divertía. Nunca se me permitió realmente actuar como un niño. Recuerdo haber tenido problemas y haber sido corregido por jugar. Nuestra casa no fue agradable. Estaba lleno de miedo.

Como cristiano adulto, comencé a darme cuenta de que me sentía culpable si intentaba divertirme. Me sentía seguro si estaba trabajando, pero el disfrute era algo que me negaba. No sentí que fuera una necesidad legítima para mí. Me molestaban otras personas que no trabajaban tanto y tan duro como yo. Mi esposo realmente disfrutó su vida, y me enojó. Sentí que podría lograr mucho más en la vida si fuera más serio.

Ahora me doy cuenta de que no estaba enojado porque Dave disfrutaba de su vida; Estaba enojado porque no disfrutaba el mío. Pero yo era el único que podía hacer algo al respecto. Fue una tontería de mi parte resentirme con Dave y otras personas, porque el disfrute que tenían en la vida también estaba disponible para mí.

No me caí bien. En el fondo creía que no era bueno, y me castigaba por ser malo al negarme a disfrutar algo. ¡Después de todo, las personas malas no merecen disfrutar de la vida!

El Espíritu Santo trabajó conmigo mucho tiempo antes de que finalmente entendiera que Dios quería que disfrutara mi vida. Jesús realmente dijo: "Yo vine para que tengas y disfrutes tu vida" (Ver Juan 10:10). Necesitamos disfrute.

Sin ella, la vida está desequilibrada y se abre una puerta para que Satanás nos devore (Ver 1 Pedro 5: 8). El gozo del Señor es nuestra fuerza (ver Nehemías 8:10). Hay un tiempo para trabajar y un tiempo para jugar, un tiempo para llorar y un tiempo para reír (Ver Eclesiastés 3: 1-8).

Aprende a recibir: de Dios, de las personas que quieren bendecir usted y de usted mismo.

Asegúrese de no negar sus necesidades legítimas. Es bueno ayudar a otros; como cristianos, es nuestro llamado. Pero, no está mal hacer cosas por nosotros mismos. Asegúrese de tomarse un tiempo para usted. Tómese el tiempo para hacer las cosas que disfruta.

Aprende a recibir: de Dios, de las personas que quieren bendecirte y de ti mismo. Las únicas personas de las que no debería recibir son el diablo y las personas que él usa. Si alguien te hace un cumplido, acéptalo amablemente. Si alguien lo menosprecia, rechazarlo. Si alguien te muestra amor y amabilidad, recíbelo. Si alguien te rechaza, haz lo que Jesús les dijo a sus discípulos: ¡sacúdete y continúa!

Decídase a disfrutar su vida. Solo andas una vez, así que asegúrate de disfrutar el viaje.

“Me siento mal cuando no agrado a la gente”

¿Te sientes mal cuando no complaces a la gente? Hace muchos años comencé a darme cuenta de que la razón por la que me esforcé tanto por complacer a las personas fue beneficiarme a mí en lugar de a ellos. Si pudiera complacerlos, *me* sentiría bien. No creo que realmente me importara tanto cómo se sentían, era a *mí a* quien preocupaba. ¿Alguna vez se te ocurrió que complacer a las personas puede ser una manifestación de egoísmo en lugar de sacrificio?

Las personas complacientes se sienten mal cuando sus decisiones no complacen a los demás. Asumen la responsabilidad de

las reacciones emocionales de otras personas. En mi vida anterior, si pensaba que alguien estaba enojado, infeliz o decepcionado, me incomodaba. No podía volver a sentirme cómodo hasta que pensé que había hecho todo lo necesario para hacer feliz a esa persona nuevamente.

No me di cuenta de que mientras siguiera la voluntad de Dios para mi vida, las respuestas de otras personas no eran mi responsabilidad. Puede que no siempre sea posible hacer lo que otras personas quieren, pero una persona espiritualmente madura aprende a lidiar con la desilusión y a mantener una buena actitud. Si estás haciendo lo que crees que Dios te ha dicho que hagas, y otros no están contentos contigo, no es tu culpa; es de ellos.

Cuando estaba creciendo, mi padre estaba enojado la mayor parte del tiempo. Pasé la mayor parte de mi tiempo jugando al pacificador en el hogar. Intenté constantemente mantenerlo feliz. Tenía miedo de su ira.

Cuando me hice adulto, continué esta práctica, excepto que lo hice con todos. Cada vez que estaba con alguien que parecía infeliz, siempre sentía que probablemente era mi culpa; e incluso si no fue mi culpa, sentí que necesitaba arreglarlo. Hice lo que pensé que complacería a las personas para que se mantuvieran felices, sin darme cuenta de que su felicidad personal era su responsabilidad, no la mía.

Si mi esposo corrigió a nuestros hijos y se enojaron, Dave dijo que era su problema. Sabía que necesitaba corregirlos, y cómo respondieron fue entre ellos y Dios. Pero si los corregí, y los enfureció, traté de hacerlos felices nuevamente tan pronto como los había corregido. En el proceso, negué cualquier corrección que intenté dar. Los consolé antes de que pudieran sentir los efectos de ser corregidos.

Cuando corregí a uno de nuestros hijos o incluso más tarde en la vida de uno de nuestros empleados, pasé demasiado tiempo explicando por qué estaba haciendo lo que estaba haciendo. Sabía que necesitaba traer la corrección, pero no quería que nadie se enojara; por lo tanto, traté de convencer a las personas de que les gustaba el hecho de que las estaba corrigiendo. Lo que podría haber tomado cinco minutos o menos a menudo requeriría cuarenta y cinco minutos o más debido a

todos mis esfuerzos para asegurarme de que todos estuvieran contentos con la forma en que los corregí.

Tenga cuidado de desarrollar un falso sentido de responsabilidad.

Mi esposo trató de decirme lo que estaba haciendo, pero me engañaron tanto en esta área que no pude verlo hasta que Dios mismo me lo reveló.

Me dije a mí mismo que no quería que las personas se sintieran lastimadas, confundidas o molestas. En realidad no quería que nadie se enojara *conmigo*. No quería que nadie pensara mal de *mí*. Realmente se trataba de *mí*.

Si no puede darles a las personas lo que quieren y se vuelven infelices, no es su culpa. Tenga cuidado de desarrollar un falso sentido de responsabilidad. Tienes suficientes responsabilidades legítimas en la vida sin asumir responsabilidades ilegítimas.

Si le dice a sus hijos que no sobre algo porque siente que lo que quieren no sería bueno para ellos, no es su responsabilidad hacer que disfruten de escuchar no. Eso es algo en lo que con suerte crecerán a medida que maduren; pero a algunas personas nunca les gusta escuchar no, no importa la edad que tengan. Todos necesitamos escuchar no de vez en cuando; si no lo hacemos, nunca estaremos contentos con otra cosa que no sea conseguir todo a nuestra manera.

Me atrevería a decir que si nunca le dices a tus hijos que no, entonces no estás mostrando el amor adecuado. *¡Sé el padre!* Es posible que desee ser amigo de sus hijos, tal como lo hice yo, pero no siempre puede ser padre y amigo al mismo tiempo.

Una vez, una mujer que trabajaba para mí vino a preguntarme si podía hablar conmigo como amiga. Dije si. Ella comenzó a decirme lo infeliz que estaba con su salario, así como algunos otros problemas relacionados con su trabajo.

Ella no podía entender por qué su conversación me molestaba. ¡Después de todo, ella solo me estaba hablando como amiga! Finalmente le dije que aunque quería ser su

amiga, no podía ser su jefe y su amiga al mismo tiempo en esta situación particular. Puede que no quisiera oírme decirle que no, pero sabía que tenía que decirlo.

Si tiene autoridad, y me atrevería a decir que todos tienen autoridad sobre algo, incluso si es solo el gato o el perro, debe darse cuenta de que rara vez puede tomar decisiones que complazcan a todos todo el tiempo. Si eres adicto a la aprobación, harás una pobre figura de autoridad.

VIVIR DENTRO DE LÍMITES

Las personas complacientes no viven dentro de límites o márgenes. En sus esfuerzos por complacer a las personas, se esfuerzan más allá de los límites razonables. Seamos realistas : las personas a menudo esperan que hagamos cosas que no deberíamos hacer o que no podemos hacer.

Es doloroso complacer a la gente. Algunas personas que complacen rara vez se centran en sí mismas de manera adecuada. Cuando se toman un momento para sí mismos, se sienten egoístas, indulgentes y culpables, por eso a menudo están en movimiento, apresurándose a hacer las cosas, esforzándose por mantener a todos felices. Debido a que se mantienen tan ocupados haciendo por los demás, generalmente trabajan más duro que la mayoría de las personas. Debido a que logran tanto y son tan fáciles de llevarse bien, a menudo son los primeros en pedirles que hagan cosas. Como resultado, son vulnerables a ser aprovechados porque tienen dificultades para decir que no. Por lo general, ni siquiera consideran que decir que no es una opción para ellos. Simplemente asumen que deben hacer lo que sea que alguien les pida que hagan, sin importar cuán irrazonable sea. Cuando se aventuran y dicen no a una solicitud, a menudo cambian ese no a un sí si las personas actúan enojadas o disgustadas.

Los que complacen a la gente irán más allá de los límites de la razón, si piensan que significa que todos estarán contentos con ellos. La mayoría de la gente se aprovechará de nosotros si los dejamos. Es solo la naturaleza humana hacerlo. No dependas de otros para tratarte de manera justa y honesta. Debe asumir la responsabilidad de no dejar que se aprovechen de usted.

A menudo nos volvemos amargados y resentidos hacia aquellos que se aprovechan de nosotros, sin darnos cuenta de que somos tan culpables como ellos, si no más. Es mi responsabilidad manejar mi vida bajo la dirección del Espíritu Santo. Es imposible que otros sigan aprovechándose de mí a menos que lo permita. Pueden hacerlo una o dos veces antes de darme cuenta de lo que está sucediendo, pero una vez que me doy cuenta de lo que está sucediendo, me hago responsable de detenerlo.

Una vez tuve un empleador que se aprovechó de mí. Me exigió que trabajara tantas horas que me impidió pasar el tiempo adecuado con mi familia. Estaba agotado y nunca tuve tiempo para mí. Nunca mostró aprecio y no importa lo que hice, siempre esperó algo más. Si incluso le dijera suavemente que tal vez no podría cumplir con una de sus solicitudes, su ira comenzaría a surgir y cedería y estaría de acuerdo en hacer lo que me había pedido.

Es imposible que otros sigan aprovechándose de mí a menos que lo permita.

A medida que pasaban los años, me molestaba su control cada vez más. Sentí que debería preocuparse lo suficiente como para darse cuenta de que me estaba exigiendo demasiado. Quería que viera que mi vida estaba fuera de balance y que se preocupara lo suficiente por mí como para decir: "Tómate un tiempo libre, ciertamente te lo mereces".

Mientras estaba orando por la situación un día y gimiendo ante Dios por lo injusto que era, dijo: "Lo que está haciendo tu jefe está mal, pero no confrontarlo es igual de malo". Esto fue difícil para mí escuchar. Como la mayoría de las personas, quería culpar a alguien más por mi falta de valor. Si no hubiera complacido a la gente y no hubiera tenido miedo, me habría ahorrado unos cinco años de estar tan estresado que eventualmente me enfermó mucho. Mi jefe no era mi problema; Yo era mi problema Como dije antes, muchas personas se aprovecharán de nosotros si lo permitimos. Le permití aprovechar.

Es importante darse cuenta de que Dios le ha dado autoridad ante todo sobre su propia vida. Si no acepta y ejerce esa autoridad, puede pasar su vida culpando a otros por cosas por las que debería estar haciendo algo. Debes tomar tus propias decisiones según lo que creas que la voluntad de Dios es para ti. En el día del juicio, Dios no le pedirá a nadie más que dé cuenta de su vida; ¡Él solo te preguntará a ti (Ver Mateo 12:36 y 1 Pedro 4: 5)!

¿Qué pasa si Jesús te pregunta en el día del juicio por qué nunca llegaste a cumplir su llamado en tu vida? ¿Vas a decirle que la gente se aprovechó de ti y que no pudiste hacer nada al respecto? ¿Le vas a decir que estabas tan ocupado complaciendo a la gente que nunca llegaste a complacerlo? Si ofrece ese tipo de excusas, ¿realmente cree que serán aceptables?

ESTABLECER LÍMITES

Así como una persona coloca una cerca alrededor de su propiedad para mantener alejados a los intrusos, también debe establecer límites y márgenes, líneas invisibles que dibuja en su vida para protegerse de ser usado y abusado. Si tuviera una cerca de privacidad alrededor de su patio, y en una tarde soleada mirara hacia su patio y viera a sus vecinos tomando el sol mientras sus hijos jugaban sin permiso, ¿qué haría? Ciertamente no solo dirías: "Oh, quisiera que esos vecinos me dejaran en paz". Probablemente sería muy contundente al hacerles saber que su patio está prohibido para tales actividades sin su permiso.

Debe ser igual de contundente al hacerles saber a las personas que espera que respeten los límites y los márgenes que ha erigido en torno a su vida personal.

Si no quiere que aparezcan amigos en su casa sin llamar con anticipación y obtener su aprobación, no deje que lo hagan y luego les moleste. Haz cumplir tu directriz incluso si terminas perdiendo a tus amigos.

Un amigo al que llamaré Henry nunca parecía tener dinero con él cuando él y James salían a comer o al cine. En realidad, Henry siempre se las arreglaba para dejar su billetera en casa. James

siempre terminaba pagando la factura con la promesa de Henry de devolverle el dinero. A James no le importó las primeras veces que esto ocurrió, pero pronto se dio cuenta de que sucedía con demasiada frecuencia como un accidente. E incluso si era solo un mal hábito, Henry necesitaba romperlo. James también pronto se dio cuenta de que aunque Henry prometió devolver el dinero, siempre lo olvidó también.

Haga cumplir su directriz incluso si termina perdiendo su amigos.

El resentimiento se hizo tan fuerte en el corazón de James que se dio cuenta de que necesitaba confrontar a Henry. De una manera amorosa, James le dijo a Henry: "Realmente necesito que pagues a tu manera y dejes de olvidar tu dinero". Él dijo: "No puedo permitirme pagar por los dos, y no solo eso, me siento aprovechado". Henry se enojó mucho y le dijo a James que era egoísta y que debía saber que eventualmente le devolvería el dinero. James comenzó a sentirse culpable, pensando que tal vez era un mal amigo, por lo que se disculpó.

Henry pagó su propio camino las siguientes tres o cuatro veces que salieron, pero pronto volvió a caer en el mismo patrón anterior. No solo olvidaba su dinero regularmente, sino que también parecía ser cada vez más irrespetuoso en su actitud hacia James. Obviamente Henry se equivocó al ser deshonesto y aprovecharse de James. Se equivocó al tratarlo irrespetuosamente. Pero James era igual de culpable por dejarlo hacerlo.

Finalmente, su amistad se desmoronó por completo, y James tuvo que recibir asesoramiento en la iglesia para superar la amargura que sentía por Henry. Henry pasó a hacer lo mismo a cualquiera que lo dejara. Nunca respetó a quienes sí le permitieron aprovecharse de ellos. Los pocos que se enfrentaron a él y le hicieron respetar sus derechos fueron los únicos que respetó.

Recuerde siempre que si deja que otros se aprovechen de usted, es su culpa, no la suya.

DELEGADO O CAÍDA APARTE

Aunque es difícil para las personas complacientes , es aconsejable establecer límites y márgenes adecuados. Es un signo de fortaleza, no de debilidad. Pedir ayuda también es algo bueno. Dios ha colocado a ciertas personas en cada una de nuestras vidas para que nos ayuden. Si no recibimos su ayuda, nos frustramos y trabajamos demasiado, y ellos se sienten insatisfechos porque no están usando sus dones. Recuerda que Dios no te ha llamado a hacer todo por todos en cada situación. No puedes ser todo para todas las personas todo el tiempo. Tienes necesidades legítimas. No está mal necesitar ayuda y pedirla. Sin embargo, está mal necesitar ayuda y estar demasiado orgulloso de pedirla.

En Éxodo 18: 12-27, vemos que Moisés era un hombre con muchas responsabilidades. La gente lo miró por todo, y él trató de satisfacer todas sus necesidades. Su suegro vio lo que Moisés estaba haciendo y le dijo: “¿Qué es esto que haces por la gente? ¿Por qué te sientas solo y toda la gente te rodea desde la mañana hasta la noche? (v. 14). Moisés procedió a contarle a su suegro cómo todas las personas acudieron a él con sus preguntas. Querían que se sentara como juez entre ellos y sus vecinos cada vez que existiera un problema entre ellos. La gente quería que Moisés satisficiera sus necesidades, y él quería complacerlos.

Puede parecer que nuestros sacrificios son buenos. Podemos sentirnos orgullosos de nosotros mismos debido a nuestras "buenas" obras, y sin embargo no son buenas en absoluto. Moisés padre-en-ley le dijo lo que estaba haciendo no era bueno. Le dijo a Moisés que se desgastaría tanto a sí mismo como a la gente. ¿Cómo podría la gente cansarse de no hacer nada? Porque no hacer nada puede ser más agotador que hacer algo. Si Dios te ha llamado y equipado para hacer algo, y alguien más lo está haciendo por ti todo el tiempo, te sentirás frustrado. Si Dios ha llamado a otra persona para que lo ayude y usted no les permite que lo ayuden, él o ella se sentirán insatisfechos y

frustrado también Dios nos ha creado para ser interdependientes el uno del otro. ¡Nos necesitamos el uno al otro!

El suegro de Moisés sugirió que Moisés delegara parte de su autoridad en otros. Dijo que Moisés debería permitirles tomar las decisiones menos importantes y que Moisés debería tratar solo con los casos difíciles. Moisés hizo lo que su suegro le sugirió, y eso le permitió soportar la tensión de su tarea. Y los demás tuvieron el beneficio de una sensación de logro por las decisiones que tomaron por su cuenta.

Muchas personas se quejan todo el tiempo de lo que se espera que hagan o terminan desmoronándose emocional y físicamente porque no dejan que nadie les ayude a hacer nada. No creen que nadie esté tan calificado para el trabajo como ellos. Es fácil pensar que eres más importante de lo que realmente eres. Aprende a delegar. Deja que tanta gente te ayude como sea posible. Si lo hace, durará mucho más y disfrutará mucho más.

"SIENTO QUE DEBO PODER HACER MÁS"

Compararnos con otras personas a menudo nos hace presionarnos innecesariamente. Si observamos en nuestra comparación que pueden hacer más cosas que nosotros, o que su resistencia es mayor que la nuestra, a menudo sentimos que deberíamos poder hacer más. Debido a que nos sentimos culpables, podemos esforzarnos más allá de nuestros límites razonables y terminar enfermos e infelices.

Todos somos diferentes y todos tenemos límites diferentes. Conócete a ti mismo y no te sientas mal si no puedes hacer lo que otra persona puede hacer. Incluso nuestro

Los temperamentos dados por Dios ayudan a determinar cuáles serán nuestros límites en la vida en varias áreas.

Conozco a alguien, la llamaré Pat, que estaba casada y tenía tres hijos. Era madre y ama de casa a tiempo completo , pero a menos que tuviera ayuda para limpiar su casa una vez por semana, luchaba por hacer todo y mantenerse en paz.

Pat tenía una amiga llamada Mary que también estaba casada y tenía cinco hijos. Mary trabajaba fuera de la casa dos días a la semana e hacía todo su trabajo doméstico, cocina y lavandería sin ayuda externa. En realidad, parecía que Mary era más pacífica y menos temperamental que Pat, a pesar de que tenía más que hacer.

Aprende a delegar.

Pat se sintió muy mal consigo misma porque parecía que no podía hacer todo sin ayuda. En sus pensamientos y conversaciones, se comparaba constantemente con Mary. Ella sintió que debería ser más como ella.

El temperamento de Mary era tranquilo, el tipo de "pon tu cuidado". Su actitud fue: "Si el trabajo no se hace hoy, se hará mañana". Pat, por otro lado, era muy melancólico, un perfeccionista límite que no se sentía cómodo a menos que todo estuviera en orden.

Realmente no podemos controlar con qué temperamento nacemos; Esa es la elección de Dios. Podemos trabajar con el Espíritu Santo para lograr el equilibrio, pero básicamente somos lo que somos. Siempre seré una persona de tipo A, de carácter fuerte y liderazgo . De hecho, la mayoría de las veces soy de tipo A +. Dave siempre será más tranquilo que yo, pero eso no significa que deba esforzarme por ser como él. Puedo aprender algunas cosas de su ejemplo, pero todavía tengo que ser la persona básica que Dios me creó para ser.

Pat se sometió a tanta presión que se hizo difícil llevarse bien con ella. Llevaba una carga de culpa la mayor parte del tiempo, y comenzó a afectar su estado de ánimo y su salud. Finalmente obtuvo ayuda a través de un libro que ella

leer eso la ayudó a comprender que todos somos diferentes, y eso es perfectamente aceptable.

Algunas personas hacen las cosas más rápido que otras, pero la persona más lenta puede hacerlas de manera más ordenada. Cada uno de nosotros debe hacer lo que nos hace sentir cómodos. No estaba mal que Pat necesitara una ama

de llaves una vez por semana y Mary no la necesitara. Estoy seguro de que en otra área, Mary tenía algunas necesidades que Pat no tenía.

Solo sé tú mismo y no te presiones a ti mismo para que actúes exactamente como los demás.

No te presiones a ti mismo para desempeñarte exactamente como los demás

hacer.

Pat sintió que debería poder hacer más porque vio a Mary hacer más, pero el hecho era que no podía hacer más y mantener la compostura. Eso no era una debilidad en ella; era la forma en que Dios la armó. No necesitaba ser capaz de hacer lo que hizo María para aprobarse a sí misma. Sintió que Mary la estaba juzgando, cuando en realidad se estaba juzgando a sí misma y Mary no había pensado nada al respecto.

La preocupación sobre lo que la gente puede estar pensando en nosotros a menudo nos controla. Estamos excesivamente preocupados por lo que la gente dice sobre nosotros. ¡Asumimos que las personas piensan ciertas cosas críticas cuando la verdad es que no estaban pensando en nosotros en absoluto!

Cuando buscamos el favor y la aceptación de nuestros críticos, perdemos la confianza o nos desviamos del camino de las elecciones saludables. Enfréntate a tus críticos o terminarás siendo controlado. El apóstol Pablo tuvo muchas críticas, pero no dejó que sus opiniones lo controlaran; tampoco lo hizo Jesús.

Dios no ha dado y nunca le dará el trabajo a otra persona de correr tu vida.

Haz lo mejor que puedas, sé el mejor "tú" que puedas ser y no sientas que deberías poder hacer más solo porque alguien más hace más. Y recuerde que una fuerte confianza en Dios y su propia capacidad de escuchar a Dios y ser guiado por el

Espíritu son el antídoto. Dios no ha dado y nunca le dará a otra persona el trabajo de dirigir su vida.

LA DESHONESTIDAD ES UN SÍNTOMA DE PLACER A LAS PERSONAS

> Dejemos que nuestras vidas expresen amorosamente la verdad [en todas las cosas, hablando verdaderamente, tratando verdaderamente, viviendo verdaderamente]. (Efesios 4:15)

El comportamiento agradable a las personas puede ser bastante deshonesto. La Biblia dice que debemos ser sinceros en todas las cosas; debemos decir la verdad, amar la verdad y caminar en la verdad. Pero los adictos a la aprobación a menudo dicen mentiras porque temen que las personas no acepten la verdad. Dicen que sí con la boca mientras su corazón grita que no. Es posible que no quieran hacer algo, pero actúan como si lo hicieran por miedo a desagradar a alguien. Si alguna vez dicen que no, generalmente se excusan por qué no pueden hacer lo que se les pide. No dirán la verdad, lo que puede ser simplemente que simplemente no quieren hacer lo que se les pide que hagan. Es posible que no sientan que es lo correcto para ellos.

A veces no nos sentimos en paz con respecto a cierta cosa, y no tenemos idea de por qué. Las Escrituras nos enseñan a seguir después de la paz; Es una de las formas en que Dios nos guía. Deberíamos poder decirle a la gente: "No tengo paz en hacer ese compromiso en este momento", y deberían recibir esa respuesta gentilmente, pero rara vez sucede.

Estaba hablando con un compañero ministro recientemente. El hombre es bastante humorístico y muy audaz. Relató cómo otro ministro lo había llamado con una solicitud para que apareciera en su programa de televisión. Mi amigo le dijo al hombre que no podía hacerlo porque tenía un compromiso previo. El hombre respondió que su compromiso anterior no podría ser tan importante como

en su programa de televisión y sugirió que rompiera el compromiso anterior, a lo que mi amigo respondió: "No quiero".

Su sincera respuesta terminó la conversación de inmediato. Si pudiéramos ser lo suficientemente valientes como para decir la verdad, podríamos ahorrarnos mucho tiempo y problemas.

No queremos ser groseros, pero tampoco queremos ser mentirosos. La mayoría de las personas complacientes no son honestas acerca de sus deseos, sentimientos y pensamientos. Le dicen a la gente lo que quieren escuchar, no lo que necesitan escuchar. Una relación sana exige honestidad. Es posible que algunas personas no quieran escuchar la verdad, pero eso no nos exime de la responsabilidad de decir la verdad.

UN EJEMPLO DE LA VIDA DEL REY SAUL

Saúl fue ungido para ser rey de Israel. Tuvo la oportunidad de disfrutar de un gran y glorioso futuro, pero tenía algunas debilidades en su carácter que demostraron ser su ruina (ver 1 Samuel 9-31).

Saúl complacía a la gente. Amaba tanto la aprobación de la gente que desobedeció las instrucciones de Dios para obtenerla. Dios instruyó a Saúl a esperar hasta que el profeta Samuel llegara para ofrecer el sacrificio de la tarde. Cuando Samuel no llegó cuando Saúl y la gente esperaban que lo hiciera, la gente se puso inquieta e impaciente. Aunque Saúl sabía en su corazón que estaba siendo desobediente, siguió adelante y ofreció el sacrificio que se le había prohibido ofrecer. Más tarde, cuando llegó Samuel, le preguntó a Saúl por qué lo había hecho. La respuesta de Saúl fue: "Porque vi que la gente se dispersaba de mí" (1 Samuel 13:11). En respuesta, Samuel le dijo a Saúl: “¡Lo has hecho tontamente! . . . Ahora tu reino no continuará ”(vv. 13-14). Saúl era tan adicto a la aprobación que perdió su reino por eso.

Dios trajo a David a la vida de Saúl para ministrarle. Saúl reconoció la unción y el favor de Dios en la vida de David. Cuando la gente mostró su aprobación por David, Saúl se puso celoso, tan celoso, de hecho, que trató repetidamente de matar a David. Su necesidad de aprobación era tan grande que era

incluso dispuesto a asesinar para evitar que alguien más tenga más aprobación que él. Gracias a Dios pocas personas dejan que su necesidad de aprobación llegue tan lejos.

A menudo "asesinamos" el plan de Dios para nuestra vida a fin de obtener o mantener la aprobación de los demás.

Puede que no intentemos asesinar personas, pero a menudo "asesinamos" el plan de Dios para nuestra vida a fin de obtener o mantener la aprobación de los demás. Saúl intentó hacer las dos cosas. Trató de asesinar a David, pero en cambio "asesinó" el plan de Dios para sí mismo y su reino. Como resultado, Saúl terminó siendo asesinado después de haber perdido la oportunidad de seguir siendo rey.

Hay multitud de historias tan tristes como esta. No dejes que tu historia sea una de ellas. No cometas el error que cometió Saúl. Se obediente a Dios. Haz tu mejor esfuerzo para ser todo lo que Él quiere que seas, y haz todo lo que Él quiere que hagas. Incluso si la gente no anima, ¡el cielo sí!

Ahora que hemos echado un vistazo a la característica de complacer a las personas, veamos cómo podemos superar el dolor del rechazo.

CAPÍTULO 11

Presionando el rechazo pasado

> Y quien no lo reciba, acepte y le dé la bienvenida ni escuche su mensaje, cuando salga de esa casa o pueblo, *sacuda el polvo [de él] de sus pies*. (Mateo 10:14, énfasis mío)

Jesús dio instrucciones a sus discípulos respecto al manejo de rechazo. Les dijo que "se lo quiten". Básicamente estaba diciendo: “No dejes que te moleste. No dejes que te impida hacer lo que te he llamado a hacer.

Jesús fue despreciado y rechazado (ver Isaías 53: 3), y sin embargo, nunca pareció dejar que le molestara. Estoy seguro de que sintió dolor al igual que usted y yo cuando experimentamos rechazo, pero no dejó que eso le impidiera cumplir su propósito.

Jesús les dijo a sus discípulos que no se preocuparan por el rechazo porque en realidad, las personas que los rechazaban realmente lo rechazaban:

> El que te escucha y te escucha [discípulos] me escucha y me escucha; y el que te desprecia y te rechaza, me desprecia y me rechaza; y el que menosprecia y me rechaza, menosprecia y rechaza al que me envió. (Lucas 10:16)

El Señor ama a Sus hijos, y lo toma personalmente cuando alguien los rechaza o los trata con desprecio. Si eres padre, sabes cómo te sientes cuando alguien maltrata a tus hijos. Si eres como yo, realmente sientes su dolor y harás todo lo posible para evitarlo.

Recuerdo cuando mi hija Laura cambió de escuela en el tercer grado. Ella había estado asistiendo a una escuela cristiana y fue transferida a una escuela pública. Ella experimentó un gran rechazo por parte de los niños en su nueva escuela. Un día conduje por el patio de recreo sobre la hora del recreo y la vi sentada sola en un banco mientras todos los otros niños jugaban. Parecía tan triste y sola que me rompió el corazón verla.

Lloraba por las noches porque no entendía por qué a nadie le caía bien. No había razón para que a los niños no les gustara. El rechazo era algo que Satanás solía hacerla sentir mal consigo misma como persona. Laura era una niña cristiana, y hablaba de Jesús libremente. Al diablo no le gustó, así que la atacó.

El rechazo es una de las herramientas favoritas de Satanás para usar contra las personas. El dolor del rechazo a menudo hace que las personas funcionen con miedo en lugar de audacia. Laura pronto se enteró de que cuando hablaba de Jesús, los otros niños se burlaban de ella y la afectaba negativamente durante mucho tiempo.

UNA FUNDACIÓN SÓLIDA

Si comenzamos nuestra vida enraizada en el rechazo, es equivalente a tener una grieta en los cimientos de nuestra casa. La primera casa que construimos Dave y yo tenía una grieta en el sótano, y causó problemas periódicos durante años. Cada vez que había tormentas o fuertes lluvias, el sótano goteaba y cualquier cosa en el camino del flujo de agua se mojaba. Probamos tres o cuatro métodos diferentes antes de que finalmente lográramos reparar el crack por completo.

Las personas que han experimentado rechazo en su vida son algo así como nuestra casa. Cada vez que hay una tormenta en su vida, todo es un desastre, incluidos ellos. Intentan diferentes métodos para encontrar seguridad, pero nada funciona. Pueden intentar complacer a las personas para encontrar la aceptación. A menudo ellos

convertirse en adictos a la aprobación. Viven con el dolor emocional del rechazo, o el miedo a ser rechazados, que a menudo es peor que el rechazo en sí.

Una base sólida es la parte más importante de un edificio. Sin una base sólida, el edificio no durará mucho. Todo lo demás relacionado con el edificio está construido sobre los cimientos. Si la base está débil o agrietada, nada de lo que está construido sobre ella es seguro. Podría desmoronarse o desmoronarse en cualquier momento, especialmente si algo como una tormenta o un terremoto le aplica tensión.

La Biblia anima a las personas a construir sus vidas sobre roca sólida, no sobre arena. La persona que escucha la Palabra de Dios y la hace es como el hombre que, al construir su casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Cuando subieron las aguas de la inundación, el torrente se rompió contra esa casa y no pudo sacudirla ni moverla, porque había sido construida o fundada con *seguridad* en una roca (ver Mateo 7: 24-27).

Si tratamos de construir nuestras vidas sobre lo que la gente dice y piensa de nosotros, cómo nos tratan, cómo nos sentimos o nuestros errores pasados , estamos construyendo sobre arena que se hunde. Antes de experimentar el poder curativo de Jesucristo, mi vida era como una casa construida sobre arena movediza en lugar de roca sólida. Mi base era débil. No estaba seguro, no me caía bien y estaba lleno de culpa y vergüenza por el abuso. Estaba arraigado en el rechazo, y cada relación que intenté construir y cada decisión que intenté tomar se vio afectada por ella. Temía el dolor del rechazo y necesitaba aprender que podría sobrevivir si fuera necesario.

Por la gracia y la misericordia de Dios, cambié ese viejo cimiento agrietado por un cimiento sólido, uno basado en Cristo y su amor. Ahora estoy arraigado de forma segura en Él.

El apóstol Pablo oró por la iglesia para que se arraigaran profundamente en el amor de Dios:

> ¡Que Cristo a través de tu fe [en realidad] habite (se establezca, permanezca, haga su hogar permanente) en tus corazones! Que estés arraigado profundamente en el amor y fundado de forma segura en el amor. (Efesios 3:17)

Piensa en tu comienzo en la vida, porque representa tus raíces. ¿Tuviste un buen comienzo en la vida? Si no, gracias a Dios puedes ser desarraigado y replantado en Cristo. Puede que no hayas tenido un buen comienzo, ¡pero definitivamente puedes tener un buen final!

LA RAÍZ DEL RECHAZO Y SUS RESULTADOS

El comienzo de cualquier relación representa sus raíces. Un matrimonio tiene raíces, un comienzo o un punto de partida. Dave y yo no tuvimos un buen comienzo debido a todos los problemas emocionales que tuve en ese momento. Nuestros primeros años fueron muy duros. Después de darme cuenta de que necesitaba ayuda, me tomó varios años más reparar todo el daño que había hecho en los primeros años de nuestro matrimonio. Las cosas mejoraron poco a poco, pero ambos tuvimos que ser pacientes y negarnos a rendirnos.

Dave y yo estuvimos hablando recientemente sobre nuestro ministerio y sobre qué base sólida se basa. Desde el principio nos aseguramos de hacer las cosas con excelencia, mantener la integridad y mantener la lucha fuera de nuestra vida y ministerio. Trabajamos pacientemente con nuestros empleados para incorporarles los mismos principios que habíamos adoptado y aplicado a nuestras propias vidas y ministerio. En este momento tenemos nuestra oficina en los Estados Unidos, además de oficinas en Sudáfrica, Australia, Brasil, Canadá, Inglaterra, India, Rusia y Medio Oriente. ¿Cómo podemos seguir con tanto? Tenemos una base sólida, una que se basa en Dios, su Palabra y sus principios. Si no hubiéramos tomado el tiempo y el esfuerzo necesarios para construir una base buena y sólida, no podríamos mantener un trabajo tan masivo.

Es la voluntad de Dios que se arraigue con seguridad en el amor y

aceptación.

Las bases son extremadamente importantes. ¿Cómo está el tuyo?

¿Estás arraigado en la vergüenza o el rechazo? ¿Se establecieron sus raíces en el miedo? Es la voluntad de Dios que se arraigue con seguridad en el amor y la aceptación; si no lo eres, necesitas curación emocional.

La palabra *rechazar* se puede definir como rechazar, desechar sin valor. Absolutamente ninguno de nosotros quiere sentir que estamos siendo desechados como si no tuviéramos ningún valor. Todos queremos ser notados y aceptados.

La *raíz de la* palabra se puede definir como el punto de partida, el primer crecimiento de la semilla. Las semillas se entierran y germinan, y las raíces se desarrollan y excavan en el suelo antes de que las ramas y la fruta se vean por encima del suelo. La calidad de todas las frutas se ve afectada por las raíces que les brindan apoyo y nutrición. He aprendido que la fruta podrida es igual a las raíces podridas, y la buena fruta es igual a las buenas raíces. Cuando vemos frutos malos en nuestra propia vida o en la vida de otras personas, debemos darnos cuenta de que proviene de una raíz mala.

Cuando las personas muestran un mal comportamiento, rara vez entienden por qué se comportan como lo hacen. Si no pueden entenderlo, ciertamente no pueden cambiarlo. Durante muchos años de mi vida, cuando me comporté mal, la gente me dijo: “¿Por qué actúas de esa manera? ¿Por qué respondes así? Sus preguntas me frustraron porque no tenía las respuestas. Sabía que mi comportamiento era extraño, confuso e inestable, pero no sabía qué hacer al respecto. La mayoría de las veces simplemente lo culpé a otra persona o puse excusas. Respondí defensivamente a cualquier cosa que incluso remotamente parecía estar en desacuerdo conmigo. Lo hice porque ya me sentía tan mal conmigo mismo que no podía enfrentarme a estar equivocado sobre otra cosa.

Respondí con miedo a muchas situaciones, algunas de las cuales no tenían ningún sentido. Por ejemplo, si Dave se detenía en el camino de entrada de alguien para darle la vuelta al auto, me ponía frenético, especialmente si tenía que esperar a que otros autos pasaran detrás de nosotros antes de poder completar su giro. Dije cosas como: “No deberías darte la vuelta en los caminos de entrada de otras personas; ¡A los propietarios no les gustará! O, podría decir, "¡Date prisa y sal de aquí!"

Dave diría desconcertado: “¿Qué te pasa? Solo estoy girando el auto. La gente usa las entradas de otras personas para dar la vuelta todo el tiempo ".

Durante muchos años no entendí por qué reaccioné de la manera en que lo hice hasta que Dios me mostró que estaba reaccionando a

la situación en función de cómo pensé que mi padre se habría sentido acerca de alguien volteando en su camino de entrada,

que hubiera estado enojado Tenía miedo de que los propietarios salieran por la puerta principal y nos gritaran como lo habría hecho mi padre. Tuve un miedo tan profundo al rechazo en mi vida que me hizo reaccionar con miedo a muchas situaciones que parecen muy comunes para una persona emocionalmente sana.

Hubo otras situaciones similares a las que reaccioné en base a la experiencia pasada. No tenía otro marco de referencia que la forma en que me criaron. Tenía raíces podridas y enfermas y, por lo tanto, tenía mala fruta.

¿Tienes algún comportamiento en tu vida que te parezca realmente extraño? Si es así, ¿alguna vez te has preguntado: "¿De dónde vino eso?" o "¿Por qué actúo de esa manera?" Espero que te ayude a darte cuenta de que tu fruto es un producto de tus raíces. Si tiene malas raíces, raíces que fueron sembradas en rechazo , necesitará ser desarraigado de esa mala tierra y replantado en el amor de Dios y la verdad en Su Palabra. La buena noticia es que "hay esperanza". Si se siente atrapado en un comportamiento que no comprende, no se desespere. El Espíritu Santo te guiará a toda la verdad. Él te ayudará a dejar de reaccionar ante situaciones antiguas y te enseñará a actuar según la Palabra de Dios. Él te dará un sistema de raíces completamente nuevo, uno que producirá buenos frutos para su reino.

La buena noticia es que "hay esperanza".

La Biblia dice en Juan 3:18 que para aquellos que creen en Jesús no hay juicio, condenación ni rechazo. Jesús nos da libremente lo que luchamos para ganar de la gente y que parece que nunca conseguimos: ¡libertad de juicio, condena y rechazo!

Cuando me convertí en estudiante de la Palabra de Dios, comencé a desear un cambio real en mi comportamiento. A veces tuve éxito en cortar un tipo de fruta mala (comportamiento), pero aparecía inmediatamente otro, lo que me frustraba aún más. Sentí que no importaba cuánto trabajara para deshacerme de una cosa,

otra tomaba su lugar. Realmente me ayudó cuando finalmente entendí que mi fruta mala provenía de una raíz mala. Otra forma de

diciendo que mi comportamiento exterior inaceptable provenía de algo inaceptable dentro de mí.

Mis pensamientos estaban equivocados: sobre las personas, yo mismo, las circunstancias, mi pasado, mi futuro, etc. Era muy inseguro, pero ocultaba mis sentimientos con un enfoque falso y audaz de la vida que realmente me hacía ver a los demás como duros y duros. En ese momento no entendía por qué la mayoría de la gente parecía estar ofendida por mí, pero ahora sí.

¿Alguna vez has estado rodeado de personas que aparentemente parecían "tenerlo todo junto", por así decirlo, pero que en el fondo sabías que algo no estaba bien en ellos?

Recuerdo a un hombre (lo llamaré Joe) que hablaba hábilmente. Podría haber vendido miel a las abejas. Parecía tener mucha confianza. En realidad, estaba tan seguro de que con frecuencia lo acusaban de ser arrogante y orgulloso. Podía llorar lágrimas de cocodrilo en los momentos correctos, pareciendo tener una tremenda compasión por lastimar a las personas. Tenía una gran visión e ideas progresistas y fue capaz de motivar a las personas.

Joe se involucró en el ministerio juvenil, y pronto muchos adolescentes lo admiraron y se volvieron dependientes de él para recibir consejos y enseñar. Todo en él *parecía* estar bien, pero algo en él se *sentía* mal. Los jóvenes estaban casi demasiado apegados a él. Limitaron a idolatrarlo.

En el exterior, en público, todo parecía estar bien, pero en casa, a puerta cerrada, su matrimonio estaba en serios problemas. Él, por supuesto, siempre le echó la culpa a su esposa disfuncional. Ella tenía problemas profundos, dijo. Al final resultó que, se involucró con una de las chicas jóvenes en el grupo juvenil, y se descubrió un rastro de mentiras de una milla de largo que había existido durante años.

El padre de este hombre era difícil de complacer, por lo que Joe siempre se sintió rechazado por él. Su padre lo presionó para que fuera algo que no sabía cómo ser. Por lo tanto, tenía inseguridades muy arraigadas . Estaba tratando de funcionar en el liderazgo con una profunda raíz de rechazo en su propia vida.

En la superficie parecía ser cualquier cosa menos inseguro, pero estaba totalmente inseguro. Su seguridad y confianza provenían de la dependencia que otras personas tenían de él, como la juventud que supervisaba, y de poder tener buenos resultados en los negocios. Como muchos de nosotros, él estaba derivando todo su sentido de valor y valor de las cosas externas en lugar de Dios.

Muchas personas hoy en día han desarrollado personalidades falsas en las que funcionan. Fingen ser lo que creen que la gente admirará. Es muy importante tener discernimiento en lo que respecta a estas personas.
Cuando las cosas *parecen* estar bien, pero se *sienten* mal en el fondo, recomiendo no involucrarse demasiado rápido. Tómese el tiempo para ver cómo actúan las personas en todo tipo de situaciones. Pueden hablar un buen juego, pero vean si su caminata coincide con su conversación. Las personas pueden tener problemas que no son su culpa, pero no podemos permitirnos ser engañados por ellos. No podemos ayudarlos si simplemente nos metemos en su trampa con ellos.

Muchas personas hoy han desarrollado personalidades falsas.

Después de que Joe cayó en pecado y fue expuesto, muchas personas dijeron que se habían dado cuenta durante mucho tiempo de que algo no estaba bien en lo que a él respectaba. Lo habían atrapado en mentiras, pero lo soltaron; habían pensado que podría estar involucrado con la joven en cuestión, pero no querían acusarlo; habían reconocido que se alimentaba de ser el centro de atención, pero lo pasaron por alto.

Una vez más, vemos una situación en la que nadie quería ser quien enfrentara una situación, y como resultado, al final, muchas personas quedaron devastadas emocional y espiritualmente. En lugar de exponer y confrontar los errores que vieron en Joe, la gente simplemente se metió en su trampa con él, y en el proceso quedaron atrapados. Joe era como una araña tejiendo una red. Todos quedaron atrapados

en su personalidad carismática, y antes de darse cuenta fueron atrapados.

No importa cuán bien se vean las cosas externamente, si no están bien en el interior, tarde o temprano se revelarán en el exterior. Cualquier cosa con la que no lidiemos finalmente se ocupará de nosotros.

EL MIEDO AL RECHAZO

El miedo al rechazo es a menudo peor que el rechazo real. Temer el rechazo todo el tiempo es más atormentador que solo enfrentarlo en las ocasiones en que ocurre. Temerlo ciertamente no lo evitará y en realidad puede abrirle una puerta.

El miedo al rechazo es rampante, y la soledad es uno de los problemas más peligrosos y generalizados en los Estados Unidos en la actualidad. Está bien documentado que la soledad ha alcanzado proporciones epidémicas y continúa extendiéndose. Las personas solitarias comparten un síntoma común: una sensación de desesperación por sentirse no amado y un miedo a ser no deseado o no aceptado.

El miedo al rechazo lleva a las personas a relaciones superficiales o al aislamiento. Afecta su capacidad de dar y recibir amor. El miedo al rechazo puede hacer que una persona retire su amor de alguien que realmente le importa. ¿Por qué? Prefiere rechazar que ser rechazado. Prefiere pensar que terminar la relación es su elección y no la de la otra persona. Recordando el rechazo pasado, las personas a menudo temen acercarse demasiado. Piensan en cómo se sentirían si fueran rechazados y creen que el dolor sería demasiado para soportar. Prefieren el dolor del aislamiento y la soledad, que solo los lleva a una mayor necesidad de aceptación.

La soledad es una de las más peligrosas y generalizadas. problemas en América hoy.

En nuestras propias vidas, observamos un círculo vicioso. Queremos aceptación, pero tememos el rechazo, por lo que nos aislamos. El aislamiento solo aumenta nuestra necesidad de aceptación, por lo que tratamos de llegar a los demás y terminamos repitiendo el mismo ciclo una y otra vez.

El miedo al rechazo solo existe porque basamos nuestra autoestima en las opiniones de los demás y no en nuestra relación con Dios. La mayoría de los que nos critican son en realidad personas que tienen una mala imagen de sí mismos. Evitan el dolor de cómo se sienten por dentro al encontrar cosas malas con otras personas y concentrarse en sus imperfecciones. Herir

La gente lastima a la gente. Puede ayudarte recordar esta verdad cuando experimentas rechazo o crítica. No es de extrañar que Dios nos diga que recemos por nuestros enemigos. ¡Están en condiciones mucho peores que nosotros!

Cuando estaba creciendo, noté que mi padre acusó a otras personas de hacer cosas que él mismo hacía. Especialmente acusó a las personas de ser sexualmente promiscuas. Este comportamiento siempre me sorprendió porque sabía cómo era. No solo estaba abusando sexualmente de mí, sino que era consciente de su infidelidad hacia mi madre con otras mujeres. También acusó con frecuencia a las personas de ser falsas e hipócritas, mientras vivía una mentira. Sospechaba de todos y no confiaba en nadie, y era porque él mismo era tan engañoso. En su pensamiento, transfirió todos sus propios problemas a otras personas, acusándolos de lo que estaba haciendo mientras se excusaba.

Cuando las personas no pueden sentirse honradas de sí mismas, siempre encuentran fallas en otras personas.

LOS RESULTADOS DE RECHAZO

Echemos un vistazo a algunos de los resultados de una vida que se ha basado en el rechazo.

INSEGURIDAD

La inseguridad es el problema número uno causado por una raíz de rechazo. Las personas que han sido rechazadas no se sienten valiosas, y eso las hace sentir vulnerables e inseguras. Temen el dolor de ser rechazados nuevamente, por lo que desarrollan formas de protegerse del rechazo. Como hemos visto, pueden hacer cosas como aislarse. Después de todo, no pueden lastimarse si no se involucran con nadie. Pueden convertirse en personas complacientes, pensando que si complacen a las personas todo el tiempo, evitarán el dolor del rechazo. Pueden convertirse en cuidadores. Pueden pensar que si cuidan a las personas y son necesarias, entonces no experimentarán el dolor del rechazo. En realidad, probablemente no *piensan conscientemente* ninguno de estos

cosas, pero evitar el dolor del rechazo es el factor motivador en muchas de sus decisiones.

No dejes que la forma en que otras personas te traten determine tu valor y valor.

La inseguridad es un trastorno psicológico de proporciones epidémicas en nuestra sociedad actual. *Inseguro* se puede definir como incierto, sin confianza o inestable. Dios quiere que seamos exactamente lo contrario de todas estas cosas. Él quiere que estemos seguros, seguros y sólidos, incluso cuando la gente nos rechaza. No permita que la forma en que otras personas lo traten determine su valor y valor.

La Biblia nos enseña en Isaías 54:17 que la seguridad es parte de nuestra herencia como hijos de Dios. En realidad dice que la paz, la justicia, la seguridad y el triunfo sobre la oposición son nuestra herencia del Señor.

REBELIÓN

La rebelión se basa con frecuencia en el rechazo. Las personas rebeldes han experimentado el dolor del rechazo. Estas personas están enojadas, y su ira es una ira interna que se manifiesta en

rebelión. ¡Están hartos de ser empujados, y no van a soportarlo más!

POBREZA

Es cierto: una vida de pobreza también puede ser el resultado del rechazo. Si las personas tienen una imagen de pobreza, no se ven a sí mismas como capaces de tener o disfrutar las mejores cosas de la vida. Admiran lo que otros tienen, pero automáticamente asumen que nunca podrían tenerlos. Ni siquiera intentarán los mejores trabajos, porque sienten que no son dignos de tenerlos.

Conozco personas que nunca tendrán mucho de nada simplemente por la forma en que se sienten acerca de sí mismos. En una conversación dicen cosas como "yo

nunca será dueño de mi propia casa "o" Nunca conduciré un auto nuevo "o" Nunca podría comprar allí, porque no es una tienda de descuento ". Cuando les pregunté a esas personas por qué creen que no podrían tener estas cosas si otros las tienen, respondieron diciendo: “Simplemente no estoy en esa clase; esas cosas están por encima de mí ".

Este tipo de pensamiento está todo mal. Todos somos solo personas; si estamos en una clase determinada, es porque nos hemos relegado a ella o hemos permitido que alguien más lo haga. Dios no ha asignado a sus hijos a una clase alta, una clase media y una clase baja. El mundo puede pensar así, pero Dios no, y nosotros tampoco deberíamos. Las promesas de Dios son para "quien quiera". Quien crea en Dios y lo sirva de todo corazón puede ser bendecido de cualquier manera que cualquier otra persona pueda ser bendecida. Con Dios no hay distinciones, y Él no hace acepción de personas (Ver Gálatas 2: 6; Hechos 10:34).

Las promesas de Dios son para "quien quiera".

EVASIÓN

El escapismo es otro resultado que vemos entre las personas con miedo al rechazo. Crean su propio mundo agradable a través del soñar despierto. No hay nada de malo en tener un sueño saludable o dos, pero vivir en un mundo imaginario para escapar del verdadero es un signo de problemas mentales y emocionales reales.

TRABAJO

Una vez escuché que el 75 por ciento de todos los líderes mundiales han sido abusados y tienen experimentado rechazo severo. [1] Cuando escuché esa estadística, me sorprendió. Es simplemente porque aquellos que han sido abusados y rechazados trabajan más duro que la mayoría de las personas para lograr algo importante para que sean aceptados.

Su abuso y rechazo pueden no haber sido de sus padres; puede haber venido de un maestro, sus compañeros o una relación que era importante para ellos. Pero sea cual sea su origen, los impulsa a lograr algo en la vida por lo que esperan ser admirados y aplaudidos. Sienten que tienen que demostrar algo y se pasan la vida intentando hacerlo.

Me identifico muy bien con este escenario porque era adicto al trabajo. Todavía puedo escuchar la voz de mi padre gritándome, diciéndome que nunca sería bueno y que nunca llegaría a nada. Cuanto más gritaba, más decidía a demostrar que estaba equivocado.

Probablemente siempre seré un gran trabajador, porque estoy motivado por el logro. Una vez lo necesitaba para sentirme bien conmigo mismo; ahora solo quiero ser fructífero en el reino de Dios y para su gloria. No me gusta perder el tiempo. He vivido más de mi vida de lo que me queda, así que quiero hacer que el resto cuente.

Las personas con un pasado doloroso a menudo se ven impulsadas por la necesidad de sentirse importantes, ganar aceptación y alcanzar una sensación de seguridad. Podemos tener éxito si trabajamos duro, pero nunca nos satisfará a menos que Dios esté detrás de nuestro éxito. Finalmente debemos saber quiénes somos en Él. Debemos estar arraigados y fundados de manera segura en Cristo y en Su amor (Ver Efesios 3:17 y Colosenses 2: 7 RV). Somos hechos aceptables para Dios a través del Amado (Jesús)

(Ver Efesios 1: 6 RV). La verdadera aceptación no se encuentra en nuestros logros, sino en lo que Jesús ha logrado en nuestro nombre.

Creo que hay personas que mueren mucho antes de lo que deberían porque viven bajo tanto estrés que desgasta su cuerpo.

Si no conocemos esta verdad, bien podemos estar en peligro de trabajar hasta la muerte. Creo que hay personas que mueren mucho antes de lo que deberían porque viven bajo tanto estrés que desgasta su cuerpo. En general somos personas motivadas. Muy pocos de nosotros vivimos vidas equilibradas y saludables.

Estamos motivados por muchas cosas que encontraremos que al final no importará después de todo. La Biblia nos enseña que no trajimos nada al mundo y que no sacaremos nada de él (ver 1 Timoteo 6: 7). Nadie en su lecho de muerte ha dicho nunca: "Ojalá hubiera pasado más tiempo en la oficina". Creo en trabajar duro, pero si somos adictos al trabajo, o si derivamos nuestro sentido de valor y valor de él, necesitamos ayuda.

Los escritores de la Biblia fueron guiados por el Espíritu Santo para decirnos repetidamente que nuestras obras no nos ayudarán a estar con Dios. Cuando tratamos de hacer lo correcto en la vida, debería ser el resultado de saber que somos amados, no un esfuerzo por ganar el amor. Deberíamos hacer lo que hacemos por Dios, pero no hacer que Él haga algo por nosotros.

Las personas que obtienen su sentido de valor y valor de sus logros con frecuencia hablan de todo lo que están "haciendo". Por supuesto, nunca toman vacaciones, e incluso si lo hacen, trabajan mientras están en ellas. Incluso tienen una actitud crítica hacia aquellas personas a las que les gusta disfrutar de la vida: los ven como no hacer nada perezoso , personas que simplemente ocupan espacio y agregan muy poco a la vida.

Pueden tener un complejo de mártires y ofenderse cuando las personas no se dan cuenta y aplauden todos sus esfuerzos. El

hecho mismo de que busquen reconocimiento demuestra que sus motivos están equivocados. Realmente me da pena los adictos al trabajo. Tienen muy poca habilidad para disfrutar la vida. Como he mencionado, lo más probable es que se enfermen o incluso acorten su vida. No toman tiempo para desarrollar relaciones cercanas, y como resultado, con frecuencia terminan solos y agotados. Lo más triste que he visto es un anciano de unos ochenta años, sabiendo que no tiene mucho tiempo para vivir, y cuando mira hacia atrás a la vida que ha vivido, lo único que lamenta es.

En realidad, la lista de posibles resultados de una raíz de rechazo es interminable, por lo que no detallaré más. Pero en interés de activar su conciencia, aquí hay algunos que conozco: autocompasión, culpa, complejo de inferioridad y mala imagen de sí mismo, miedos de todo tipo, desesperanza, depresión, defensa, dureza, desconfianza y falta de respeto, competencia. y celos y perfeccionismo. El punto principal es que debes tomar las decisiones correctas ahora, así que al final de tu vida no tendrás nada de qué arrepentirte. Si crees que puedes ser clasificado como

inseguro, rebelde, con mentalidad de pobreza, escapista o adicto al trabajo, debe considerar sus motivos, darse cuenta de lo que lo impulsa y hacer cambios.

EL RECHAZO AFECTA LA PERCEPCIÓN

La forma en que vemos las cosas se ve afectada cuando tenemos una raíz de rechazo en nuestras vidas. Como he mencionado, las personas basadas en el rechazo a menudo perciben que están siendo rechazadas cuando no lo son. Pueden sentir que están siendo maltratados cuando en realidad no lo están. Son muy sensibles a la forma en que las personas los hacen sentir. En realidad son demasiado sensibles.

Antes de que Dios me sanara en esta área, era muy difícil hablar con él. A menos que Dave estuviera totalmente de acuerdo con todo lo que dije, me molesté. Percibí su desacuerdo como rechazo. Trataría de *convencerlo de* que estuviera de acuerdo

conmigo para que me sintiera "arreglado". Dave, por otro lado, se sentiría *manipulado,* como si no tuviera derecho a su propia opinión sobre nada. Dave me dijo repetidamente: “Joyce, solo estoy dando mi opinión. ¿Por qué actúas como si te estuviera atacando? ¡Actué así porque me *sentí* atacado!

Las personas basadas en el rechazo a menudo perciben que están siendo rechazado cuando no lo son.

Esta situación causó más de unos pocos problemas entre Dave y yo. Dije repetidamente: "Simplemente no podemos hablar de nada". A lo que Dave siempre respondió: “Joyce, no hablamos de todos modos; hablas, y si hago algo más que escuchar y estar de acuerdo, te enojas ".

Si tiene problemas para comunicarse con alguien, uno o ambos pueden tener el mismo problema que yo. Una conversación saludable entre dos personas debe incluir el derecho a ser escuchado. Quiero decir realmente escuchado. ¿Escuchas o solo hablas? Hablé y quería que Dave escuchara. quise

él de acuerdo conmigo. Cuando no lo hizo, dejé de escuchar. En ese momento comencé a reaccionar ante mis viejas heridas de rechazo. Me *sentí* rechazado a pesar de que él no me rechazaba. Lo percibí así, así fue para mí.

Sé que Dios me ha cambiado, porque no respondo al desacuerdo como lo hice antes. Puedo hablar y puedo escuchar. Me gusta el acuerdo, pero si no lo consigo, respeto el derecho de otras personas a su propia opinión. No me siento mal solo porque no estén de acuerdo, pero estoy abierto a considerar que podría estar equivocado. Incluso si mi opinión resulta ser incorrecta, no significa que algo esté mal conmigo. Aprende a separar tus opiniones e ideas de quién eres como persona.

HABLA CONTIGO MISMO

Puedes sobrevivir al rechazo y debes decirte a ti mismo que puedes. Te sugiero que realmente te hables en voz alta, diciéndote a ti mismo: "Puedo sobrevivir al rechazo". También deje que el pensamiento se repita una y otra vez en su mente: "Puede que no sea aceptado por todos, pero puedo sobrevivir".

Todos tememos demasiado al rechazo. Comience a creer que puede sobrevivir, si necesita hacerlo. Jesús fue rechazado y sobrevivió. ¡Usted también puede! Valora el amor incondicional de Dios más que la aprobación condicional de las personas, y superarás el rechazo.

Cuando digo que sobrevivirás, no quiero decir que apenas lo lograrás. Quiero decir que el rechazo realmente no te molestará en absoluto. Solo necesita desarrollar una nueva actitud hacia él. Cuando la gente me rechazó en el pasado, me lastimé y dejé que su actitud hacia mí controlara mis pensamientos durante días después. Cuando Dave fue rechazado, simplemente dijo: "Ese es su problema, no el mío". ¿Cuál fue la diferencia entre él y yo? Dave estaba seguro y yo estaba inseguro. ¡Es así de sencillo! Confié demasiado en lo que la gente pensaba de mí, y a Dave no le importaba lo que la gente pensara de él. Me ha dicho que no puede hacer nada sobre lo que piensa la gente; todo lo que puede hacer es ser él mismo.

Si tienes a Dios, tienes todo lo que necesitas.

Si ha tenido problemas en estas áreas, deje de torturarse con preocupación sobre lo que piensa la gente. Puedes sobrevivir al rechazo. Lo vivirás, y cuando la gente termine de pensar en algo desagradable sobre ti, pasarán a otra persona. Te quedará el resto de tu vida para vivir, y puedes vivir sin ellos. Si tienes a Dios, tienes todo lo que necesitas. Si Él sabe que necesitas algo más, Él también te lo proporcionará (Ver Mateo 6: 8, 33-34).

Mencioné anteriormente en el libro que algunos artículos de periódicos muy poco amables fueron escritos sobre nosotros. Me puse en contacto con un hombre que conocía, dueño de una revista y que ha estado en el negocio de publicaciones y periódicos durante muchos años. Le pregunté qué pensaba que deberíamos hacer con la situación. Él dijo: “Si yo fuera tú, lo ignoraría; todo se

desvanecerá, y la próxima semana se estarán metiendo con alguien más ". Efectivamente, tenía razón.

No somos responsables de nuestra reputación de todos modos. ¡Dios es! Así que relájate y sigue diciéndote a ti mismo: “Puedo sobrevivir al rechazo. No soy adicto a la aprobación ". Dilo una y otra vez hasta que lo creas y ya no te moleste la forma en que la gente te trata. Cuando Satanás sabe que no puede lastimarte con rechazo, dejará de trabajar a través de las personas para traer ese tipo de dolor a tu vida.

En esta parte del libro, hemos visto algunas cosas que debemos cambiar sobre nosotros mismos a medida que comenzamos a romper el ciclo de adicción a la aprobación. En la siguiente sección, nos centraremos en algunas verdades importantes finales sobre nuestra integridad en Dios y hacia dónde debemos dirigirnos en nuestras vidas. ¡Hay buenas noticias para nosotros si estamos dispuestos a dar esos pasos!

PARTE III

Romper el patrón para el futuro

CAPITULO 12

Rompiendo poderes de control

I t es ofensivo a Dios cuando dejamos que otras personas nos controlan. Envió a Jesús, su único Hijo, para comprar nuestra libertad con su vida. La Biblia dice que hemos sido comprados por un precio (ver 1 Corintios 6:20), y ese precio es la sangre preciosa del único y amado Hijo de Dios.

Si está dejando que alguien controle su vida (intimidarlo , manipularlo y hacer que haga lo que sabe en su corazón que no está bien), entonces necesita romper esos poderes de control. No es la voluntad de Dios que seamos controlados por nadie excepto Su Espíritu Santo, e incluso esa decisión que nos deja. Dios ni siquiera impondrá su voluntad sobre nosotros, por lo que no debemos permitir que nadie más lo haga.

Los adictos a la aprobación casi siempre terminan siendo controlados y manipulados por otras personas. Satanás siempre envía a alguien en su camino que es un "usuario". Un usuario es alguien que se aprovecha de las personas para su propio beneficio sin preocuparse por los demás.

Las personas que están siendo controladas no son confrontadores, y aquellos que son controladores no les gusta ser confrontados. Estos dos tipos de personas disfuncionales juegan con las debilidades de los demás. Uno permite al otro.

EL HABILITADOR

Necesitamos tomarnos un tiempo para hablar sobre la persona que es un facilitador. En realidad, podemos permitir que las personas permanezcan en la esclavitud al continuar cediendo a sus demandas en lugar de elegir hacer lo que creemos que es adecuado para nosotros como individuos.

La gente se aprovechará de ti, si lo permites. Satanás los usará para alejarte de lo que debes enfocarte, que es la voluntad de Dios para ti. Lo más vital para cualquier cristiano es la pronta y sincera obediencia a Dios. Como ya hemos establecido, uno no puede ser un Dios complaciente y un pueblo complaciente. Los dos finalmente terminarán diametralmente opuestos el uno al otro.

Una mujer que asistió a muchas de nuestras conferencias afirmó tener un pasado abusivo que fue bastante horrible. En nuestras reuniones, la mujer mostró un comportamiento muy perturbador. Ella fue disruptiva. Se caería al suelo, se acurrucaría en posición fetal, se volvería tremendamente emocional cuando la tocasen y, literalmente, la sacarían de la reunión.

Siempre tuvimos a varias personas ministrando lo mejor que pudieron, pero este patrón continuó una y otra vez. Comencé a temer su llegada cada vez que oía que venía. Sentí mi corazón hundirse cuando la vi.

A veces me sentía mal por mis sentimientos negativos. Sentí que debía ayudarla, pero sinceramente no sabía qué hacer por ella. Hubo momentos en que parecía tan cuerda como cualquier otra persona, pero en otros momentos estaba completamente fuera de control. O como descubrí más tarde, ¡ella tenía el control! Ella no tenía control de sí misma, pero estaba controlando mis reuniones y mi personal con su comportamiento.

Una tarde, cuando le enseñé la Palabra de Dios a una multitud de miles de personas, esta mujer comenzó a actuar de la misma manera que antes, solo que esta vez se cayó de la silla y se tumbó en el suelo entre dos filas de asientos. La atención de todos por varias filas a su alrededor estaba sobre ella. Los trabajadores de nuestro personal tuvieron que meterse entre las filas e intentar ministrarle. Finalmente la llevaron de nuevo como lo habían hecho anteriormente. Por supuesto, esto interrumpió totalmente la reunión. La llevaron a una habitación privada y rezaron por ella, pero nada cambió.

Lo más vital para cualquier cristiano es rápido, cordial obediencia a Dios

Una de las mujeres que intentaba ayudarla sintió en su corazón que la mujer estaba actuando para llamar la atención, por lo que dio un paso audaz. Ella dijo: “Está bien, señora, puede acostarse aquí todo el tiempo que quiera. Habrá un acomodador afuera de la puerta, pero voy a volver a mi asiento; No quiero perderme más la enseñanza ". Salió de la habitación, se paró en un pasillo y miró para ver qué haría la mujer. Cuando la mujer pensó que nadie estaba mirando, se levantó, salió por la puerta y salió del edificio.

La mujer nos estaba manipulando para llamar la atención. Había sido maltratada en su pasado y necesitaba ayuda, pero en ese momento en particular nos estaba usando y no la estábamos ayudando. Mientras continuamos atendiendo a su comportamiento extraño, le permitimos permanecer en su trampa. Enfrentarla fue lo más amable que podríamos haber hecho.

A veces sentimos que estamos siendo malos si nos enfrentamos a personas que tienen problemas, cuando en realidad "amor duro" es lo que Jesús solía usar para liberar a las personas.

Aunque Jesús tuvo compasión por lastimar a la gente, nunca sintió pena por ellos. Y siempre que fue posible, los ayudó a ayudarse a sí mismos. Él les indicó que tomaran alguna medida en particular, y con frecuencia Sus instrucciones fueron impactantes. Por ejemplo, le dijo a un hombre lisiado que se levantara, tomara su cama y se fuera a su casa (ver Mateo 9: 6). Le dijo a un hombre que acababa de recibir un informe que su hija estaba muerta para no tener miedo (Marcos 5: 35-36). Cuando Jesús vio a un hombre ciego, escupió en el suelo, hizo un poco de barro al mezclar tierra con él y luego lo frotó en los ojos del hombre ciego. Luego le indicó al hombre que caminara hacia el estanque de Siloam y se lavara en él; cuando el hombre hizo lo que Jesús le había ordenado, pudo ver (ver Juan 9: 1-7).

Jesús a menudo le decía a la gente que hiciera cosas que no eran solo sorprendente, pero aparentemente imposible.

Vemos que Jesús a menudo les decía a las personas que hicieran cosas que no solo eran sorprendentes, sino que parecían imposibles. ¿Cómo podría un hombre lisiado levantarse, tomar su cama y caminar? Después de todo, él era un lisiado. ¿Cómo se puede esperar que un hombre que acaba de recibir un informe sobre la muerte de su hija no teme? ¿Cómo podía ver un ciego llegar a un cierto charco de agua cuando estaba ciego? En lugar de simplemente sentir pena por estas personas, Jesús las movió a la acción. Los ayudó a dejar de pensar en sí mismos y en sus problemas, y los motivó a hacer algo al respecto. Jesús se *conmovió* con compasión (ver Mateo 9:36 RV). Se movió para hacer algo además de permitir que las personas se mantuvieran como estaban.

Cuando Marta quería que Jesús le dijera a su hermana María que se levantara y la ayudara en su trabajo, Jesús le dijo a Marta que estaba ansiosa y preocupada por demasiadas cosas y que María estaba haciendo lo correcto al adorarlo (ver Lucas 10: 38-42) . Jesús fue directo y no permitió que nadie permaneciera en el engaño.

Cuando no nos enfrentamos a las personas que nos controlan, les permitimos permanecer como están.

TOMA TUS PROPIAS DECISIONES

No permita que otras personas tomen sus decisiones por usted. Estás siendo muy imprudente (tonto) si dejas que otros tomen tus decisiones. La Biblia dice que hay seguridad en muchos consejeros (ver Proverbios 11:14). Es bueno considerar lo que otros dicen, pero la elección final debe ser tuya. Como dice el refrán, "a tu propio corazón sea verdadero"; de lo contrario, no puede haber verdadera felicidad.

Ser controlado y manipulado te roba la alegría y la paz. Ministra la muerte a tu espíritu, tu mente, tus emociones y cualquier otra parte de tu

vida. Dios dijo: “He puesto ante ti la vida y la muerte, las bendiciones y las maldiciones; por lo tanto, elige la vida para que tú y tus descendientes puedan vivir ”(Deuteronomio 30:19).

Si va a elegir la vida, también debe optar por confrontar a las personas en su vida que intentan controlarlo. La gente

realmente te respetará si tienes límites en tu vida: áreas en las que los dejas entrar y áreas en las que no los dejas entrar.

Dave y yo *dirigimos los Ministerios Joyce Meyer* juntos como codirectores del ministerio. Ambos tenemos personalidades fuertes y frecuentemente nos damos consejos. Recibo consejos de Dave en todas las áreas, excepto lo que estoy enseñando en nuestras conferencias y en la televisión. Sé que debo recibir esa información del Espíritu de Dios, y no de Dave u otros , para ser ungida. Soy un portavoz de Dios, y como tal debo ser guiado por Él en lo que enseño.

Dave tiene sus propias áreas de especialización. Él estaba en el campo de la ingeniería antes de ingresar al ministerio a tiempo completo. Cuando construimos la sede de nuestro ministerio, él estuvo muy involucrado en el proceso porque entiende esa área. En algunas ocasiones intenté darle consejos sobre algo relacionado con la estructura del edificio, y él cortésmente me dijo que debería dejarlo manejar el edificio ya que ese era su campo.

Cada uno de nosotros recibimos consejos del otro, pero tenemos nuestras fronteras y nos respetamos mutuamente por ello.

¿Y LA PRESENTACIÓN A LA AUTORIDAD?

La Biblia nos enseña a someternos a la autoridad (ver 1 Pedro 2:13). Debemos someternos a la autoridad civil, la autoridad de la iglesia, la autoridad del empleador, la autoridad de los padres y la autoridad del cónyuge. Una actitud rebelde es una de las peores actitudes que podemos tener. Si no nos sometemos a la autoridad del hombre, tampoco nos someteremos a la autoridad de Dios.

Sin embargo, siempre surge la pregunta: "¿Qué pasa si la autoridad bajo la que estoy es injusta?" En cierto modo, esa es una pregunta difícil de responder simplemente porque con frecuencia sentimos que algo que no queremos hacer es injusto. Dios no

no quiere ni espera que seamos maltratados. Pero es posible que tengamos que soportar algunas cosas que consideramos injustas.

La Biblia dice: "Uno es considerado favorablemente (es aprobado, aceptable y agradecido) si, como a los ojos de Dios, soporta el dolor del sufrimiento injusto" (1 Pedro 2:19). Pueden sucedernos cosas injustas en esta vida, pero Dios es justo y siempre hará las cosas mal, si somos pacientes y confiamos en Él. Nuestro sufrimiento no hace feliz a Dios, pero cuando continuamos haciendo lo correcto, incluso si eso significa que tenemos que sufrir, eso agrada a Dios.

Creo que la frase clave en esta Escritura es "si, como a los ojos de Dios". En otras palabras, debemos soportar el dolor del sufrimiento injusto para Dios, no necesariamente porque lo queramos. El versículo anterior al que cité anteriormente se refiere específicamente a la sumisión a la autoridad que puede ser cruel e irracional. Entonces, si soportamos el sufrimiento injusto de una autoridad que es cruel o irrazonable, por el bien de Dios y su reino, le agrada.

Por ejemplo, una persona puede ser guiada por el Espíritu Santo para permanecer en un trabajo donde no recibe un trato justo con el fin de ser un ejemplo para los no creyentes de la forma correcta de comportarse en tal situación. O una persona puede ser el único creyente en Jesucristo en su compañía, y el Espíritu Santo puede llevarlo a permanecer allí para ser una luz en un lugar oscuro. Con demasiada frecuencia, estamos más preocupados por nuestro propio consuelo personal que por dar buenos frutos para el reino de Dios. Si estar en la voluntad de Dios significa soportar algún sufrimiento o incomodidad personal, no debemos tenerle miedo. Cualquier cosa que hagamos por Dios finalmente trae una recompensa. Dios siempre nos reivindica y trae justicia a nuestras vidas, pero hay momentos en que debemos soportar cosas que parecen injustas en este momento.

¿Qué pasa si la autoridad bajo la que estoy es injusta?

También hay momentos en que no debemos aguantar; en cambio, deberíamos
confrontar. Discernir cuándo soportar y cuándo confrontar es la verdadera clave para

Éxito y realización en esta área. No puedo darle una dirección exacta sobre este tema. Hay un tiempo para no hacer nada y un

tiempo para hacer algo. Cada uno de nosotros debe buscar a Dios y ser sensibles para seguir su dirección.

Algunas personas son tan tímidas que aguantan más de lo debido. Se convierten en un felpudo para que otras personas puedan caminar. Como resultado, pasan la vida siendo maltratados. Otras personas se enfrentan demasiado rápido y con demasiada frecuencia. Estas personas necesitan aprender la dinámica de quedarse quietos y esperar en Dios.

Las personas pueden pensar que son libres cuando se niegan a someterse a alguien, pero en realidad están en una gran esclavitud. La verdadera libertad es ser libre de no ejercer una libertad si ejercerla no sería bueno para todos los interesados.

El amor es la ley más alta en el reino de Dios, y el apóstol Pablo declaró en Romanos que si lo que hacemos causa dolor a nuestro hermano o hiere sus sentimientos, entonces no estamos caminando en amor (Ver Romanos 14:21). Pablo también dijo que era libre de hacer lo que quisiera, pero también era libre de disciplinar sus deseos personales por el bien del reino (ver 1 Corintios 6:12 y 9:22).

El amor es la ley más alta en el reino de Dios.

Como cristianos, podemos decir que somos libres de hacer lo que queramos; sin embargo, cuando se trata de vivir en comunidad con otros, este tipo de filosofía simplemente no funciona. Cuando una persona en un grupo o sociedad controla a todos los demás, se llama dictadura, no una familia o una comunidad. El único que piensa que es feliz es el dictador, e incluso él finalmente descubre que tampoco es feliz. Dios nos creó para vivir y trabajar juntos en amor y unidad; sin amor y unidad, nada más funcionará correctamente.

Veamos algunas de las áreas en las que a menudo somos desafiados por la autoridad negativa.

TRABAJO

Cuando un jefe exige tanto a un empleado que está arruinando su vida hogareña, su vida espiritual y quizás su

salud, ese empleado no está siendo rebelde si se enfrenta al jefe y le dice claramente lo que puede y no puede hacer. En realidad, sería más culpable si no confrontara de lo que sería si confrontara.

Dios espera que una persona ponga su matrimonio, su familia, su hogar, su vida espiritual, y su salud antes de su trabajo. Si pierde su trabajo como resultado de una confrontación adecuada, entonces Dios lo ayudará a conseguir uno mejor. Es triste cuando una persona vive con tanto miedo a la pérdida de dinero y reputación que se permite perder su salud, el respeto de su familia y una buena relación con Dios. Si ha estado permitiendo que alguien lo controle, debe preguntarse qué precio está pagando para obtener la aprobación de esa persona.

Como mencioné anteriormente, una vez trabajé para un hombre que requería demasiado de sus empleados. Era un líder cristiano y lo respetaba mucho. Al principio, simplemente asumí que cualquier cosa que él me dijera que hiciera debía ser lo que Dios quería que hiciera. Pero después de un período de tiempo, comencé a darme cuenta de que mi vida estaba muy desequilibrada por tratar de cumplir con todos los requisitos de mi jefe para mantener mi trabajo.

Si no quieres pagar el precio, entonces no juegues juegos.

Lamento decir que dejé que la situación se deteriorara hasta el punto de que estaba enfermo, y mi matrimonio y mis hijos necesitaban una atención seria. Tenía la aprobación de mi jefe, pero estaba fuera de la voluntad de Dios.

Por lo general, podemos mirar hacia atrás y ver lo que hicimos mal en el pasado más fácilmente de lo que podemos ver lo que estamos haciendo mal mientras estamos atrapados en la emoción del evento real. Pero, al menos podemos aprender de nuestros errores y no hacer lo mismo tonto dos veces. Aprendí una lección de esta situación que me ha sido beneficiosa en muchas otras ocasiones en mi vida: cuando dejamos que nuestras vidas se desequilibren, siempre pagaremos un precio.

en algún lugar a lo largo de la línea. Si no quiere pagar el precio, no juegue los juegos que tiene que jugar para que todos lo aprueben.

IGLESIA

Cuando un pastor u otro líder espiritual trata de "escuchar a Dios" de toda su gente acerca de sus decisiones, está siendo espiritualmente abusivo. Todos tenemos el Espíritu Santo, y todos podemos escuchar de Dios por nosotros mismos. Eso no significa que nunca necesitemos consejo, porque lo necesitamos. Pero algunas personas pierden el equilibrio en esta área.

Dave y yo una vez tuvimos un pastor que pensó que las personas en su congregación ni siquiera deberían vender sus casas y mudarse a menos que le preguntaran si sentía que era la decisión correcta y el momento adecuado para que lo hicieran.

Este tipo de actitud es, por supuesto, controladora y totalmente no bíblica. En lo que a mí respecta, este hombre era inseguro y quería que la gente acudiera a él por todo para que se sintiera importante. Este mismo hombre también le dijo a mi esposo que estaba cometiendo un error al dejarme enseñar un estudio bíblico en nuestra casa. Dijo que mi esposo debería estar enseñándolo. Solo había un pequeño problema: Dios me había dado el don de enseñar a mí, no a mi esposo. Dave trató de enseñar por un período de tiempo, y yo intenté callarme. ¡Ninguno de nosotros estaba contento o exitoso en nuestros esfuerzos!

Las personas bien intencionadas pueden intentar decirte lo que debes hacer, pero eso no siempre significa que tengan razón. Dave y yo habríamos perdido la oportunidad de compartir el evangelio con millones de personas en todo el mundo si hubiéramos escuchado a ese pastor. Puede haber sido sincero, pero estaba sinceramente equivocado.

CASA

Los padres deben saber cuándo dejar ir a sus hijos. Nada es peor que los padres que todavía están tratando de manejar la vida de sus hijos adultos. Los padres no deben hacer eso, pero los niños no deben permitirlo. Ambos tienen una responsabilidad. Hay momentos en que Dave y yo les damos consejos a nuestros hijos, y estoy seguro de que hay momentos en que no los quieren. Podemos decirles lo que pensamos, pero no tratamos de hacer que lo hagan. Nos damos cuenta de que deben ser libres de tomar sus propias decisiones y enfrentar sus propias consecuencias. Si

dan alguna indicación de que realmente no quieren nuestro consejo en una situación específica, luego nos reservamos nuestro consejo, lo cual es lo correcto y correcto.

Incluso si está seguro de que su hijo está cometiendo un error, es posible que no pueda hacer nada al respecto. A veces los niños aprenden más de los errores que cometen que de cualquier otra cosa.

MARIDOS Y ESPOSAS

Debido a que a menudo surge en cuestiones de autoridad y sumisión, quiero abordar esto rápidamente. En la Biblia, se les dice a las esposas que se sometan a sus esposos "como para el Señor" (Efesios 5:22 RV). Este ha sido un gran problema para muchas mujeres, especialmente en nuestra sociedad actual cuando las mujeres luchan por la igualdad de derechos. Las mujeres son iguales a los hombres; La Biblia nunca dice que no lo son. Pero Dios es un Dios de orden (ver 1 Corintios 14:33), y nunca puede haber orden a menos que alguien esté finalmente a cargo. Alguien tiene que tener la autoridad final para decir qué se hará y qué no se hará, especialmente cuando haya desacuerdo.

Las mujeres no deben ser maltratadas ni controladas por sus esposos. Si un hombre domina a su esposa, si no le da dinero, le dice qué ponerse, no le permite amigos, se niega a dejarla ir a la iglesia o leer libros cristianos, etc., entonces creo que está fuera de servicio, y ella necesita confrontarlo. Eso es muy diferente de que se le pida que haga algo que ella no quiere hacer. Hacer cosas que no queremos hacer es parte de la vida. La Biblia nos dice que nos adaptemos y nos ajustemos a los demás para mantener la paz en nuestras relaciones (ver Romanos 12:16). Entre dos personas o en un grupo de personas debe haber toma y daca; cuando no existe, puede convertirse fácilmente en una situación en la que una persona controla a todos los demás. ¡Esto no está bien!

Entre dos personas o en un grupo de personas debería haber dar y recibir.

Como esposa, aprender a someterme a la autoridad de Dave y ser respetuoso con sus opiniones fue muy difícil para mí. El dolor que experimenté en mi pasado como resultado de la naturaleza controladora de mi padre me dejó con una perspectiva poco saludable sobre el tema de la sumisión. Hubo muchas ocasiones en que percibí (o sentí) que Dave estaba tratando de controlarme, cuando en realidad ese no era el caso en absoluto. Si incluso tenía una opinión que difería de la mía, me sentí amenazado. Si alguna vez me dijo que no quería que yo hiciera algo que yo quería hacer, respondí gritando: "¡Si crees que me vas a controlar, tienes otra idea por venir!"

Con la ayuda de Dios, finalmente me di cuenta de que mi miedo a que Dave intentara controlarme en realidad me hizo controlar. Estoy eternamente agradecido con el Espíritu Santo por mostrarme la verdad que me ha liberado para ser sumiso a la autoridad, y agradecido de que Dave se haya quedado conmigo lo suficiente para que yo pueda aprender.

Una vez más, sometete a la autoridad, pero no seas controlado. Si usted es una persona con autoridad, sea autoritario, pero no sea un controlador. He tratado de aprender a no ser un "jefe mandón". Rezo por el equilibrio en estas áreas. No siempre son fáciles de discernir, pero el Espíritu de Dios nos guiará si lo dejamos. Cuando cometas errores, lo cual todos hacemos, admítelos y aprende de ellos.

CARACTERÍSTICAS DE UN CONTROLADOR

Si está siendo controlado, es probable que el controlador sea alguien que ama y respeta, o al menos alguien que le gusta y respeta al mismo tiempo. Es posible que haya perdido su respeto por la persona debido al control, pero está tan atrapado en el ciclo que no sabe cómo liberarse.

El controlador puede ser alguien que necesita, y el controlador lo sabe. Podría ser alguien que lo apoye financieramente, y usted no sabe qué haría si esa persona no estuviera en su vida. Podría ser alguien con quien te sientas en deuda por alguna razón, alguien que ha hecho mucho por ti en el

pasado, y quién te lo recuerda regularmente. Podría ser alguien a quien lastimaste en el pasado, y ahora sientes que le debes a esa persona el resto de tu vida.

El controlador puede ser alguien a quien le tengas miedo. Ese fue el caso con mi padre y nuestra relación. Puede tener miedo a daños o pérdidas personales, como cuando los padres amenazan con sacar a los niños de su voluntad y no dejarles nada de su dinero o posesiones si no hacen todo lo que quieren que hagan.

El controlador puede ser alguien que fue controlado en la infancia, y ahora está funcionando en un comportamiento aprendido. Puede ser una persona orgullosa, egoísta o perezosa (alguien que quiere y espera que todos los demás lo sirvan).

El controlador puede ser una persona profundamente insegura que se siente mejor acerca de la vida cuando tiene el control. Es posible que necesite la posición número uno para sentirse seguro.

CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONA SER REVISADO

La persona que tiene más probabilidades de ser controlada es alguien que siempre ha sido controlado, por lo que es un hábito, una forma de vida. Tal persona no está acostumbrada a tomar sus propias decisiones. Puede ser una persona insegura, temerosa o tímida que nunca ha practicado enfrentarse a nada ni a nadie en la vida. Su excusa es: "No me gusta confrontar". Mi respuesta es: "Todos tenemos que hacer cosas que no nos gustan".

Una persona controlada puede estar confundida acerca de la sumisión a la autoridad. Es posible que no pueda distinguir la verdadera sumisión divina y un tipo incorrecto de control instigado demoníacamente. Le ayudaría recordar que el diablo controla; Dios guía!

La persona controlada puede tener una mala imagen de sí mismo.

La persona controlada puede tener una mala imagen de sí mismo. Puede pensar tan poco en su habilidad que asume que todos los demás siempre tienen la razón, y siempre está equivocado. Cada vez que alguien no está de acuerdo con él, puede cerrar instantáneamente y enviar. La persona puede ser un individuo neurótico que siente que tiene la culpa en cada conflicto.

La persona controlada puede depender de otros para recibir atención, finanzas, un lugar para vivir, empleo, compañía, etc. La persona controlada puede haber hecho algo malo en un momento y ahora siente que tiene una deuda con el controlador, por lo que permite que el control continúe.

CARACTERÍSTICAS DE CONTROL

Hay dos características principales del control. Quiero dirigirme a los dos.

CONTROL EMOCIONAL

La manipulación emocional es una de las características más evidentes y poderosas de control. Las lágrimas, la ira y el silencio (especialmente el silencio como una forma de rechazo) son métodos que los controladores utilizan con frecuencia para controlar a los demás.

Quizás ambos grupos de padres quieren que los recién casados pasen las vacaciones con ellos. Los padres controladores pueden usar el silencio, la ira, las lágrimas o la ira para salirse con la suya. Pueden recordarle a la pareja "todo el dinero" que le dieron a la pareja. Esto, por supuesto, hace que la pareja se sienta en deuda, en cuyo caso los padres realmente no les "dieron" nada. La verdadera donación no tiene ningún compromiso por el cual las personas que reciben el regalo pueden ser arrastradas en la dirección que el donante quiere que vayan.

Por otro lado, los padres que se comportan adecuadamente le permitirán a la pareja la libertad de tomar decisiones por sí mismos; No los presionarán. Si son padres cristianos, probablemente orarán para que Dios los guíe a ellos y a sus hijos, y luego continuarán con sus asuntos, confiando en que Dios los resolverá. Los padres que aplican la menor cantidad de presión no siempre

consiga a los niños para las vacaciones, pero recibirán el mayor amor, admiración y respeto de ellos.

Aunque me engañaron sobre la verdadera naturaleza de mis acciones, intenté la manipulación emocional durante años. Cada vez que Dave no hacía lo que yo quería que hiciera, me enojaba, me quedaba en silencio, lloraba, hacía una mueca, mostraba una actitud lamentable y limpiaba la casa o trabajaba continuamente en otras tareas con la esperanza de hacerlo sentir culpable o lo siento por mí.

Me alegra decir que no funcionó. No importa cómo actué, Dave se mantuvo feliz e hizo lo que sintió que debía hacer. Si hubiera tenido éxito en controlarlo con mis emociones, todavía podría estar en la misma trampa. Su falta de confrontación me habría permitido continuar con mis formas de control. Si eres un controlador y realmente quieres ser valiente, reza para que Dios guíe a las personas a confrontarte cada vez que realmente lo necesites. Luego reza para que lo recibas y no respondas a la defensiva con ira, acusaciones y excusas.

CONTROL VERBAL

Otras personas pueden tratar de controlar con palabras de fracaso, derrota, obligación antinatural, culpa, crítica e intimidación. A veces usan amenazas. Por ejemplo, pueden amenazar con la pérdida de la relación (rechazo). En otras palabras, pueden inferir que si no haces lo que quieren que hagas, ya no querrán estar en relación contigo. Creo que muchos adolescentes se involucran en drogas, alcohol y mala conducta sexual porque se les amenaza con la pérdida de las relaciones. Lo llamamos "presión de grupo". En realidad es control.

Existen muchos métodos para controlar a los demás. Si está siendo controlado, aprenda a reconocer los métodos que se utilizan en su contra. Si usted es un controlador, pídale a Dios que lo ayude a reconocer sus propios métodos de control. No puedes hacer nada sobre algo que no reconoces. Ora por la verdad; ¡la verdad te hará libre!

SÍNTOMAS A VER

Si no puede interactuar con otros sin que el controlador lo haga sentir tenso y culpable de estar disfrutando, lo que está experimentando es un síntoma de ser controlado.

O tal vez no puedas hacer nuevos amigos sin que el controlador se vuelva celoso y posesivo. Siente que siempre tiene que "registrarse" con el controlador antes de hacer algo. No tienes vida personal propia. Tienes que decirle todo al controlador, invitarlo a todas partes y obtener su opinión sobre todo.

Tal vez tienes el controlador en tu mente en exceso. Vives con un vago temor a lo que él piense o diga sobre todo lo que hagas.

Todos estos son signos de una crisis que deben abordarse. Echemos un vistazo a cinco pasos importantes para liberarse del control.

1. RECONOCER

El primer paso para liberarse del control es reconocer que está siendo controlado. Algunas personas pueden pensar que solo están manteniendo la paz. Como cristianos, incluso podemos creer que estamos obligados a mantener la paz a toda costa. La Biblia nos enseña a ser creadores y mantenedores de la paz, a adaptarnos y adaptarnos a otras personas para tener armonía:

> Vivir en armonía unos con otros; no sean arrogantes (snob, perspicaz, exclusivo), sino que se adapten fácilmente a [las personas, las cosas] y se entreguen a tareas humildes. Nunca te sobreestimes ni seas sabio en tus propios conceptos. (Romanos 12:16)

Como cristianos, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para mantener la paz, pero eso no significa que debemos permitir que otros nos controlen. Cualquier escritura llevada al extremo puede crear un problema. Operando en el amor, debemos hacer

lo que es para el bien y la ventaja de otras personas, pero debemos darnos cuenta de que no es bueno para otras personas si dejamos que nos controlen.

2. ACT

Una vez que reconozca que está siendo controlado, elija hacer algo al respecto. No debe dejar que continúe, no solo por su bien, sino también por el bien del controlador. Si dejas que continúe, lo estás habilitando y te vuelves tan culpable como él. Se ha formado un mal hábito que debe romperse. Probablemente *reaccionas* al controlador de ciertas maneras, y debes aprender a *actuar* según la Palabra de Dios y las instrucciones para ti. Esto requerirá un poco de oración y determinación. No se desanime si lleva tiempo. Se ha dicho que se necesitan treinta días para crear un hábito y treinta días para romperlo. Me imagino que cuando te hayas enfrentado con el controlador treinta veces, estarás en camino de desarrollar un nuevo conjunto de reglas de relación.

3. COMPRENDER

Como he mencionado, necesitas aprender *cómo* la persona te controla. ¿Es a través del miedo, la ira, el silencio, la ira, las lágrimas, la culpa o las amenazas? Es importante reconocer rápidamente las tácticas de control y resistirlas de inmediato. Cuanto más rápido resista, menos probabilidades tendrá de caer en la trampa de la que está tratando de liberarse.

4. Confrontar

Enfrenta la batalla de la confrontación. Tenga en cuenta que si ha dejado que otra persona se salga con la suya todo el tiempo, no le gustará cuando cambie. Incluso puede ser sabio para usted discutir la situación con la otra persona. Podría decir algo como: “Puede que no lo esté haciendo a propósito, pero siento que me está controlando. Necesito tener libertad en nuestra relación, y Dios me ha demostrado que aunque no debes controlarme, me he equivocado al permitirlo. Voy a hacer un cambio, y me doy cuenta de que puede no ser fácil para usted. Te amo y quiero que nuestra relación prospere, pero a partir de ahora seguiré mi propio corazón ”.

Ni siquiera esperes que la persona no reaccione negativamente. Tal como tienes
adicto a la aprobación, el controlador es adicto al control. Ninguna adicción se rompe sin algunas reacciones carnales. Como siempre digo: "La carne (la naturaleza carnal del hombre) nunca muere sin luchar".

Ninguna adicción se rompe sin algunas reacciones carnales.

Puede tener miedo de confrontar, ¡pero debe hacerlo incluso si tiene que *hacerlo con miedo!* Si te mantienes firme, el controlador finalmente pasará de la ira al respeto. Nunca he tenido una relación con personas que me permitieron controlarlos en los que los respetaba. De hecho, les falté el respeto por no enfrentarme.

Puede temer perder la relación, y esa es una posibilidad. Lo único que puedo decir es que sería mejor sin la relación que pasar la vida siendo controlado y manipulado. Si las personas no tienen interés en usted a menos que puedan controlarlo, entonces no están realmente interesados en usted en absoluto. No dejes que la gente te use.

5. ORAR

No intente realizar ninguno de estos cambios sin mucha oración. El tiempo es muy importante en situaciones como estas. Ore por las personas que necesita confrontar, pidiéndole a Dios que prepare su corazón. Pídale que los haga conscientes de sus acciones incluso antes de hablarles.

UNA PALABRA PARA LOS CONTROLADORES

Aunque la mayor parte de este libro está dirigido a aquellos que son adictos a la aprobación y en el proceso permiten que otros los controlen, también sé que

Algunas personas que leen el libro son controladores. Es posible ser un controlador y alguien controlado. Tuve períodos de tiempo en mi vida cuando estaba controlando a cualquiera que me dejara, y al mismo tiempo estaba siendo controlado por otra persona. En ambos casos estaba fuera de la voluntad de Dios. Puedes ser el mismo. Por ejemplo, es posible que su jefe lo controle y, sin embargo, controle a su familia en casa.

Si no está seguro de ser una persona controladora, hágase la siguiente pregunta: ¿Cómo respondo cuando no me salgo con la mía? ¿Generalmente te enojas o intentas convencer a los demás de que tu camino sería el mejor? ¿Eres infeliz hasta que te salgas con la tuya? Sea honesto en su respuesta, y podrá identificarse rápidamente.

Las personas tienen derecho a tomar sus propias decisiones. Dios quiere que seamos guiados por Su Palabra y Espíritu, no por fuerzas externas. Él también quiere que dejemos que otros sean guiados de la misma manera. De hecho, no solo debemos dejar que otros sean guiados por Dios, debemos alentarlos y ayudarlos a hacerlo. Cuando queremos que otros hagan algo, y parecen inseguros, en lugar de tratar de convencerlos de que hagan lo que queremos que hagan, debemos decirles que oren al respecto, y luego confiar en que Dios les mostrará qué hacer. Podemos alentar a las personas a hacer cosas, pero no debemos manipularlas para salirse con la nuestra. Como dice el dicho: “Si realmente amas a los demás, libéralos; si realmente te pertenecen, volverán solos ”. El verdadero amor significa que ayudamos a una persona a tomar la decisión correcta para todos los interesados, no solo la decisión correcta para nosotros.

CINCO COSAS QUE HACER SI ERES CONTROLADOR

Si tiene tendencias controladoras, debe hacer lo siguiente:

1. Admítelo a ti mismo. Intenta decir en voz alta: "Soy un controlador".
2. Pídale a Dios que lo perdone y que le enseñe a respetar los derechos de otras personas.

3. Pide a las personas que has estado tratando de controlar que te perdonen.
4. Anímelos a ser honestos con usted acerca de cómo se sienten realmente acerca de las situaciones entre ustedes dos. Pídale a la persona que lo confronte cuando salga de la línea.
5. No te rindas ni te desanimes si tu cambio lleva tiempo.

Debes darte cuenta de que tus tendencias de control no desaparecerán de la noche a la mañana. Incluso después de admitirlos y comenzar a reconocerlos, todavía tomará tiempo liberarse de ellos. Confesar nuestras faltas el uno al otro rompe su poder sobre nosotros y tiene un efecto liberador en todos los involucrados (ver Santiago 5:16). Enfrentar la verdad comienza un proceso de curación en nuestra vida. Cuando estaba en mi proceso de curación, le dije a mi esposo que me avisara si le sonaba irrespetuoso. Tenía que superar toda una vida de malos hábitos, y quería toda la ayuda que pudiera obtener.

Puede pensar, como lo hice, que se está protegiendo al mantener el control, pero en realidad está abriendo una puerta para que el diablo destruya todas sus relaciones y lo cargue con un estrés insoportable. Intentar controlar a todos y todo es muy estresante. Me sentí aliviado al descubrir finalmente que no tenía que tratar de correr el mundo entero. Si ha sido el gran director de coro de todo en su mundo, debe retirarse.

Intentar controlar a todos y todo es muy estresante.

Incluso si ha desarrollado tendencias de control porque fue herido en el pasado, todavía está mal. Puede ser de cierta manera debido al dolor que ha padecido, pero no deje que sea una excusa para seguir así.

No todos los que controlan tienen abusos en su pasado. Algunos controladores solo tienen personalidades muy fuertes e ideas muy definidas sobre cómo se debe hacer todo. Son tan fuertes sobre lo que piensan y sienten que no están abiertos en absoluto a las opiniones y opiniones de otras personas.

pensamientos Otros son simplemente egoístas. Son adictos a salirse con la suya, y pueden haber desarrollado el mal hábito de no respetar a otras personas. Quizás no fueron corregidos por estas malas actitudes cuando eran niños o fueron criados por padres que mostraron rasgos de control.

Cualquiera sea la razón, una cosa es segura: no están caminando en amor y Dios no está contento.

Si se da cuenta de que ha estado controlando a otros, tome la decisión de dejarlos en libertad de tomar sus propias decisiones. Si no está de acuerdo con sus decisiones, evite mostrar desagrado. Podrías decir: “Respeto tu derecho a elegir; tienes derecho a tu propia opinión ".

No insistas en que todo se haga a tu manera. No te enojes cuando los demás te digan que no o que no quieran hacer lo que quieres. No le dé a la gente el "tratamiento silencioso" cuando le digan que no o que lo confronten. No los hagas sentir rechazados. Diles que los respetas y date cuenta de que necesitan ser libres para seguir su propio corazón. Repítete una y otra vez, incluso repitiéndolo en voz alta: "Las personas tienen derecho a tomar sus propias decisiones y sus propias opiniones y yo debería respetar su derecho a hacerlo". Dilo hasta que tu actitud comience a cambiar.

Cuando estaba en el proceso de superar las tendencias de control I Con frecuencia me decía en voz baja: "Joyce, esto no es asunto tuyo". Hice esto cuando tuve la tentación de involucrarme en algo a lo que nadie me había invitado. Nos encanta dar nuestras opiniones y decirle a la gente lo que pensamos, pero la verdad es que la mayoría de las personas ni siquiera quieren saber lo que pensamos. (He descubierto que incluso cuando las personas me preguntan qué pienso, normalmente solo quieren que esté de acuerdo con ellos para que se sientan mejor con respecto a su decisión).

No haga planes para otras personas sin verificar si quieren hacer lo que usted tiene en mente. Seguir las sencillas instrucciones de las Escrituras para tratar a otras personas de la forma en que quieres que te traten resolverá todos los problemas de control (ver Lucas 6:31).

NO CORREGAS TU PROBLEMA

No es raro descubrir que hemos sido extremos o desequilibrados en un área para pasar al otro lado del comportamiento extremo en un esfuerzo por corregir la situación. Por ejemplo, cuando Kevin finalmente se dio cuenta de que Stephanie lo había estado controlando durante años, decidió que iba a corregir la situación. Su decisión fue buena pero sus métodos no lo fueron. Se volvió tan decidido que ella nunca lo volvería a controlar que se volvió demasiado agresivo hacia ella cada vez que ella parecía ser otra cosa que cumplir con sus deseos.

Ore a menudo, use la sabiduría y sea paciente.

Al tratar de asegurarse de que ella nunca lo volviera a controlar, terminó siendo como había sido antes.

Fueron a sesiones de asesoramiento y Stephanie admitió su problema y sinceramente quería ayuda. Necesitaba ser confrontada, pero Kevin se volvió francamente malo con ella. Kevin finalmente vio que sus métodos eran extremos y que estaba tratando de solucionar un problema pero en el proceso estaba creando otro problema. Tomó algo de tiempo y esfuerzo, pero con la ayuda de Dios aprendieron a respetarse mutuamente y a tener una relación equilibrada.

El exceso es el patio de recreo del diablo. Cada vez que nos volvemos excesivos en cualquier área, se convierte en una atmósfera en la que Satanás puede trabajar. Esforzarse por estar en equilibrio. Si te das cuenta de que alguien te ha controlado, definitivamente debes tomar medidas para recuperar tu libertad, pero no dejes que tu respuesta sea impulsada emocionalmente. Ore a menudo, use la sabiduría y sea paciente. No pases de ser controlado a ser tan determinado que nadie volverá a controlarte nunca más que reacciones a las personas de una manera desequilibrada . Del mismo modo, si ha sido un controlador, no vaya al extremo opuesto y piense que nunca debe mostrar ninguna agresión.

Ahora que hemos discutido tomar medidas positivas para liberarnos del control negativo, veamos las formas en que podemos usar el dolor que hemos experimentado en el pasado para hacer una diferencia positiva en nuestras vidas y en las vidas de los demás.

CAPITULO 13

Usando tu dolor

No hay forma de superar la vida sin experimentar dolor. Pero no tiene que desperdiciarse. Después de alimentar a las multitudes, Jesús les dijo a sus discípulos que recogieran los fragmentos "para que nada se pierda y se desperdicie" (Juan 6:12). El Señor hará uso de todo en tu vida si lo dejas. Deja que tu dolor sea la ganancia de otra persona. Eso es lo que hizo Jesús.

Jesús soportó un dolor horrible mientras colgaba de la cruz pagando por los pecados del hombre. Pero su dolor es nuestra ganancia. La Palabra de Dios nos enseña que cuando no sabemos cómo orar como deberíamos en una situación, el Espíritu Santo viene en nuestra ayuda. Él conoce la voluntad del Padre en todas las cosas y aboga por todos los santos de acuerdo y en armonía con la voluntad de Dios. Por lo tanto, podemos estar seguros y saber que *todas las* cosas funcionan juntas para bien para aquellos que aman a Dios y son llamados según Sus propósitos (Ver Romanos 8: 26-28).

No importa lo que suceda en nuestra vida, si seguimos orando y confiando en Dios, si seguimos amándolo y caminando en su voluntad lo mejor que podamos, Él hará que todo salga bien. Lo que nos sucedió en el pasado puede no haber sido bueno en sí mismo, y puede haber llevado a una lucha con la aceptación y el deseo de aprobación, pero debido a que Dios es bueno, Él puede tomar una cosa muy difícil y dolorosa y causarla. hacer ejercicio para nuestro bien y el bien de los demás.

EL PROPÓSITO DE DIOS ESTÁ MÁS ALLÁ DE NUESTRA COMPRENSIÓN

El único monumento en el mundo construido en forma de insecto, para honrar a un insecto, se encuentra en Fort Rucker, Alabama. En 1915, el gorgojo mexicano invadió el sureste de

Alabama y destruyó el 60 por ciento de la cosecha de algodón. En su desesperación, los granjeros se dedicaron a plantar maní. Para 1917, la industria del maní se había vuelto tan rentable que el condado cosechaba más maní que cualquier otro condado de la nación. En agradecimiento, la gente del pueblo erigió una estatua e inscribió estas palabras: "En profunda apreciación del gorgojo de la cápsula y de lo que ha hecho como el heraldo de la prosperidad".

El instrumento de su sufrimiento se había convertido en el medio de su bendición.

Dios es un Dios de propósito. Puede que no siempre comprendamos su propósito, pero podemos estar seguros de que definitivamente tiene uno. Inicialmente, algo puede parecernos terrible y, sin embargo, todo el tiempo Dios intenta mostrar su gloria obrando algo bueno de ella.

Dios es un Dios de propósito.

Vemos un ejemplo de esta verdad en el relato bíblico de la muerte de Lázaro como se registra en Juan 11: 1-44. Se nos dice que Lázaro estaba enfermo. Sus hermanas María y Marta enviaron un mensaje a Jesús diciendo: "El que amas [tan bien] está enfermo" (v. 3). Cuando Jesús recibió el mensaje, dijo que la enfermedad no era hasta la muerte, sino para que Dios pudiera ser glorificado. En lugar de ir a Lázaro y curarlo, Jesús esperó hasta que murió. Cuando Jesús llegó a la escena, Lázaro había estado en la tumba cuatro días. Jesús levantó a Lázaro de la muerte. Podría haber evitado que muriera, pero lo dejó morir para que la gente pudiera ver el poder milagroso de Dios y saber que nada es demasiado difícil para él.

A veces nos preguntamos por qué Dios espera tanto tiempo para rescatarnos o por qué permite que sucedan ciertas cosas. No siempre podemos entender lo que Dios está haciendo, o por qué lo está haciendo, pero si confiamos en Él, Él hará algo maravilloso con eso.

Joseph era un hombre que fue herido por sus hermanos. Sabemos por leer la Palabra de Dios que los hermanos de José estaban celosos de él. Lo odiaban porque su padre lo favorecía. Lo vendieron como esclavo y le dijeron a su padre que los animales salvajes lo habían matado. Fue llevado a Egipto, donde pasó trece años en prisión por un crimen que no cometió (ver Génesis 37-41).

Pero Dios estaba con José y pudo interpretar los sueños. El gobernante de todo Egipto, Faraón, tuvo un sueño que José interpretó, y fue liberado de la prisión. Fue a trabajar para Faraón, y una vez más fue puesto a cargo de todo. Durante una gran hambruna, Joseph estaba en condiciones de salvar a multitudes de personas, incluidos su padre y sus hermanos que lo habían tratado tan cruelmente.

Esta historia es una de las más alentadoras de la Biblia. Vemos el poder de una buena actitud en tiempos difíciles. Vemos que no importa dónde estemos, Dios puede darnos el favor. Vemos el poder del perdón cuando Joseph estaba dispuesto a alimentar a sus hermanos que lo habían lastimado tanto. La Biblia dice que los caminos de Dios han quedado atrás (ver Romanos 11:33 RV). Puede que no siempre entendamos, pero podemos confiar.

Joseph había resultado herido, pero estaba curado y estaba listo para ayudar. Sus luchas lo habían convertido en un hombre mejor, no un hombre amargado. Solo piense cuán diferente podría haber sido su vida si se hubiera negado a mantener una actitud piadosa durante toda su prueba.

Estoy seguro de que Esther se lastimó cuando su vida y sus planes fueron interrumpidos, y fue llevada al harén del rey, que no era algo por lo que una joven doncella judía se hubiera sentido feliz. Cuando leemos acerca de las personas en la Biblia, y las cosas que soportaron, no siempre pensamos en las emociones que deben haber experimentado. Leemos sus historias casi como si fueran personajes de ficción, pero eran personas reales como tú y yo.

Pasaron por las mismas emociones que pasaríamos en una situación similar.

Puede que no siempre entendamos, pero podemos confiar.

Dios usó a Ester para salvar a su nación, pero primero tuvo que ponerla en una posición incómoda. Tenía que vivir en un lugar donde no quería estar y hacer cosas que no quería hacer. (Ver el libro de Esther.)

El esposo de Ruth murió. Estoy seguro de que eso la lastimó terriblemente. Sin duda estaba sola, pero eligió cuidar a su suegra, una anciana llamada Naomi a quien acompañó a su tierra natal. Una vez allí, tenían muy poca provisión, por lo que Ruth tuvo que recoger en los campos para poder comer. Terminó casándose con un hombre llamado Booz, que era muy rico. Como resultado, Ruth y Noemí recibieron todo lo que necesitaban. Además, al engendrar hijos para Booz, Rut se convirtió en parte de la línea de sangre ancestral de Jesús. (Ver el libro de Rut y Mateo 1: 5.)

Mi punto de contar estas historias es que todas estas personas, y muchos otros que no tengo tiempo de mencionar, sufrieron dolor, recibieron curación y ayudaron a otros.

¿Te ha lastimado alguien o algo? Si es así, puede hacer la misma elección que hicieron estas personas. No pases tu vida enojado y amargado, no permitas que tu dolor emocional te encarcela en una lucha de toda la vida con aprobación. Reciba sanidad y consuelo de Dios, y luego continúe para ayudar a alguien más. No malgastes tu dolor.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Corrie ten Boom y su hermana fueron retenidas en un horrible campo de concentración llamado Ravensbruck. Vieron y sufrieron terribles tormentos, incluyendo hambre y desnudez en un clima bajo cero . La hermana de Corrie, Betsie, murió de hambre. Durante su tiempo allí, sin embargo, continuamente alentaban a otros prisioneros. Mantuvieron una actitud de elogio, y finalmente Corrie fue liberada del campo de concentración por un error administrativo.

No pases tu vida enojado y amargado.

Después de su liberación, viajó por todo el mundo contando sus experiencias y la fidelidad de Dios. Su ministerio seguramente se volvió más poderoso y efectivo de lo que hubiera sido sin sus pruebas y sufrimientos. Su vida y ministerio han sido un consuelo para millones.

Una tarde, después de predicar en Alemania sobre el perdón de Dios y de cómo ningún pecado es demasiado grande para que Dios lo perdone, de repente reconoció a un hombre que venía hacia ella. Había sido guardia en Ravensbruck y una de las personas que habían torturado a los prisioneros. El hombre no reconoció a Corrie, pero dijo que la había oído mencionar que estaba prisionera en Ravensbruck. Él dijo: “Yo era un guardia allí, pero desde entonces me convertí en cristiano. Sé que Dios me ha perdonado por las cosas terribles que hice, pero también te pido tu perdón ".

Corrie dijo que inmediatamente vio a su amada hermana morir de hambre lentamente, y sintió en ese momento que, aunque ella misma necesitaba perdón todos los días, no podía perdonar a este hombre. Mientras se paraba frente a él, sabía que debía perdonarlo, aunque no sabía cómo podía. Todo lo que ella predicara a los demás sería inútil si no pudiera perdonar. Corrie dijo que sabía que tendría que ser un acto de su voluntad, porque nada en sus emociones quería hacerlo. Mientras estaba parada allí, le dijo a Dios: "Puedo levantar la mano, puedo hacer eso, pero tendrás que hacer el resto". Debes suministrar los sentimientos. Cuando ella tomó la mano del hombre, dijo que el poder de Dios llegó corriendo por todo su ser, y pudo decir de todo corazón: "¡Te perdono, hermano!" "Con todo mi corazón, te perdono". Ella dijo que nunca había conocido el amor de Dios tan intensamente como lo hizo en ese momento.

Aunque Corrie había sido gravemente herida, permitió que Dios la sanara, y
ella continuó ayudando a otros. [1]

Como he señalado, fui maltratada y sufrí mucho. Cuando era una mujer joven de veintitantos años, nunca recordaba haber sido feliz o sentirme realmente segura. Pasé muchos años enojado, amargado y resentido. yo soy

agradecido de haber aprendido a recibir el consuelo y la curación de Dios y de que ahora puedo ayudar a otras personas.

¡DIOS ESTÁ BUSCANDO AYUDA EXPERIMENTADA!

¿Alguna vez ha necesitado un trabajo, pero cada anuncio de empleo que leía solicitaba a alguien con experiencia? Querías un trabajo pero no tenías ninguna experiencia, y eso te frustraba. He estado en esa situación y recuerdo haber pensado: "¿Cómo puedo obtener experiencia si nadie me da trabajo?"

Dios también quiere ayuda con experiencia. Cuando vamos a trabajar para Dios en Su reino, Él usará todo en nuestro pasado, sin importar cuán doloroso haya sido. Lo considera experiencia. Hemos pasado por algunas cosas difíciles, y esas cosas nos califican para ayudar a llevar a alguien más a través de ellas también. Incluso Jesús ganó experiencia a través de las cosas que sufrió:

> Aunque era un hijo, aprendió la obediencia [activa, especial] a través de lo que sufrió.
>
> Y, [Su experiencia completa] haciéndolo perfectamente [equipado], se convirtió en el Autor y Fuente de salvación eterna para todos aquellos que lo escuchan y lo obedecen. (Hebreos 5: 8-9)

¿Cómo podría estar escribiendo este libro en este momento si no hubiera pasado por algunas cosas difíciles y ganado alguna experiencia valiosa? ¿Cómo podría enseñar a otros cómo perdonar a quienes los han lastimado si yo no hubiera tenido la experiencia de perdonar a quienes me lastimaron?

Te animo a mirar tu dolor desde un punto de vista diferente. Una perspectiva correcta puede marcar la diferencia en el mundo. Eche un vistazo a cómo puede usar su dolor para el beneficio de otra persona. ¿Tu desastre puede convertirse en tu ministerio? Tal vez has pasado tanto que sientes que tienes

suficiente experiencia para ser un especialista en alguna área. Soy especialista en superar la vergüenza, la culpa, la mala imagen de uno mismo, la falta de confianza, el miedo, la ira, la amargura, la autocompasión, etc. Presiona más allá de tu dolor y obtén tu "maestría" para que puedas trabajar en

el reino de Aquel que es el Maestro para restaurar a las personas que sufren.

Mire cómo puede usar su dolor para el beneficio de otra persona.

EL MEJOR SECRETO GUARDADO

No te dejes vencer por el mal, sino vence (domina) el mal con el bien. (Romanos 12:21)

Superamos el mal con el bien. Creo que esta verdad es una de las armas más poderosas que poseemos y el secreto mejor guardado. Dios quiere que todos lo sepan, pero Satanás nos mantiene tan arraigados en nuestros problemas y dolor personal que pocos de nosotros entendemos la dinámica del mismo. Podemos recuperar a Satanás por las cosas dolorosas que ha traído a nuestras vidas siendo buenos con los demás. Lo vencemos (el mal) siendo buenos con otras personas. En realidad, es Dios quien vence a Satanás cuando le permitimos que haga su bien a través de nosotros. Satanás quiere usar nuestro dolor para destruirnos, pero nosotros destruimos su plan haciendo lo contrario de lo que él espera.

Ser bueno con alguien más no solo derrota a Satanás, sino que también libera alegría en nuestras propias vidas. Históricamente, las personas que han sido heridas por alguien con frecuencia experimentan depresión. Creo que esto se debe en parte al hecho de que su atención está en su propio dolor en lugar de en lo que pueden hacer para aliviar el dolor de otra persona. Dios no nos ha llamado a "alcanzar", nos ha llamado a "alcanzar". Cuando nos acercamos a los demás, Dios llega a nuestro

almas y nos cura. Él es el único que puede sanar a los quebrantados de corazón y hacer que los heridos sean mejores que nuevos.

Yo llamo a este principio "vencer el mal con el bien" un secreto porque muy pocos de nosotros parece saberlo o seguirlo. Cuando estamos sufriendo, nuestra tendencia natural es curar nuestras heridas. Es posible que queramos aislarnos y pensar en lo lamentablemente que nos han tratado. He descubierto que cuando me duele, lo mejor que puedo hacer es seguir moviéndome. Mientras me duele, sigo haciendo lo que estaría haciendo si no me doliera. Voy a trabajar, estudio, rezo, salgo a predicar, mantengo mis compromisos. Sigo haciendo las cosas buenas que Dios me ha dado que haga, y confío en que Él se encargará de las cosas malas.

¿Lo ves? Puedes vencer el mal con el bien tal como dice la Biblia en Romanos 12:21. Entender este principio ha sido literalmente un cambio de vida para mí, y creo que también puede serlo para usted.

NUESTRO PENSAMIENTO ES INCORRECTO

Nuestra hija Sandra compartió que temía ver a cierta persona porque en el pasado esa persona no había sido muy agradable con ella. Mientras luchaba con los pensamientos negativos sobre el próximo encuentro, Dios le habló a su corazón y le dijo: “No debes preocuparte por cómo te tratan los demás; su preocupación debería ser cómo los trata ".

Este mensaje tuvo un fuerte impacto en la vida de Sandra, así como en la mía. Que cierto es. Nos preocupa tanto cómo nos tratan que nos preocupamos poco o nada por cómo tratamos a los demás. Tenemos miedo de que nos aprovechen, especialmente si nuestra experiencia con alguien ha sido dolorosa en el pasado. El miedo y el miedo que sentimos probablemente nos hace hipersensibles a todo lo que se dice o se hace. Incluso podemos malinterpretar las cosas y verlas de manera negativa debido a nuestras expectativas. Lo que tememos viene sobre nosotros, según la Palabra de Dios (Job 3:25).

Estoy de acuerdo en que es difícil no preocuparse de que otros nos traten mal si lo han hecho en el pasado. Por eso es tan importante no pensar en ello en absoluto. Debemos depositarnos ante Dios y confiar en que Él

cuídanos (ver 1 Pedro 4:19). Él es nuestro vindicador (ver Job 19:25), y siempre que nos portemos bien con los demás, incluidos nuestros enemigos, Dios traerá una recompensa a nuestras vidas.

No necesita preocuparse por cómo los demás lo tratan; Su preocupación debe ser cómo los trata.

Debido a lo que Dios le había hablado al corazón de Sandra, ella se acercó a la reunión con una actitud totalmente diferente. Se concentró en ser amable con la persona que anteriormente no había sido amable con ella. Hizo un esfuerzo por alentar y mostrar interés en lo que le interesaba a la otra persona. Ella me informó que los resultados fueron bastante sorprendentes. Pasó varios días con el individuo en cuestión, y nunca se sintió maltratada de ninguna manera.

La Biblia dice que debemos ser "conscientes" para ser una bendición (ver Gálatas 6:10). Eso significa que debemos tener nuestras mentes llenas de formas en que podemos ayudar a los demás. Cuando nuestras mentes están llenas de formas de ser una bendición, no tenemos tiempo para detenernos en nuestros problemas personales. Le da a Dios la oportunidad de trabajar en ellos por nosotros.

DAR LO QUE QUIERES

¿Qué deseas? Si se trata de aprobación, dé aprobación a los demás. Haga un esfuerzo especial para que las personas se sientan valoradas y amadas. Sé agresivo de acuerdo. A menudo guardamos silencio cuando estamos de acuerdo y verbal cuando no estamos de acuerdo. Me parece que las palabras "Estoy de acuerdo" dan confianza a las personas. Si tengo una opinión o una idea sobre algo, realmente aumenta mi nivel de confianza cuando mi esposo dice: "Estoy de acuerdo". No espero que esté de acuerdo conmigo sobre todo, pero cuando está de acuerdo, es realmente agradable escucharlo. Yo creo que

Conocer los momentos en que las personas están de acuerdo nos ayuda a manejar mejor los momentos en que no lo hacen.

Si quieres cumplidos, entonces dáselos.

Si quieres cumplidos, entonces dáselos. Cada vez que pienses algo bueno en alguien, verbalízalo. La gente no puede leer tu mente; sus pensamientos tienen poder y pueden afectar su nivel de confianza de una manera menor, pero sus palabras realmente pueden elevarlos y alentarlos.

Todas las personas necesitan afirmación, especialmente aquellas que han sido heridas o lastimadas emocionalmente por alguien. Tenemos más poder del que nos damos cuenta. ¡Podemos ayudar a las personas! Las palabras correctas pronunciadas en el momento adecuado tienen el poder de sanar: "Un hombre tiene la alegría de dar una respuesta acertada, y una palabra dicha en el momento correcto , ¡qué bueno es!" (Proverbios 15:23).

Las palabras correctas no solo son buenas para los demás, sino que también son buenas para nosotros. Experimentamos alegría en la construcción de otros. Somos creados por Dios para ser una bendición. Le dijo a Abraham: "Te bendeciré y te haré una bendición" (ver Génesis 12: 1-3). Somos bendecidos en ser una bendición.

Dios te hizo para ser una bendición. ¡Comience a ser lo que fue creado para ser, y comenzará a recibir lo que debe recibir!

"NECESITO CURAR"

Tal vez pienses: "Me he lastimado y quiero ayudar a otros, pero necesito curación". Utilicé esta declaración anteriormente: "¡Dolor! Curado! ¡Y listo para ayudar! La curación es muy necesaria. Hay muchas personas en el ministerio que están tratando de sanar a otros, y ellos mismos están heridos. Los llamo "sanadores heridos". Muchas personas se esconden de sus propios problemas mientras intentan descubrir los de otra persona. El ciego no puede guiar al ciego, si intentan hacerlo

entonces, ambos caerán en una zanja (ver Mateo 15:14). Intentar ayudar a otros mientras ignoramos nuestros propios problemas nunca produce buenos frutos para nadie.

¿Cómo viene la curación? Sabemos cómo nos lastimamos. Tenemos una visión para ayudar a los demás. Pero, ¿cómo viene nuestra propia curación? Necesitamos la ayuda del Gran Médico. Necesitamos su presencia en nuestras vidas. Pasar tiempo con Dios es lo más vital que podemos hacer, especialmente cuando hemos sido heridos.

Debemos pasar tiempo leyendo y estudiando la Palabra de Dios, porque tiene un poder inherente para sanar. La Biblia dice que debemos atender la Palabra de Dios porque trae salud y curación a toda nuestra carne (Ver Proverbios 4: 20-22). Nuestras emociones y nuestra mente son parte de lo que la Biblia llama "la carne". De acuerdo con el Salmo 119: 130 (KJV), la entrada de la Palabra de Dios trae luz, que es algo que muchos de nosotros nos estamos perdiendo. No siempre vemos lo que debemos hacer. A menudo ni siquiera vemos nuestros propios problemas. Creemos que todos los demás tienen un problema, y si todos los demás cambiarían, todo estaría bien. Necesitamos luz de Dios para entendernos a nosotros mismos.

Cuando comencé mi viaje de curación con Dios, su Espíritu Santo comenzó llevándome a la verdad. La verdad es otra forma de describir la luz. Había muchas cosas que no entendí. No entendía por qué me sentía de ciertas maneras en ciertas situaciones o sobre ciertos tipos de personas. Mi falta de luz trajo confusión en mi vida. Contribuyó a mis sentimientos negativos sobre mí mismo. No me gustaban muchas de mis formas, pero no podía hacer nada al respecto porque estaba en la oscuridad. Me sentí atrapado! No me gustaron las cosas que hice; No los entendí, pero seguí haciéndolos.

Siempre me disgustaban los hombres que tenían personalidades fuertes, lo cual es realmente divertido ya que yo también tengo una personalidad muy fuerte. Cuando Dios trajo luz a mi vida, comencé a darme cuenta de que me sentía incómodo con una fuerte figura de autoridad masculina porque mi padre que abusó de mí tenía una fuerte personalidad. Estaba respondiendo a las personalidades de otros hombres similares a las de mi padre como le habría respondido. Siempre me sentía incómoda con mi padre, así que me sentía incómoda con alguien como él.

Necesitamos luz de Dios para entendernos a nosotros mismos.

La luz que Dios me dio me ayudó mucho en las relaciones. Por un lado, dejé de rechazar a las personas solo porque eran hombres y tenían personalidades fuertes. Había preferido estar cerca de personas que me dejaran tomar la iniciativa; Tenía que tener el control para estar cómodo. ¿Por qué? Cuando Dios trajo luz a mi vida, comencé a darme cuenta de que era porque tenía *miedo* de dejar que alguien más liderara. No confiaba en que tendrían ninguna preocupación real por mi felicidad.

No era una persona mala como el demonio había tratado de hacerme creer; Solo estaba asustado. Había desarrollado un complejo sistema de formas de protegerme y cuidarme. Sabía cómo manipular casi cualquier situación para asegurarme de que nadie se aprovechara de mí. Sin embargo, estaba cansado de tratar de protegerme y cuidarme todo el tiempo. Dije que quería que alguien me cuidara, pero cuando alguien lo intentaba, no lo permitía. Ni siquiera dejaría que Dios me cuidara. Pero su luz me liberó. Poco a poco me mostró cosas que me abrieron los ojos y el corazón y permitieron que se produjeran cambios.

Toda curación es un proceso que lleva tiempo, especialmente la curación emocional. No todo es fácil. A veces es bastante doloroso. A veces las personas tienen heridas que todavía están infectadas. La herida debe abrirse y eliminarse la infección antes de que puedan sanar adecuadamente. Solo Dios sabe cómo hacer esto y hacerlo correctamente. Pasar tiempo con Dios en su Palabra y en su presencia son los dos ingredientes principales para ser sanado después de ser herido.

AYUDA A ALGUIEN CON PROPÓSITO

Mientras dejas que Dios trabaje en tu propia vida, usa tu dolor. Sea agresivo al ayudar a otros. No esperes para tener ganas. No esperes alguna señal sobrenatural de que Dios quiere usarte. Solo comienza. Dios te usará en tu mundo, con las personas que tienes en tu vida diaria. Lo que hagas que suceda para otra persona, Dios lo hará para ti. Cada semilla que siembras en la vida de otra persona representa

una cosecha que cosecharás en tu propia vida, especialmente en tu búsqueda para superar la adicción a la aprobación.

No malgastes tu dolor. ¡Que sea la ganancia de alguien más!

Lo que hagas pasar por alguien más, Dios hará pasar por ti

CONCLUSIÓN

Vivir completo en Cristo

F Eeling que falta algo en nuestra vida y no saber lo que es nos deja frustrados y buscando continuamente. Nos volvemos como las personas de las que Dios habló en Jeremías 2:13: aquellos que cavan pozos vacíos que no tienen agua. Intentamos primero una cosa y luego otra, pero nada apaga nuestra sed por lo que sea que nos falta en nuestras vidas.

Podríamos describir nuestros sentimientos como incompletos, pero la Biblia dice que estamos completos en Jesús:

> Y ustedes están completos en él, que es la cabeza de todo principado y poder. (Colosenses 2:10 RV)

> Y estás en Él, lleno y habiendo llegado a la plenitud de la vida [en Cristo, tú también estás lleno de la Deidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y alcanzas una estatura espiritual plena]. Y Él es la cabeza de toda regla y autoridad [de todo principado y poder angelical]. (Colosenses 2:10)

Estar completo significa estar satisfecho, lleno, asegurado. Sin Cristo, las personas siempre están buscando, buscando algo. Se sienten incompletos. Lo triste es que la mayoría de las personas no saben que Jesucristo es lo que están buscando, por lo que intentan llenar el vacío en sus vidas con todo tipo de otras cosas.

Cuando creemos, confiamos y confiamos en el Señor, somos

bendito.

Todos queremos sentirnos satisfechos. Todos queremos satisfacción. Todos queremos saber que somos amados y aceptados por lo que somos. Podemos pensar que la aceptación y aprobación de la gente nos hará sentir completos. Sin embargo, la Biblia nos enseña que cuando confiamos en que el hombre nos dará lo que solo Dios puede dar, vivimos bajo una maldición; pero cuando creemos, confiamos y confiamos en el Señor, somos bendecidos (ver Jeremías 17: 5-8). La alegría, la paz y la satisfacción que buscamos provienen de estar llenos de Dios y nada más. No provienen de tener una determinada persona en nuestra vida, ni de dinero, posición, poder, fama, logros o cualquier otra cosa. Si no me crees, ve y prueba todas las otras cosas. Finalmente llegarás a la misma conclusión que todos nosotros. Admitirás que estás en bancarrota como persona, que nada de lo que has intentado te ha dado lo que deseas: una sensación de plenitud e integridad. Lea el libro de Eclesiastés, que fue escrito por Salomón. Era un hombre que intentó literalmente todo para encontrar este tipo de profunda plenitud y satisfacción interior. Nada de lo que intentó funcionó hasta que completó el círculo y se dio cuenta de que lo que realmente quería había estado disponible todo el tiempo. ¡Él quería a Dios!

Salomón comenzó con Dios, pero se alejó. Intentó con mujeres, dinero, fama, poder, trabajo, logros, éxito, etc. ¡Nada funcionó! Escuche algunas de las cosas que dijo:

> Vapor de vapores y futilidad de futilidades, dice el Predicador. ¡Vapor de vapores y futilidad de futilidades! Todo es vanidad (vacío, falsedad y vanagloria).
>
> ¿Qué beneficio le queda al hombre de todo su trabajo en el que trabaja bajo el sol? [¿Vale la pena vivir?] (Eclesiastés 1: 2-3)

He visto todas las obras que se realizan bajo el sol, y he aquí, todo es vanidad, una lucha por el viento y una alimentación del viento. (Eclesiastés 1:14)

Me gusta cómo lo dijo Salomón. Intentar encontrar satisfacción en todo lo que el mundo tiene para ofrecer es como perseguir el viento. No importa cuánto lo persigamos, siempre nos evade. No importa lo rápido que corramos, nunca captamos lo que buscamos. ¿Te imaginas persiguiendo al viento y lo frustrante que sería?

Después de una vida de probar todo lo que el mundo tenía para ofrecer, Salomón

Finalmente concluí que lo único que tenía sentido era Dios. Se dio cuenta de que nadie puede encontrar ningún disfrute duradero aparte de Él. Salomón dijo que lo que había aprendido de todas sus búsquedas fue:

Temer a Dios [venerarlo y adorarlo, sabiendo que Él es], y guardar Sus mandamientos, porque este es todo el hombre [el propósito completo y original de su creación, el objeto de la providencia de Dios, la raíz del carácter, el fundamento de toda felicidad, el ajuste a todas las circunstancias y condiciones inarmónicas bajo el sol] y todo [deber] para cada hombre. (Eclesiastés 12:13)

PUBLICIDAD MUNDIAL

La publicidad es una parte importante de nuestra cultura. Conducir por la carretera es como conducir a través de una enciclopedia de información. En nuestra vida cotidiana, somos bombardeados con vallas publicitarias, comerciales en televisión y radio, anuncios en todas las revistas y periódicos y en los costados de taxis y autobuses. Todos nos dicen de una forma u otra que *necesitamos* lo que están vendiendo.

"Compre esta crema y sus arrugas desaparecerán". ¿No es realmente el mensaje de que si compras y usas ese

producto en particular, entonces serás aceptable? El mensaje es que si puedes verte mejor, la gente te aprobará.

"Conduce este auto y definitivamente serás notado y admirado". "Rocía este perfume, y cada hombre se sentirá atraído por ti". "Come esta comida y estarás totalmente satisfecho".

"Toma esta píldora y perderás peso". Después de todo, si fuera un poco más pequeño en tamaño, es posible que no sea rechazado.

¡Es tiempo de despertarse! Todo es una mentira! Puede haber buenos productos en el mundo que desee comprar e intentar, pero definitivamente no le darán esa sensación final de satisfacción.

El mundo está profundamente endeudado y cada vez más profundo tratando de comprar lo que Dios ofrece gratis: ¡aceptación, amor, aprobación, valor, valor, paz, alegría, satisfacción! La casa más grande no te hará sentir completo; solo tendrá más pies cuadrados para limpiar. El modelo más nuevo no lo hará; solo tendrás pagos más grandes. La promoción en el trabajo no es la respuesta; solo tendrá más responsabilidad y probablemente se le exigirá que trabaje más horas. Oh sí, también puedes ganar más dinero; pero para cuando pague impuestos y compre todo lo que necesitará para mantener su nueva imagen, no le quedará nada de todos modos.

El mundo está profundamente endeudado y cada vez más profundo.

Siga adelante y dé unas vueltas alrededor de la pista de carreras del sistema mundial, y estará diciendo con Solomon: “Vapor de vapores, inutilidad de

¡Futilidades, todo es vanidad!

ACEPTAR A CRISTO

Si nunca ha aceptado a Jesucristo como su Salvador, ese es un buen lugar para comenzar. Pero incluso eso no arreglará todo en ti y en tu vida a menos que también lo aceptes como tu Señor.

Digo sobre mí mismo que durante muchos años tuve suficiente de Jesús para permanecer fuera del infierno, pero no lo suficiente como para caminar en victoria. Lo llevé por mi boleto al cielo, pero lo necesitaba como mi *todo*. Pensé que necesitaba a Jesús *más* aprobación, dinero, posición, cosas. No tan. Jesús tiene la intención de ser todo para nosotros. No hace nada a medias. Nunca estará satisfecho con un pequeño rincón de nuestra vida. Quiere el funcionamiento de toda la casa. Como creyentes en Jesús, somos su hogar, y nada debe estar fuera de sus límites.

Me llevó muchos años persiguiendo *cosas* para descubrir que tenía lo que necesitaba todo el tiempo. Estaba completo en Jesucristo (ver Colosenses 2:10). ¡Todo lo que necesitaba hacer era creerlo!

Al finalizar este libro, es mi deseo dejarlo sintiéndose completo, satisfecho y satisfecho. No quiero que te sientas vacío y sigas buscando algo para llenar el vacío que solo aumentará el dolor que ya puedes estar experimentando.

Debes saber quién eres en Jesús. Debes entender que tu justicia (tu posición correcta con Dios) se encuentra solo en Cristo. *Todo lo* que necesita está disponible para llevar. Todo lo que tienes que hacer es recibir por fe lo que Jesús ya ha provisto.

Deje que la fe tome la delantera, y los sentimientos seguirán. Primero, debes creer que Dios te ama; lo afirmas a ti mismo a diario meditándolo y hablándolo. Tus sentimientos vendrán más tarde. Comienza a creer que te han hecho aceptable en Jesús. Pídele un favor con las personas adecuadas y no te preocupes por todos los demás que no parecen valorarte. Se están perdiendo, porque en realidad eres una gran persona, ¡y una relación contigo es algo muy deseable!

UN CASO DE IDENTIDAD INCORRECTA

Los años pasados en una prisión emocional de tormento mental pueden ser el resultado de un simple caso de identidad equivocada. Tenía un tío que en realidad pasó veinte años en prisión por algo que

no hizo. Fue sentenciado por un caso de identidad equivocada. ¡Imagina todo ese tiempo perdido y potencial!

¿Estás haciendo lo mismo? Si no sabes quién eres realmente, la persona increíble que Dios te creó para ser, si tienes un caso de identidad equivocada, puedes dejar que el mundo te sentencie a aislamiento, miedo, control y manipulación, auto-rechazo y muchas otras cosas desagradables

Nuestra identidad se establece como resultado de quién y qué
elige identificarte con

Nuestra identidad se establece como resultado de con quién y con qué elegimos identificarnos. La palabra *identificar* significa establecer la identidad y las características de algo o alguien por identificación, especialmente en relación con los demás. Si nos identificamos con las personas y lo que dicen de nosotros, terminaremos en problemas; pero si nos identificamos con Jesús y su opinión sobre nosotros, ya no tendremos una crisis de identidad.

Las personas con las que Jesús trató le preguntaron quién creía que era. Estaban furiosos porque decía ser el Hijo de Dios. Lo acusaron de blasfemia. Jesús dijo que sabía quién era porque sabía de dónde venía y a dónde iba:

> Jesús respondió: Incluso si testifico en mi propio nombre, mi testimonio es verdadero, confiable y válido, porque sé de dónde vengo y hacia dónde voy; pero no sabes de dónde vengo ni a dónde voy. (Juan 8:14)

Su confianza enfureció a la gente. Él sabía quién era (véase Juan 8:12). No importa lo que la gente dijera sobre Jesús, Él no se identificó con él. Se identificó con lo que su Padre celestial dijo acerca de Él. Se identificó con Dios!

La identificación con Cristo es un fundamento doctrinal de la fe cristiana. No se enseña tan frecuente y completamente como

debería ser. Algunas organizaciones religiosas pasan demasiado tiempo diciéndoles a las personas lo que necesitan hacer, y no lo suficiente para decirles quiénes son en Cristo.

Necesitamos que nos enseñen a identificarnos con Jesús, no con personas que nos rechazan y nos juzgan críticamente. ¡Tú perteneces a Dios! Conocer ese hecho te dará confianza para caminar en este mundo con la cabeza en alto. Podrá seguir su propio corazón y no verse afectado negativamente cuando las personas no estén de acuerdo con usted o sus elecciones.

De ahora en adelante, cuando la gente diga algo desagradable sobre usted, responda diciéndose a sí mismo o, si corresponde, “no me identifico con eso”. Mírate a ti mismo como completo en Cristo. Te sentirás relajado. Tú serás alentado a presionar hacia lo que ya sabe que es suyo, pero al presionarlo no se sentirá presionado. Si una persona sabe que tiene dinero en el banco y desea retirar parte de él, se sube a su automóvil y presiona hacia el banco; no se siente presionado en lo más mínimo, porque ya sabe que lo que necesita está ahí y le pertenece.

Si puedes entender y creer lo que estoy compartiendo, dejarás de sentir que *necesitas* algo todo el tiempo. El anhelo en su corazón estará satisfecho con el conocimiento de que ya tiene la aceptación de Dios. Y lo más importante, ya no *necesitará la* aprobación de las personas para sentirse completo. ¡Los adictos a la aprobación solo pueden liberarse de la necesidad de aprobación al saber que Dios ya los aprueba y al darse cuenta de que su aprobación los completa! No tenemos que luchar para tener razón con las personas si ya sabemos que tenemos razón con Dios. Sabemos que necesitamos crecer y seguir cambiando a medida que Dios obra en nosotros, pero no tenemos que estar molestos por saber dónde estamos ahora mientras progresamos. Como siempre digo: “No estoy donde necesito estar, pero gracias a Dios no estoy donde solía estar. ¡Estoy bien y estoy en camino! ”

Jesús desea que te sientas completo, completo y satisfecho.

Jesús desea que te sientas completo, completo y satisfecho. Él no quiere que seas atormentado por la desaprobación de la gente, sino que quiere que te regocijes en su aprobación. ¡Él te ama! Eres un individuo especial y único, y Él tiene un plan maravilloso para tu vida. No dejes que la gente o el diablo te lo roben. Mire hacia otro lado de todo lo que lo distraerá hacia Jesús, quien es el autor y consumador de su fe (vea Hebreos 12: 2).

Medita en tu posición en Cristo de acuerdo con la Palabra de Dios, no de acuerdo con lo que la gente piensa y dice de ti. Recuerde que las personas tenían cosas terribles que decir acerca de Jesús, y lo rechazaron, sin embargo, la Biblia dice: "La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra angular" (Salmo 118: 22).

Muchos de mis críticos anteriores han solicitado empleos para trabajar en mi personal. Un hombre dijo: "Si hubiera sabido cómo iba a ser tu futuro, te habría tratado mejor cuando no fueras nadie".

Creo que Dios está haciendo algo maravilloso en ti y continuará haciendo algo maravilloso a través de ti. Tus críticos pueden vivir para ver el día en que desearían haberte tratado mejor mientras aún estabas en el proceso de "convertirte" en todo lo que Dios quiere que seas.

Vive para agradar a Dios, no a las personas. ¡Tienes su aprobación, y eso es todo lo que realmente necesitas!

Notas

Capítulo 1

1. Confesar la Palabra de Dios en voz alta tendrá un profundo efecto positivo en tu vida. Le recomiendo que lea mi libro titulado *El poder secreto de confesar la Palabra de Dios* (Nashville, TN: Warner Faith, 2004). *(volver al texto)*
2. John Maxwell's *Failing Forward* (Nashville, TN: Nelson Books, 2000), 53. *(volver al texto)*

Capítulo 4

1. Tomado de varias fuentes, incluyendo http://en.wikipedia.org/wiki/Kleenex . *(volver al texto)*
2. Tomado de varias fuentes, incluyendo John Hull y Tim Elmore's *Pivotal Praying* (Nashville, TN: Nelson Books, 2002). *(volver al texto)*

Capítulo 6

1. Peter Evans, *La máscara detrás de la máscara* (Londres: Frewin, 1969). *(volver al texto)*

Capítulo 7

1. J. John y Mark Stibbe, *Un barril de diversión* (West Sussex, Inglaterra: Monarch, 2004), 76-77. *(volver al texto)*
2. Viktor E. Frankl, *La búsqueda del significado del hombre* (Nueva York: Washington Square Press, Simon & Schuster, 1963). *(volver al texto)*

Capítulo 8

1. La historia de Christine Caine utilizada con permiso. Para toda la historia, lea su libro *A Life Unleashed* (Nashville, TN: Warner Faith, 2004). *(volver al texto)*
2. Tomado de http://www.cybernation.com/victory/quotations/authors/quotes_dyer_wayne.html . *(volver al texto)*
3. Se cita a Watchman Nee diciendo: "La emoción puede ser denominada el enemigo más formidable de la vida de un cristiano espiritual" (*The Spiritual Man* [Nueva York:

Christian Fellowship Publishers, Inc., 1968], 190-191). *(volver al texto)*

Capítulo 11

1. Zig Ziglar, *Over the Top* (Nashville, TN: Nelson Books, 1997). *(volver al texto)*

Capítulo 13

1. Corrie ten Boom, *no es bueno si está separado* (Grand Rapids, MI: Revell, 1999). *(volver al texto)*

Sobre el Autor

JOYCE MEYER ha estado enseñando la Palabra de Dios desde 1976 y en el ministerio a tiempo completo desde 1980. Es la autora más vendida de más de sesenta libros inspiradores, que incluyen *In Pursuit of Peace, How to Hear from God, Knowing God Intimately* y *Battlefield de la mente.* También ha lanzado miles de casetes de enseñanza y una videoteca completa. Los programas de radio y televisión de Joyce's *Enjoying Everyday Life* se transmiten en todo el mundo, y viaja a menudo realizando conferencias. Joyce y su esposo, Dave, son padres de cuatro hijos adultos y viven en St. Louis, Missouri.

Para contactar al autor, por favor escriba:

Ministerios Joyce Meyer
PO Box 655

Fenton, Missouri 63026

o llame al: (636) 349-0303

Dirección de internet: www.joycemeyer.org

Incluya su testimonio o ayuda recibida de este libro cuando escriba. Sus peticiones de oración son bienvenidas.

Para contactar al autor en Canadá, escriba:

Ministerios Joyce Meyer — Canadá
Lambeth Box 1300
Londres, ON N6P 1T5

o llame al: (636) 349-0303

En Australia, por favor escriba:

Ministerios Joyce Meyer — Australia
Bolsa cerrada 77
Mansfield Delivery Center
Queensland 4122

o llame al: 07 3349 1200

En Inglaterra, por favor escriba:

Ministerios Joyce Meyer
PO Box 1549
Windsor
SL4 1GT

o llame al: (0) 1753-831102

Otros libros de Joyce Meyer

FINALIZA TU DÍA CORRECTO

EN BUSCA DE LA PAZ

EL PODER SECRETO DE HABLAR LA PALABRA DE DIOS

SIETE COSAS QUE ROBAN TU ALEGRÍA

COMIENCE SU DÍA CORRECTAMENTE

BELLEZA PARA LAS CENIZAS EDICIÓN REVISADA

COMO ESCUCHAR DE DIOS

CÓMO ESCUCHAR DE DIOS GUÍA DE ESTUDIO

CONOCER A DIOS INTIMADAMENTE

EL PODER DEL PERDON

EL PODER DE LA DETERMINACIÓN

EL PODER DE SER POSITIVO

LOS SECRETOS DEL PODER ESPIRITUAL

LA BATALLA PERTENECE AL SEÑOR

SECRETOS A LA VIDA EXCEPCIONAL

OCHO MANERAS DE MANTENER EL DIABLO BAJO TUS PIES

¡LOS ADOLESCENTES SON PERSONAS TAMBIÉN!

LLENO DEL ESPÍRITU

CELEBRACIÓN DE SIMPLICIDAD

LA ALEGRÍA DE CREER LA ORACIÓN

NUNCA PIERDA EL CORAZÓN

Siendo la persona que Dios te hizo ser

UN LÍDER EN LA FABRICACIÓN

"BUENOS DÍAS, ESTE ES DIOS!" LIBRO DE REGALO

JESÚS: NOMBRE SOBRE TODOS LOS NOMBRES

"BUENOS DÍAS, ESTE ES DIOS!" CALENDARIO DIARIO

HACIENDO TRABAJO MATRIMONIAL *(ANTERIORMENTE PUBLICADO COMO* AYUDA

¡YO, ESTOY CASADO!)
REDUCIRME AL AMOR
SER SANADO EN EL NOMBRE DE JESÚS
CÓMO TENER ÉXITO EN SER TU MISMO
COMER Y MANTENERSE DELGADO
Guerreros cansados, santos desmayos
DIARIO DE VIDA EN LA PALABRA
VIDA EN LA PALABRA DEVOCIONAL
SER ANSIOSO POR NADA
SER ANSIADO POR NADA GUÍA DE ESTUDIO
HABILIDAD RECTA OMNIBUS
HABLAR RECTO SOBRE LA SOLEDAD
HABLAR RECTO SOBRE EL MIEDO
Charla directa sobre la inseguridad
HABLAR RECTO SOBRE DESCURSOS
HABLAR RECTO SOBRE LA PREOCUPACIÓN
CHARLA RECTA SOBRE LA DEPRESIÓN
CHARLA RECTA SOBRE EL ESTRÉS
No te preocupes

GESTIONANDO SUS EMOCIONES
Sanando a los quebrantados de corazón
¡YO Y MI GRAN BOCA!
¡YO Y MI GRAN BOCA! GUÍA DE ESTUDIO
PREPÁRATE PARA PROSPERAR
¡HAZLO!
ESPERE UN MOVIMIENTO DE DIOS EN SU VIDA. . . ¡REPENTINAMENTE!
DISFRUTANDO DONDE ESTÁ EN EL CAMINO HACIA DONDE ESTÁ YENDO
LA DECISIÓN MÁS IMPORTANTE QUE TOMARÁS
CUANDO DIOS CUANDO?

¿POR QUÉ, DIOS, POR QUÉ?
LA PALABRA, EL NOMBRE, LA SANGRE
CAMPO DE BATALLA DE LA MENTE
BATTLEFIELD OF THE MIND GUÍA DE ESTUDIO
Diles que los amo
PAZ
LA RAÍZ DEL RECHAZO
SI NO ES POR LA GRACIA DE DIOS
SI NO ES POR LA GRACIA DE DIOS GUÍA DE ESTUDIO

JOYCE MEYER TÍTULOS EN ESPAÑOL

LAS SIETE COSAS QUE TE ROBAN EL GOZO (*SIETE COSAS QUE ROBAR TU ALEGRÍA*)

EMPEZANDO TU DíA BIEN (*COMIENZA TU DÍA A LA DERECHA*)

LIBROS DE DAVE MEYER

LÍNEAS DE VIDA